

**ECUADOR**

# **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 30

ECUADOR: US\$ 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$ 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 3

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## **PORTADA**

Magenta

## **DIAGRAMACION**

Martha Vinueza

## **IMPRESION**

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

---

Quito-Ecuador, agosto del 2003

## PRESENTACION / 3-5

### COYUNTURA

Dolarización: se acumulan dudas / 7-18

*Marco Romero*

La coyuntura en el engañoso espejo de los medios de información / 19-23

*Javier Ponce*

La agenda hegemónica: guerra es paz / 25-39

*José María Tortosa*

Conflictividad socio-política: Marzo – Junio 2003 / 41-47

### TEMA CENTRAL

Exceso de maternidad y descalificación paterna / 49-64

*Marie-Astrid Dupret*

Imaginario femenino y tradición oral / 65-78

*Imelda Vega-Centeno B.*

La feminidad: cómo se construye / 79-87

*Martine Lerude*

Imágenes de mujeres y educación:

Quito en la primera mitad del siglo XX / 89-101

*Ana María Goetschel*

Las marcas de la violencia en la construcción sociohistórica

de la identidad femenina indígena / 103-122

*Ursula Poeschel-Renz*

Mujeres como madres, mujeres como agricultoras / 123-136

*Laurie Occhipinti*

### ENTREVISTA

Universidad y sociedad / 137-142

Conversación con Denis Favart

### **DEBATE AGRARIO-RURAL**

La reforma estructural y la competitividad  
en el sector agrícola del Ecuador / 143-150

*Tatsuya Shimizu*

Fuerza de trabajo y floricultura: empleo, ambiente  
y la salud de los trabajadores / 151-161

*Raúl Harari*

### **ANALISIS**

La historia de límites en los libros de texto del Ecuador:  
análisis de contenido categorial o temático / 163-179

*Juan Carlos Jaramillo*

La sospecha es legítima: Marcos ¿revolucionario postmoderno? / 181-188

*Antonio Correa*

### **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

La seducción populista en América Latina / 189-196

Comentario: Flavia Freidenberg

# PRESENTACIÓN

**C**onstruida en relación al “otro” pero en referencia a sí misma, la feminidad se constituye a través de un complejo proceso, como complejo es el ser humano, inacabado como lo son las sociedades que le dan su significación. El tema, requiere, exige, un enfoque multidisciplinario ya que como nos señala Martine Lerude, en su artículo, se sitúa en el “centro de los intercambios humanos”.

Los aportes desde el psicoanálisis se encuentran en los artículos de Marie Astrid Dupret y Martine Lerude. Si bien todo sujeto, incluso antes de nacer, está signado por la valoración en el lenguaje, la feminidad, como algo distinto, será el resultado de “un conjunto de cambios” (M. Lerude) que toda mujer debe enfrentar en su pasaje de niña a mujer. Pasaje sinuoso, de retos permanentes, en constante confrontación con la sociedad de la que es parte y que le provee de “valores” a los que se adhiere y/o cuestiona, siendo la relación con el “Otro” la que asegurará su diferencia.

Este “otro”, en la niñez, se relaciona con el padre, de ahí que, como podemos observar en el artículo de M.A. Dupret, cuando la construcción de la identidad femenina acumula un excedente de maternidad, produce un déficit simbólico de paternidad que repercute en la familia y en la sociedad.

Las sociedades, generadoras de estereotipos y de definiciones, han atravesado por cambios en la significación de lo femenino: desde tiempos oscurantis-

tas, de la mujer como enigma, enigma, a la de la representación de la mujer virgen – madre, y en los actuales tiempos a la imagen de éxito y capacidad de “performance”. De hecho, las culturas, la nuestra, son creadoras de imaginarios, como lo demuestra Imelda Vega-Centeno, al preguntar de qué imaginario femenino hablamos, en su trabajo: “Imaginario femenino y tradición oral”, basado en un amplio análisis de historias de vida. Las sociedades son el espacio en el que se representa la articulación y el juego del poder, será ésta la manifestación de una relación diferenciada, de sometimiento de género que determina la subordinación de la mujer. Lo que se complica cuando además está atravesada por diferencias sociales, de clase y étnicas, marcadas estas últimas por relaciones e ideologías coloniales, como nos advierte Ursula Poeschel-Renz, en su análisis: “Las marcas de la violencia en la construcción sociohistórica de la identidad femenina indígena.”

La búsqueda por superar la visión instrumental de mujer-madre, nos ofrece importantes momentos históricos cuyos contextos se han enriquecido de estrategias y formas, como lo muestra Ana María Goetschel en: “Imágenes de Mujeres y Educación: Quito en la primera mitad del Siglo XX”. Sin embargo, el empobrecimiento cada vez más extenso y profundo en nuestros países, son un serio limitante a esas estrategias exitosas, al menos en lo que a los sectores populares se refiere, agravado por las

respuestas de “políticas focalizadas” de los gobiernos, revirtiendo los avances hacia volverlas a la esfera familiar y a su rol de mujer-madre, como lo argumenta Laurie Occhipinti, en su artículo: “Mujeres como madres, mujeres como agricultoras”.

La situación internacional, post-guerra de Irak, dejó muy en claro que las motivaciones a la invasión van más allá de consideraciones económicas de corto plazo, la reactivación económica por la vía de inyectar petróleo abundante y menos caro, de la eliminación de un foco terrorista, en realidad éste enfrenta ahora a las fuerzas de ocupación, el despliegue militar sirve fundamentalmente para patentizar: “who is in charge”, como único poder, con una única agenda hegemónica, según lo analiza José María Tortosa, conocido sociólogo español, miembro del Centro Internacional de Investigaciones para la paz.

En la coyuntura doméstica, el ya repetido contrapunto del Presidente Gutiérrez, desde casi inicios de su gestión, con los medios de comunicación, es analizado, en la coyuntura política, por Javier Ponce, desde un novedoso ángulo, como un problema de carencia de comprensión de los medios de que atravesamos por una situación inédita para el sistema político, con la presencia de otros actores en el gobierno, incluyendo un presidente, democráticamente electo, pero que fue uno de los comandantes del golpe militar de Enero 2001. Sin embargo, esta situación, por demás cargada de incertidumbres, de ausencias, particularmente de una estrategia de gobierno, no necesariamente implica el surgimiento de algo nuevo.

En la economía, variables macro como la balanza comercial, cuya brecha deficitaria es cada vez mayor, pero sobre todo la balanza de pagos negativa, conllevan a acrecentar las dudas no solo de la eficacia del modelo monetario dolarizador, sino de su vigencia y sustento. Se acumulan dudas, como señala Marco Romero, aunque ni sus sustentadores o detractores tengan una explicación teórica y técnicamente suficiente para demostrar los costos económicos y sociales de sus posiciones, más aún si la forma rentista de los grupos económicos, característica del país no ha variado, pese a que la dolarización implica un radical ajuste al cual ellos también estaban obligados.

Debate Agrario-Rural cuenta con las colaboraciones de Tatsuya Shimizu, investigador japonés, sobre la relación entre la reforma estructural y la competitividad del sector agrícola ecuatoriano; eliminada la devaluación como ventaja competitiva, a la producción exportable no le queda otra alternativa que aumentar la productividad para mantenerse en el mercado internacional. Raúl Harari, desde la salud pública, nos advierte tanto de los efectos en la salud de las poblaciones aledañas como la de los trabajadores, como la ausencia de espacios de concertación y voluntades, para paliar sus consecuencias, en la industria florícola, a partir de un análisis de la situación en Cayambe.

En la sección Análisis, Juan Carlos Jaramillo, de quien publicáramos un valioso estudio sobre las implicancias en el aprendizaje del autoritarismo y belicismo en la educación del bachillerato, en el número 57, aporta con otro estu-

dio, acerca de la ideologización antipe-ruana inmersa en la materia Historia de Límites, que aún se dicta en la educación escolar, en los mismos términos tradicionales, a pesar del Acuerdo de Paz. Adicionalmente, Antonio Correa Iglesias, reflexiona, a partir de preguntarse si el comandante Marcos es un “revolucionario postmoderno”, interrogante que inquieta a muchos, sobre otros, nuevos, modos de representación político-moral.

El populismo, su vigencia conceptual, como instrumento de análisis de nuestras latinoamericanas democracias, los viejos y los nuevos (neo) populismos

y sus efectos, son materia de un esclarecedor, al mismo tiempo que controver-sial, análisis en el libro *Populist Seduction in Latin America: The Ecuadorian Experience*, de Carlos de la Torre, comentado por Flavia Freidenberg, conocida por sus trabajos sobre partidos políticos.

Dedicamos este número a una amiga que extrañamos, su calidez, sus capacidades y tenaz actividad en favor de un mundo mejor, particularmente de los derechos y participación política de las mujeres: A LA MEMORIA DE ZONIA PALAN TAMAYO.

Los editores

### *Economía y Desarrollo*

**COYUNTURA: Julio Godio** Argentina. Enfermedad con pronósticos inciertos. **Steve Ellner** Venezuela imprevisible. Populismo radical y globalización

**APORTES: Adrián Acosta Silva** El futuro de los partidos políticos en México. **Luis Pásara** Acuerdos de paz y cambio en Guatemala

**TEMA CENTRAL: Marcos Antônio Macédo Cintra / Maryse Farhi** Las restricciones de capitales extranjeros a los países emergentes en el umbral del siglo XXI. **Ricardo Ffrench-Davis** Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad. **Gian Carlo Delgado Ramos** Privatización y saqueo del agua en Mesoamérica. **Marco A. Gandásegul (h.)** El ALCA y sus difíciles combinaciones. Comercio, salud y ambiente. **Alberto Acosta / Oscar Ugarteche** Una propuesta global para un problema global. Hacia un tribunal internacional de arbitraje de deuda soberana. **Jaime Osorio** El neoestructuralismo y el subdesarrollo. Una visión crítica. **Ramón Grosfoguel** Cambios conceptuales desde la perspectiva del sistema-mundo. Del cepalismo al neoliberalismo.

SUMMARIES.

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 86	US\$ 157

**PAGOS:** Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones. Dirección: Apartado 61712, Chacao-Caracas 1060-A, Venezuela. Telfs.: (58-212) 267.31.89/265.99.75/265.53.21/266.16.48/265.18.49, Fax: 267.33.97; @: nuso@nuevasoc.org.ve; nusoven@nuevasoc.org.ve.

# COYUNTURA

## **Dolarización: se acumulan dudas**

*Marco Romero Cevallos*

*Desde el año pasado y durante el primer semestre del 2003 se han incrementado los sectores que, en forma cada vez mas enérgica, señalan los límites de la dolarización y los pobres resultados alcanzados bajo este esquema monetario. El debate ha salido del ámbito académico en el que siempre mantuvo cierta presencia y de un limitado eco en la opinión pública, hacia los sectores empresariales y políticos que han planteado diversas inquietudes respecto a su continuidad*

**L**a intensidad del debate y de sus implicaciones ha llevado el tema hasta el nivel presidencial, desde donde se ha ratificado el carácter irreversible de la dolarización y la necesidad de tomar medidas para reforzarla. Las discusiones, marcadas por un gran esquematismo y posiciones más ideológicas que técnicas, han tendido a polarizarse entre los sectores catastrofistas y los sectores optimistas. Entre los primeros se menciona la necesidad imperiosa de diseñar una estrategia de salida "ordenada" de la dolarización, ahora que todavía habría tiempo. Los últimos destacan la "estabilidad del dólar" y rechazan una vuelta a la incertidumbre y a las devaluaciones periódicas; no obstante, ninguno ha intentado esbozar los costos económicos, sociales y políticos.

En este artículo examinaremos algunos elementos centrales del debate

mencionado, así como la evidencia empírica disponible sobre la dinámica reciente de la economía ecuatoriana, estableciendo sus principales tendencias y las presiones actuales y previsibles sobre variables claves para la vigencia de la dolarización en el Ecuador.

### **Un debate que gana espacio**

En el mismo momento que se adoptó y luego se ratificó la dolarización unilateral de la economía ecuatoriana, como una medida desesperada, sustentada en un razonamiento básicamente político, sin el suficiente análisis técnico peor una evaluación de sus implicaciones en el mediano y largo plazo, existieron algunas voces que cuestionaron este "salto al vacío", asumido como el suicidio monetario escogido para dar solución a la crisis más profunda de la eco-

nomía ecuatoriana en su vida republicana.<sup>1</sup> Tales posiciones fueron minoritarias y desechadas como actitudes nostálgicas, por parte de la mayoría que apostaba a las promesas de una economía estable y dinámica vendidas generosamente junto a esta opción monetario cambiaria.

Cabe destacar la posición del sector empresarial del país que se puso decididamente a favor de la dolarización, por considerarla como la mejor o la única opción disponible para enfrentar las dificultades de la economía ecuatoriana. Algunos incluso la vieron como el primer paso hacia una nueva forma de insertar al Ecuador o incluso a un fragmento de él en la economía global, como un polo moderno y flexible, posicionado en sectores dinámicos de los servicios. En los gremios empresariales había un segmento más ideologizado y fundamentalista que asumió el papel de propulsor de la dolarización; como veremos ese sector es hoy el que mantiene la defensa más militante de dicha medida.

Dichos sectores enfatizaban que la dolarización traería consigo la estabilidad de los precios y su convergencia hacia los niveles internacionales; bajas tasas de interés y, por lo tanto, mayor inversión y generación de empleo.

Simultáneamente, sin embargo, y desde diversas perspectivas se planteaba que la adopción del dólar no era, por sí sola, ninguna panacea y que debía ir acompañada de una serie de políticas diseñadas para consolidar el esquema y dotar a la economía de herramientas que le permitan responder ante choques de origen interno o externo. Entre dichas medidas se incluían: la flexibilización del mercado de trabajo, que apunten a lograr no sólo un equilibrio fiscal sino la acumulación de superávit que permitan pagar el servicio de la deuda externa; la creación de diversos fondos de estabilización ("colchones"), que sirvan para amortiguar caídas bruscas de los ingresos por exportaciones, y específicamente del petróleo, y otras variaciones bruscas de las tasas de interés internacionales u otros factores y condiciones económicas del ámbito externo, que afectan negativamente a sectores o agentes en el país.

Esos planteamientos fueron poco discutidos, pero incluso se adoptaron algunas acciones en tal sentido, desgraciadamente sin el impulso, la prioridad y la consistencia suficientes; así, por ejemplo, se acumularon ciertos recursos en un fondo petrolero, gracias a los elevados precios del crudo obtenidos en el 2001 y el 2002.; sin embargo, tales re-

---

1 La revista Ecuador Debate ha incluido diversos análisis sobre la dolarización y la crisis antes y durante la vigencia de la dolarización, desde múltiples perspectivas. Existieron igualmente otros analistas, más bien pocos, que alertaron sobre los riesgos y las restricciones asociadas a la rigidez y las exigencias de dicho esquema monetario; entre ellos, cabe mencionar los trabajos realizados por Alberto Acosta, Carlos Marx Carrasco, los miembros del Foro Ecuador Alternativo y los que se incluyen en la obra colectiva: "Macroeconomía y Economía Política en Dolarización", Universidad Andina Simón Bolívar. ILDIS, Abya-Yala, 2001.

cursos desaparecieron cuando cumpliendo el ciclo político del gasto público descrito por Jürgen Schuldt (el "efecto monumento"), el régimen anterior expandió el gasto en la parte final de su ejercicio.

Así tenemos que el gasto del sector público no financiero aumentó en 29.8 y 21.8 por ciento, en el 2001 y 2002, respectivamente; esa evolución corresponde casi exactamente al incremento registrado en el gasto realizado por el gobierno central; en los dos años hay un fuerte incremento en el rubro sueldos, pero también se expanden significativamente las transferencias dentro de los gastos de capital. Tales transferencias corresponden fundamentalmente a las asignaciones que realiza el gobierno central a los gobiernos locales, para desarrollar la escasa obra pública o para mantener la infraestructura disponible.

En suma, no ha existido ningún cambio en el manejo irresponsable, clientelar y sin ninguna planificación del gasto público; no ha existido ninguna mejora significativa en la infraestructura disponible en el país, ni se ha incrementado cuantitativa ni cualitativamente el gasto social. Sin embargo, un aspecto mucho más importante en el período reciente, pero particularmente en los tres años de vigencia de la dolarización es la magnitud de los pagos por servicio de la deuda externa que ha debido realizar el país; así tenemos que ese rubro ha significado pagos efectivos por 2.106 millones de dólares en el 2000, por 1622.9 millones en 2001 y 1407 millones en el 2002.

Si consideramos los desembolsos por deuda pública externa realizados en el mismo período, encontramos que el

Ecuador ha "exportado" capitales al resto del mundo por montos de 1.207,7; 681.4 y 900.5 millones de dólares en cada año, respectivamente. Este problema, definido como el de las transferencias netas negativas que caracterizó a la década perdida de los ochenta, reaparece y se agrava en la "media década perdida" establecida por la CEPAL para el período 1997-2002.

Cabe destacar que esta tendencia se presenta a pesar de la renegociación que realizó el país en julio del año 2000, mediante el canje de los bonos Brady por los bonos global, en lo que significó el primer caso en América Latina, de ese tipo de reestructuración de la deuda externa acordada bajo la iniciativa.

Ello significa simplemente que un país pobre y necesitado de capitales para financiar su proceso de desarrollo y el mejoramiento de las condiciones de vida de su población, está nuevamente remitiendo esos capitales hacia sus acreedores. Esa tendencia es el resultado de la lógica de funcionamiento de los mercados financieros internacionales, de las políticas de las instituciones financieras internacionales, de la coyuntura económica mundial y de sus efectos sobre las corrientes de capital hacia las economías pequeñas de América Latina, del nivel del riesgo país del Ecuador y de su limitada capacidad para atraer inversiones.

Desde luego que las percepciones del riesgo país están definidas por múltiples factores económicos, políticos e institucionales, relacionados con características estructurales y de la política económica aplicada en el Ecuador.

Por lo tanto, lo antes expuesto significa que, independientemente de la política cambiaria que aplique, en este caso la adopción de la dolarización, el Ecuador necesita generar un excedente de divisas muy significativo (equivalente, en promedio en los últimos tres años a 1.700 millones de dólares por año, cerca del 8% del PIB) para cubrir sus compromisos de endeudamiento externo. Según declaraciones oficiales recientes, en el presente año el país prevé cancelar por servicio de la deuda externa casi 2.200 millones de dólares.

Bajo dolarización la liquidez de la economía, es decir la cantidad de dinero que permite mover las actividades económicas en el país, está determinada por la capacidad de la economía para obtener dólares, en otras palabras, por el saldo de la balanza de pagos; el mismo está en función del saldo de la balanza comercial, los flujos unilaterales por concepto de remisión de recursos que los emigrantes envían al país (que se ha convertido en un rubro muy importante de la balanza de pagos del Ecuador en los últimos años, pasando de 200 millones de dólares en 1993 a 1.084 millones en 1999 y llegando a 1.432 millones en el 2002) los flujos netos por inversión extranjera directa (esto es descontando las remisiones de utilidades), y los flujos financieros por concepto principalmente de préstamos externos. Más adelante revisaremos la evidencia empírica de estos indicadores, para evaluar las tensiones que enfrenta la economía y las perspectivas previsibles para la dolarización.

Antes es preciso señalar que si se adopta una perspectiva de más largo

plazo, en realidad si ha existido una clara orientación de la política económica en la última década en el Ecuador, las elites económicas y políticas, junto a un conjunto de tecnócratas que han cumplido su sueño, vinculándose a las instituciones financieras multilaterales, han impuesto el esquema ortodoxo y neoliberal; bajo dicho esquema, el Estado debía abandonar todas las actividades no admitidas dentro de los manuales del "nuevo" catecismo; en consecuencia, el gasto de inversión pública (incluyendo en las empresas) ha declinado sistemáticamente; puesto que su destino era ser vendidas, se les retiraba excedentes periódicamente, se redujo su autonomía de gestión, se limitaba su capacidad para un manejo empresarial adecuado y se convirtieron en parte del botín político cada relevo de gobierno.

En el plano comercial, se asumía ingenuamente (¿?), que la reducción de las barreras arancelarias y para arancelarias generaría automáticamente una reasignación de recursos, particularmente de la inversión hacia sectores con ventajas comparativas, manteniendo una inserción óptima en la economía mundial.

Se olvidaba, sin embargo, que ello significaría una profundización de la especialización productiva y comercial del Ecuador en sectores primarios con bajo valor agregado, cuya participación y condiciones en el comercio mundial no han cesado de deteriorarse en las últimas décadas, acentuando los niveles de vulnerabilidad económica y de inestabilidad de los ingresos por exportaciones. Más aún si este proceso se daba en el marco de una evolución económica

sumamente frágil y de un entorno internacional que se orientaba claramente hacia una recesión o un crecimiento mucho más lento.

En cuanto a la privatización de las empresas públicas, el Ecuador pretendió entrar al proceso cuando la tendencia y las condiciones del mercado habían cambiado; varios intentos de vender empresas públicas en América Latina fracasaron o se realizaron con precios muy castigados. Luego de las experiencias poco exitosas en varios países de la región, en el Ecuador, al igual que en Costa Rica y Uruguay existe gran resistencia para dar este paso. Frente a ella, las elites han intentado vías indirectas y menos evidentes para lograrlo, entre las cuales ocupa un lugar destacado su asfixia económica, mediante cargas o restricciones económicas y políticas adicionales y el boicot a sus inversiones, que entorpecen una sana gestión de las empresas. Desde luego que no se puede olvidar la injerencia política y la corrupción en su gestión como otros factores, que no son privativos del sector público ni tampoco inamovibles, como elementos que distorsionan el manejo de las empresas públicas.

La situación que se presenta en Ecuador es demostrativa de estas vías: así, la generación y distribución de energía eléctrica en el país (salvo alguna excepción) maneja tarifas muy elevadas y una acumulación de deudas entre distribuidoras y generadoras, y con Petroecuador, en el caso de las termoeléctricas; o el retroceso de la producción petrolera, con la acumulación de pozos dañados o cuya tasa de producción está en declinación, por falta de mantenimiento y de un manejo adecuado, evi-

dencian dramáticamente los resultados de una política, que quiere llevar inexorablemente a su privatización, por diversas vías. A título referencial cabe recordar que Chile no ha privatizado el cobre (al menos completamente), ni México su petróleo.

Desde otra perspectiva, es verdad que en el Ecuador no se han completado la mayoría de los acuerdos y programas firmados con el FMI (mecanismo de reforzamiento y consolidación de un modelo que ha operado en toda América Latina), debido a alguno de los tres factores siguientes o a cierta combinación de los mismos: choques externos transmitidos por las vías comercial o financiera; el impacto de procesos políticos y de la corrupción sobre la economía; y, en menor medida, la resistencia de diversos sectores a las reformas estructurales y al ajuste.

Más aún, en el Ecuador el neoliberalismo, como esquema teórico y de política económica se ha aplicado con características particulares inherentes a las especificidades de las estructuras económicas y políticas nacionales, como de las clases dirigentes marcadas por su orientación al rentismo, a usar al Estado como instrumento para su enriquecimiento directo y para un manejo clientelar y sin la más mínima rendición de cuentas a la sociedad. Todos los manejos ilegales, fraudulentos y discriminatorios asociados al salvataje bancario cuyo costo para el país rebasó los 6.000 mil millones de dólares y provocó una caída de casi el 30% del PIB en 1999, es una de las evidencias más recientes.

El paso a la dolarización no implicó prácticamente ningún cambio en el esquema de política económica, menos

aun en el comportamiento de las elites. Muchos pensaron que la dolarización, por sí misma, traía estabilidad y transformaba a la economía ecuatoriana en competitiva y dinámica, desoyendo múltiples voces que clamaban por la introducción de cambios fundamentales en el funcionamiento del Estado y de las empresas.

La bonanza artificial que se registró en el primer año bajo dolarización, no coadyuvó para que se produjeran dichos cambios. Esa bonanza se explicó por la recuperación del crecimiento, luego de la profunda caída que la precedió, así como por la expansión del consumo y de las exportaciones, la primera por un reflejo defensivo de ciertos sectores que adquirieron fundamentalmente vehículos, para protegerse de cualquier riesgo para sus recursos; las segundas por la elevación del precio del crudo y por el impulso proveniente de la macrodevaluación que antecedió a la dolarización. Veamos a continuación cuál es la situación actual luego de casi tres años y medio del esquema.

### **Evidencias de la situación actual**

Con miras a tener una perspectiva completa en términos de los resultados de la dolarización, analizaremos los indicadores referidos a la estabilidad económica y en segundo, los relativos al sector externo.

La estabilización de la economía que traería la dolarización debía manifestarse en la convergencia del ritmo inflacionario hacia los niveles internacionales y en la reducción consecuente de las tasas de interés. El primer objetivo se transformó en el de lograr una tasa de

inflación de un dígito; esto se alcanzó entre noviembre del 2002 y marzo del presente año, cuando la tasa anual de inflación registró un promedio de 9.6%. Para junio 2003, luego de una deflación mensual de  $-0.21\%$ , la tasa se ubicó en el 7.6%

Efectivamente dicha tasa es comparable con aquellas de la década de los años ochenta, o con los niveles anteriores a la fase petrolera de los setenta. Sin embargo, no debe olvidarse dos elementos fundamentales: este ritmo de inflación corresponde a la tasa de incremento del nivel general de precios al consumidor, de bienes y servicios denominados en dólares; y, que se logra después de niveles de inflación de, 96.1%, 37.7% y 12.5%, también en dólares, en los últimos tres años. A nivel comparativo, las tasas correspondientes a los Estados Unidos en dicho período fueron en promedio anual inferiores al 2%.

En consecuencia, el ritmo de crecimiento de los precios al consumidor se ha reducido, una vez que los mismos han alcanzado niveles muy elevados, que sitúan al Ecuador entre los países más caros de América Latina, como se ha establecido en los análisis comparativos de publicaciones especializadas.

La deflación registrada en junio pasado es prácticamente inédita en el Ecuador y coincide con similares procesos en varias economías industrializadas, que han generado serias preocupaciones debido a su impacto negativo sobre la inversión, en una fase en la cual predominan las tendencias recesivas. No debe trasladarse sin más ese análisis a las economías en desarrollo y en particular al caso ecuatoriano, puesto que esa evolución se registra acompañada

de dificultades muy serias para diversos sectores productivos, el incremento significativo de productos importados o ingresados como contrabando, que compeñen en los mercados locales y han presionado los precios a la baja, todo en el marco de tendencias a la disminución del consumo. Por lo tanto, la deflación, mostrando similitudes con la de otras latitudes, tiene también un significado específico para el Ecuador.

En lo que respecta a las tasas de interés, inmediatamente después de la dolarización se situaron por sobre el 20% (considerando la tasa para 90 días como la más representativa del mercado), a fines del 2000 estaban en torno al 18%; en los dos años posteriores han mostrado una leve tendencia a la baja manteniéndose en el 2003 alrededor del 16%. La brecha entre las tasas generalmente aplicadas y las corporativas se ha incrementado en este período, puesto que a inicios de la dolarización era de algo más de un punto porcentual, pero actualmente llega a superar los 4 puntos. Las tasas activas vigentes a comienzos de julio del 2003 eran alrededor del 16%. Las tasas pasivas por su parte, han registrado una reducción mucho más acelerada, cayendo desde cerca del 9% en depósitos a plazo en el 2000, a casi el 5% en el 2003 (en los depósitos de ahorro esa caída fue desde el 5% a un poco más del 2%, respectivamente). Para fines comparativos mencionemos que

las tasas activas prevalecientes en los Estados Unidos rondan el 4%, en tanto que las pasivas no superan el 2%.

En consecuencia el margen porcentual entre las tasas activas y pasivas en el Ecuador ha tendido a mantenerse muy alto, a pesar de que las dos operaciones se denominan en dólares; esto refleja para muchos el carácter cuasi oligopólico del sistema bancario del Ecuador, y los elevados costos operativos de los bancos, junto a reducidos niveles de eficiencia. Los banqueros por su parte destacan la persistencia de un elevado riesgo país como la explicación de dichos márgenes.

Precisamente, el diferencial de los costos financieros en el Ecuador, frente a los niveles internacionales y los de nuestros vecinos andinos, es señalado como uno de los principales factores que provoca la pérdida de capacidad competitiva para la producción nacional, no sólo en los mercados internacionales, sino en el propio mercado interno.<sup>2</sup>

En consecuencia vienen demandando acciones en tal sentido en los últimos dos años. La única respuesta que intentó articular el gobierno anterior fue buscar medidas administrativas que no podían tener ningún impacto y fueron cuestionadas por los banqueros como inadecuadas; los responsables económicos en el actual gobierno, confían en que las tasas bajarán cuando su progra-

2 La información que proporciona la Secretaría Técnica de la Comunidad Andina muestra, por ejemplo, que a mayo de 2003, y expresadas en dólares, las tasas de interés activas eran de 9.94% en Bolivia, 8.6% en Perú y 11.82%. En Ecuador las tasas pasivas correspondientes eran de 2.19%, de 1.4% y de 5.37%, respectivamente. Cabe anotar que estas últimas se refieren a los depósitos a plazo.

ma económico de rígido ajuste fiscal, apoyado por nuevo endeudamiento con las instituciones financieras multilaterales y el cumplimiento de los pagos de la deuda externa, atraigan la inversión extranjera y reactiven la economía. Estas esperanzas están fincadas en la concepción de que el compromiso con la ortodoxia garantiza de por sí la estabilización y la dinamización del crecimiento; lamentablemente no existe ninguna evidencia regional que avale esta fe.

Revisemos los ejes de la situación y perspectivas del sector externo cuya importancia es crucial, como hemos señalado en dolarización. La profunda caída del PIB en 1999, estuvo acompañada como era de esperar con una drástica reducción de las importaciones (de 46.4%), que determinó un saldo favorable de la balanza comercial superior a los 1700 millones de dólares, pero que sólo mostraba la magnitud de la reducción del ritmo de actividad. Una vez adoptada la dolarización, se produce el clásico rebote de la economía, que unida al nerviosismo e inseguridad frente a los riesgos para el ahorro financiero, determinan una rápida expansión de las importaciones en los últimos tres años, con tasas de crecimiento de 24.3%, 45.1% y 20.6% entre el 2000 y el 2002. Dicha evolución, particularmente en los dos primeros años, se explica casi completamente por las compras de vehículos en el resto del mundo, así como por las importaciones de bienes de consumo. Es claro que este patrón de importaciones no implica ningún mejoramiento de la capacidad productiva local, ni muestra avances en la tecnología utilizada, lo que obliga a depender del

financiamiento externo para dar sustentabilidad a estas tendencias en el mediano y largo plazo.

Este comportamiento de las importaciones no sería problemático si paralelamente se expanden las exportaciones, de bienes y/o servicios para generar la demanda efectiva que sustente dichas importaciones. Analizando la dinámica del valor de las exportaciones ecuatorianas en los últimos años podemos establecer que ella ha estado marcada por las exportaciones petroleras que luego de la caída superior al 40% registrada en 1998, crecieron en 60% y en 65.1% en 1999 y el 2000, respectivamente, cubriendo la disminución registrada en las exportaciones no petroleras (-9.4% y -16.4%, en 1999 y el 2000, respectivamente); posteriormente la situación se revierte, el valor de las exportaciones totales cae en 5% en el 2001, como resultado de la reducción de los ingresos por exportaciones petroleras en más del 22%, compensada parcialmente por el incremento del valor de las exportaciones no petroleras en 11.8%. El año pasado, el valor total de las exportaciones crece en un 7.5%, gracias a los incrementos en las exportaciones petroleras (8.5%) y no petroleras (6.8%).

En consecuencia, se puede apreciar la extrema dependencia que tienen los ingresos por exportaciones, de las ventas externas de petróleo crudo. No obstante, es preciso destacar que estos últimos dependen a su vez del volumen exportado, pero fundamentalmente del nivel de precios que tenga el petróleo en los mercados internacionales; siendo el Ecuador un productor marginal, es un clásico tomador de precios y no tiene

ninguna incidencia en su fijación. En parte la profunda crisis de 1999 que culminó en la dolarización se explica por la profunda caída del precio del crudo experimentada en 1998 y su incidencia en las cuentas fiscales y externas del país; en los siguientes años los precios del crudo se elevarán significativamente. Los factores geopolíticos internacionales y su impacto en la coyuntura del mercado petrolero mundial beneficiaron al país porque se lograron precios promedios de 24.87 dólares por barril en el 2000, de 19.16 en el 2001 y 21.82 en el 2002, los más elevados desde comienzos de la década de los noventa. El precio promedio obtenido en el primer trimestre del presente año es de 29.43 dólares por barril. En gran medida, esas circunstancias exógenas han permitido elevados ingresos de divisas al país, que sumados a los obtenidos por las transferencias realizadas por los ecuatorianos emigrantes, mencionadas en párrafos anteriores, han sido los pilares que han sostenido la dolarización en lo que lleva de vida.

Sin embargo, la posibilidad de beneficiarse con esos precios ha estado limitada por las restricciones de la oferta exportable de crudo; ello se evidencia cuando se analizan los volúmenes de crudo exportado, que muestran claros signos de estancamiento e incluso se redujeron en 6.3% en el 2002. La reducción de los niveles de producción entregada por Petroproducción viene registrándose desde el año 1994, es el resultado de la falta de inversión para mantenimiento y desarrollo de pozos, así como el descuido de otros rubros productivos; así, la producción total de petró-

leo cayó en 3.7% en el 2002, debido a las reducciones de 2.6% en la de Petroproducción y de 5% en la de empresas privadas. El promedio de producción diaria en el período 1992 – 2002 supera los 383 mil barriles; las autoridades petroleras estiman normalmente una producción diaria de 360 mil barriles diarios; no obstante, en diciembre 2002 se obtuvo una tasa diaria de producción ligeramente mayor que los 210 mil barriles y a junio del 2003 la tasa había caído a 207 mil barriles.

La posibilidad de revertir el deterioro de la producción requiere de un importante esfuerzo de inversión, cuya maduración y resultados demorarían más de dos años, por lo que no cabe esperar un significativo mejoramiento en el volumen exportado. Llegamos así a la irónica y trágica situación de que esta por inaugurarse un nuevo oleoducto, sin que se disponga de mayor petróleo a ser transportado.

En suma, el crecimiento de las importaciones ha sido mucho más elevado que el de las exportaciones, transformando al tradicional saldo comercial favorable de la economía ecuatoriana, que permitía cubrir los desequilibrios en la cuenta de capitales, en un déficit igualmente creciente; el saldo negativo de la balanza comercial fue de 684.5 millones de dólares en el 2001 y llegó a 1.401 millones en el 2002. En el período enero – mayo del 2003 la tendencia parece revertirse, con un déficit de casi 192 millones, frente a 430 millones en igual lapso del 2001.

En todo caso, las preocupaciones fundamentales vienen por el lado de las perspectivas. En primer lugar, las pro-

yecciones de la economía mundial y también las de la economía norteamericana han sido revisadas a la baja<sup>3</sup>. En general las perspectivas sobre el crecimiento de la economía mundial son más pesimistas que lo previsto inicialmente; a pesar de que la guerra en Irak parece concluida, no surgen ni la inversión ni el consumo como factores dinámicos. Para América Latina y específicamente para el Ecuador, ello significa una menor demanda para sus exportaciones y presiones a la baja en los precios de los productos básicos y también del petróleo crudo. Tampoco es posible esperar, en tal contexto, flujos importantes de inversión extranjera directa en particular hacia la región andina y al Ecuador en particular, debido no sólo a tendencias globales y a sus orientaciones predominantes en términos geográficos y sectoriales, sino a la persistencia de limitados factores de atracción, junto a factores más bien disuasivos, en el Ecuador.

Muchos analistas de mercado preveían una baja pronunciada en el precio del petróleo una vez que se despejen los "factores geopolíticos" en Irak y se normalicen sus niveles de producción y exportaciones para el mercado mundial. Ello aún no se logra completamente; y los precios han tendido a mantenerse, con una ligera tendencia decreciente; sin embargo, la entrada del verano en los países industrializados y la acumulación de existencias especialmente en los Estados Unidos podrían generar una

aceleración de esta declinación de las cotizaciones del petróleo en las próximas semanas.

Sin embargo, lo más preocupante es la pérdida de la capacidad competitiva de la producción nacional, a nivel externo e interno, que se explica tanto por las estrategias empresariales predominantes en el país (rentistas y poco innovadoras), como por el impacto inexorable del esquema de tipo de cambio fijo en un contexto todavía inflacionario, sobre los costos internos, acentuados por la existencia de elevadas tarifas en algunos servicios públicos como en energía eléctrica y telefonía. El deslizamiento cambiario registrado en países vecinos también ha contribuido a acelerar este proceso. Incluso la devaluación del dólar frente al euro y al yen en los últimos meses, si bien mejora en algo la competitividad relativa de los productos ecuatorianos en mercados que son poco significativos, también ha determinado el incremento en el nivel y en el costo (en dólares) de la deuda externa denominada en euros o yenes.

La elevación de los niveles de productividad y competitividad, del país y de las empresas requieren de esfuerzos macroeconómicos y microeconómicos muy importantes, sostenidos en el tiempo y cuyos resultados sólo se presentan luego de perseverar en dicho objetivo nacional. Ello implica mucho más que las simples exhortaciones, exige el cambio hacia un modelo que coloque efectivamente a la producción y al empleo

---

3 A mediados de julio, la prensa internacional daba cuenta de una reducción de casi 1 punto porcentual en las previsiones de crecimiento del PIB para este año, llevándola a una expectativa de entre 2.5% y 2.75%.

como ejes articuladores de la política económica y que sea plenamente consciente de las tendencias reales del entorno internacional. Desgraciadamente no se aprecian en las propuestas económicas del actual gobierno ninguno de esos elementos.

Las lecciones históricas de los tipos de cambio rígidos, del cual la dolarización es una versión extrema, muestran que son insostenibles en el mediano y largo plazo. La quiebra del sistema de Bretton Woods, centrado en una paridad fija del dólar frente al oro, a comienzos de la década del setenta, aún tratándose de la potencia hegemónica, es el ejemplo más claro de esta tesis. En consecuencia, el sector externo ecuatoriano seguirá presentando una situación sumamente frágil e inestable, que no coadyuva precisamente al fortalecimiento de la dolarización.

### **A manera de conclusión**

Las autoridades económicas del Ecuador han acelerado negociaciones con el Banco Mundial, tendientes a conseguir su apoyo financiero en un programa plurianual (de 4 años), por el que se canalizarían hasta 1.050 millones de dólares para apoyar el objetivo de la estabilidad macroeconómica, proteger el gasto social y dar recursos de contraparte para proyectos. Obviamente el país deberá cumplir una estricta condicionalidad para acceder a tales recursos. La primera desde luego es el cumplimiento del programa acordado con el FMI, en el cual existe un significativo retraso, en varias metas, principalmente en algunas reformas legales, para las cuales el gobierno no cuenta con una

mayoría legislativa suficiente, mostrando cierta ambigüedad.

El Banco Mundial quiere dar asistencia en los temas de: hidrocarburos, sector financiero, competitividad, descentralización, gasto público, gobernabilidad, educación, producción rural, seguro social, agua potable y pequeños servicios financieros, aspectos importantes para el funcionamiento económico y social del país. Se trataría del programa de largo alcance emprendido por el país con esa institución multilateral, que quiere modelar según su diseño los ejes fundamentales de la economía y de la institucionalidad en el Ecuador.

No se trata del primer país en el cual el Banco Mundial aplica este tipo de programas; ya lo ha hecho en muchos de la región, con resultados más bien decepcionantes como lo muestran las evidencias de Bolivia y varios países centroamericanos. Más aún, como hemos señalado en páginas anteriores, en términos reales el Ecuador está contrahando nuevas deudas para pagar las anteriores; un esquema pernicioso y que no genera sostenibilidad a mediano y largo plazo.

No sería adecuado dejar definiciones tan cruciales en manos de un organismo internacional, de cuya presencia en dichas áreas en el país no tenemos precisamente evidencias muy favorables (mencionemos como ejemplos las experiencias con el desarrollo rural y con la modernización, a través del CONAM). Desde luego que se requiere liderazgo y decisión nacionales para revertir el deterioro y el debilitamiento institucional, a fin de plantear autónomamente los verdaderos intereses nacionales en tales áreas e impulsar sistemáticamente procesos de reforma y modernización que

propendan a lograrlos, generando amplios consensos e involucrando a todos los sectores.

El debate sobre la dolarización está llevando a plantearse preguntas cruciales sobre el futuro del país. Es preciso ampliar y profundizar ese debate, a fin de analizar exactamente los límites y posibilidades para sostenerla, evitando

que una eventual "salida ordenada" o peor aún una salida caótica se conviertan en una nueva oportunidad para la liquación de deudas y para cargar todo el peso de la ineficacia y cortedad de miras de las elites económicas y políticas del país sobre la mayoría de la población. Ojalá tengamos tiempo e inteligencia para hacerlo.

## La Coyuntura en el engañoso espejo en los medios de información

Javier Ponce C.

la incertidumbre política le están brotando nuevos jueces: los medios de comunicación. Ante la ausencia de oposición política al régimen, están copando ese espacio los propios miembros de Sociedad Patriótica y algunos sectores de Pachakutik, pero particularmente los comentaristas de televisión. Simultáneamente, podemos observar que un proceso político que nació con elementos inéditos está, paradójicamente, reemplazando sus originalidades por una secular inestabilidad y por un nuevo escenario de crisis, acompañado de un compás de espera por parte de las elites políticas que se mantienen a la sombra, hasta ver qué pasa con Lucio Gutiérrez.

¿Cuáles eran esos elementos inéditos, vistos desde la curiosidad de un periodista? Pocos, pero dignos de una atención más detenida que la que obtienen, particularmente por parte de los medios informativos.

*Primero*, de los tres candidatos que disputaron los primeros lugares en la primera vuelta, dos se habían apoyado en campañas electorales más bien pobres, algo que, sin embargo, en la segunda vuelta se revertiría parcialmente en el caso de Gutiérrez por efecto del

oportunismo de los tradicionales financieros de la política.

*Segundo*, los tres habían improvisado tiendas políticas para la contienda, generando partidos o movimientos a espaldas de los históricos que mantuvieron su vigencia en el congreso; lo que significa que el fracaso en la elección presidencial se lo deben cargar a sus líderes. *Tercero*, con Lucio Gutiérrez llegaba al poder por primera ocasión el movimiento indígena, luego de una década de creciente protagonismo.

*Cuarto*, es la primera ocasión, al menos desde las épocas del liberalismo alfarista, que un militar llega al poder por la vía de las urnas, lo que da un vuelco a la secular influencia militar en el poder político. Y adicionalmente, es la primera vez que un militar que comandó un golpe de Estado, se consagra por la vía de la democracia, lo que parecería confirmar una reciente y original estrategia política en el país que consiste en cooptar la práctica de los golpes de Estado dentro de la "convivencia" democrática.

En ese panorama particular, se encuentran, por un lado Lucio Gutiérrez en el goce del poder y de una experiencia para él desconocida, y por otro lado

el mandatario que, presiento, no sólo no sabe hacia dónde va sino qué no le interesa saber y menos aún proponer al país, porque la incertidumbre le permite, por el momento, soslayar los conflictos y navegar sobre ellos. Al menos mientras le dure su capital político. Quizás Gutiérrez intuye que no tiene margen de maniobra frente al neoliberalismo, pero que tampoco es necesario abanderarse de él.

Pero en todo ello, existe algo que, me parece, desde los medios de información no lo entendemos: que estamos frente a un momento de transición política más que otra cosa, de, como afirma Alberto Adrianzén, lo viejo se está muriendo y lo nuevo no quiere nacer. Pero está allí, en cierne, en desorden, tanteando los terrenos del poder, mientras se constituyan las estructuras y los liderazgos, que tal vez tampoco lleguen a fructificar, y la aureola entre ritual y étnica de Pachakutik se desvanezca en la constitución de un partido político como los partidos mestizos que conocemos.

Sin embargo quiero insistir en este aspecto de "transición" para agregar unas pocas reflexiones sobre la relación de esta transición con los medios informativos, especialmente los de televisión y radio.

Los medios de información se han asumido como los celadores de la democracia. Su discurso sigue siendo el mismo: garantizar la democracia, al mismo tiempo que autovalorarse como el espacio de la participación ciudadana, a nombre de un fantasma llamado "opinión pública". Y al hacerlo, confunden la coyuntura, no visualizan la tran-

sición que vivimos, los derroteros que el país puede tomar en los próximos meses.

Pero podríamos preguntarnos qué es la opinión pública, dónde se genera, a través de qué equívoco proceso se construye. Lo más fácil es afirmar que la opinión pública se la inventan los medios. Es más complejo que eso. Hay una legitimación, un asumir por parte de la población de la llamada "opinión pública" que me recuerda a la transición analizada primero por Michel Foucault y más tarde por Toni Negri, entre una sociedad de la obediencia (con sus aparatos de represión) y la sociedad del control (donde la conciencia reemplaza al aparato).

¿No es, finalmente, la opinión pública una manifestación de esas formas de control que se sustentan en la aceptación general de cierto orden social y político? Pero es una manifestación cuya génesis podemos encontrar en una confusa aleación entre la voluntad de los medios, el poder, las encuestas, una trilogía perversa que se apoya en las certezas colectivas e inconscientes que actúan como fundamento de los comportamientos.

En ese proceso de construcción o deconstrucción de opinión pública ¿puede considerarse a los medios de información como un instrumento que marca perspectivas en democracia? ¿Cómo ventilan los medios, los conflictos políticos y sociales sin entenderlos como los factores dinámicos de una sociedad? ¿Vuelven insalvables los conflictos o propician consensos? ¿Hasta qué punto fragmentan y diluyen, descuartizan y deforman los hechos políti-

cos para presentarlos como factores de desorden, en último término de ingobernabilidad?

Hay un factor que parecería sustentar a los medios en las épocas modernas: la incorporación de una masa de población a la que podría denominarse provisionalmente y de forma incompleta como ciudadanía –aspecto en el que se detiene en sus distintas obras Néstor García Canclini-. Pero esta inclusión es, a su vez, en los medios, una exclusión, en cuanto consagra como “opinión pública” aquello que se ha construido caprichosamente al margen de los ciudadanos, en algún limbo.

¿Cómo se desenvuelven los medios en democracia? ¿Cómo se manifiesta su supuesta independencia en coyunturas como la actual?

La relación de la democracia con la comunicación, concretamente con los grandes medios de comunicación, es una relación extraña, paradójica, perversa a momentos. Es, por una parte, una relación al interior del poder. Es por otra el inútil intento de deslindar terrenos con el poder. Y en el centro de esa condición ambivalente está lo que es la mayor fortuna y la mayor pérdida de la comunicación: la credibilidad. En torno a la credibilidad se debate la suerte de la comunicación como parte del poder.

Junto a la preocupación por la credibilidad, encuentro que existen tres angustias sustanciales a las que me he referido en varias ocasiones durante los últimos años: la condición de prisionero de los secretos de Estado que vive el comunicador; el modo cómo la comunicación refleja a la sociedad y particularmente a sus segmentos más pobres; y la

situación de la comunicación frente a la pluralidad.

Frente al poder, el periodismo proclama dos derechos: el derecho a tener acceso a las fuentes de información; y el derecho a guardar la reserva de sus informantes. El primer derecho y su sistemática negación, ya lo ilustró un ministro de Gobierno a propósito de las investigaciones sobre unos gastos reservados: eso es ya un cadáver, un muerto jurídico, nadie podrá arrancarle una palabra, se llevó a la tumba –léase la incineradora de la contraloría y la dócil conciencia del contralor- el secreto de esos gastos.

Hemos sacralizado el secreto de Estado. Le hemos dado patente de corso. Lo hemos convertido en un ingrediente natural del ejercicio del poder. Son cotidianas tres actitudes al respecto: una, el ministro o el legislador que dice “no me hagan hablar, no me provoquen, porque puedo revelar verdades que harían temblar a más de uno”. Dos, el valiente funcionario o el poderoso caído en desgracia que no fue capaz de actuar con ética y que, cuando lo defenestran, canta sus verdades y se purifica en ese gesto. Tres, el funcionario que sustenta su arrogancia en poseer secretos de Estado.

Hemos aprendido a reconocer los actos de corrupción o los crímenes de Estado por boca de los corruptos y los asesinos. A los periodistas, en este país, no nos queda otra alternativa que dar fe a los rumores, cubrir la retirada o la cobardía de los informantes, actuar sobre los rencores políticos para investigar, desempolvar con enorme trabajo las memorias para encontrar la relación entre los hechos.

Y todo ello es visto como un hecho natural, porque en el país no hay el hábito de estar informado. Por tanto, aceptamos sin molestarnos una información de mala calidad. El sistema se sustenta en la desinformación. Más aún: la ausencia del derecho a la información nos deja, paradójicamente, de por medio, un vacío, una ausencia.

No hay derecho a la memoria que es donde la información se sedimenta. Tenemos un rasgo característico: el olvido, lo que nos arrastra a una constante nostalgia de identidad. Una crisis de identidad que, afirma Julia Kristeva, ocurre en las naciones y en los individuos: no sabemos más quiénes somos, ya no tenemos más aspiraciones, proyectos, cada uno se repliega sobre sí mismo, y todo aquello puede conducirnos al suicidio social.

Yo me pregunto qué ocurriría si se instaurara, no sólo el derecho a la información, sino algo que va más lejos: el derecho a la palabra. Si los silencios hablaran, no habría nada más subversivo que lo que pudiese nacer de sus voces. Si todos los silenciados de nuestro país hablaran. Qué pasaría, me pregunto, si en el Ecuador consiguiéramos derrotar al secreto de Estado, ese secreto que militares y policías han extendido a todos sus actos, sean o no materia de reserva? Qué sociedad surgiría de allí? Es posible derrotarlo sin antes conquistar, no el derecho, sino el hábito, la necesidad de la información?

Mientras tanto, si la democracia puede ser el escenario en el que quepamos todos, me desazona el modo cómo los medios de comunicación presentan a un amplio sector de la sociedad: el pobre.

¿Cómo participan los pobres en la información? Sorprendidos, tomados al azar quejándose de otros pobres; o presentados con sus pecados para justificar las exclusiones. Sorprendidos en el descontento, abordados en el momento en que sus sentimientos son confusos o contradictorios, los pobres ratifican con su desconcierto la necesidad de una clase política que estructure sus discursos abruptos, que encamine sus quejas desordenadas.

Igualmente, cuando se trata de consagrar la exclusión, allí están los medios, retratando en sus páginas o en sus pantallas a los pobres sorprendidos en las situaciones más vulnerables y más miserables. A eso, los periodistas llaman historias humanas, vendedoras.

La comunicación, en este caso, se convierte en espectáculo. Los medios se convierten, de este modo, en instrumentos de control social, en cómplices de una democracia limitada. Volvemos, de ese modo, a las sociedades de control evocadas por Foucault y Negri.

Finalmente, los medios de comunicación masivos, me temo, no están trabajando, como parecería lógico, para producir más sociedad. Si se los acusa de despolitizar a la población, podría decirse también que caminan al borde del peligro de des-socializarla, de neutralizar lo social, en la medida en que neutraliza y mina las relaciones sociales fundadas en la diversidad.

Por último, si volvemos a la preocupación por la credibilidad, cruzada por las angustias que acabo de exponer:

¿Podrán los medios recuperar credibilidad si aparecen como cómplices de los secretos de Estado?

¿Podrán recuperar credibilidad si hacen de la información un espectáculo?

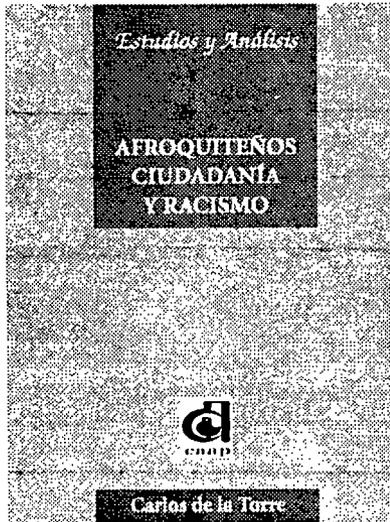
¿Podrán recuperar credibilidad si no alcanzan a reflejar las diversidades?

Yo quisiera quedarme allí. Y si me quedo en esa pura constatación es porque pienso que la mayoría de nuestros medios de información, en su afán de

tomar distancia del poder encarnado en el gobierno actual, están afirmando su poder asentado en nada, en un vacío al que le denominan "opinión pública"; están haciendo de la información de oposición un espectáculo; y no entienden el carácter de la transición que es la forma que este momento toma la diversidad.

## PUBLICACION CAAP

### AFROQUITEÑOS: CIUDADANIA Y RACISMO



El funcionamiento del racismo, que victimiza a los negros urbanos, tomando como estudio de caso a la ciudad de Quito, es uno de los problemas estudiados.

**Carlos de la Torre Espinosa**

El libro está dividido en cuatro capítulos. El primero, da cuenta de la estructura racializada de la ciudad de Quito, prestando particular atención a las manifestaciones del racismo en la policía y otras instituciones encargadas del control social, en el sistema educativo, en los lugares de vivienda y en el mercado de trabajo. También analiza cómo los afroecuatorianos construyen sus identidades sexuales y de género. El segundo, estudia las estrategias colectivas de resistencia y procesamiento al racismo tales como: el paternalismo, el corporativismo y las luchas por la igualdad ciudadana. En el tercero, se examina las instituciones y los agentes involucrados en la generación de identidades negras alternativas, observando las ambigüedades de estas nuevas identidades hacia la construcción de una sociedad más justa y democrática.

El capítulo final, de conclusiones, discute la similitud de patrones y diferencias con el racismo en contra de los indígenas, así como las posibilidades de construir ciudadanías en el país.

## La agenda hegemónica: Guerra es paz

José María Tortosa\*

*El Departamento de Estado, en 1994, definió terrorismo como "una utilización calculada de la violencia o la amenaza de una acción violenta con el objetivo de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades persiguiendo objetivos que son generalmente de carácter político, religioso o ideológico". En 2001 añadió a la palabra violencia el calificativo de "ilegal" o "ilegítima" (unlawful). Los peores son esta camarilla dirigente en Washington que tan bien encaja con su propia definición de terrorista y que tanto "ardor guerrero" demuestra. Bernard Shaw dijo que "no está bien que los caníbales se coman a los misioneros, pero que es mucho peor que los misioneros comiencen a comerse a los caníbales".*

**Q**ué han pretendido los Estados Unidos con la II Guerra del Golfo? ¿Qué tipo de poder ejercen y, sobre todo, qué tipo de poder quieren ejercer? ¿Qué estrategias políticas representan?!

La versión oficial de los últimos tiempos (porque hubo notables oscilaciones al respecto) decía que se trataba de una guerra de nosotros los buenos, los de la coalición de los voluntarios, contra Sadam Hussein y su familia. No era del todo exacta. Más bien se ha tratado de la guerra de una camarilla muy reducida contra 24.001.816 personas que son las que, en su página web, la CIA reconocía a Irak en julio de 2002.

No había muchos argumentos para defender al gobierno del partido Baaz en Irak. En la clasificación de Freedom House, Irak estaba en los puestos más bajos en libertad de expresión y todavía peor en libertades públicas. Por otro lado, había violado 16 resoluciones de Naciones Unidas. Además, aunque esto es más dudoso, es posible que tuviera armas de destrucción masiva. En todo caso las tuvo por más que las que se pudieran encontrar después de la ocupación siempre tienen la sombra de la sospecha de si no fueron puestas ahí para probar lo improbable. Que las tuvo es cierto porque fueron los occidentales los que se las proporcionaron y los que

---

\* Catedrático de Sociología. Universidad de Alicante. Autor de "Violencias Ocultas", recientemente publicado por ILLDIS Abya-Yala. Quito.

1 Se resume y, en algún caso, se completa lo publicado en Tortosa, José María, *La agenda hegemónica: la guerra continua*, Barcelona, Icaria, 2003.

aplaudieron su uso contra unos y otros. Y dijeron que era una amenaza, aunque, en realidad, el director de la CIA había dicho en el Congreso de los Estados Unidos que Irak sería una amenaza *sólo si era atacado*.

Lo que no podía decirse es que fuera un caso único. El nivel de falta de libertad de expresión lo compartía con China, Egipto, Israel, la Autoridad Palestina y Arabia Saudita. En el campo de las libertades públicas, eran países “no libres” Pakistán (con un 5,5 en la clasificación de *freedomhouse.org*), Egipto (6) y China (6,5). Arabia Saudita se encontraba con Irak en el peor de los puestos con un 7, que es el máximo. Las resoluciones de Naciones Unidas han sido violadas por Israel casi el doble de veces que Irak, Turquía y Marruecos también superan a Irak en resoluciones violadas y hasta los continuos bombardeos anglosajones contra Irak durante los últimos 10 años pueden considerarse violaciones de resoluciones del Consejo de Seguridad (y han sido miles de veces), además de la dudosa legalidad de la II Guerra del Golfo. En cuanto a armas de destrucción masiva, las poseen China, Israel, Rusia, Reino Unido, Francia, la India, Pakistán, Irán, Corea del Norte, Egipto, Siria, Libia y Sudán. A esto hay que añadir que una cosa es tenerlas para decirlo y otra muy distinta es tenerlas para usarlas.

¿Los hay todavía peores? Por lo dicho, sí. Se trata de determinados terroristas. El Departamento de Estado, en 1994, definió terrorismo como “una uti-

lización calculada de la violencia o la amenaza de una acción violenta con el objetivo de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades persiguiendo objetivos que son generalmente de carácter político, religioso o ideológico”. En 2001 añadió a la palabra violencia el calificativo de “ilegal” o “ilegítima” (*unlawful*). Los peores son esta camarilla dirigente en Washington que tan bien encaja con su propia definición de terrorista y que tanto “ardor guerrero” demuestra. Dijo Bernard Shaw que no está bien que los caníbales se coman a los misioneros, pero que es mucho peor que los misioneros comiencen a comerse a los caníbales.

### Antiamericanismo

Antes de entrar en el tema conviene afrontar la cuestión del antiamericanismo. Por lo general, se entiende por tal la simpatía o antipatía que generan los Estados Unidos y se ha tendido a asociarla con la II Guerra del Golfo.

Hay datos al respecto. Entre el 14 y el 16 de marzo de 2003, Princeton Survey Research Associates realizaba para el *Pew Research Center*<sup>2</sup> una encuesta que constataba cómo la imagen de los Estados Unidos se iba deteriorando y para ello proporcionaba datos de la Oficina de Investigación del Departamento de Estado de los Estados Unidos referidos a 1999-2000 que añadía a los propios. La tabla da el porcentaje que, en cada país y para cada fecha, ha declarado tener una visión favorable con respecto a los Estados Unidos.

2 En [people-press.org/reports/display.php3?ReportID=175](http://people-press.org/reports/display.php3?ReportID=175), datos distribuidos el 18 de marzo de 2003. El margen de error varía de país a país: entre 3 y 5 puntos. Tómese, pues, con mucha cautela.

	Marzo 2003	2002	1999-2000
Polonia	50	79	86
Reino Unido	48	75	83
Italia	34	70	76
Francia	31	63	62
Rusia	28	61	37
Alemania	25	61	78
España	14	-	50
Turquía	12	30	52

Se podía pensar que esta disminución de simpatía tenía como causa la guerra. En la misma encuesta se preguntaba a los entrevistados si apoyaban dicha guerra. Con diferencias de matiz en

las preguntas realizadas, los resultados eran los siguientes que se han ordenado de mayor a menor porcentaje de respuestas "a favor":

	A favor	En contra	No sabe
EE.UU.	59	30	11
Reino Unido	39	51	10
Alemania	27	69	4
Polonia	21	73	6
Francia	20	75	6
Italia	17	81	2
España	13	81	7
Turquía	12	86	2
Rusia	10	87	3

Como se ve, el orden y los respectivos porcentajes de los países según se muestren mayor o menor simpatía con los Estados Unidos no guarda mucha relación con el orden y cuantías con que se declaran a favor de la guerra. Por otro lado, el estar a favor o en contra de la misma no tiene por qué ser efecto de tal simpatía. La prueba más evidente son los estadounidenses mismos y cómo han reaccionado ante las distintas guerras emprendidas por sus sucesivos go-

biernos recientemente.

El 27 de marzo, *USA Today* proporcionaba una tabla en la que se veía el porcentaje de los que creían o, en su día, habían creído que enviar tropas estadounidenses a un determinado lugar había sido o no un error. Estos eran los resultados en los que aparece la guerra en cuestión, la(s) fecha(s) de encuesta y el porcentaje que sí consideraba o no consideraba un error haber enviado tropas a dicha confrontación.

Guerra	Fecha encuesta	Sí	No	N.S.
Irak	24-25 marzo 2003	23	75	2
Afganistán	7-9 enero 2002	6	93	1
	8-11 noviembre 2001	9	89	2
Yugoslavia	4-5 junio 1999	43	53	4
	1 abril 1999	42	51	7
Guerra del Golfo	18-21 julio 1991	15	82	3
	28 feb-3 marzo 1991	10	87	3
Vietnam	12-15 enero 1973	60	29	11
	27 agosto-1 sep 1965	24	60	16
Guerra de Corea	11-16 enero 1953	36	50	14
	20-25 agosto 1950	20	65	15

Por lo que se refiere a los que pensaban que haber enviado tropas era un error en la guerra actual, el punto de comparación lo constituye la Guerra de Vietnam en su primera encuesta, aunque en aquel momento los que no tenían opinión declarada eran muchos más que en marzo de 2003 con respecto a Irak. Estaba por ver si Irak iba a ser, desde este punto de vista, un segundo Vietnam en que el porcentaje de los que pensaban que había sido un error alcanzaría el 60 por ciento de los encuestados. No lo fue. Pero, para lo que aquí importa, se ve con mucha claridad que la opinión de los supuestamente nacionalistas estadounidenses cambia de guerra a guerra e incluso dentro de una misma guerra.

Pero hay más. Supóngase ahora un autor que dijera en la prensa que los Estados Unidos, que en otros tiempos defendieron tan claramente los derechos

humanos, se han convertido, con razón, en el blanco de los ataques de respetables organizaciones internacionales defensoras de dichos derechos. ¿Se trataría de un "antiamericano"? Tal vez, pero es el ex-presidente y Premio Nobel de la Paz Jimmy Carter<sup>3</sup>, poco sospechoso de "antiamericanismo".

Los que fueron antifranquistas no por ello fueron "anti-españoles" (aunque fueron tratados de tales y algunos, en la medida en que pretendían separarse de España, podían ser así considerados por los españolistas). Antisoviético no significaba anti-ruso, ni anti-nazi significaba anti-alemán. Igualmente, no pueden ser tachados de antisemitas los que son contrarios a las políticas del gobierno del Likud con respecto a Palestina. Lo mismo en el caso que nos ocupa: si Al Gore<sup>4</sup> en la prensa o Ted Kennedy en el Senado se han mostrado contrarios a lo que estaba haciendo su gobierno y no por ello pue-

3 Carter, Jimmy, "The troubling new face of America", *International Herald Tribune*, 6 de septiembre de 2002.

4 Gore, Al, "The people versus the powerful", *International Herald Tribune*, 5 de agosto de 2002.

den ser considerados antiamericanos. Tampoco Noam Chomsky<sup>5</sup> o Immanuel Wallerstein<sup>6</sup> deberían ser llevados, por sus opiniones, ante la Comisión de Actividades Antiamericanas de Joseph McCarthy.

### Estadocentrismo

Esta introducción no es ociosa ya que la hipótesis, este texto es sencillo: en una guerra como la II Guerra del Golfo, *el problema no es Irak sino los Estados Unidos y, más en concreto, la camarilla belicosa que, sin haber sido elegida y teniendo como horizonte el volver a sus empresas, ha llevado adelante una agenda militarista y expansionista en función de sus intereses corporativos particulares*. Esta agenda incluye el sustituir al gobierno del partido Baaz por un directorado de estadounidenses y sustituir el dinar iraquí (lleva la imagen de Sadam Hussein) por el dólar estadounidense<sup>7</sup>. No es de extrañar que, durante mucho tiempo, los iraquíes hayan visto a los ejércitos extranjeros como ocupantes, no como liberadores.

Si algo ha enseñado la II Guerra del Golfo es que determinadas frases hechas carecen de sentido. Ya no parece que tenga sentido decir "los Estados Unidos quieren". Difícilmente se podía

decir "las posiciones de los Estados Unidos y del Reino Unido", vistas las diferencias en los respectivos electorados con la política de sus dirigentes (y nada se diga sobre España donde el 90 por ciento de los encuestados han sido consistentemente contrario a las políticas al respecto practicadas por su gobierno). Incluso resultaba complicado aceptar como válida la frase "las posiciones de los gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido": las sucesivas dimisiones en el gobierno presidido por Tony Blair hacían difícil adjudicar al todo lo que sí era de la parte, aunque fuese la más importante constitucionalmente hablando. Las divisiones internas del gobierno Bush (halcones y palomas, unilateralistas y multilateralistas, fundamentalistas y seculares y todas sus combinaciones) son también conocidas. En este último, además del conflicto Powell - Rumsfeld, se daba también el caso de profundas divisiones entre este último, Secretario de Defensa, y una parte importante de sus propios generales con posiciones distintas a la de aquél y que harían que su intervención defendiendo "el plan" y atacando a los que no estaban suficientemente de parte de "nuestros muchachos (y muchachas)" fuera interpretada no como una diatriba contra los "pacifistas" del tipo anti-Vietnam,

5 Chomsky, Noam, *Estados canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*, Barcelona, Paidós, 2001.

6 Wallerstein, Immanuel, "Bush: el miedo se impuso a la esperanza", *Pimienta negra*, 22 de noviembre de 2002 ([usuarios.lycos.es/pimientanegra/wallerstein-bush-miedo.htm](http://usuarios.lycos.es/pimientanegra/wallerstein-bush-miedo.htm))

7 Esta última hipótesis que se barajó, iba en la línea del artículo de Paul Harris, muy circulado por internet y en varios idiomas, sobre "qué sucedería si la OPEP se pasara el euro". Casos como el que nos ocupa, pero también el conflicto venezolano o la dolarización del Ecuador, pueden verse como parte de una lucha entre divisas. La decisión tomada finalmente ha implicado el reforzamiento del dólar.

sino contra los generales retirados que, desde las televisiones, estaban criticando sus decisiones y que muchos entendían que respondían a la opinión de generales en activo que no podían expresar su disenso en público<sup>8</sup>. Que, al final, ganara Rumsfeld, no significa que no hubiera divisiones reales.

Por eso tiene que llamar la atención el modo con que el gubernamental Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) formulaba en España sus preguntas 16 y 17 en la encuesta realizada entre el 22 y 29 de febrero y hecha pública un mes después el 27 de marzo. La 16 decía: "¿Cómo valora Ud. la actitud de Estados Unidos frente a Irak?". La 17, en cambio, era: "¿Cómo valora Ud. la posición del gobierno español en la crisis de Irak?".

Porque, para lo que aquí nos ocupa, no tiene sentido decir "la actitud de los Estados Unidos", ni siquiera "el gobierno de los Estados Unidos". John Le Carré hablaba de que las decisiones estaban siendo tomadas por una "junta"<sup>9</sup>.

Y Edward Said, usando también la palabra "junta", afirmaba que las decisiones las estaba tomando un grupito de personas que no habían sido elegidas pero que estaban apoyadas por grupos

minoritarios pero poderosos. Su artículo comenzaba así: "Por muchas razones es profundamente perturbadora la marcha inexorable y unilateral hacia la guerra emprendida por el gobierno de George W. Bush, pero en lo que concierne a los ciudadanos estadounidenses todo el grotesco espectáculo es un tremendo fracaso de la democracia.

*Una república inmensamente rica y poderosa fue secuestrada por una pequeña camarilla de individuos, ninguno de los cuales fue electo y que, como tal, son impermeables a la presión pública: simplemente voltean la cara [énfasis añadido, JMT]. No es exagerado decir que esta guerra es la más impopular, a escala mundial, en la historia moderna. Ya antes de estallar, son muchas más las personas que han protestado contra ella, tan sólo en este país, que en el momento climático de las manifestaciones contra la guerra de Vietnam en los años 60 y 70. Y recuérdese que aquellas marchas ocurrieron cuando la guerra llevaba varios años: Said añade: "Se le miente deliberadamente al pueblo estadounidense; se deforman y se mal representan, cínicamente, sus intereses; los propósitos e intenciones reales de la guerra*

8 Véase Klare, Michael T., "The General's revolt", *The Nation*, 2 de abril de 2003, [www.thenation.com/doc.mhtml?i=20030421&s=klare](http://www.thenation.com/doc.mhtml?i=20030421&s=klare). También Hersh, Seymour M., "The battle between Donald Rumsfeld and the Pentagon", *The New Yorker*, 7 de abril de 2003 (difundido el 31 de marzo: [www.newyorker.com/printable/?fact030407fa\\_fact1](http://www.newyorker.com/printable/?fact030407fa_fact1)).

9 Le Carré, John, "Estados Unidos ha enloquecido", *Rebelión*, 19 de enero de 2003, [www.rebellion.org/imperio/carre190103.htm](http://www.rebellion.org/imperio/carre190103.htm) (traducción del original aparecido en *The Times*, 15 de enero de 2003).

privada de Bush hijo y su junta se esconden con total arrogancia"<sup>10</sup>.

¿Cuáles eran esas intenciones? ¿Cuál era la agenda? Parece que una mezcla de varios elementos, fruto de sucesivas etapas históricas y que aquí se van a llamar imperialismo, colonialismo, hegemonismo y neoimperialismo.

### Imperialismo

El sistema mundial existente en los últimos 500 años, llamémosle sistema capitalista, tiene una característica relevante para lo que aquí se discute, a saber, la tensión constante entre centro y periferia<sup>11</sup>.

La agenda del "Norte" (el centro) ha sido mantener su relación asimétrica con el "Sur" (la periferia) de forma que, en la economía, los ganadores sean los que pueden controlar el mercado internacional (que de libre no tiene nada) en su propio beneficio, en el de sus grupos dominantes, sus élites políticas y en el de sus electores. Esta relación de poder se ha facilitado mediante la penetración cultural del "Norte" en el "Sur" en el terreno del entretenimiento, la política -la "democracia"- o hasta de las ciencias sociales, a través del uso político de las instituciones internacionales creadas según los intereses del "Norte" y, en última instancia, con la amenaza del corte

de suministros a economías hechas dependientes y, como recurso final, con la amenaza de la violencia directa o el uso efectivo de la violencia directa, militar, paramilitar o de servicios secretos, contra los díscolos o posibles díscolos. Porque la historia de este sistema es también la historia de los que no han aceptado los dictados del "Norte" y se han rebelado, siendo por ello convenientemente disciplinados o, como en el caso de los Estados Unidos mismos, pasando de la periferia al centro.

En esa geoeconomía, el "Sur" no ha interesado como lugar al que llevar las inversiones. Éstas iban, según la lógica del beneficio, allí donde podían obtenerlo, es decir, a los países ricos. El interés del "Norte" por el "Sur" no está en este campo. Está en la obtención de mercados, mano de obra, materias primas en general y de petróleo en particular. Para lograrlo, han estado dispuestos a organizar una cosa que llaman cínicamente "ayuda al desarrollo" o, peor, "cooperación".

*Desde esta primera perspectiva, el caso de Irak es uno más en la lista de países periféricos disciplinados militarmente por el centro con el objetivo de dejar claro "who is in charge", quién está al mando. El caso anterior fue el de Kosovo: Se castigaba a Milosevic por no aceptar el diktat de Rambouillet.*

10 Said, Edward W., "¿Quién está a cargo?", *Rebelión*, 10 de enero de 2003, ([www.rebelion.org/imperio/100303said.htm](http://www.rebelion.org/imperio/100303said.htm)), Ari Shavit comienza su artículo ("White man's burden", *Ha'aretz*, 4 de abril) afirmando que "la guerra en Irak fue concebida por 25 intelectuales neoconservadores", muchos de ellos judíos, según este periodista israelí. No es antisemitismo afirmarlo (lo dice un judío y en un periódico publicado en Jerusalén) sino elemento para entender su política a favor de los sectores dominantes en Israel.

11 Tortosa, José María, *El juego global. Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial*, Barcelona, Icaria, 2001, cap. 1.

## Colonialismo

El *New York Times*, a 6 de enero de 2003, informaba que el equipo de seguridad nacional del presidente George W. Bush estaba dando los últimos toques a los planes para administrar y democratizar Irak después de expulsar a Sadam Hussein. Dichos planes incluían una fuerte presencia militar estadounidense en el país, juicios militares para los altos mandos iraquíes y... "una rápida toma de la mayoría de los campos de petróleo de la nación como pago por la reconstrucción". Pero el petróleo no lo puede explicar todo. Si sumamos todos los factores que llevan a una mayor intervención de los Estados Unidos en la zona (y que no excluyen al lobby judío dentro de los Estados Unidos), el objetivo parece claro: quedarse en la zona con mayor presencia física y, por supuesto, política, volver a trazar las fronteras dentro de Oriente Medio y tener al mando de cada uno de los nuevos "países" a personas favorables a los intereses de los Estados Unidos y del Reino Unido. No es la primera vez que tal cosa ocurre<sup>12</sup>.

Arabia Saudita comenzó a existir cuando Abul Aziz ibn Saud, con apoyo de los fundamentalistas wahabitas, se declara rey en 1932. Aunque el paso se dio con ayuda inglesa, Abdul Aziz garantizó a una empresa estadounidense (que con el tiempo se convirtió en la Arabian American Oil Company, Aram-

co) la concesión para explotar los recursos petrolíferos saudíes. Ahí estuvo el origen de la "special relationship" entre los Estados Unidos y la fundamentalista Arabia Saudita gracias a la cual, al decir de algunos analistas, los Estados Unidos se convirtió en la potencia que es hoy.

Irak, por su parte, es una creación de la Gran Bretaña, reuniendo diversas provincias del Imperio Otomano y estableciendo una monarquía favorable a los intereses ingleses. Con política típicamente colonial muy parecida a la de los belgas en Ruanda, la mayoría de cargos en la administración quedó en manos de sunitas en un país mayoritariamente chiíta. Este orden interno no fue bien aceptado por los chiítas, los curdos, los comunistas, los nacionalistas y, desde finales de los 50, por el Baaz, un partido nacionalista árabe, laico, socialista (aunque no marxista) y cuyo lema ha sido y es "Unidad [árabe], Libertad [frente al colonialismo] y Socialismo".

El orden colonial se alteró en 1958 con un golpe de Estado que procuró poner fin al monopolio extranjero sobre los recursos petrolíferos de Irak. El nuevo régimen no duró mucho y a los diez años fue sustituido por el actual sistema mediante un nuevo golpe que parece ser contó con el apoyo directo de la CIA.

Como ahora se sabe por documentos desclasificados, esta nueva etapa de las relaciones con Irak que se está viviendo culmina un proceso que empezó

---

12 Laurens, Henry, "Comment l'Empire ottoman fut dépecé", *Le Monde diplomatique*, abril 2003 con referencia a Sykes Picot. Hablando directamente de colonialismo: Majdoubeh, Ahmad Y., "America between the colonial and the postcolonial", *Jordan Times*, 4 de abril de 2003 (tomado de [www.aljazeera.info](http://www.aljazeera.info)). Para ver que el petróleo no lo es todo: Sadowski, Yahya, "Vérités et mensonges sur l'enjeu pétrolier", *Le Monde diplomatique*, ídem.

hace medio siglo cuando los Estados Unidos usaron por primera vez la CIA para derribar ilegalmente un gobierno elegido democráticamente, a saber, el de Irán de 1953, que produjo la cadena de eventos que llevaría a la ascensión de Jomeini y, con él, al fin de la política de los Estados Unidos en la zona asentada en el apoyo a Estados autoritarios y dictatoriales pero favorables a sus intereses petroleros, razón por la cual se les llamaba y sigue llamando "moderados".

La reorientación de la política de los Estados Unidos después del fiasco de Irán y de la invasión soviética de Afganistán llevó a reescribir el guión para Irak que seguía bajo un régimen laico muy alejado de cualquier forma de fundamentalismo. Lo que ahora se esperaba conseguir del nuevo régimen que se planificaba instaurar era reducir el peso de Arabia Saudita, no añadir mayores dificultades a Israel y tener, una vez más, un control real sobre unas reservas de petróleo que van a durar más de un siglo, bastante más que los que quedan a las reservas de los Estados Unidos.

*Desde esta segunda perspectiva, el caso de Irak es un "remake" del "Big Game" de finales del XIX y principios*

*del XX. Las potencias coloniales se sienten legitimadas (la evangelización, the white man's burden, la misión civilizadora) para imponer fronteras en función de sus propios intereses metropolitanos sin ningún respecto a los principios predicados por dichas potencias, incluido el del nacionalismo cultural*<sup>13</sup>. El caso anterior fue el de Afganistán.

### Hegemonismo

En el siguiente cuadro se presentan los ciclos políticos largos, las correspondientes potencias a escala mundial y la fecha del ciclo económico largo o ciclo Kondratiev<sup>14</sup>. La primera columna hace referencia a los ciclos de hegemonía (auge y caída de las grandes potencias) que suelen ser seculares. En la segunda columna aparecen las potencias que controlan el "sistema mundial" que, en realidad, sólo empieza a ser mundial con la incorporación de América a su funcionamiento. Los ciclos Kondratiev son ciclos económicos de bonanza y depresión que parecen afectar a la economía mundial en torno a cada 50 años, aunque el último ciclo depresivo parece estar durando más de lo que la teoría preveía.

13 Conviene recordar que de los 200 Estados que existen en el mundo, sólo hay 6 que sean monolingües. Encima, las fronteras de esos Estados no tienen mucho que ver con las naciones que suponen albergar. Para el caso de las ex colonias, el asunto es todavía peor, ya que las fronteras, que generalmente los colonizados aceptan, son todavía más arbitrarias. Se ha intentado afrontar estos problemas en Tortosa, José María, "Nacionalismos y sistema mundial", *Nacionalismo. Pasado, presente y futuro*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Humanidades, 2000, págs. 49-59 y, más en general, en *El patio de mi casa: El nacionalismo dentro de los límites de la mera razón*, Barcelona, Icaria, 1996.

14 Modelski, George y William R. Thompson. *Leading Sectors and World Powers: The Coevolution of Global Economics and Politics*, Columbia, University of South Carolina Press, 1996.

Ciclos largos	Potencias mundiales	Fecha	Ciclo Kondratiev
LC1	Sung del Norte	930	K1
		990	K2
LC2	Sung del Sur	1060	K3
		1120	K4
LC3	(Génova)	1190	K5
		1250	K6
LC4	(Venecia)	1300	K7
		1350	K8
LC5	Portugal	1420	K9
		1492	K10
LC6	Provincias Unidas	1540	K11
		1580	K12
LC7	Inglaterra I	1640	K13
		1680	K14
LC8	Inglaterra II	1740	K15
		1792	K16
LC9	USA	1850	K17
		1914	K18
LC10		1973	K19
		2026	K20

Son muchas las cosas discutibles en esta tabla, pero se presenta como forma de reconocer una constante en el funcionamiento del sistema mundial, a saber, la existencia periódica de países que consiguen llegar a la hegemonía sobre el sistema, siendo hegemonía la capacidad de ver satisfechos los propios intereses, con mayor o menor recurso a la fuerza, maximizando para sí los beneficios del funcionamiento del sistema.

Estos ciclos de hegemonía no se deben a fuerzas ciegas, sino que son el resultado de acciones intencionales por parte de las clases dirigentes de los distintos países, que buscan precisamente esa maximización de sus beneficios o, si

se prefiere, una incesante acumulación de capital. Por otro lado, los cambios de potencia hegemónica suelen ir precedidos por guerras "mundiales", es decir, entre países centrales<sup>15</sup>, de las que emerge la nueva potencia hegemónica que moldeará las instituciones internacionales según los intereses de sus propias elites: Liga de las Naciones para las de Inglaterra y Organización de Naciones Unidas para las de los Estados Unidos.

Paul Kennedy, comentando el libro Kamen sobre el imperio español, y siendo de los que piensan que la potencia hegemónica en el XVI no fue Portugal, como sostiene Modelski, sino España,

15 Tortosa, José María, *El largo camino De la violencia a la paz*, Alicante, Universidad de Alicante, 2001, cap. 2 y 3.

vuelve a trazar el paralelismo que ya trazó en su *Auge y caída de las grandes potencias* entre la España imperial y los Estados Unidos de hoy. En su día, comparó la Armada Invencible con la I Guerra del Golfo. Ahora se contenta con recordar que la preeminencia implica tener muchos enemigos<sup>16</sup> y algunos de ellos quieren ocupar el puesto de la superpotencia.

*Desde esta tercera perspectiva, el caso de Irak tiene que ver con los deseos de las elites estadounidenses de mantener su papel hegemónico en el sistema mundial, sometiendo a la supuesta "comunidad internacional" a sus intereses particulares como país, usando esa posición para aliviar las tensiones internas y para mejorar las perspectivas económicas de sus empresas y de su divisa frente a posibles competidores.* El caso más cercano es la creación del ALCA (Asociación de Libre Comercio Americana, abrazando todo el continente bajo la dirección de las elites dirigentes de los Estados Unidos de América)

### Neoimperialismo

Tampoco son novedad algunos planteamientos del equipo presidencial<sup>17</sup>. Ya lo afirmaban el 3 de junio de 1997 una veintena larga de políticos hoy bien situados en la Administración o en su entorno: Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz o Donal Ka-

gan, Norman Podhoretz e incluso Jeb Bush, gobernador reelegido de Florida y hermano del Presidente. En el documento exponían "la visión conservadora del papel de América [por Estados Unidos] en el mundo" y que se resumía en cuatro puntos:

1. "necesidad de aumentar los gastos militares de manera significativa si es que vamos a afrontar nuestras responsabilidades globales de hoy y modernizar nuestras fuerzas armadas en el futuro";

2. "necesidad de fortalecer los lazos con los aliados democráticos y de desafiar a los regímenes hostiles a nuestros intereses y valores";

3. "necesidad de promover la causa de la libertad política y económica en el extranjero"; y

4. "necesidad de aceptar la responsabilidad del papel único que tiene América [por Estados Unidos] de preservar y extender un orden internacional favorable a nuestra seguridad, nuestra prosperidad y nuestros principios". Condoleezza Rice lo exponía antes de ser Asesora de Seguridad Nacional: "La política exterior será con toda seguridad internacionalista, pero también procederá de la firme base de los intereses nacionales, no de los intereses de una comunidad internacional ilusoria". Repárese: la comunidad internacional es ilusoria, y lo curioso es que esta frase la cite Javier Solana, ex-secretario de la OTAN y Mr. PESC de la Unión Euro-

16 Kennedy, Paul, "Finding enemies on every front", *The Guardian Weekly*, 3-9 de abril de 2003.

17 Para la ideología de esta camarilla, véase Aguirre, Mariano y Phyllis Bennis, *La ideología neoimperial. La crisis de EE.UU. con Irak*, Barcelona, Icaria, 2003.

pea<sup>18</sup>.

Prácticamente los mismos firmantes escribían una carta al entonces presidente Clinton en enero de 1998 en la que le decían: "Si Sadam consigue la capacidad de disponer de armas de destrucción masiva, como es casi cierto que va a hacer si seguimos por el actual camino, se pondrá en peligro la seguridad de las tropas estadounidenses en la región, la de nuestros amigos y aliados como Israel o los Estados árabes moderados y de una parte significativa del suministro mundial de petróleo". No pensaban entonces (ni probablemente ahora) que el gobierno de Bagdad fuese capaz de convertirse en una amenaza para los Estados Unidos, ni que tuviera relación con Al Qaeda ni que violara resoluciones del Consejo de Seguridad. Eran otros asuntos los que les preocupaban<sup>19</sup>.

Probablemente, el documento que mejor define esta agenda sea el *National Security Strategy for the United States of America* firmado por Bush el 17 de septiembre de 2002, un año después del fatídico 11-S y poco antes de las elecciones de *mid term* de 2002<sup>20</sup>. Su

uso político es imaginable, pero también es obvia la continuidad con el documento de 1997 al que ya se ha hecho referencia.

El punto de partida parece claro: Los Estados Unidos tienen una fuerza militar sin paralelo y sin precedentes ni absoluta ni relativamente. Algunas afirmaciones jalonan el documento de manera significativa. La más importante es que establece el principio de la *autodefensa preventiva*. No es la primera vez que se plantea tal principio ni es la primera vez que se añade que esa autodefensa puede producirse "antes de que se concrete la amenaza"<sup>21</sup>. Lo que sí implica es que los Estados Unidos se reservan el derecho de decidir quién es una amenaza que merece la autodefensa preventiva y quién no. Es más un derecho algo arbitrario que el resultado de una evaluación empírica de las potencialidades de la realidad. La otra afirmación a tener en cuenta es la que hace referencia a que los Estados Unidos tienen la responsabilidad (el pesado fardo del hombre blanco, del que hablaba Kipling en su tiempo) de liderar la lucha por la libertad: libertad de mercados y libertad

18 Solana, Javier, "Las semillas de una posible ruptura entre E.U. y Europa", *El País*, 13 de enero de 2003.

19 La carta ([www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm](http://www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm)) está entre los documentos del Proyecto para un Nuevo Siglo Americano cuyas relaciones con Israel son fácilmente documentables, sobre todo en el caso de Richard Perle (Véase: [www.israeleconomy.org/strat1.htm](http://www.israeleconomy.org/strat1.htm)). Ver también, Kristol, W. y Robert Kagan, "Bombing Iraq isn't enough" (Bombardear Irak no es suficiente), *The New York Times*, 30 de enero de 1998. Repárese en la fecha de publicación. En ese contexto se entiende el artículo de David Makovsky, "The next to go: Yasser Arafat", *International Herald Tribune*, 18 de abril de 2003.

20 *National Security Strategy for the United States of America*, con una introducción de George W. Bush, septiembre de 2002, [www.whitehouse.gov](http://www.whitehouse.gov). Véase "Imperio sin ley", monográfico de *Temas para el debate*, nº 97, diciembre de 2002.

democrática.

Los objetivos de la II Guerra del Golfo podrían haber sido, entonces, a tenor de lo expuesto en la *Estrategia*, los siguientes: 1.- Conseguir y asegurarse una dominación militar mundial incontestada y preferiblemente incontestable; 2.- Poner a prueba la conducción de una "acción preventiva", que permitiría una interminable "guerra contra el terrorismo" "guerra es paz", de nuevo); 3.- Instaurar un estatuto de excepción para la potencia americana: sus "servidores" deben escapar a cualquier legislación internacional<sup>22</sup>.

Esta retórica no debe ocultar el carácter de no-electos del grupo que está tomando las decisiones. No es sólo cuestión de las elecciones presidenciales últimas, *peccata minuta* en comparación a lo que ha venido después. Es el hecho de las evidentes conexiones del grupo con las empresas... a las que volverán en cuanto dejen el cargo político y de las que, en algún caso, todavía cobran. Richard Perle, "príncipe de las tinieblas", se vio forzado a dimitir de ese puesto cuando, después de una conferencia exaltando los valores éticos, se vio obligado a reconocer que compartía la presidencia del Comité de Política de Defensa, en el Pentágono, con asesorías a empresas que buscaban contratos con esa misma institución. La dimisión se hizo pública el 28 de marzo. A decir de algunos el "conflicto de intereses" de

Dick Cheney como Vicepresidente y como relacionado con la empresa Halliburton era mucho mayor tanto en la actualidad como en el pasado<sup>23</sup>.

*Desde esta cuarta perspectiva, el caso de Irak muestra el extremismo hegemónico de un grupo políticamente identificable y cohesionado con una agenda unilateralista y darwinista, pero también con intereses particulares fácilmente identificables. Hay razones para suponer que habrá más casos en un próximo futuro y no sólo Siria.*

### Algunos escenarios

Da la impresión de que los días de Naciones Unidas están contados. La opinión contraria también tiene partidarios y Claire Tréan recogía algunas de sus posiciones en *Le Monde* (19 de marzo). Pero no sólo se puede pensar que se equivocan, sino que se pueden dar pistas para saber por dónde podrían ir las alternativas.

De entrada, no vendrá mal recordar que su antepasado, la Liga de las Naciones, también murió llegado su momento. No hay institución eterna. La Sociedad de Naciones se había demostrado impotente para impedir la invasión japonesa a la China y la conquista de Manchuria en 1931 y para afrontar el ataque italiano a Abisina en 1935. Este último caso fue particularmente importante: En noviembre de ese mismo año

22 Por decir, podrán decidir qué papel le querrán conceder a la ONU.

23 [www.commondreams.org/views03/0403-10.htm](http://www.commondreams.org/views03/0403-10.htm). Existe en castellano un buen dossier sobre las conexiones empresariales de este grupo en [www.soberania.info/estado\\_corporativo\\_portada.htm](http://www.soberania.info/estado_corporativo_portada.htm). Para el papel del dinero en la política estadounidense véase [www.opensecrets.org](http://www.opensecrets.org), del *Center for Responsive Politics*.

comenzaron las sanciones económicas contra Italia por dicha invasión. No fueron tomadas muy en serio: Estados Unidos vendió petróleo a Italia, y Alemania carbón. En 1937 Italia abandonó la Sociedad. La Sociedad nada pudo hacer para impedir la política del III Reich. Y el 18 de abril de 1946 la Sociedad de Naciones se disolvió dando paso a la actual Organización de Naciones Unidas.

Después, tampoco vendrá mal recordar algunos artículos publicados por el ya citado "príncipe de las tinieblas", Richard Perle. El primero lo sacó el *International Herald Tribune* en noviembre de 2002. La idea central era que la OTAN podía legitimar mejor que la ONU una intervención como la de Irak. La razón era que la OTAN estaba formada sólo por democracias (tómese nota de eso de la democracia) mientras que en la ONU había de todo. Ya en 2003 y en plena guerra, escribió en el *Guardian* una pieza cuyo título ya era suficientemente significativo: "Gracias a Dios por la muerte de la ONU. Su abyecto fracaso sólo nos trajo anarquía". Y decía en aquel entonces: "El reino de terror de Sadam Hussein está a punto de terminar. Se irá rápidamente pero no solo: en una curiosa ironía, se llevará a la ONU con él (...). Lo que morirá será esa fantasía de unas Naciones Unidas como fundamento de un nuevo orden mundial"<sup>24</sup>.

Una vez producida la voladura de Naciones Unidas que comenzó en 1999 con el ataque a Kosovo, también al mar-

gen del Consejo de Seguridad, ¿hay plan B? Parece ser que sí que lo hay. A los amantes de internet se les aconseja una visita a la página de la Segunda Conferencia Ministerial de la Comunidad de Democracias que tuvo lugar en Seúl, Corea del Sur -no se olvide-, en noviembre de 2002 ([www.cd2002.go.kr](http://www.cd2002.go.kr)). Vale la pena leer la ponencia-marco que presentaron conjuntamente los Estados Unidos y Polonia y que se titulaba "Consolidando las instituciones democráticas". Ahí está el germen de la alternativa al sistema de Naciones Unidas: un distinguido club al que sólo se accede por invitación y cuyo fundador se reserva el derecho de admisión, aceptando en unos lo que rechaza en otros. La Comunidad de Democracias, en el futuro, se encargará de legitimar las acciones imperiales de esta camarilla.

### Reacciones

Hermann Goering dijo durante los juicios de Nüremberg: "La gente común no desea guerra (...). Eso es obvio. Pero, a fin de cuentas, son los líderes de un país quienes determinan la política, y siempre es una simple cuestión de arrastrar a la gente, tanto en una democracia como en una dictadura fascista; tanto en un parlamento como en una dictadura comunista". Ante la observación de que en una democracia la gente puede opinar a través de sus representantes electos y que en Estados Unidos sólo el Congreso puede declarar una guerra,

24 Perle, Richard, "Thank God for the death of the UN. Its abject failure gave us only anarchy. The world needs order", *The Guardian*, 21 de marzo de 2003.

añadió: "con voz o sin voz siempre se puede arrastrar a la gente hacia los intereses de los líderes. Es fácil. Lo único que hay que hacer es decirles que están siendo atacados y denunciar a los pacifistas por falta de patriotismo y por poner en peligro a la nación. Funciona igual en cualquier país"<sup>25</sup>.

La primera cosa a hacer, pues, es defenderse de la propaganda que se puede suponer va a seguir aumentando a escala mundial aunque los éxitos no sean previsibles. Entre los malos modos de esta propaganda está el convertir un asunto global en tema local, por más que los Estados Unidos hayan hecho, con él, de un tema local uno global<sup>26</sup>. El tema es global.

La segunda cosa a hacer es poner en práctica lo que Susan George llama "el efecto Drácula": someter a la luz del sol cuantos más datos mejor, con la esperanza de que no resistan su publicación y se desmonte la falsedad que sustenta determinadas posiciones interesadas. Se puede, en efecto, estar de acuerdo con Rumsfeld en su afirmación de que el trato dado a algunos prisioneros de guerra estadounidenses en Irak violó

la Convención de Ginebra, pero, de inmediato, y como hacía una editorial de *Le Monde* (26 de marzo), hay que recordar que también se estaba violando, y de la misma manera, en Guantánamo por parte del gobierno de los Estados Unidos.

La tercera cosa es definir el problema de la mejor manera posible sin caer en modas, más o menos manipuladas, según las cuales el problema sería "la inmigración" o "el terrorismo". Conviene seguir diciendo que el problema es la desigualdad inter e intraestatal (incluyendo la de los Estados Unidos) y la pobreza de la mitad de la población mundial.

La cuarta cosa es ofrecer salidas. Por ejemplo, recomponer el derecho internacional, fortalecer (o revitalizar o salvar) el sistema de Naciones Unidas convenientemente reformado, apostar por las integraciones regionales (como la Comunidad Andina de Naciones, no el ALCA) y fomentar el diálogo entre ideologías, religiones y culturas. Y no quedarse sólo en un "ganemos la guerra" y "corramos en socorro del vencedor".

25 Conversación entre Hermann Goering y Gustave Gilbert, Traducción de Eva Greenberg para *La Insignia*, marzo de 2003; [www.lainsignia.org/2003/abril/int\\_023.htm](http://www.lainsignia.org/2003/abril/int_023.htm)

26 Tortosa, José María, *La agenda hegemónica: la guerra continua*, ob.cit., cap. 3.



## socialismo y participación 95

ABRIL, 2003

### IRAK, PARA NO OLVIDAR

Textos de personalidades mundiales condenando  
la agresión norteamericana contra Irak.

ADEMÁS:

*Una nueva reflexión de Javier Alcalde sobre el  
concepto de desarrollo, relacionándolo  
con el conflicto social.*

*Un texto de Raúl Chacón sobre las comunidades afectadas  
por la minería. Harold Hernández hace una lectura  
antropológica de la biografía de Sarita Colonia escrita por  
el hermano de la santa popular peruana.*

*Edgar Montiel escribe sobre el diálogo entre los pueblos  
en la época de la globalización.*

*Tomás Escudadillo hace un análisis polémico  
de la novela "Aves sin nido".*

*En la parte gráfica, una colección de  
dibujos de artistas árabes  
sobre la agresión contra Irak.*

*En la parte literaria poemas de  
Rosario Rivas Tarazona y  
María Jesús Rodríguez.*

EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN  
Av. José Faustino Sánchez Carrión 790  
Lima 17, Perú

Teléfono (51 1) 4602855/ 4630099/

Fax (51 1) 4616446

e mail: cedeplima@tierra.com.pe

Suscripción anual a SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN (4 números) vía aérea.

Lima, Perú S/80.00 Inc IGV /Latinoamérica y Norteamérica US\$60.00/

**SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN**

## Conflictividad socio-política Marzo-Junio 2003

*Continuas paralizaciones de servicios públicos, escenarios de conflicto local y regional; pugna por la consecución de espacios de poder a nivel sindical e institucional; cambios en la correlación de fuerzas al interior del Palacio de Carondelet y del Congreso Nacional, y, recurrentes amenazas de rompimiento de la alianza gubernamental por parte de los nuevos actores políticos ubicados en la estructura estatal; constituyen los principales elementos que rodean el escenario político ecuatoriano en el segundo cuatrimestre del presente año. En ese contexto también se ubica el desacierto presidencial en el manejo de la institucionalidad militar y el resurgimiento, fundamentado o no, de la viabilidad del proceso de dolarización.*

El periodo en análisis se caracteriza por un acentuado incremento de la conflictividad social y ciudadana a raíz de protestas gremiales y corporativas en contra de las medidas y decisiones político económicas asumidas por el régimen central. Dicha tendencia se halla concentrada en mayor medida en el

mes de mayo donde el porcentaje de protestas aumenta considerablemente en relación a la relativa tendencia moderada de los meses de abril y junio. Paralizaciones de los sectores de la salud, educación, de los servidores petroleros, entre otros, constituyen los referentes de atención en el cuatrimestre en análisis.

Número de conflictos por mes

FECHA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MARZO / 2003	29	29.90%
ABRIL / 2003	17	17.53%
MAYO / 2003	34	35.05%
JUNIO / 2003	17	17.53%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

En lo relativo al género del conflicto, el sector laboral público aparece como el predominante en cuanto a la formulación de demandas y agendas reivindicativas. Al igual que en el cuatri-

mestre anterior, las organizaciones sindicales y sus principales líderes – vistos como ejes articuladores de la protesta – constituyen el foco de atención de la conflictividad social. Más aún, para el

periodo marzo-junio 2003, los niveles de influencia del sector laboral público han aumentado en casi diez puntos porcentuales (25,93% a 35,05%), fundamentalmente por las movilizaciones de sectores específicos ya reseñados y la agitación producida, aunque tangencialmente, por los servidores judiciales y en menor medida por las disputas institucionales en torno a la administración y control de los aeropuertos de

Quito y Guayaquil.

De otro lado, la protesta urbano barrial se mantiene como uno de los medios más idóneos de traslación de las demandas ciudadanas hacia la esfera de discusión pública, a pesar de que en el presente cuatrimestre dicha vía de expresión haya reducido ligeramente su capacidad de influencia (35,80% a 30,93%)

#### Género del conflicto

GENERO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CAMPESINO	7	7,22%
CIVICO REGIONAL	11	11,34%
INDIGENA	2	2,06%
LABORAL PRIVADO	11	11,34%
LABORAL PUBLICO	14	15,05%
POLITICO PARTIDISTA	2	2,06%
URBANO BARRIAL	30	30,93%
TOTAL	97	100,00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

En correlación con los segmentos sociales de los que surgen los principales niveles de conflictividad de este cuatrimestre, los sujetos relevantes en este periodo son los trabajadores y las organizaciones barriales, siguiendo la tendencia uniforme planteada durante el cuatrimestre anterior e inclusive antes. Además, se puede observar un incremento marcado del protagonismo de los

gremios sindicales, los que de un 7,41% fijado para el periodo noviembre 2002-febrero 2003, ascienden porcentualmente a 18,56%; fenómeno atribuible, en buena medida, a la secuela de paros y protestas de trabajadores y empleados del sector público, fundamentalmente de áreas como la salud, la educación y el sector hidrocarburífero.

## Sujeto del conflicto

SUJETO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CAMPESINOS	7	7.22%
EMPRESAS	4	4.12%
ESTUDIANTES	6	6.19%
GREMIOS	18	18.56%
GRUPOS HETEROGÉNEOS	3	3.09%
GRUPOS LOCALES	6	6.19%
INDIGENAS	2	2.06%
ORGANIZACIONES BARRIALES	23	23.71%
PARTIDOS POLITICOS	2	2.06%
POLICIA	1	1.03%
SINDICATOS	3	3.09%
TRABAJADORES	22	22.68%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

Dentro de la línea de reflexión anotada, el objeto del conflicto en este cuatrimestre se halla caracterizado por el rechazo a las políticas públicas implementadas desde el régimen del Ing. Gutiérrez y, dentro de ellas, a las diseñadas en torno a los planes salariales para la administración del Estado. De ahí las constantes movilizaciones sectoriales

efectuadas a lo largo de los últimos tres meses del año. En todo caso, la agitación social que empieza a provocar la conducción generada desde Carondelet se halla demostrada plenamente a través de las variables utilizadas en el presente análisis y a partir de los cambios cuantitativos que éstas han observado desde inicios de año.

## Objeto del conflicto

OBJETO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DEFENSIAS CORRUPCION	4	4.12%
FINANCIAMIENTO	4	4.12%
LABORALES	5	5.15%
OTROS	45	46.39%
RECHAZO POLITICA ESTATAL	21	21.65%
SALARIALES	18	18.56%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

En torno a la intensidad del conflicto, en este cuatrimestre hallamos una notable alteración en cuanto a la secuencia verificada hasta el periodo anterior: los paros y huelgas pasan a ser los principales mecanismos de exteriorización del descontento ciudadano y gremial, fundamentalmente desde el

sector público, lo que junto a las protestas y marchas reivindicativas empiezan a configurar un escenario político nacional sujeto a diversas lecturas y diagnósticos en cuanto a la gobernabilidad, la estabilización de las instituciones democráticas y la vigencia del sistema político.

#### Intervención estatal

INTERVENCION	FRECUENCIA	PORCENTAJE
GOBIERNO CANTONAL	1	1.03%
GOBIERNO PROVINCIAL	5	5.15%
JUDICIAL	2	2.06%
LEGISLATIVO	2	2.06%
MILITARES / POLICIA	1	1.03%
MINISTROS	16	16.49%
MUNICIPIO	22	22.68%
POLICIA	3	3.09%
PRESIDENTE	31	31.96%
NO CORRESPONDE	14	14.43%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

En relación con lo anteriormente planteado, el número de conflictos se ha incrementado para este cuatrimestre, siendo los cambios más evidentes los surgidos en las provincias de Pichincha y Guayas. En la primera, los porcentajes de conflictividad ascienden de 15,80% a 32,99% mientras que en la segunda los índices descienden, de 27,16% a 20,62%. La notoriedad de la convulsión social aglutinada en Quito - vista como sede del gobierno nacional - se la asume como la consecuencia de un incre-

mento acelerado de demandas y repertorios de propuestas que, originadas desde diversas estructuras sociales, encuentran su espacio coyuntural en la provincia de Pichincha y en la Capital del país. De allí que, si la centralización de las políticas y diseños institucionales estatales se hallan situados en Quito, dicho fenómeno se reproduce también en cuanto a los espacios de convergencia de la protesta y el conflicto a nivel nacional.

## Número de conflictos por provincia

PROVINCIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AZUÁY	2	2.06%
BOLÍVAR	1	1.03%
CARCHI	1	1.03%
CHIMBORAZO	3	3.09%
EL ORO	5	5.15%
ESMERALDÁS	7	7.22%
GUAYAS	20	20.62%
IMBABURA	4	4.12%
LOJA	3	3.09%
LOS RÍOS	4	4.12%
MANABI	6	6.19%
PICHINCHA	32	32.99%
SUCUMBIOS	3	3.09%
NACIONAL	6	6.19%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

Así como las variaciones a nivel provincial en cuanto al número de conflictos han tenido una alteración en su comportamiento para el presente cuatrimestre, dicha caracterización puede ser también prolongada al análisis cuantitativo de la protesta ciudadana a nivel nacional. En este sentido, se observa un ligero cambio en cuanto a los porcentajes regionales: la Costa deja de ser el sector con mayor influencia en cuanto a la presentación de propuestas reivindicati-

vas (50,62% a 43,30%), para dar paso a una mayor estelaridad de la Sierra y específicamente Pichincha con caso el 33%. Una posible explicación de la baja de los conflictos en las demás provincias puede estar relacionado con la puesta en escena de prácticas clientelares y de cooptación desde el ejecutivo a través de la entrega de palas, picos y computadoras en las comunidades indígenas y rurales.

## Número de conflictos por regiones

REGION	FRECUENCIA	PORCENTAJE
COSTA	42	43.30%
SIERRA	46	47.42%
AMAZONIA	3	3.09%
NACIONAL	6	6.19%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: Susana Egas M. -CAAP-

En cuanto a los niveles de intervención estatal, las variables han cambiado su posicionamiento en relación al cuatrimestre anterior. Definitivamente, el Presidente de la República o sus delegados directos han hecho su labor, pues pasan del 16,05% al 31,96%, constituyéndose en el eje articulador de la reducción de conflictividad social y política del Estado. De otro lado, los gobiernos seccionales y los Secretarios de Estado continúan en la tendencia, marcada durante los últimos análisis, de establecer puentes y *correas de transmisión*

entre las propuestas ciudadanas y las esferas de poder y decisión estatal. Finalmente, la opaca actuación de las funciones legislativa y judicial y su bajo perfil de actuación e interacción dentro de los diferentes juegos de interés de los grupos sociales, es ya una constante a lo largo de los últimos cuatrimestres. La falta de legitimidad y la presencia de actos de corrupción, principalmente en la función judicial, constituyen elementos importantes para la no presencia de estos poderes en la intervención y resolución de conflictos.

#### Intensidad del conflicto

INTENSIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AMENAZAS	15	15.46%
BLOQUEOS	13	13.40%
MARCHAS	19	19.59%
PAROS / HUELGAS	31	31.96%
PROTESTAS	17	17.53%
TOMAS	2	2.06%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
 Elaboración: Susana Figas M. -CAAP-

Para concluir, el desenlace de la conflictividad del periodo marzo-junio 2003 se halla asociado a la figura de que "todo puede ser negociado" cuando se plantean de una cierta forma las demandas sociales. Si bien existe rechazo a algunas reivindicaciones sociales -principalmente de la dirigencia petrolera-, los extensos diálogos y negociaciones parecen ser la lógica común aceptada, siempre y cuando se ejecute primero la "política por la vía de los hechos" como una forma de presión polí-

tica. El largo paro de los maestros demostró que esas estrategias gremiales pueden llegar a confrontar actores ministeriales dentro del mismo gabinete. Lo preocupante, en todo caso, constituye la legitimidad que adquieran esas prácticas, no sólo como un componente más de nuestra cultura política, sino que contribuyan a un rápido deterioro de este gobierno que se ha contradicho en muchos de sus discursos y acciones. Es por ello que a pesar de la regularidad observada en los niveles de negociación

suscitados en los últimos dos cuatrimestres (75,31% y 73,20%), parecería que dicho fenómeno no encierra más que el

preludio de una crisis institucional ya vaticinada desde varios sectores de opinión y análisis.

#### Desenlace del conflicto

DESENLACE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NEGOCIACION	71	73.20%
POSITIVO	3	3.09%
RECHAZO	18	18.56%
REPULSION	5	5.15%
TOTAL	97	100.00%

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

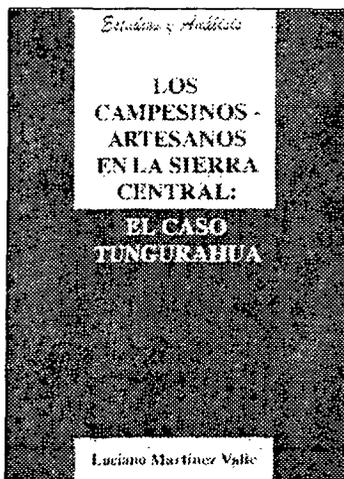
Elaboración: Susana Egas M. -CAAP

**PUBLICACION CAAP**

*Estudios y Análisis*

**LOS CAMPESINOS ARTESANOS  
EN LA SIERRA CENTRAL  
El caso de Tungurahua**

*Luciano Martínez*



La historia de los productores rurales está todavía por hacerse. Existen procesos llenos de iniciativas económicas y sociales innovadoras, que sorprenderán a más de un teórico acostumbrado a mirar la sociedad a través de "modelos" y no de la práctica de los hombres reales.

# TEMA CENTRAL

## Exceso de maternidad y descalificación Paterna<sup>1</sup>

Marie-Astrid Dupret

*Desde ya algunos años el tema 'mujer' se ha vuelto un componente indispensable de cualquier proyecto o investigación, y la paridad por ejemplo de puestos políticos se considera como una conquista social imprescindible. Sin embargo rara vez uno se pregunta el origen y los motivos de esta aparente necesidad, aunque como cualquier discurso se trata de una construcción social que responde a fuerzas ideológicas, representativas de una época. Además el positivismo actual exacerbó la tendencia a colocar a la mujer en una categoría aparte fuera de una relación estructural con el hombre.*

**P**ara el psicoanálisis la problemática subjetiva se sitúa en un contexto donde los límites del cuerpo individual pierden validez. Porque no existen seres autónomos sino sujetos nacidos con una inscripción en una sociocultura determinada desde el deseo de otro u otros sujetos. Esas conyunturas infinitamente variadas pero siempre exclusivas a un ser preciso en su *hic et nunc* son las que definirán sus caracteres no sólo físicos sino también psíquicos, su 'manera de ser', su 'pequeña diferencia' con la cual sobrevivirá en su mundo. Estas determinaciones preexistentes al sujeto son mucho más que un trasfondo. Antes de hablar y siquiera de oír las palabras que le son destinadas, el sujeto está hablado por la sociedad don-

de nacerá; su comportamiento, su forma de pensar, hasta su modo de percibir la realidad que le rodea ya están establecidas, y dentro de este marco sus posibilidades de innovaciones y de creatividad son infinitamente más estrechas de lo que uno podría pensar al escuchar los discursos sobre la libertad, típicos de la posmodernidad, ese esfuerzo casi delirante de escapar a la reducción positivista.

Como en cualquier parte del mundo, un sujeto, quien sea, es producto de una historia y de una sociedad determinadas, a la vez que es definido por sus caracteres personales y las condiciones universales de ser de lenguaje. La estructuración propia a un sujeto femenino dentro de nuestro contexto mestizo<sup>2</sup>,

---

1 Este trabajo es una breve introducción a la problemática de la subjetivación femenina en nuestro medio.

2 No abordaré aquí la estructuración subjetiva femenina dentro de una sociocultura tradicional.

se arraiga en la tradición andina y el gran descalabro sociocultural que significó la Conquista marcó las relaciones sociales y familiares, que después adquirieron sus formas particulares en los siglos siguientes.

### Mujeres y sociedad antes de la conquista

Aunque por razones obvias un psicoanálisis de la subjetividad femenina en socioculturas pre-hispánicas no es posible, existe suficiente documentación para deducir algunos rasgos propios de la feminidad en esos tiempos lejanos. De hecho encontramos datos sobre la familia, el papel de las mujeres, la crianza de los hijos, el matrimonio y mucho más. Algunos estudios muy interesantes sobre esta temática han sido publicados; aunque a veces sesgados por una ideología feminista que de antemano ubica a la mujer en posición de víctima, nos permiten tener una idea bastante clara de la situación de entonces. Me limitaré aquí a destacar aquellos datos cuya importancia marcará las épocas siguientes, sea porque su significación atravesó el tiempo y siguió vigente aunque a menudo solapada, sea porque los cambios en la organización social de la Colonia los borraron o invirtieron su valor cultural, volviendo irreconocible su sentido primitivo.

En el mundo pre-incaico la organización social estaba dominada por el *ayllu*, concepto intermedio entre familia y pueblo: "*El ayllu sintetizaba esta compleja interacción de responsabilidades sociales y expectativas parentales, garantizando a cada hombre y mujer andinos el acceso a las tierras y rebaños comunales...*"<sup>3</sup>. Hombres y mujeres beneficiaban de cierta independencia respectiva en particular por el sistema de descendencia paralela que aseguraba a las mujeres acceso a bienes o funciones en cuanto herederas de sus madres, lo mismo que los hombres a través de sus propios padres; por otro lado la complementariedad en el hogar y la reciprocidad de las relaciones sociales eran valores fundamentales en este sistema. "*Esta estructura de relaciones sociales... dividió el universo en dos esferas interdependientes y sexualmente vinculadas*"<sup>4</sup>. En efecto, uno de los conceptos fundamentales en la cosmovisión andina es el de dualidad; como dice T. PLATT<sup>5</sup>, "*la lógica binaria... genera todo el sistema de representaciones, según el cual la naturaleza y la sociedad andina se ordenan*". En las relaciones entre hombres y mujeres, se refleja en la filiación paralela articulada por el vínculo matrimonial. El matrimonio llamado '*cariwarmi*', hombre-mujer, constituía una parte esencial de esta organización y servía para relacionar y conjugar las partes

3 I. SILVERBLATT, *Luna, sol y brujas. género y clases en los Andes prehispánicos y coloniales*. Centro de estudios regionales andinos Bartolomé de las Casas, Cusco, 1990, p.2. Este libro tiene una bibliografía muy amplia sobre el tema.

4 *Id.*, p.5.

5 Tristan PLATT, *Symétries en miroir. Le concept de Yanantin chez les Macha de Bolivie*, dans *Annales*, #5-6, septembre-décembre 1978, p.1081 (la traducción es mía).

masculina y femenina del mundo<sup>6</sup>. Todo parece indicar que hombres y mujeres vivían en mundos muy igualitarios donde la relación entre la masculinidad y la feminidad era de complementariedad estructural.

En gran parte esta situación se prolongó durante el período incásico, a pesar de la introducción de un sistema mucho más jerarquizado que utilizó las bases tradicionales de la organización social en función de sus intereses políticos: *"Los incas transformaron los símbolos del paralelismo genérico para hacerlo encajar con las nuevas relaciones de poder... dominaron los sistemas culturales de significación... emplearon las estructuras del paralelismo de género para ligar los ayllus a su dominio"*. A pesar de una clara prevalencia sobre las otras expresiones religiosas del culto al sol eminentemente masculino y aunque el Inca fuera su representante terrenal dotado de un poder absoluto, las vinculaciones de las mujeres a los cultos de la Pachamama, la tierra madre, se mantuvieron y de este modo gran parte de sus derechos, sin que intervenga en esas esferas ninguna dominancia masculina.

Desde luego muchos elementos constitutivos de la subjetividad femenina en este contexto quedan fuera de nuestro alcance; por ejemplo no sabemos mucho ni de las particularidades de la relación madre/hija, ni de la manera de percibir las relaciones sexuales o de las formas de identificación al propio sexo. Se trataban de sociedades suma-

mente tradicionales donde lo colectivo preveía sobre lo individual y la estructuración subjetiva era esencialmente organizada bajo la forma de una identificación social predeterminada respecto a la cual los avatares individuales tenían poco peso. Aunque podemos suponer la existencia de modalidades especiales de estructuración subjetiva avalizadas socialmente en casos excepcionales - así en muchas sociedades el shamanismo fue una manera para integrar a personalidades marginales -, por lo general la transgresión a la norma llevaba a una exclusión de la comunidad; y el aborto, el adulterio o el incesto podían ser causas de severos castigos.

El sistema andino de vinculación entre los sexos indicaba una organización sumamente estructurada, y la repartición de poder se ajustaba de manera muy equilibrada aunque jerarquizada a esta situación. Que sea un hombre que haya ocupado el lugar supremo de Inca responde a un hecho universal. Como lo nota con mucha sensatez Peggy REEVES SANDAY en su libro *Poder femenino y dominio masculino*<sup>7</sup>, en muchas sociedades primitivas o tradicionales las mujeres prefieren adjudicar el rol de jefe a hombres más bien que ejercer directamente la autoridad, probablemente porque la maternidad les da un rol insustituible en la sociedad con un valor simbólico claramente definido, mientras que el hombre depende de la construcción social de su rol. La tendencia generalizada de las mujeres a dele-

6 Id. p.1087ss y p.1094ss.

7 P. REEVES SANDAY, **Poder femenino y dominio masculino. Sobre los orígenes de la desigualdad sexual**. Editorial Mitre, Barcelona, 1981, p.141 ss.

gar el poder en lugar de monopolizarlo parece responder a una dialéctica propia al proceso de simbolización inherente a la esencia humana. La evolución sociocultural siempre sigue el camino de lo más concreto a lo más abstracto. En este sentido no parece justificado considerar que el sistema andino presentaba formas de sumisión de la mujer a un poder machista sino que era un ejemplo de articulación muy compleja y dinámica de las relaciones de sexo.

### **Anomia, desestructuración familiar y mestizaje**

Precisamente este equilibrio fue roto por la colonización española con el proceso de destrucción cultural violenta y de desestructuración social que produjo al nivel de la sociedad una anomia persistente. Siempre el desastre de la aculturación y de la destrucción sociocultural se repercuta dramáticamente en el 'montaje social'<sup>8</sup> que une toda sociedad alrededor de un emblema fálico, tótem, padre, cetro, y casi siempre se acompaña de un aumento vertiginoso del alcoholismo y de las plagas sociales concomitantes. En lo que se refiere a la temática de la mujer y de la familia, dos fenómenos tuvieron un impacto decisivo, la aculturación y el mestizaje. En especial, la familia y la relación entre los sexos así como los roles tradicionales se vieron muy afectados por el nuevo contexto histórico. Como sea las situaciones de desorganización social y de acul-

turación son particularmente propicias al levantamiento de tabús e interdicciones esenciales. Si la Ley Universal de prohibición del incesto a través de todas sus variantes constituye el fundamento de cada sociedad, se entiende que, cuando ocurren acontecimientos tan dramáticos como la Conquista, este mismo fundamento se trastorna y se desvirtúa totalmente. Como dice GRUZINSKY, citando a DEVEREUX, "*el debilitamiento de las costumbres confirmaría que todo proceso de aculturación facilita la expresión de pulsiones reprimidas en la cultura de origen*"<sup>9</sup>.

La desestructuración del sistema de parentesco es un efecto directo de cualquier colonización. Sin embargo en razón de pulsiones mortíferas particularmente fuertes desatadas por la Conquista y relacionadas con la imposible mediación por una palabra y por la ausencia de diálogo cultural, la destrucción de los modelos familiares tradicionales tomó a menudo formas radicales, facilitando una manipulación muy sutil de las relaciones sociales. Además el rápido aumento de una población mestiza huérfana de inserción sociocultural creó problemas jurídicos y por ende sociales inéditos que nunca encontraron respuestas adecuadas. Sólo las comunidades indígenas que, en su estrategia de sobrevivencia, se alejaron del mundo de los Conquistadores, lograron mantener un sistema de parentesco tradicional. Sin embargo su representatividad numérica fue cada vez menor y su significa-

8 P. LEGENDRE, *De la Société comme fexte*, Fayard, Paris, 2001.

9 S. GRUZINSKY, "*La mère dévorante: Alcoolisme, sexualité et déculturation chez les Mexicains (1500-1550)*" Cahiers des Amériques latines 20, 1979, p.25.

ción sociocultural nunca fue considerada de gran relevancia, pues lo único que de los indígenas interesaba a la Colonia era su capacidad de pagar el tributo.

Si miramos ahora hacia el mundo de los conquistadores y su vinculación con los sectores indígenas, con los cuales establecieron contactos sexuales, observamos un panorama muy complejo y una serie de hechos llamativos. Desde el principio se planteó el problema de las parejas "mixtas", para llamarlas así, de su legitimidad y de las cuestiones de filiación con la aparición del grupo social nuevo de los mestizos.

En toda la América Andina, esta población mestiza, nacida de las parejas "mixtas" en el encuentro entre el viejo y el nuevo mundo, fue la de mayor crecimiento y representó el grupo de más alto peso demográfico. El mestizaje plantea una problemática no sólo social sino más aún subjetiva. En efecto un mestizo puede interrogarse sobre su pertenencia a una comunidad cultural u otra, y a la vez sentirse excluido o efectivamente marginalizado por un criterio de apariencia física. MÖRNER subraya que: *"la aculturación es a veces muy difícil para el individuo. Puede conducir a los que afecta, sean o no sangre-mezclada, a la condición de 'marginal', de desarraigado, de inestable, de desadaptado... son los individuos de ascendencia mestizada que se vuelven sin duda de*

*manera más frecuente marginales"*<sup>10</sup>. El significante "marginal" en su referencia a una situación de borde, en la franja de uno o unos grupos, toma todo su relieve aquí porque remite a una cuestión de pertenencia y por ende de identificación y de aceptación en una sociocultura dada.

En efecto el mestizaje acentúa la dicotomía de la filiación entre ascendentes paternos y maternos y conlleva varias preguntas: por una parte ¿a qué fuerzas identificatorias es sometido el niño en un Edipo donde la relación de la pareja parental es frágil por no inscribirse en un sistema de parentesco avalizado socialmente? Se cuestiona Tobie NATHAN: *"¿A quién pertenecen los mestizos?"*<sup>11</sup>, lo que podemos formular mejor al decir: ¿A qué ancestro pagar su deuda simbólica cuando uno es mestizo?, esta deuda necesaria para cualquier aceptación en una sociedad; ¿a qué garante? del lado del padre o de la madre? En efecto la filiación que vincula una persona a un linaje de ancestros se sitúa en la dimensión de lo simbólico, de lo adquirido, de la herencia cultural; indica en qué comunidad el niño está adscrito y será reconocido de manera privilegiada. En un primer tiempo, cuando el niño es fruto directo del encuentro de dos socioculturas por nacer de padres perteneciendo a dos comunidades diferentes, se produce un conflicto entre la herencia cultural vehiculada

10 Magnus MÖRNER, *Race mixture in the history of Latine America*, Little Brown Company, New York, 1967. En el texto me refiero a la versión francesa: *Le métissage dans l'histoire de l'Amérique latine*, Fayard, Paris, 1971.

11 T. NATHAN, *A qui appartient les métis?*, Nouvelle revue d'ethnopsychiatrie, #21, 1993.

por la madre, por la 'lengua materna', la deuda a pagar y el patronímico, el nombre del padre que organiza la filiación. De ahí las dificultades al nivel de la identidad y por ende de la estructuración subjetiva del niño. ¿A qué ley sujetarse? ¿En qué comunidad reconocerse? ¿A qué dios sacrificar? ¿A qué padre pagar su deuda? a su propio padre? al padre de su madre? o aún al padre imaginario que le dio su madre?

Nos encontramos frente a una mezcla, una encrucijada entre una temática antropológica, la de la filiación, y un problema psicoanalítico, el juego de las identificaciones y de las representaciones del Yo que permiten al individuo estructurarse como sujeto y adquirir una identidad propia. Entonces entendemos por qué los fenómenos de aculturación y mestizaje, al distorsionar y romper los vínculos familiares, afectan de manera drástica la organización subjetiva, cuya fragilidad se refleja en el debilitamiento del lazo que une a los actores sociales. Cuando el grupo de los colonizados ha sido mantenido apartado del de los colonizadores, resulta mucho más fácil recrear una estructura social y familiar, que cuando como en el caso andino los dos grupos se mezclaron íntimamente sin que esta nueva situación haya sido reelaborada simbólica y legalmente. Entonces la partición de la sociedad se desplaza paulatinamente hacia el seno del hogar, suscitando una progresiva disparidad entre mujeres poderosas y hombres relegados, a partir de un dese-

quilibrio en cuanto a las posibilidades respectivas de movilidad social y una modificación de los modelos de filiación.

### Un padre desvalorizado y descalificado

En su ensayo intitolado *Madres y huachos: alegorías del mestizaje chileno*, Sonia MONTECINO discute la formación de la identidad mestiza latinoamericana a partir de mitos y creaciones literarias populares. *"La conquista de América fue, en sus comienzos, una empresa de hombres solos que, violenta o amorosamente, gozaron del cuerpo de las mujeres indígenas y engendraron con ellas vástagos mestizos"*<sup>12</sup>. A través de la literatura, del arte y de las creencias populares, se dibuja un mito de origen del mestizaje: la madre india fue seducida por el Conquistador, el guerrero que le ha dado un hijo y luego se fue; y ella quedó sola con su marido indio. Entonces toda su atención se volcó hacia su hijo, mientras que el marido, desvalorizado, "descalificado" y privado de poder, ahoga su amargura en una borrachera infinita. Por su parte el "Huacho" - en quichua, niño huérfano o ilegítimo<sup>13</sup> - remite a la idea del niño nacido de la unión entre la mujer india y un genitor español que se transformó en padre ausente. Este mito coloca al hombre indígena en un papel de 'anti-héroe', quien ni sabe ni puede proteger y sustentar a su esposa: alguien que "*perdió su batalla*".<sup>14</sup>

12 Sonia MONTECINO, *Madres y huachos: alegorías del mestizaje chileno*. Ed. Cuarto propio, Santiago, 1991, p.40.

13 *Ibid.* p. 41 n.11.

14 *Ibid.* p.52.

Durante la Colonia, la situación de desorganización benefició a las mujeres, dándoles una relativa ventaja respecto a los hombres. En efecto, una mujer indígena podía mantener una relación de concubinato con un español y esperar, a falta de un matrimonio legal, el reconocimiento de sus hijos por parte del progenitor y por ende obtener para sí misma un trato mejor. De hecho, muy rápidamente el concubinato (o amancebamiento) se transformó en un tipo de relación de pareja muy extendido, aunque sin un reconocimiento por parte de la Iglesia o del Estado. Como sea durante la colonia, la descalificación y la marginación del compañero indígena en favor del colonizador fue un fenómeno bastante común. El escritor indígena GUAMAN POMA deploró este estado de hechos y ordenanzas que fueron dictadas para intentar, sin mayores resultados, obligar a las mujeres Indígenas a quedar con sus esposos nativos<sup>15</sup>.

Desde otra perspectiva, hay que reconocer que el sistema de tributo, la base de la organización socio-económica de la colonia, favorecía una situación de esta índole. Una madre no casada transmitía a sus hijos su propio régimen de pago tributario mientras que de ser el padre legal indio, los hijos tenían la obligación de pagar según el modelo del padre: *“Los legítimamente exentos son los que nacen del matrimonio que*

*contrae blanco con una india y los naturales (nacidos fuera de matrimonio) que proceden de mujer blanca, aunque sea su padre indio, por seguir éstos la condición de la madre...”*<sup>16</sup>. Esta temática del tributo permite resaltar las ventajas de las mujeres respecto a los hombres indígenas o mestizos en el arreglo y la manipulación de sus alianzas de parejas, en cuanto a la filiación de sus hijos y a su propio estatuto. Aunque la promulgación de la República instauró grandes cambios en la sociedad, las cuestiones relativas tanto al estatuto del mestizo como al concubinato no sufrieron mayores cambios. Hasta épocas recientes, era común que un hombre tenga uno o unos hogares secundarios, al margen de la familia, dentro de un modelo admitido socialmente aunque no tomado en consideración<sup>17</sup>. Sin embargo en la actualidad el número de divorcios, a menudo muy tempranos (después de menos de dos años de matrimonio), están en fuerte aumento.

Otro factor preponderante en las alianzas matrimoniales era el color de la piel. Se entiende fácilmente su importancia dentro de un mundo donde funcionó el concepto de *“limpieza de sangre”*, expresión venida de la España de la Reconquista cristiana contra los moros y los judíos, y luego transplantada a América Latina con una particular virulencia. La frase recogida por C. BERNAND en Pinsilig *“Que no se riegue la*

15 MÖRNER, op.cit.44; SILVERBLATT, op.cit.p.108ss; MONTICINO, op.cit. p.42ss.

16 Carta dirigida al gobernador de Quito, 1836, citada en Alexia IBARRA DAVILA, **Estrategias del mestizaje. Quito a finales del siglo XVIII**, Ed. Abya-Yala, Quito, 2002, p.117.

17 Cf por ejemplo J. SANCHEZ-PARGA, **Uniones libres y maternidad obligada en la costa ecuatoriana**, en Universitas. Familia. Año 1, no.2, pp. 73-89.

sangre", con su connotación incestuosa, demuestra cuán frágil es todavía la dimensión de la alteridad, firmando de este modo el repliegue del grupo familiar en torno a la madre.

La marginación del hombre común, mestizo o indio, en la sociedad ecuatoriana, y su descalificación como padre en comparación con el conquistador y luego con el hacendado, se expresan en otras esferas donde su identidad masculina se ve afectada. Los indios eran considerados como menores de edad<sup>18</sup>, lo que si bien les aseguraba a una protección jurídica por parte de la corona española, les mantuvo en un estado de inferioridad: ser padre en un plan simbólico es de toda evidencia contradictorio con el hecho de ser considerado como menor. Y los mestizos ilegítimos - mestizo e ilegítimo se volvieron casi sinónimos<sup>19</sup> - muy rápidamente se convirtieron en "personajes de mala fama"<sup>20</sup>, seres errantes y peligrosos, marginales casi por necesidad. Además hasta el siglo XIX ni indios ni mestizos tenían acceso a la educación<sup>21</sup>. En cuanto al voto de los analfabetos recién fue promulgado

hacia la mitad del siglo XX.

### Una relación antagonica

La disparidad entre la situación del hombre y de la mujer en las cuestiones de filiación y de alianzas matrimoniales se manifestó y se sigue reflejando en una tensión muy especial en las relaciones no sólo entre los miembros de la sociedad sino entre los sexos, así como en una falta de diálogo en la pareja, como si hombres y mujeres formaran grupos radicalmente diferentes sin una mediación simbólica y por ende fálica. En este contexto, se dificulta el lazo del sujeto al otro. Ch. MELMAN, en su ensayo "El complejo de Colón"<sup>22</sup>, analiza este hecho a partir de lo que propone llamar el 'discurso colonial'. Aunque no brinda muchas explicaciones respecto al material clínico en el cual fundamenta sus observaciones, por cierto toca un tema de suma importancia, la carencia de una dialéctica de la palabra en los vínculos sociales, una ausencia o una distorsión de comunicación entre el locutor y el oyente, entre el sujeto y el otro,

18 MÖRNER, id. p.55.

19 MÖRNER, id., p.56.

20 IBARRA DAVILA, op.cit., p.27.

21 MÖRNER, op.cit., p.98.

22 Ch. MELMAN, **Le complexe de Colomb**, ainsi que **Casa grande e senzala**, en *D'un incoscient colonial s'il existe*. Publication collective de la ASSOCIATION FREUDIENNE INTERNATIONALE y de la MAISON D'AMERIQUE LATINE. p.22. Existe una versión española de estos textos en Ch.MELMAN, **El complejo de Colón y otros textos. Clínica psicoanalítica y lazo social**, Cuárto de Vuelta Ediciones, Bogotá, 2002. Nos dice que es el fruto de una reflexión psicoanalítica sobre: *"lo que quisieron enseñarme los o las pacientes ... que pertenecen a aquellas zonas habitadas por el colonialismo... .Lo que puedo constatar de original en sus problemas subjetivos, en sus identificaciones, en su modo de relación a lo real, en su relación a la sexualidad,(me lleva a pensar) que su destino subjetivo está todavía determinado por lo que pudo impregnar a su país, y qué es el colonialismo."* p.18-19

un 'corte' cuyo efecto es que "deje de funcionar aquella simpatía que es la base de nuestro lazo social... el defecto de solidaridad entre S1 y S2 (el sujeto y el otro) llama a una acción ya no simpática sino violenta para mantenerlo (el lazo social)"<sup>23</sup>. Más allá dice: "El hecho que entre esos dos lugares existe de ahora en adelante una especie de conflicto permanente, es tal que ningún pacto... /a pueda resolverlo".<sup>24</sup>

Esta falta de diálogo entre el sujeto y el otro trastoca el vínculo entre la mujer y el hombre, y por ende atañe la identidad sexual de cada uno. Comenta MELMAN: "Este tipo de heterotopía radical entre estos dos lugares, el hecho que el pacto entre esos dos lugares no logra anudarse, cómo esta heterotopía conduce a incidencias subjetivas que pueden ser determinantes? Hay una que es por supuesto esencial para cada uno y que concierne la identidad sexual. Hay (en el discurso colonial) esta repartición... que sitúa a los amos/maestros de un lado, o en uno de esos lugares, atribuyéndoles, parece, la cualidad de machos, y en el otro lugar, a quien está devuelto ocupar el puesto de la mujer y que se supone encontrarse en posición... de pacto con el compañero macho.... (A falta) de pacto entre aquellos dos puestos,... el riesgo es que una relación de fuerza se establezca entre los dos compañeros...: la identificación sexual llama a cada uno de los dos compañeros a atestiguar cierta pugnacidad

en este enfrentamiento, como si uno de los rasgos que permite marcar la identidad sexual del uno y del otro estuviera ligada al testimonio, a la existencia de esta pugnacidad".<sup>25</sup> "El lugar fálico por excelencia es el ocupado por la mujer", digamos la madre que: "estará capacitada, en este lugar extraño, para mantener el culto a todos estos dioses supuestamente destruidos, o... reinventar rituales. De ahí la paradoja que en este dispositivo la mujer puede aparecer como el garante más seguro del falo."<sup>26</sup>

### **Gran Madre y matriarcado: un terreno favorable para el alcoholismo y el incesto**

A falta de un lugar reconocido y respetado para el padre, la madre viene a ocupar un espacio de omnipotencia sin límites o cuestionamiento alguno. En efecto, la sobredimensión de 'la Madre' se presenta como contraparte a la descalificación del padre. En su libro ya mencionado Sonia MONTECINO analiza varios aspectos de esta temática y muestra cómo los cultos marianos y las devociones a la Virgen bajo todas sus formas constituyen el núcleo más emblemático de la representación social de la mujer. A la vez que toma prestado y reactualiza rasgos de la antigua *Pachamama* precolonial, la Virgen María vino a ofrecer una nueva cara de la feminidad, a menudo bajo la apariencia de una madre todopoderosa, en cuyo rega-

23 Ibid. p.9.

24 Ibid.p.22.

25 Ibid. p.22.

26 Id. pp.23-24.

zo se refugia el sujeto, como un niño pequeño. Subraya que a través de la imagen de la Virgen, doncella, reina y dama, “*la categoría de lo femenino, en su desigualdad, asumirá una valoración de superioridad en relación a lo masculino*”<sup>27</sup>; “*los rasgos simbólicos* (de la Virgen de la Tirana, la más famosa de Chile, llamada a menudo ‘La Tirana’)... *dibujan lo femenino como poderoso, rebelde y transgresor y como “resguardador” de la cultura*”.<sup>28</sup> Otro rostro muy común de la Virgen es La Dolorosa, la imagen del sacrificio materno.<sup>29</sup>

También en la cotidianidad, la madre ocupa un lugar exaltado y el machismo, donde el hombre exhibe su virilidad, expresa una relación de dependencia hacia ella; incluso hombres adultos la consultan respecto a todas las decisiones de su pareja, joven y ni tan joven; y por parte de la esposa, volver a donde su madre es una amenaza frecuente que no pocas veces se lleva a cabo. La observación indica con toda claridad una impresionante fuerza familiar centrípeta cuyo resultado es que muchos jóvenes, para evitar separarse de o ser cuestionados por su familia, prefieren entregar nuevos niños a su propia madre, con la inevitable tensión entre las familias paterna y materna respectivamente. Casi podemos hablar de tribus integradas por varias generaciones, a veces exclusivamente de mujeres, que

viven replegadas sobre sí mismas. En estos casos la familia, lejos de servir de mediador entre el individuo y la sociedad, se transforma en una unidad aislada, fuera del tejido sociocultural, sin mediación o dialéctica, en una eterna mismicidad.

Una sociedad que tiende a obturar el lugar fálico, donde los hombres no tienen cabida sino en condición de hijo, ¿no sería precisamente esto lo que podríamos llamar con pertinencia matriarcado? En efecto si es cierto que término ‘matriarcado’ tiene una connotación más bien mítica, según la expresión de R. DELIEGE, porque no se conocen sociedades donde “*las mujeres detienen el poder o dominan a los hombres*”<sup>30</sup>, cabe matizar esta afirmación. Por un lado, el sentido etimológico de matriarcado remite al *arqué*, digamos el poder de las madres que por ende no son todas las mujeres sino las que, por el hecho de haber dado a luz, ocupan un lugar especial en la sociedad. Por otro lado, un análisis riguroso de las relaciones entre hombres y mujeres en diferentes sociedades muestra la necesidad de distinguir el ejercicio real del poder y su representación como lo hace P. REEVES en su libro antes mencionado.

FREUD, al abordar la cuestión de la evolución estructural de la horda humana hacia un grupo organizado, había propuesto ver en el matriarcado la tran-

27 MONTECINO, op.cit. p.70.

28 Ibid. p.74.

29 Podemos añadir la asociación entre la Virgen y el ejército Ibid. p.80ss y p.111ss. Otro ejemplo de ese lazo es la procesión de la Virgen del Cisne de Loja, vestida de paracaidista.

30 R. DELIEGE, Anthropologie de la parenté, Armand Colin, Paris, 1996. p.9.

sición hacia un estado de derecho basado en una organización moral. Justo después del mítico asesinato del padre por el grupo de hermanos, introduce un tiempo especial en el cual la madre es quien detiene el poder para luego entregárselo a su último hijo, el futuro héroe<sup>31</sup>; es el tiempo del matriarcado seguido por el advenimiento del padre simbólico. *“Esta reversión de la madre hacia el padre también implica un triunfo de la intelectualidad sobre la sensualidad, es decir un progreso cultural, pues la maternidad es demostrada por el testimonio de los sentidos, mientras que la paternidad sólo es un supuesto construido sobre una premisa y una deducción”*<sup>32</sup>. La introducción de la función paterna o del ‘Nombre-del-Padre’, la Ley como tal, significa un progreso en la civilización humana que aleja el espectro de la madre todopoderosa y arbitraria<sup>33</sup>.

La brusca aculturación de la conquista, al acabar con el ‘montaje social’ anterior, produjo una inversión del movimiento civilizador. La desestructura-

ción sociocultural concomitante erosionó la función paterna de ordenador fálico, a la vez que fomentó un crecimiento desmesurado de la omnipotencia materna. Este retorno a un culto de la Gran Madre tiene un precio muy alto porque el marido, eterno niño y padre relegado, puede transformarse en borracho incesuoso. Más aún podemos relacionar esta situación con la implosión de una violencia intrafamiliar que caracteriza amplios sectores de la sociedad ecuatoriana<sup>34</sup>.

*“Cuando FREUD dijo que el incesto es el incesto con la madre, quiso decir que reina la omnipotencia inconsciente de la madre y que el padre o el hermano no son más que las herramientas de la madre... La red de intercambios está remplazada por la uniteralidad de la delegación del poder, de la cual cuida la madre. Preserva su omnipotencia excluyendo el entorno e incluyendo todos sus productos en el nido familiar... Por el hecho de esta omnipotencia inconsciente de la madre, hay una carencia total de la función paterna en las estructu-*

31 S.FREUD, Obras completas. Biblioteca Nueva, Madrid, 1972. T.V: **Totem y tabu**, p.1838ss, t.VII: **Psicología de las masas y análisis del yo**, p.2604-2605, y t.IX: **Moisés y el monoteísmo**, p.3290ss

32 Id., p.3309-3310.

33 Existe la creencia casi universal que la mujer por naturaleza detiene un poder mágico potente y temible que es el dominio de la fecundidad, y muchos mitos narran la manera cómo los hombres se lo arrebataron. Cf. P. REEVES SANDAY, **Poder femenino y dominio masculino**, op.cit., p.17.

34 *“Las estadísticas de maltrato en nuestro país son cada vez más alarmantes, conocemos que alrededor de 18.600 niños golpeados por sus padres sufren fracturas y daños irreparables, y uno de cada 3 niños son víctimas de abuso sexual en Quito y Guayaquil”*. INNFA, Documento policopiado “Bases para la presentación de propuestas de servicios especializados de atención al maltrato infantil, Quito, Octubre 2000.

35 M. LEDOUX, **L’inceste, un évènement qui n’a pas lieu mais qui se réalise**, en J. SCHOTTE (éd.), *Le contact*, De Boeck, Bruxelles, 1990. P. 169.

ras incestuosas"<sup>35</sup>. Reconocemos aquí un retrato de la madre dominante, con su corolario de descalificación del hombre. La situación incestuosa, hace notar E. WELLDON, nace cuando la esposa rehúsa tener relaciones sexuales con su marido y escribe: *"Esto provoca un sentimiento de inseguridad en el marido que no se siente adecuado como tal, y conduce a la desolación y a una regresión característica de aquel que perpetúa el incesto... muchos pacientes hombres que han cometido un incesto comentan cuanto se han sentido rechazados por su mujer y cuanto aquellas les han hecho sentirse disminuidos, humillados e inadecuados, de la misma manera que cuando eran pequeños, a causa de una madre posesiva, dominante o negligente"*<sup>36</sup>.

Comentarios respecto al entorno del alcohólico apuntan también a una figura materna todopoderosa. Por ejemplo L. ISRAEL dice: *"La propia madre de aquellas mujeres (esposas de alcohólicos) sería percibida por ellas como el elemento dominante de la pareja parental... la relación a la madre no sería modificada por el matrimonio. Se podía*

*también observar una idealización de la función materna... esa mujer no es más que deber"*<sup>37</sup> y añadiría yo, de sacrificio. En otro texto, J. CLAVREUL observa: *"Interrogándose sobre sí mismo, es a su padre que piensa el alcohólico: quién es mi padre para mi madre?"... El padre se quedó como excluido de la vida del hogar, perdió todo derecho a la palabra, la madre habiendo excluido de su vida al hombre que sin embargo era realmente su marido"*<sup>38</sup>.

Incluso en la violencia doméstica, la violencia contra la esposa, ocurre un desplazamiento de los resentimientos y de las tendencias agresivas que el marido sintió alguna vez contra su propia madre cuya figura y cuyo poder nunca pudo cuestionar o simplemente contradecir, en las apariencias por lo menos.<sup>39</sup>

### Estructuración femenina

En una constelación familiar donde el lugar del padre está 'al margen', y donde el Nombre-del-Padre está desprestigiado, se pueden adivinar las dificultades que los niños de ambos sexos encontrarán en su proceso de sexual-

36 E. WELLDON, **Madre, virgen, puta. Idealización y denigración de la maternidad**. Siglo Veintiuno, Madrid, 1993, p.164.

37 Citado por J. P. ROUSSAUX, FAORO KREIT, B. y HERS, D. **L'alcoolique en famille. Dimensions familiales des alcoolismes et implications thérapeutiques**, De Boeck, Bruxelles, 1996. P. 34.

38 A. de MIJOLLA y S. A. SHENTOUB, **Pour une psychanalyse de l'alcoolisme**, petite bibliothèque Payot, Paris, 1973. P.293.

39 Aunque no tratamos aquí de la estructuración subjetiva masculina, podemos indicar desde una perspectiva teórica que el hombre adulto cuyo pequeño miembro viril fue hipotecado por su madre durante la niñez sin posibilidad de identificación paterna valorizada y por ende sin elaboración de su agresividad edípica, reaccionará con violencia frente a cualquier situación de humillación o desvalorización de su virilidad.

ción. No se trata de una ausencia total de referencia fálica, lo que apuntaría a un mundo psicótico, sino más bien de una desvalorización del varón en el plan fálico de la diferencia sexual. El machismo aparece aquí como un artificio de defensa para escapar a un sometimiento mortífero a la madre por parte del niño. Sin embargo tampoco para la niña la asunción de la feminidad ofrece una solución simple; a falta de un reconocimiento paterno, se vislumbra una profunda dificultad de vivirse como mujer si no es a través de la consagración de la maternidad.

Recordemos que no existe ningún símbolo primario de la mujer, contrariamente a lo que pasa con el hombre, cuya metonimia universalmente reconocida es el falo, o con la madre bajo sus múltiples metáforas de fecundidad, tierra-madre, diosa materna o Virgen con el niño. Todas las simbolizaciones existentes de la vagina giran alrededor de la idea de un continente, un estuche, una vasija, una bolsa, un cofrecillo; el término 'vagina' tiene la misma etimología que la vaina de la espada; es decir algo que sirve de envoltura, de protección, de resguardo a alguna otra cosa de gran precio. Por esta razón, el camino de la niña hacia su propia simbolización subjetiva es compleja, pues ella tiene que abandonar su identificación con aquel objeto concreto, llamativo y por ende extraño y valioso que es el pene, para aceptar la falta, el vacío que encierra la vagina, el órgano de la maternidad. "La

*feminidad es lo que confiere la confesión de un hombre y es importante decirse que la investidura de su estatuto de deseada no descansa, para ella, sobre ninguna referencia de realidad objetiva. Lo que el hombre desea en ella, él es el único en poder decir si ella lo posee o no".*<sup>40</sup> En este proceso el rol del padre para la niña es esencial en cuanto sólo él puede hacerle la promesa que un día un hombre la deseará por sí misma, por esa feminidad que le es propia. Desde esta perspectiva se entiende en la ceremonia del matrimonio todo el significado del padre que acompaña a su hija al altar; más aún permite dar un sentido nuevo al por qué en el sistema de intercambio primitivo de mujeres necesariamente un hombre tiene que ser el garante.

Se entiende también por qué la descalificación paterna por parte de la madre complica mucho el proceso de estructuración femenina de la niña. En efecto, el discurso de la madre, en lugar de brindarle un significante primordial válido para simbolizar la diferencia sexual y la falta de significante en la mujer, tiene como efecto una acentuación de la partición entre imaginario y simbólico. A falta de un pene simbolizable y sin un ordenador fálico reconocido y aceptado, la joven encuentra más difícilmente un término de mediación entre su cuerpo 'agujereado' y su esencia humana de ser hablante y el dilema femenino se juega entre el cuerpo y el ser, de un lado el sentido (lo simbólico) y del

---

40 Pierre AULAGNIER-SPAIRINI, *Remarques sur la féminité et ses avatars*, en P. AULAGNIER-SPAIRINI, CLAVREUL J., PERRIER F., ROSOLATO G., VALABRÈGA J.-P., *Le désir et la perversion*, Seuil, Paris, 1967. P.69.

otro la mascarada (el imaginario). La carencia de la función paterna sin duda refuerza la dicotomía entre cuerpo y mente, favoreciendo la tendencia a una reificación. *"Es necesario continuamente erigir imaginariamente la falta, transformándola por ejemplo en bello objeto fálico, con todo el brillo de la feminidad"*<sup>41</sup>. En nuestro contexto, la 'mascarada' propia a la feminidad se ve a menudo acentuada por un maquillaje y una vestimenta destinados a llamar la atención sobre los atributos femeninos, lo 'sexy', y el malestar en la relación entre hombres y mujeres se plasma en el discurso corriente en una muy perceptible división del mundo femenino entre 'esposas' y 'hembritas', madres respetables y mujeres objetos sexuales.

A partir de esta difícil elaboración de la feminidad, se entiende cuan frecuente se manifiesta en la clínica el fantasma de la mujer de vergüenza por su sexo. Así mismo la angustia típica de la mujer en cuanto a la aceptación de su ser marcado por lo femenino y su intensa búsqueda para asegurarse que su cuerpo no sea repelente sino algo por lo cual un hombre está dispuesto a pagar, como lo explica DEVEREUX<sup>42</sup>, al tratar de la prostitución, mostrando cómo a menudo la transacción financiera tiene como fin contrarrestar este sentimiento de desprecio hacia sí misma de la mujer y cuya faceta más conocida es el masoquismo femenino.

En resumen, diría que el problema

que se plantea a la joven es el siguiente: cuando en el momento de Edipo, ella busca una figura paterna para dar una respuesta a la falta materna - falta no en lo real sino en el plan simbólico propia a todos los seres humanos - se encontró frente a un padre disminuido imaginariamente a los ojos de la madre y cuyo falo carece de valor. Entonces el objeto de deseo se vuelve despreciable y el recurso al padre se reduce a un plan exclusivamente imaginario, sea el padre-ogro contra quien se enfrenta la junta familiar, o a la inversa "el papito", amigo de su hija, y la deriva hacia juegos prohibidos ocurre con gran facilidad. Mientras que la niña retorna a una relación de dependencia hacia su madre: ya no es del padre que va a esperar recibir un hijo sino que ella misma va a intentar satisfacer a su madre, dándole un hijo.

En este contexto la relación de la madre con sus hijos toma la forma de una posesión: el niño o la niña pertenece a la madre - o a la abuela. Puesto en la necesidad de establecer un fantasma de defensa contra el goce materno, paso indispensable en la estructuración subjetiva, el niño o la niña se encuentra muy sólo frente a la madre omnipotente, 'devoradora', sin un padre que le permita elaborar la castración al mantener a la madre dependiente de su deseo de hombre, y diciéndole de este modo: *"Tu hijo, es a mí que lo debes"*.

Por así decir, la elección subjetiva de la niña entre la creación de un deseo

41 M. LERUDE, *D'une psychose féminine* en 1958 - 1993. L'abord des psychoses après Lacan, Point Hors Ligne, Bordeaux, 1993, p.110.

42 G.DEVEREUX, *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, Siglo Veintiuno, Madrid, 1977. Pp.236-237.

propio y la sumisión a la demanda del Otro está sesgada y se inclina por el lado de la Madre omnipotente<sup>43</sup>. En efecto una de las características más comunes es una identificación materna sin mediación. Porque, como dice VERHAEGHE, *"la falta de una mediación simbólica (a través del falo) se realiza en lo real: la envidia del pene se dirige entonces al órgano real que es reemplazado idealmente por un hijo él también real"*<sup>44</sup>. De ahí la tendencia ya mencionada a colmar la falta de significativo femenino con el don del hijo primogénito a su madre, como prenda para suplir a la deuda simbólica social y tener acceso al goce sexual<sup>45</sup>. En este contexto se entiende por qué el número de madres solteras adolescentes, a veces muy jóvenes 13-14 años es tan elevado y la mayoría se casa luego con un hombre diferente del progenitor del hijo.

De manera general, este complejo familiar favorece una estructuración histórica con sus modalidades propias. Así mismo, no es raro que la joven se transforme en 'el hombre de la familia', la que decide, la que actúa, el emisario de su madre. Este caso está generalmente asociado a la presencia de un hermano varón generalmente menor mantenido en dependencia total de su madre, como si este don del falo imaginario satisface a la madre que abandona toda rivalidad con su hija.

Si la estructura histórica parece insertarse sin mayores problemas en la organización social, la clínica indica una alta incidencia de neurosis obsesivas femeninas. En aquellos casos la relación amor-odio a la madre está totalmente congelada en una identificación abominada. La agresividad está encapsulada por una culpabilidad ominosa y a menudo se transforma en un masoquismo hecho de agresión hacia sí misma. La relación entre madre e hija puede volverse patológica en casos extremos y tomar la forma de locura entre dos.

Pero hay que añadir que la desvalorización del Nombre-del-Padre constituye una situación muy propensa a la perversión femenina. WELLDON nota muy justamente que la mujer crea su perversión entorno a su propio cuerpo y a sus hijos(as)<sup>46</sup>. En ciertos casos de montajes perversos, la característica femenina se presenta bajo la forma del ofrecimiento, de la exhibición del cuerpo propio a la mirada y al goce maternos. De manera sorprendente ese escenario recuerda mucho el mundo de Marguerite Duras, impregnado de la presencia de la madre en la sexualidad de su hija, con el dolor, la muerte, la melancolía a flor de piel, en ausencia de toda figura paterna, si no fuera por la presencia del niño-infante y nieto que viene a trastocar ese juego dual mortífero. La otra salida perversa es la ofrenda por parte de la madre de la

43 P. VERHAEGHE, **¿Existe La Mujer? De la histórica de Freud a lo femenino en Lacan**. Paidós, Buenos Aires, 1999, p. 287.

44 *Ibid.*, p. 288.

45 M. -A. DUPRET, **La madre omnipotente**, en *La Letra 5* (Quito), Junio 1998, pp.39-40.

46 E. WELLDON, *op.cit.*, pp.

sexualidad de su hija al padre, o a un pariente (hermano o hijo de la madre) en un don sacrificial de la feminidad de la niña. Aquí nos encontramos de nuevo frente al drama del incesto. Últimamente la proliferación de la temática lesbiana en nuestro medio parece responder a la relación sumamente intrincada entre la madre y la hija como resultado de la desvalorización paterna.<sup>47</sup>

### A modo de conclusión

Si la ausencia de 'vectorización fálica' es catastrófica para el sujeto y lleva a la locura "*cuando no hay más sentido para ordenar lo real*"<sup>48</sup>, es fácil pensar que tanto para el niño como para la niña, la descalificación del padre por una madre sobreinvertida tiene efectos de estructura. Más aún, en esta situación, el intervalo creado por el significante maestro, ese 'entre-dos' nacido por la irrupción del Nombre-del-Padre<sup>49</sup> queda horroso y el proceso de separación, complementario a la alienación constitutiva del sujeto, se ve trastornarlo, pues el niño queda atrapado en la única dimensión del deseo materno y de adulto se mantiene en una dependencia infantil hacia su madre frente a los otros ame-

nazantes, arbitrarios, extraños. Hasta en las terapias, incluidas las que se reclaman del psicoanálisis, se nota cuán fácilmente el terapeuta viene a reduplicar la figura superyóica materna y exigir el sacrificio del deseo de uno en pos de un conformismo social inquietante.

No sólo aquí el Nombre-del-Padre está peligrando y las tendencias visibles en el pensamiento occidental y en las sociedades sobredesarrolladas<sup>50</sup> apuntan a su destitución; 'desubjetivación de masa', destrucción de culturas, anulación del 'intervalo portador de la representación y de la teatralización del lazo social' no son sino ataques sistemáticos a la dimensión de lo Simbólico.

América Latina tuvo movimientos muy significativos de dialéctica socio-cultural, artística, literaria, como en su época barroca o con el boom literario de los años 70/80, expresiones del realismo mágico de un mundo diferente, imprevisible, lleno de vitalidad, pero también frágil en su eterna juventud. Tal vez por allá descubramos algún espacio de creación original, un lugar de "*encuentro con el otro (autrui), no el semejante sino otro*" que nos permita "*reclamarnos de un Padre común*".<sup>51</sup>

47 En este texto no trataré la problemática del aborto muy significativa del dominio de la madre sobre el cuerpo de su hija.

48 M. LEROUX, *D'une psychose féminine*, op.cit, p.117.

49 El Nombre-del-Padre, a través del falo, es necesario a la constitución de lo Simbólico e introduce la diferencia que permite la estructuración identitaria sobre fondo de alteridad

50 P. FIGLINDRI, *De la société comme texte*, op.cit. p.33.

51 Ch. MELMAN, op.cit., p.25.

## Imaginario femenino y tradición oral<sup>\*</sup>

Imelda Vega-Centeno B.<sup>\*\*</sup>

*No existe un imaginario femenino como producción cultural autónoma de las mujeres a través del cual ellas diseñarían su forma de ser y de existir dentro de la sociedad. El imaginario cultural siempre es de género; por eso es más complejo, existe en relación, ya que al mismo tiempo que se define y construye lo masculino se define y construye lo femenino, por oposición, contradicción, asociación o implicación. Sin embargo, la simbólica de género a partir de las características sexuales está atravesada por un conjunto de oposiciones fundamentales, con carga valorativa.*

### ¿De qué imaginario femenino hablamos?

**C**uando hablamos de *imaginario*, nos estamos refiriendo al conjunto e imágenes, símbolos y representaciones míticas de una sociedad. Gracias a este imaginario la sociedad comienza a explicitar su cultura y a construir su identidad como grupo; pero esto no quiere decir que todas las significaciones de estas representaciones colectivas sean conscientes en el mismo grado, al mismo tiempo y de la misma

forma, por todos los miembros de una comunidad. Como todo producto cultural el imaginario es un elemento esencial, pero ambivalente, dentro de la dinámica cultural, pues al mismo tiempo puede servir de freno y de motor de la dinámica social (Durand, 1984; Marlieu, 1967). Por este conjunto de elementos y características del imaginario colectivo, es que creemos necesario detenerse para estudiar si existe o no un *imaginario femenino*, al cual podríamos definir hipotéticamente como:

---

\* Este artículo resume, de manera panorámica, los resultados de nuestra investigación de largo aliento sobre aquello que podría llamarse el "imaginario femenino", trabajo que realizamos a lo largo de una década en torno a la información oral que nos proporcionaron informantes mujeres, pertenecientes a diferentes sectores sociales y a diferentes contextos regionales en el Perú de la década del 90. Apareció publicado con el título "*Imaginario Femenino? Cultura, historia, política y poder*", Escuela para el Desarrollo editores, Lima, 2000.

\*\* Socioantropóloga peruana, Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Católica de Lovaina en Bélgica

“el conjunto de imágenes, símbolos y representaciones míticas de la mujer como miembro de una comunidad, las cuales habrían sido producidas por las mismas mujeres como expresión de su particular forma de existir como grupo, dentro de una sociedad”.

De hecho, cuando hablamos de imaginario femenino, estamos hablando también del imaginario masculino, sea por inclusión, asociación, oposición o por contradicción, ya que ambos conforman el imaginario colectivo de una sociedad. Lugar sociológico donde se elabora el sentido y la narrativa sobre la vida de una sociedad sexuada, por ello la identidad de género (en la relación varón/mujer) es una elaboración simbólica de la cultura a partir de las características sexuales, categorías que son también de sentido, de significación.

El problema planteado también por otras disciplinas, el psicoanálisis por ejemplo, es cómo se estructura la identidad sexual y hasta dónde ésta es afectada por la cultura. La construcción cultural sobre el género implica las formas culturales de representación del propio cuerpo dentro de un medio cultural dado, de modo que “el género es la representación mental de lo sexual” (Lemlij, comunicación personal). En esta perspectiva pluridisciplinaria, el *imaginario* trabajado por la antropología, se encuentra con conceptos de otras disciplinas como la *identidad* (sociología, psicoanálisis), la *manera de ser* (psicología social) o el *self* del psicoanálisis. Todos estos conceptos tienen como base referencial al *cuerpo*, por ello el *self*, viene a ser “la representación mental que uno tiene de su propio cuerpo y de sus cir-

cunstancias” (*ib.*). En una perspectiva antropológica, dichas *circunstancias* son el resultado de la construcción cultural en torno a uno mismo como ser sexuado, dentro de una sociedad dada (Welldon 1993, p.55, 92).

Según Welser-Lang (1991, p.114), dentro del imaginario con lógica masculina la mujer no existe como sujeto, ella es un objeto para ser tomado, está para consumir; esta crítica extrema tiene que ver con la supervivencia de posiciones esencialistas, las mismas que vinculan aún a la mujer con la naturaleza y al varón con la cultura, visión de la cual se deduciría el “derecho natural” de dominio del *varón-nurtura* (cultura) sobre la *mujer-natura* (naturaleza). Sin embargo, ni el esencialismo, ni el feminismo a ultranza, solucionan los problemas planteados por la reivindicación de los derechos de la mujer, a la igualdad, la diferencia y la autonomía. Históricamente las luchas aisladas por la igualdad, así como por la diferencia, han conducido a serios errores. Las utopías de la igualdad llegaron a un gigantesco fracaso, entre otras causas, porque no admitieron las diferencias; por otro lado, afirmar la primacía de las diferencias puede llevar a la absolutización de la cultura, el cual es otro error igual al anterior.

Según Bourdieu se ha “desarrollado un largo trabajo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social, a fin de invertir la relación entre causas y efectos y hacer aparecer las construcciones sociales como hechos de naturaleza”, así como de “las construcciones sociales sobre los géneros en tanto que *habitus sexuales*, así como el

fundamento natural de la división arbitraria que está al inicio de la realidad y la representación de lo real". (Bourdieu, 1998, p.9).

La diferencia masculino/femenina es el lugar privilegiado de la construcción de las relaciones de poder, la vieja cita de Engels: "*la mujer es el proletariado del proletariado*", apunta en este sentido, Joan Scott dice que "el género es el primer campo en cuyo seno, o por medio del cual, el poder es articulado" (1990). Las diferencias no se inscriben en el plano natural o el divino, sino en lo social: no existen dos culturas, una femenina y otra masculina, *existe una sola cultura la que con frecuencia adquiere una lógica falólogo-céntrica* (Feral, 1990), en medio de la cual se producen las diferenciaciones a través de las cuales las mujeres son sometidas y/o se someten ellas mismas al poder (falo) y a la razón (logos) masculina.

En medio de esta lógica, las mujeres son tratadas como no-sujetos, pero actúan como sujetos, ratificando directa o solapadamente, un orden social machista (Saffioti, 1992). En términos de Bourdieu, estamos ante el "paradigma de la visión falonarcisista y de la cosmología androcéntrica común a las civilizaciones mediterráneas y que sobreviven en nuestras estructuras sociocognitivas y sociales" (ib., 1998, p.12). Buscamos por ello, a través de los actuales desarrollos históricos, cómo se ha ido produciendo la *sumisión* como forma relacional *femenina*, de modo que la mujer incorpora e introyecta, en su práctica social, su propia sumisión al varón.

### Imaginario femenino, tradición oral y prácticas sociales

Para responder a la cuestión sobre la existencia o no del imaginario femenino, hemos querido *aproximarnos*, y *escuchar* a las mujeres hablando sobre sí mismas. Para ello, estudiamos las condiciones de posibilidad de construcción del imaginario femenino (génesis-estructura-función) a través del análisis del discurso en un conjunto de historias de vida, de un grupo de mujeres peruanas de distintos medios socio-culturales, de distintas generaciones, así como de un relato masculino sobre la condición femenina. La construcción de las imágenes, símbolos y representaciones de nuestros informantes, nos refiere constantemente a la larga duración y a la confrontación de culturas que atraviesa nuestra historia, así como nos hablan de las condiciones socio-culturales dentro de las cuales se es mujer en el Perú de hoy.

Es a partir del análisis en profundidad del discurso producido por las mujeres, que podremos ver si existe o no un imaginario femenino, y si éste es o no cierto imaginario falologocéntrico repetido e internalizado por las mujeres en un contexto de dominación masculina y de sumisión femenina. Búsqueda que nos conduce a dilucidar cuáles serían las posibilidades de transformación de estas imágenes, símbolos y representaciones, en una perspectiva de liberación integral de la mujer, liberación en profundidad que incluya las ataduras que la someten desde el *dentro-cultura*, y desde el *antes-historia*.

El conjunto de trabajos de análisis del discurso sobre la condición femenina que hemos reunido, tiene orígenes diversos. A lo largo de nuestra práctica de investigación como a lo largo de nuestra práctica social, fuimos recogiendo un conjunto de materiales, que marcaban una cierta especificidad femenina, y no solamente porque se tratase de informantes femeninas. Posteriormente, con motivo de diversas reuniones, fui realizando el análisis de relatos sobre la condición femenina, así como madurando ciertas hipótesis en torno al imaginario femenino, y sobre las condiciones sociales e históricas en las que éste se produce. El trabajo tomó tiempo en madurar y en lograr la estructura que hoy tiene.

Hemos dividido nuestro trabajo en tres secciones, la *primera parte* reúne tres trabajos cuyo eje explicativo está en la percepción como esencialista que opone la *naturaleza* contra la *cultura*, la que asimila a la mujer con la naturaleza y al varón con la cultura; la *segunda parte* está formada por dos trabajos cuya explicación está basada en la implicación *transgresión* ==> *castigo*, la misma que es justificada como *norma*, por las mujeres que la padecen; la *tercera parte* gira en torno al poder (política), y que se explica a partir de la disyunción *autonomía o sumisión*, dos trabajos ilustran las prácticas políticas basadas en esta percepción. Esta cadena lógica: *naturaleza vs cultura, transgresión=>castigo, autonomía o sumisión*, está tomada del discurso de nuestras informantes, y ciertamente es falologocéntrica, aunque la disyunción final abra posibilidades hacia la inversión de la cadena lógico-explicativa.

## Dilemas histórico-culturales de la identidad femenina

Los estudios actuales sobre la problemática de la mujer la sitúan dentro del concepto relacional de *género*, el cual nos habla de *construcciones culturales*, de procesos sociales, de producción de ideas sobre los roles apropiados por los varones y las mujeres dentro del proceso de producción y reproducción social; lo cual nos refiere a los orígenes sociales de las "*identidades subjetivas*" según las cuales el "*género es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado*" (M. Mead, 1938, Cf. Scott 1990, p.28). El debate actual sobre el tema, subraya la función central del lenguaje, es decir, el análisis de los órdenes simbólicos y sistemas de significación, para la representación, interpretación y comunicación del género (*Íb.*, 36); por su parte este concepto permite la salvedad de sugerir que toda información sobre las mujeres es "*necesariamente información sobre los hombres (...) pues el mundo de las mujeres es el mundo de los hombres creado en él y por él*" (*Íb.*, p.28).

Por otro lado es preciso recordar que, todas las actividades humanas son mediadas por la cultura, pues gracias a "*este verdadero arsenal de símbolos y signos es que las actividades adquieren sentido y los seres humanos se vuelven capaces de comunicar*", por ello es que a nivel social, *no existen fenómenos naturales* (Saffioti, 1994, p.271), razón por la cual para Wolf la división *masculino/femenino* es una "*expresión cultural de las relaciones público/privado, que implica a su vez una ordenación-instrumental opuesta a una ordenación-expresiva*" (*Íb.*, 1968; Ortner, 1974).

**Esquema N° 1**  
**División cultural de Género**  
**según Wolf (1968)**

Masculino	vs	Femenino
Público		Privado
Ordenación		Ordenación
instrumental		expresiva

En esta división vemos diseñarse el esquema lógico de oposiciones sexuales que son oposiciones funcionales de poder, de modo que para Scott, *"el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, es una forma primaria de las relaciones significantes de poder: los cambios en las relaciones sociales corresponden siempre al cambio en las representaciones de poder"* (Ib., 1990, p.44). La historiadora distingue a continuación cuatro elementos que constituyen las relaciones sociales basadas en la diferenciación sexual:

- a) *Símbolos y representaciones contradictorias, Eva/María, purificación / contaminación, etc.;*
- b) *Conceptos normativos que interpretan los símbolos y afirman categóricamente el significado de lo masculino y lo femenino, los cuales se expresan en doctrinas religiosas, científicas, políticas etc.;*
- c) *Estas declaraciones normativas se presentan como fruto del consenso social y no del conflicto;*
- d) *El género se construye a través del parentesco, pero también mediante la economía y la política (Ib., p.45).*

Por estas razones plantea el trabajo de investigación como una búsqueda

por *"descubrir la naturaleza del debate o represión que conduce a la aparición de una permanencia intemporal en la representación binaria de género"*, análisis que debe incluir aspectos sociales, culturales, históricos, económicos y políticos (Ib. p.45).

**Sexualidad y poder simbólico: logos (razón) de la dominación, ¿naturaleza vs. cultura?**

La oposición entre *naturaleza/cultura* significando y/o implicando a su vez la oposición *mujer/varón* aparece con frecuencia en el discurso de nuestros informantes. A pesar de su difusión, esta representación no es propia a las culturas que nos dieron origen; como demostramos en el análisis del discurso de Don Joaquín (Vega-Centeno, 2000, Cap.1), las religiones precolombinas son religiones de la tierra, la misma que es un símbolo femenino, que recibe el agua y el sol que la fecundan (masculinidad simbólica), y que en su ciclo anual renueva las promesas de permanencia y superación de la temporalidad (Ib.). Aunque en el ciclo de procreación como en el ciclo agrario, *"la lógica mítico ritual privilegia la intervención masculina, siempre marcada a la hora de los ritos de paso que solemnizan la masculinidad, por ritos públicos, en detrimento de la gestación, tanto de la tierra (invierno), como en la mujer que no da lugar a ritos de celebración sino de forma cuasi furtiva"* (Bourdieu, 1998, p.52).

En esta perspectiva y en el sistema de intercambios matrimoniales como formas de relación basadas en la reciprocidad, los jóvenes gozan de cierta libertad sexual, la misma que es entendi-

da dentro de los ritos propiciatorios de fecundidad de la tierra, prácticas que formaban parte de ciertas fiestas y ceremonias (como la fiesta del agua, por ejemplo). Una vez pactado el *servinacuy*, si la pareja se rompe, la joven regresa con sus hijos(as) al ayllu de origen, donde estos son bienvenidos, pues significan más fuerza de trabajo para el grupo (Rostworowski, 1993, p.11; Núñez del Prado, 1970). Lo cual es contradictorio con el sistema religioso traído desde Occidente en el siglo XVI, que conlleva una visión pecaminosa de la sexualidad femenina, sobrevalorada su virginidad y condena a la mujer con hijos fuera del matrimonio religioso (Vega-Centeno, 2000, Cap. 4).

La tradición cristiana que llega en la colonia lleva en sí no sólo los rastros del paso de los árabes por España, como nos muestra la historia de Sarahí (Vega-Centeno, 2000, Cap. 5), sino que lleva en su arqueología mental las huellas de los debates de los primeros padres de la iglesia, la *"revolución agustiniana"*, así como cierta visión biológica supuestamente *"científica"*, en torno a la sexualidad humana, y de la femenina en especial (Salisbury, 1991). De modo que en el caso de las mujeres, los desórdenes sexuales y psicológicos que se le atribuían, estaban relacionados con su *fisiología*, cuya *"frialidad y humedad significaban temperamento voluble, falaz y difícil; su útero era un animal hambriento, cuando no estaba generosamente alimentado por el trato carnal o la reproducción, era probable que vagara por su cuerpo, dominando su palabra y sus sentidos"* (Davis, 1990, p.59). La literatura científica europea del siglo XVI,

antes de comprobar *"científicamente"* la inferioridad de los negros africanos como resultado del clima, atribuía la inferioridad femenina a la *"naturaleza"* (Davis 1990, p.60), así como *"Rabelais relacionaba la delicada constitución física de la mujer, con la histeria"* (Ib.).

Para remediar esta situación, y poder doblegar el carácter *"indómito"* de la mujer, era preciso que la educación religiosa *"impulsara los frenos de la modestia y la humildad, educación selectiva que mostrara a las mujeres sus deberes morales sin alentar su imaginación indisciplinada, a fin de moderar su lengua, ocupar sus manos en labores honestas y sujetarla, a través de leyes y coacciones, a su marido"* (Davis, 1990, p.61, citando a J.L.Vives, 1524), como se ve claramente en el discurso de Joaquín en su versión andina actual, respecto a los *"siete ánimos"* de la mujer, cuya virtualidad explosiva deberá vigilar el varón (Vega-Centeno, 2000, Cap.1). De esta manera el simbolismo sexual de una *razón-masculina* que debe primar sobre una *naturaleza-femenina*, sirve para hacer afirmaciones sobre la experiencia sexual y para reflejar y/o ocultar sus contradicciones; sirve también para expresar la relación de cualquier subordinado con sus superiores, con su manifiesta tensión entre intimidad y poder, los grandes temas políticos y sociales encuentran así un simbolismo particularmente adecuado (Ib., 63). Por esta razón los varones tienden a disfrazarse de mujeres (por ejemplo en el carnaval, juegos y fiestas) para significar la inversión de responsabilidades en lo social; pues por las complicadas concesiones hacia la mujer rebelde, que *"da-*

das sus inclinaciones a las bajas pasiones, no era responsable de sus actos, el responsable era el marido a quien estaba sujeta, el *sexus imbecillus* era castigado con menor severidad, el peso de la ley caía sobre el varón dominante" (Ib., p.86).

Esta visión esencialista, que explica la identidad femenina y su forma de ser por causas inherentes a la naturaleza, asocia culturalmente a la mujer con la *naturaleza*, a la que hay que dominar para que sea útil y no destructiva; y al varón con la *cultura*, quien sería capaz de dominarla, transformarla y hacerla productiva; visión que además, sirve para expresar las relaciones de poder que se afianzan definitivamente en el período colonial. Por esa razón Don Joaquín se siente representante de la "*cultura*", es decir, del occidente dominante, y retrata en Jesús a la "*naturaleza*", es decir, al mundo andino al que hay que dominar y poner al servicio; por eso lleva a Jesús a donde el curandero y a pesar de la eficacia del tratamiento, la llevará luego a donde el cura: para que *confiese el pecado de su cultura*, o que *confiese a su cultura como pecadora en sí*, pues su pecado sería el existir diferente al imaginario colonial, es decir, permanecer en la historia y resistir a la *dominación*. Como signo de reconciliación, el cura la convierte en "*hija*", en menor de edad, y por ello protegida y doblemente sometida al sistema de dominación masculino, social político y religioso-cultural, por él representado (Ib., Cap.1; Cap. 5).

### El poder simbólico frente a la mujer:

### transgresión y castigo

La subordinación no sólo es una situación en un sistema socio-cultural de dominación dentro de un sistema falológico: *para la mujer la subordinación es parte de su forma de existir (ser)*, por ello toda transgresión a la norma que la subordina, provoca el *castigo* correspondiente; aunque estas normas no sean dichas ni estén escritas en ninguna parte (salvo en los Padres de la Iglesia de los tres primeros siglos, Salisbury 1991). Estas normas y castigos son vividos como tales por las mujeres, las mismas que no cuestionan la subordinación, inclusive la justifican, complicidad femenina que lleva hasta sus últimas consecuencias la lógica falológica que las oprime y somete (Vega-Centeno 2000, Caps. 2, 3, 4, 5, 6, y 7).

Es de notar que la tragedia vivida por Gumercinda (Ib., Cap.4), parte de la *culpa* de haber tenido una hija antes del matrimonio, aunque esta situación no sea culposa dentro del sistema de intercambios matrimoniales del mundo andino, donde si del primer acuerdo matrimonial resulta fallido y quedan hijos, la comunidad los acoge, pues la fecundidad es vista como un don de la tierra. Pero ella está en ruptura parcial con su cultura de origen, por eso vive su maternidad precoz como si fuera una culpa, pues no tiene la *marca* del sacramento cristiano. Como ella quiere identificarse con los patrones culturales occidentales, opuestos a los andinos en materias matrimoniales (el *servinacuy* no exitoso se disuelve armónicamente), se siente avergonzada de sus orígenes y encuen-

tra en la dureza de la vida campesina, los "castigos" que su falta, es decir su primera unión consensual dentro de las estrategias matrimoniales de su cultura de origen, ha traído sobre ella, cuando dentro de su sistema cultural una hija posible de ser fecundada (como la tierra) sería una bendición.

No deja de ser interesante señalar que en el relato de Gumerinda, como en los de Felicitas y Aurora, está vigente una doble moral según la cual *la maternidad fuera del matrimonio cristiano para la mujer sería una culpa, mientras que para el varón sería hombría, señal de poderío*; en el caso de Gumerinda, la culpa de la mujer no es satisfecha por un primer castigo, sino que la persigue toda su vida, es una culpa sin perdón que implica mutilación, hasta el final de sus días. Para Aurora por su parte la maternidad precoz es una especie de castigo "por haber satisfecho su deseo", deseo femenino que existiría para ser reprimido, por eso la mujer debe sufrir un castigo, es decir, vivir su sexualidad en situaciones radicalmente desiguales frente a la del varón (Ib., Caps. 3 y 4).

La siguiente ruptura parcial de Gumerinda con su cultura de origen, es la *migración*, el abandono del campo, al cual aborrece, pero al que sin embargo extraña cuando está en la ciudad. Además, la añorada ciudad la agrade con tentaciones de delincuencia hacia su hijo, lo que la obliga a refugiarse nuevamente en la seguridad del útero materno de su pueblo de origen; de la misma manera que Sarahí se refugia en la casa materna después de su ruptura parcial con un peruano sin linaje y de haber transgredido las normas matrimoniales

del grupo (Ib., Caps. 4 y 5).

La falta de amor a la tierra también es "castigada", la mutilación vivida por Gumerinda en un accidente casual, es entendida como un castigo por su falta de amor a la tierra, aunque textualmente la refiera al abandono de su primera hija. Por otro lado la mutilación de Gumerinda, real y simbólica, es total: ella resulta mutilada de su deseo de ascenso social por la migración, de sus posibilidades de maternidad con la hija, de su relación edípica con el hijo, y finalmente es mutilada físicamente; de una pierna, la cual le impidió partir definitivamente y de los ojos que no le permitieron ver la riqueza de su cultura y sus compensaciones psicoafectivas frente a la pobreza real. La figura final de la mutilación y de la ceguera, tienen connotaciones edípicas notables (Ib., Caps. 4 y 5).

Por su parte, en la reflexión sobre su propia vida, Sarahí constantemente reconoce sus "culpas", la de su ignorancia respecto a la vida y al sexo, su incapacidad para enfrentar a sus padres en cuestiones que afectan a su vida o la de sus hijos, su error de haberse casado fuera de las alianzas matrimoniales del linaje: *su culpa fundamental sería su socialización dentro de una cultura árabe, y su ruptura parcial con la misma* en el momento de su matrimonio. Se coloca así en una situación contradictoria, ya que escapa a las estrategias matrimoniales del grupo, pero se acoge a sus normas de protección de las mujeres casadas con extranjeros; se cobija bajo la "casa materna", y al mismo tiempo se priva de tener una casa donde sea ella quien mande; finalmente se priva de la

posibilidad de ser la madre de un nuevo linaje, situación que condena también a sus hijos, carentes de linaje inmediato y que tienen que formar parte del linaje de su abuelo.

Todas estas rupturas parciales la hacen eternamente "niña", menor de edad, la someten a la autoridad de su madre, de su padre, y del hermano mayor, así como pierde el derecho de educar a sus hijos. Sin embargo, al final del relato, su cultura le ofrece la posibilidad de redención, según la ética beduina es posible acceder a *la redención por el sufrimiento*, Sarahí ha sufrido mucho, por eso espera *levantarse del sufrimiento hacia el honor*, el cual alcanzará por haber sido fiel a su cultura, más allá de sus infidelidades parciales (Ib., Cap. 5).

Ambos relatos, el de Gumerinda como el de Sarahí, están anclados en la *transgresión* cometida por ellas, y el castigo del que se hicieron acreedoras; *la culpa original es su cultura de origen*, y posteriormente sus infidelidades totales o parciales a esos orígenes. Ambas protagonistas adhieren a una *socialización que culpabiliza a la mujer en materias sexuales*, y por allí encuentran su mayor semejanza, a pesar de provenir de medios geográficos y socio-económicos tan distintos. Sin embargo es posible encontrar más similitudes, ambas son migrantes adultas, ambas se "inmolan" por los hijos, y ambas están en ruptura parcial con su cultura de origen. Es preciso tener en cuenta que, la socialización femenina en torno al sexo en el Perú como en otros países latinoamericanos, tiene en su arqueología mental los rastros del paso de los árabes por España, que trajeron tanto los primeros

evangelizadores, como los moriscos que desde entonces se asentaron por estas tierras, para no hablar del mismo substrato vetero testamentario. Todo lo cual nos refiere a la larga duración, como elemento presente y actuante en la configuración de las actuales estructuras socio-cognitivas y en la construcción de las mentalidades colectivas, como diría Braudel (Ib., Caps. 4 y 5).

Es probable que nuestras informantes presenten de manera tan compleja este mosaico de representaciones, símbolos y signos en cuanto a su condición femenina, porque sobre ellas pesa más directamente la herencia colonial, ya que fueron las mujeres quienes tuvieron un contacto más estrecho con los conquistadores, pues: *"se convirtieron en sus amantes, esposas, mancebas, prostitutas y sirvientas; entre las mujeres andinas y los conquistadores se estableció desde muy temprana fecha una obligación de dependencia, ellas compartían la vida diaria e íntima de los hispanos, cohabitaron con ellos según sus diferentes condiciones, la rareza de mujeres españolas en los primeros tiempos hizo indispensable para los varones europeos la presencia de las mujeres andinas"* (Rostworowski, 1993, p.12).

De esta manera la posterior división colonial entre una República de Españoles y una República de Indios, otorga no sólo una razón organizacional instrumental a las necesidades de dominio colonial, sino que a través de su asimilación a las relaciones de género esta-tuiza una forma organizacional de género, en términos de oposición dominante/dominada a toda nuestra organización social:

**Esquema N° 2**  
**Herencia colonial y oposiciones**  
**de Género**

República de Españoles	vs	República de Indios
<b>Bancos</b>		<b>Indios</b>
Varón		Mujer
Dirigentes		Pueblo
Autonomía		Sumisión
Señor		Sierva
Dominante		Dominada

Dada la importancia de la larga duración en nuestras mentalidades y configuraciones sociocognitivas, es necesario tener en cuenta esta *"escena primaria"*, puesto que *"el género es una forma primaria de las relaciones significantes de poder, podría decirse que el género es el campo primario dentro del cual, o por medio del cual, se articula el poder, es una forma persistente y recurrente de facilitar la significación del poder en las tradiciones occidental, judeo-cristiana e islámica"* (Scott, 1990, p.47). El poder se delimita a través del acceso y control diferencial de los recursos materiales y simbólicos, por ello las diferencias de género están implicadas en la concepción y construcción del mismo poder. Las *"relaciones de poder entre las naciones y el status de los sujetos coloniales se han hecho compresibles y legítimos, en términos de relaciones entre varón y hembra. El género es una de las referencias recurrentes por las que se ha concebido, legitimado y criticado el poder político"* (Ib. p. 53-54).

**La mujer frente al poder político: autonomía vs. sumisión**

La percepción que tiene la mujer respecto a los problemas que la conciernen, está centrada en los intereses so-

ciales inmediatos, la supervivencia en su cotidianeidad; es preciso reconocer en estas percepciones, *"la existencia de la conciencia femenina, que coloca la necesidad humana por encima de otras exigencias sociales y políticas, y la vida por encima de la propiedad, de los beneficios e incluso de los derechos individuales"* (Kaplan, 1990, p.268). Por eso vemos en nuestras informantes los esfuerzos por participar en las luchas que las conciernen directamente, a través de las luchas por las subsistencias, por la paz; sin embargo, la mayor parte de las veces las mujeres aparecen como *auxiliares inconscientes* en las luchas de los varones, las que actúan casi sin pensar, aunque inclusive lleguen a precipitar los acontecimientos, en uno o en otro sentido, como en el caso de la revolución Rusa en 1917, o en Chile de 1973 (Ib., p.272). Aunque esta conciencia femenina carezca de doctrina y de estructuras predeterminadas, se desarrolla con rapidez, sobre todo si es desafiada por la fuerza de los gobernantes (Vega-Centeno, 2000, Cap.6, y 2).

Sin embargo, *"para comprender la conciencia femenina de las clases populares, debe entenderse el grado en que las mujeres defienden la división sexual del trabajo, porque define lo que las mujeres hacen y en consecuencia, proporciona el sentido de quiénes son en la sociedad y la cultura, las mujeres incorporan expectativas sociales en sus nociones particulares de femineidad; de modo que al señalar las diferencias, la división sexual del trabajo tiene implicancias culturales, materiales y psicológicas"* (Kaplan 1990, p.93). Situación que hemos visto diseñarse claramente en la división del trabajo de la que nos ha-

blan Doña Carolina, Sarahí y Felicitas, y en las visiones de su propia femineidad en los casos de Gumerinda, Sarahí, Aurora y Felicitas (Ib., Caps. 2, 3, 4, 5, y 6).

Por otro lado, es preciso notar que, la consciencia femenina se alza frente a los derechos individuales y en defensa de la calidad de vida, por encima del acceso al poder institucional; a pesar de ello es preciso reconocer que se trata de implicaciones políticas de la consciencia femenina (Ib., Caps. 2, 6 y 7), aunque con frecuencia ellas mismas ignoren los alcances de la acción que han desencadenado (Kaplan 1990, p.268; Vega-Centeno, 2000).

Saffioti insiste en que las contradicciones básicas que articulan el poder en la sociedad son: género, raza y clase, las mismas que "se unen en un nudo alimentándose mutuamente, alimentando los conflictos y dificultando las alianzas" (Ib., 1994, p. 281; Bourdieu, 1998). Sin embargo, "para reivindicar el poder político la referencia debe ser segura y estable, fuera de la construcción humana, partiendo del orden natural o divino, de modo que la oposición binaria y el proceso social de las relaciones de género forman parte del significado del propio poder, cuestionar o alterar cualquiera de sus aspectos amenaza a la totalidad del sistema" (Scott, 1990, p. 54). Dentro de esta lógica, no es de extrañarse la inversión de papeles que se produce en el relato de Doña Carolina, cuando es cuestionada con respecto al líder carismático: varón, blanco e instruido (Vega-Centeno 2000, Caps. 6 y 2):

**Esquema N° 3**  
**Oposiciones binarias**  
**y organización del poder**

<b>ANTES</b> Bien / Mal Patrón / Trabajador N.N. / CAROLINA	<b>vs</b>	<b>AHORA</b> Bien / Mal Trabajador / Patrón JEFE / CAROLINA
----------------------------------------------------------------------	-----------	----------------------------------------------------------------------

Con esta lógica que sustenta el poder político como parte de un orden *más-allá-de-lo-natural*, Carolina no sólo ha sido despojada de la lucha que dio sentido a su vida, sino que ha entablado otra forma de sumisión, cuánto más duradera en tanto que ha sido aceptada y ratificada por su propia voluntad, como la religión-política que la liberó de la esclavitud del enganche, pero que no le permite ser sujeto de su propia historia: confirmando con su sumisión voluntaria o su complicidad (in)voluntaria, el falologocentrismo de su organización política y del medio social en el que se desenvuelve (Feral, 1990; Vega-Centeno I., 1991, Cap.2).

Lejos del igualitarismo verbal del Apra en sus tiempos aurorales o de la "nueva democracia" de los discursos de Sendero Luminoso, el rol instrumental de la mujer no ha sido superado por nuestra práctica política: las "innovaciones" de estas propuestas políticas, con casi 50 años de distancia entre ellas, lejos de cambiar la situación de la mujer ha generado nuevas formas de sometimiento y subordinación, ratificando un sistema falologocéntrico, desde proyectos, que supuestamente proponían un "cambio radical" de las relaciones de poder (Vega-Centeno, 2000, Caps. 6 y 7).

### Para seguir reflexionando: nuevos puntos de partida

Para terminar esta etapa de búsqueda en torno a la *génesis-estructura-función* del imaginario femenino, queremos recordar con Saffioti que, tanto la persona como el género son frutos del contexto histórico que los constituye: el género es una relación entre sujetos históricamente situados, de modo que lo que se opone a la mujer y la somete no es el varón, como individuo o como categoría social (aunque esté personificado en él), lo que somete a la mujer es *determinada concepción relacional*, es decir, *el patrón dominante de la relación de género, que en los casos estudiados es falologocéntrico*. Dentro de este patrón, la ideología de género, procede a través de la *naturalización, la esencialización de las diferencias*, las mismas que sin embargo, fueron socialmente construidas, por ello es que *pueden ser transformadas*, pues se trata de una producción social, y no de generación natural o creación divina (*esencialismo*).

Hasta donde hemos venido estudiando, podemos confirmar parcialmente la hipótesis que planteáramos al comenzar este trabajo. *Estrictamente hablando no existe aisladamente un imaginario femenino, éste se construye dentro de relaciones de género*, es cada sociedad quien modela y produce el tipo de varón y de mujer, necesarios para su reproducción. Aunque no es el único patrón posible, el patrón societal del imaginario colectivo de nuestras sociedades tiende a ser falologocéntrico, el mismo que internalizado por las mujeres confirma desde dentro y con su

complicidad (in)voluntaria, la dominación que sufren desde antiguo, a través de la naturalización de la oposición *varón-nurtura/mujer-natura*, del sistema de relación entre *transgresión y castigo*, y de *las configuraciones imaginarias y simbólicas* sobre el poder expresadas en prácticas políticas y religiosas que no implican la autonomía sino la sumisión de la mujer.

*No existe un imaginario femenino como producción cultural autónoma de las mujeres, a través del cual ellas diseñarían su forma de ser y de existir, dentro de la sociedad*: el imaginario cultural siempre es de género, por eso es más complejo, existe en relación, al mismo tiempo que se define y construye lo masculino se define y construye lo femenino, por oposición, contradicción, asociación o implicación. Sin embargo, la simbólica de género a partir de las características sexuales está atravesada por un conjunto de oposiciones fundamentales, con carga valorativa:

#### Esquema N° 4 Sistema de oposiciones de la simbólica de género

BIEN	vs	MAL	<i>Paradigma</i>
Alto		Bajo	<i>Espacio</i>
No-transgresión		Transgresión	<i>Valor</i>
Cultura		Naturaleza	<i>Orden</i>
Dominio		Sumisión	<i>Poder</i>
VARÓN		MUJER	<i>Género</i>

Si leemos este esquema de abajo hacia arriba veremos, cómo la dominación masculina, siendo el varón representante de la cultura, se impone sobre la mujer que representa a la naturaleza; el *varón-nurtura* representa/está en lo *alto*, mientras que la mujer debe estar en

el *bajo*, porque finalmente el hombre es el *bien*, quien debe someter a la mujer y su terrible tendencia hacia el *mal*, ¿no es cierto acaso, que por Eva entró la tentación al paraíso...?. Este es el fundamento lógico del esencialismo de género, que sigue vigente más allá de la consciencia, en nuestras configuraciones culturales.

Como esta pregunta no representa más un imperativo categórico para nosotros, es que creemos que se pueden introducir otras lógicas no fálicas y otras razones (logos), a la simbólica de género, a fin de que deje de ser *falologocéntrica*, y pueda adquirir características *andrógino-logo-céntricas*, donde la liberación de la mujer de su situación de sumisión sea posible, así como la liberación del varón, de su situación unilateral de dominio y de las privaciones psicológicas y afectivas de las que ha sido objeto, por estar obligado a jugar este rol.

La pareja humana no sólo es complementaria, el trabajo en torno al imaginario de género (masculino y femenino, siempre en relación), y su posible transformación, tendrían como objetivo llegar a construir ¡finalmente!, *una pareja humana solidaria*, capaz de realizarse a través de la equidad, complementariedad, colaboración y respeto, para así abrirse a la posibilidad de *amar, con todas sus posibilidades y todos sus riesgos*.

## Bibliografía

BOURDIEU, P.

- 1972 "La maison Kabile ou le monde inversé", y "Le sens de l'honneur"; En: *ib...*, *Esquisse d'une théorie de la Pratique. Précedé de trois études d'ethnologie Kabile*, Droz edts. Geneve

BOURDIEU, P.

- 1990 "La domination masculine". En: *Actes de recherche en Sciences Sociales*, N° 84, Paris

BOURDIEU, P.

- 1992 "Le corps et le sacré", EN: *Actes de recherche en sciences sociales*, N° 104, Paris.

BOURDIEU, P.

- 1998 *La domination masculine*, Collection Liber, Eds. Du Seuil, Paris.

DAVIS, Natalie

- 1990 "El mundo al revés: las mujeres en el poder", EN: AMARIANG J., NASH M., *Historia y género...*, Valencia..

DURAND, G.

- 1985 *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, PUF, Paris, 1963.

DURAND, G.

- 1984 *L'imagination symbolique*, PUF, Paris.

FERRAI, Josette

- 1990 "The powers of difference", En: EISENSTEIN, Hester y JARDINE Alice. (org), *The future of difference*, New Brunswick Rutgers University Press

ISIS INTERNACIONAL

- 1992 *Espojos y Travesías. Antropología y mujer en los 90*. Ediciones de las Mujeres N° 16, Santiago de Chile.

ISIS Internacional y MUDAR

- 1988 *Mujeres, crisis y movimiento en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.

KAPLAN, femma

- 1990 "Consciencia femenina y acción colectiva: el caso de Barcelona 1910-1918", En: AMERLANG, J., NASH, M., *Historia y género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Eds. Alfons el Magnanim, Valencia.

LFMILL, Moisés

- 1995 "La mujer fálica y el hombre vaginal"; EN: PÉNDOLA, CARDÓ, JIMENÍ Z. Comps., *Perversiones. 1º Coloquio Internacional*, Centro de Psicoterapia psicoanalítica de Lima y Biblioteca peruana de psicoanálisis coeditores, Lima.

LEVI STRAUSS, C.

- 1967 *Les structures elementaires de la parenté*, Mouton et Cie, edts., La Haye Paris.

LEVI STRAUSS, C.

- 1970 *Antropología Estructural (II)*, Eudeba, tercera edición, Buenos Aires.

- MARLIEU, Ph.  
1967 *La construction de l'imaginaire*, Dessart edts. Bruxelles.
- MEAD, M.  
1971 *Coming age in Samoa* (1938), Penguin books, London.
- MEAD, M.  
1978 *L'un et l'autre sexe* (1948), Col Folio, Gallimard edts, Paris.
- MEAD M.  
1950 *Male and female: a study of the sexes in changing world*. W. Morrow edts. New York.
- NÚÑEZ DEL PRADO, I.V.  
1970 "El mundo sobrenatural de los Quechuas del Sur del Perú a través de la comunidad de Qotobamba", En: *Allpanchis* N° 2, Revista del IPA, Cusco.
- ORTNER, Sherry B.  
1974 "Is female to male as nature to culture?" en; ROSALDO Michele, y LAMPHERE Louise (eds), *Women, culture and Society*, Stanford Univ Press, California.
- ORTNER Sherry B., WHITE-HEAD, H., (Eds)  
1981 *Sexual meanings: the cultural construction of gender and sexuality*. Cambridge University Press, Cambridge,.
- ROSTWOROWSKI, Marja  
1994 "La mujer en la época prehispánica", En: LEMLIJ Moisés (Editor), *Mujeres por mujeres*, Biblioteca peruana de psicoanálisis, Lima.
- SAFFIOTI, H.I.B., et AL  
1992 *A rotinização da violência contra a mulher: o lugar da práxis na construção da subjetividade*. Sao Paulo.
- SALISBURY, J.S.  
1994 *Padres de la Iglesia, vírgenes indepen-dientes*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- SCOTT, Joan W.  
1990 "L'ouvrière, mot impie, sordide", Le discours de l'économie politique française sur les ouvrières 1840-1860", En: *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, N° 83, Maison des Sciences de l'homme, Paris.
- SCOTT, Joan W.  
1990 "El género: una categoría útil para el análisis histórico", EN: AMERICAN J., y NASH M., *Historia y género...*, Valencia.
- VEGA-CENTENO B., Imelda  
1986a *Aprismo popular: mito, cultura e historia*, Tarea edts., segunda edición, Lima 1986a.
- VEGA-CENTENO B., Imelda  
1991 *Aprismo Popular, Cultura, religión y política*, CISEPA-PUC y Tarea, coeditores, Lima.
- VEGA-CENTENO B., Imelda  
1994 *Amor y sexualidad en tiempos del SIDA. los jóvenes de Lima Metropolitana*, Programa Nacional de control del SIDA y ETS, Ministerio de Salud, Lima.
- VEGA-CENTENO B., I.  
2000 *"Imaginario lempino: cultura, historia, política y poder"*. Escuela para el Desarrollo edts. Lima.
- WELLDON Estela V.  
1993 *Madre, virgen, puta. Idealización y de-nigración de la maternidad*. Siglo XXI de España Edts. Madrid.
- WEILZELANG Daniel  
1991 *Les hommes violents*, Pierre & Coudrier Ed., Paris.

## La feminidad: ¿cómo se construye?\*

Martine Lerude\*\*

*El término feminidad es interesante, puesto que a pesar de su ligazón lejana a la anatomía, se distingue radicalmente de la maternidad que es con frecuencia considerada como el cumplimiento y el acabamiento de la feminidad.*

**E**l análisis que se propone viene de un lugar bien preciso: Europa. Mediante una lupa que es la del Psicoanálisis. ¿Cómo se plantea la cuestión de la feminidad? ¿Cómo podremos intentar definirla? Los trabajos sobre la feminidad son muy ricos, muy abundantes y generaciones tras generaciones de analistas han trabajado esa cuestión, recordamos los trabajos sobre la feminidad precoz de Jones y de Freud que han durado más o menos medio siglo.

Hoy ya no estamos en ese oscurantismo que ha envuelto a la feminidad y que hemos ya superado, atravesado ese momento en que la feminidad era una cuestión enigmática, en la que se hablaba de continente negro y la pregunta de Freud de ¿qué quiere una mujer? Es la versión masculina de la pregunta que encuentra todo ser humano. Es decir ¿qué es lo que se quiere?; ¿qué es lo que el Otro quiere de mí?

Los mitos son tenaces y hacían de la mujer (o de las mujeres) locas o brujas, y con seguridad han dejado trazas, huellas en la psiquiatría y en las historias. La cuestión de la feminidad continúa escribiéndose en cada generación de hombres y mujeres porque se sitúa en el corazón, en el centro de los intercambios humanos, en el corazón del encuentro sexual y amoroso, porque en ella habita el fantasma y esto ocurre siempre sea cual sea nuestro sexo anatómico y sea cual sea nuestra elección de objeto amoroso.

Si nos referimos a los diccionarios etimológicos aprendemos que la palabra feminidad viene tanto del latín femenino, que significaba amamantar y que es también succionar: como del indoeuropeo *felare* que significa chupar, feliz. La versión latina *feminino* significa más ampliamente mujer, hembra y esposa. Esa palabra de feminidad aparece hacia 1.265, de acuerdo al diccionario,

---

\* Conferencia presentada en octubre de 1998 en el CFLA-PUCL, Quito.

\*\* Psicoanalista

y se emplea para designar el conjunto de caracteres propios a la mujer. Otros autores, algunos como Budelairé -el poeta- ha inventado otra palabra alrededor de feminidad, como por ejemplo femineidad. Y encontramos también otra palabra introducida recientemente, feminitud, que está construida como la palabra negritud para significar el lugar de la mujer en el campo social.

El término feminidad es interesante, puesto que a pesar de su ligazón lejana a la anatomía se distingue radicalmente de la maternidad que es con frecuencia considerada como el cumplimiento y del acabamiento de la feminidad. De ahí que, si esa palabra feminidad designa el conjunto de caracteres propios a la mujer al tratarla de una manera analítica, vamos a ver cómo ese término se despliega a través de tres niveles diferentes. Evidentemente, esta definición es un tanto artificial pero va a permitirnos abordar tres campos.

**Primero** podemos hablar de **la feminidad a nivel subjetivo** es decir, del recorrido que una niña tiene que cumplir para convertirse en mujer; un **segundo nivel** podemos hablar de **la feminidad a nivel colectivo y social**, puesto que ese recorrido subjetivo está tomado, atrapado en un imaginario colectivo, es decir, en una fosa, en una mezcla de imágenes y de prejuicios que están determinados por la cultura; y un **tercer nivel** a través del cual podemos ver la cuestión de la feminidad que sería **la de la relación con el otro sexo**, es decir al fantasma del compañero, lo que nos va a permitir abordar la cuestión del masoquismo femenino. Desarrollaremos cada uno de estos tres niveles.

**1) Primer nivel, el recorrido subjetivo que una niña debe atravesar, cumplir para convertirse en mujer.**- Gracias a Françoise Dolto y a Lacan, que no han cesado de repetirlo, reconocemos que el sujeto está inmerso en un baño de lenguaje que le preexiste. En el nacimiento este recorrido se inicia con la nominación, su nombre lleva la marca de lo femenino. En lengua francesa hay una serie de nombres mixtos que vienen del masculino que no dejan de tener cierto tipo de incidencia y de problemas en la cuestión de la identidad, nombres como: Claude, Dominique, Daniele, Michelle, que son nombres de pila dobles que valen tanto para el varón como para la mujer. Al parecer en la lengua española esos nombres son raros.

Desde el nacimiento, la anatomía del bebé viene a ser validada por un decir "es una niña", "es un niño" y por una inscripción simbólica, por el nombre de pila. Desde el comienzo el decir del familiar, el decir de la madre, el decir del padre, vienen a introducir a inscribir en el infante, en el sujeto, antes de la palabra, a inscribir toda una red de palabras, de significantes que van también a determinar una identidad sexual, su identidad sexuada y llamarlo niña o varón. Esto es importante porque de entrada hay una palabra determinante.

Freud se interesó por el desarrollo libidinal del niño, como algo común tanto a la niña como al varón hasta un cierto punto, hasta la entrada de la fase fálica. En una conferencia en 1.933 "sobre la feminidad", Freud nos indica que la feminidad es el abordaje en dos tiempos alrededor del eje de la fase fálica; insisto en estos dos tiempos porque va-

mos a reencontrarlos en todo momento, cuando hablamos de feminidad.

Hasta este estadio -hasta la fase fálica- tanto la niña como el varón tienen un desarrollo libidinal idéntico, esa es la tesis freudiana esencial. Por desarrollo libidinal debemos entender el encadenamiento de las pulsiones parciales y la erotización de los orificios, es decir la fase oral y anal. Tanto la niña como el varón tendrán que vérselas como una libido de sentido único, masculino. Lo que Lacan va a retomar a su modo, fundando la repartición sexuada de los seres humanos, que él llama "habla-ser", alrededor de un significante particular que llama falo. Entonces para Freud se trata de una libido única masculina, mientras que para Lacan es alrededor del falo que tanto la niña como el varón van a posicionarse.

Después de ese tiempo común, la niña y el varón deben reprimir su deseo por la madre que es el primer objeto de amor para ambos. Para constituir su feminidad, la niña debe pasar por una segunda vuelta, un segundo tiempo que se caracteriza de la siguiente manera: debe abandonar su primer objeto de amor y de deseo de amor que es la madre y dirigirse al padre, pero también tiene que cambiar de órgano, es decir abandonar el goce clitoridiano para reconocer la existencia de la vagina. Eso es lo que nos dice Freud, puesto que la feminidad se inaugura gracias a ese doble cambio, un cambio de órgano *en lo sexual*, y un cambio de objeto de amor que la hace pasar del amor de la madre al amor del padre.

Ese cambio de objeto de amor se complica con la hostilidad, un odio ha-

cia el primer objeto de amor, de la madre. Ese doble desplazamiento funda según Freud una especificidad, una subjetividad específicamente femenina; no solamente la niña debe renunciar a su deseo por la madre y será el padre el que va a permitir a la niña comprometerse con su feminidad, pero no va a recibir ninguna garantía a cambio de esa renuncia. Entonces, ella tiene que renunciar a su objeto de amor y en parte a su actividad fálica, pero Freud nos dice: ni mucho ni demasiado poco, puesto que si ella renuncia demasiado, eso conduce a la inhibición y a la neurosis y si renuncia demasiado poco, va a conducirla al complejo de masculinidad. Así, si la niña pasa bien por el complejo de castración como el niño, eso no es todo. Hay entonces un segundo tiempo que es necesario, durante el cual deberá efectuar sus identificaciones y reprimir el primer fantasma, ese primer fantasma que ella había constituido como el niño, como el varón.

Siguiendo a Freud podemos decir entonces lo siguiente: la feminidad no depende ni del ser, ni del tener, no se trata de ser femenina ni tampoco de tener feminidad, sino que depende de un conjunto de desplazamientos, de un conjunto de cambios que van a permitir a una niña devenir en mujer, y es ese proceso singular que cada mujer tiene que tomar por su cuenta, que cada mujer tiene que atravesar. Siempre existe una primera vez, una inauguración, aunque la maternidad pueda presentarse como una respuesta toda hecha, la cuestión va a volver a presentarse en los niños mediante síntomas de ese proceso de doble cambio. Ese doble despla-

miento pone en juego las identificaciones y los fantasmas, y como lo señala Lacan, "el camino o la vía de lo que hay que hacer, como hombre o como mujer, esta completamente abandonado al escenario, escenario que se coloca en el campo del Complejo de Edipo y es a ese nivel que nuestros pacientes vienen a interrogarnos ¿qué hay que hacer para ser una mujer? ¿es que hay una receta o una buena conducta para seguir? O bien ¿soy normal?

2) Un segundo punto, el segundo nivel, es decir **que la feminidad también se juega en la escena del mundo, en la escena social del intercambio humano**. No es solamente una cuestión individual, personal, puesto que ese término de "feminidad" compromete también imágenes de un imaginario colectivo, representaciones imaginarias que están producidas por una cultura en una época dada. Ese colectivo social imaginario, que los medios de comunicación vehicular y nos imponen según un modo completamente tiránico, por ejemplo el modo tiránico de la publicidad; ese imaginario *tiránico no es colectivo, tiránico si*, en lo que concierne a la vestimenta de nuestros fantasmas más íntimos. La modificación de nuestras referencias simbólicas; como el abandono en el cual ha caído la función paterna patriarcal o como la maternidad como derecho de tener un hijo para todos.

De ahí que las modificaciones de nuestras referencias simbólicas tienen también consecuencias sobre nuestra organización subjetiva. Pero sea cual sea nuestro campo social, sea cual sea nuestro campo de intercambio simbólico, seguimos siendo sujetos del lengua-

je, sujetos por las mallas de las cadenas significantes que nos determinan, de las cuales, debemos hacer emerger nuestra propia enunciación para hacernos reconocer en tanto sujetos.

Ese es el descubrimiento de Freud y la continuación que da Lacan con su teoría del significante, nos permite decir que la feminidad es un decir singular, un decir que debe desprenderse del imaginario colectivo, que la sociedad en la cual vivimos nos impone y que debe al mismo tiempo incluirse y situarse ahí, puesto que es en la sociedad que una mujer es una mujer. Es una cuestión notable, puesto que la mujer debe incluirse en su singularidad y por otro lado está completamente inscrita en la sociedad y reconocida como tal. A este propósito puedo citar ejemplos de mujeres, que se encuentran entre dos culturas, en particular la segunda generación argelina de niñas que se encuentran en Francia, que son niñas que pueden tener un éxito escolar bastante importante y también tener un reconocimiento profesional importante y que al mismo tiempo no pueden casarse, porque no encuentran un hombre, un marido en su propia cultura.

Nuestra sociedad contemporánea puede glorificarse de haber evacuado los viejos prejuicios y ha producido nuevos que parecen simples, pero que son tan alienantes como los antiguos. Esos nuevos prejuicios -hablamos en nombre de la ciencia y del saber- son superyóicos porque prescriben lo que debe ser bueno para el sujeto, lo que debe ser bueno para su goce. Son tan superyóicos, esos que son dictados por la religión. La moral social contemporá-

nea no tiene nada que ver con esa moral de los tiempos de Freud (y les remito a los textos de Freud, “la moral sexual civilizada” y la “enfermedad nerviosa de los tiempos modernos” de 1.908), pero tiene tantas prescripciones y tantas imposiciones como aquella de 1908.

Tomemos por ejemplo la cuestión de la virginidad. Por supuesto en nuestros tiempos no estamos constreñidos por esa moral social que diga “nada de relaciones sexuales antes del matrimonio, era así en Francia hasta 1968, entonces las relaciones entre chicas y chicos estaban bien reguladas, ese precepto tenía valor para todos, podía parecer ridículo, se podía uno oponer, se lo podía transgredir pública o secretamente, se lo podía obedecer ya sea con alivio o con rebeldía y también las chicas podían servirse de él para hacer a un lado a los inoportunos, ellas podían decir “no, nada de relaciones sexuales antes del matrimonio”. En el fondo era una referencia común a la cual cada uno debía conformarse oficialmente y en relación a la cual cada uno era llevado a tomar posición.

Hoy, recibo a chicas adolescentes que llegan interrogándose sobre su normalidad; a partir de ahí la virginidad es vivida como una vergüenza, vienen a quejarse de que no han tenido relaciones sexuales ¿qué es lo que han hecho?. Se preguntan ¿tienen algún defecto? ¿es que son incapaces de tener un deseo?. Las chicas que recibo hoy no son culpables porque tengan ganas de gozar, sino son culpables porque se creen incapaces de gozar. La culpabilidad en relación al goce prescrito –que es también el goce que se supone en la juventud-

eso es lo que nos llega como síntoma. Una joven puede decir: “tengo vergüenza de confesar que jamás he tenido relaciones sexuales”, tengo miedo de confesar de que talvez yo no sea capaz de eso”. Podemos hacer notar que un buen número de chicas salen de ese impasse con una primera relación con un compañero en un encuentro efímero, porque toda chica debe pasar por ahí y después puede a continuación esperar sin vergüenza relaciones amorosas auténticas. Otras jóvenes que sustituyen a esa falta, a esa carencia que las hace sentir culpables, con conductas alimenticias perturbadas como la bulimia. El recurso a la oralidad es completamente banal si queremos recordar que la oralidad es un prototipo de la sexualidad.

Es la falta de goce sexual y la incapacidad del sujeto de hacer funcionar su cuerpo que vienen a ser designadas como síntomas. La interpretación sexual ya no hay que formularla, puesto que está dada por adelantada y el síntoma no es ya un enigma a descifrar, sino una vana insuficiencia de saber que conviene completar con el fin de que funcione mejor. Esta palabra funcionar es muy importante, puesto que es eso lo que nos piden las jóvenes pacientes, que eso funcione. En consecuencia, el narcismo del sujeto se pone a prueba de manera directa, la joven debe estar a la altura en todos los aspectos, tiene que dar testimonio de sus capacidades, de sus investiduras y de su pasión. A la prohibición sexual viene a sustituir un imperativo de “performancia” (cumplimiento, ejecución, desempeño, realización), puesto que las prohibiciones sociales ya no vienen a obstaculizar las incertidumbres

narcisísticas, es sólo el sujeto el que es responsable de esas insuficiencias "ella no es buena", "ella no está conforme a la norma", "ella no vale nada": y entonces el sujeto confunde la impotencia y lo imposible, y ella está lista entonces para con la ayuda de la medicina y de los médicos endilgarse el diagnóstico de depresión. Y es esa palabra "la depre", que se encuentra en todos los medios de comunicación en Francia y en la boca de nuestras pacientes, y es con esa palabra en la boca que vienen las jóvenes analizantes a consultar al analista. Esa "depre" cubre la certidumbre narcisística propia de nuestra sociedad actual, pero esa palabra "depre" también recubre la incertidumbre -que yo llamaría de estructura-, es decir la incertidumbre que una mujer puede tener en cuanto a su deseo y en cuanto a su goce. Esa incertidumbre es decretada por las mujeres, por las jóvenes como una insuficiencia de su ser con respecto a lo que la sociedad promueve como imagen de éxito y de "performance". La feminidad está también clasificada del lado de la "performancia" (cumplimiento, ejecución, desempeño, realización), es todo eso que una mujer tiene que hacer para ser una mujer, una verdadera mujer.

A propósito de ese segundo punto, de la feminidad en el campo de la cultura, quisiera hacer una anotación "cultural". Vista desde acá se podría pensar que Europa es bastante homogénea. Sin embargo, la situación de las mujeres en Alemania no tiene nada que ver con las de Francia. Lo que es reconocido como completamente valorizante en Francia-París, en Berlín sería considerado como una falta. Por ejemplo, si yo digo en Pa-

rís, "soy una mujer que trabaja y también tengo tres niños, y por otro lado también salgo de viaje y hago conferencias", en París se dirá "está muy bien"; incluso, "formidable". Si en Berlín digo la misma cosa, de repente me miran de reojo y van a preguntarme "¿cómo hace usted entonces con los niños? Y será enseguida considerada como una mala madre sea cual fuera la clase social. La ideología de la naturaleza que es una ideología dominante en Alemania, lo que podemos observar mediante el número de diputados ecologistas en el parlamento alemán, tiene consecuencia en el rol de la mujer y en la expresión de la feminidad. No habría ningún problema en un sauna de desnudarse completamente; por el contrario, si conservo mi traje de baño tengo realmente el aspecto de una extranjera, más aún si habla con mi terrible acento. Por el contrario, eso que va a ser considerado como la apariencia y la vestimenta será relegada a segundo plano, bastaría con tomar el metro en Berlín o tomar el metro en París, no es la misma cosa. Hago estas observaciones un tanto simples, fáciles para mostrar esa cuestión. Por otro lado, el ser francesa en Alemania es ser tomada inmediatamente como una experta en sexualidad.

3) Un tercer nivel: ese nivel en que la feminidad se juega en la relación entre un hombre y una mujer. Siguiendo a Freud, la niña tendrá que renunciar a ese primer fantasma que había colocado como el niño. Para fundar su feminidad deberá en segundo lugar someter la determinación de su fantasma, a ese de su compañero masculino. En efecto, es un hombre que vendrá a recortar el

cuerpo de ella, que vendrá a recortar el objeto, ya sea: sus senos, la boca, las nalgas; el objeto causa de su deseo, de él; el objeto del cual la mujer es portadora sin saberlo. Lo que ella no sabe es que ella es el objeto que interesa a su compañero, que es ese objeto que le da a ella su precio, su valor. Ese objeto que es la causa de deseo en un hombre. Lacan lo llama el objeto "a". Ese es el objeto que está presente en el fantasma masculino, y una mujer para ser deseada por un hombre tendrá que buscar un sitio, un lugar predeterminado en el fantasma de su compañero.

Por supuesto, los accesorios femeninos, los adornos, el maquillaje no sirven para otra cosa sino para hacer valer esos objetos causa del deseo o dejarlos entretener; es la función del escote por ejemplo, o esos detalles que están hechos para hacer aparecer justo el objeto que luego desaparezca, como es la abertura de una falda; todos esos accesorios vienen a subrayar, a bordear, a ser la vuelta de esos objetos causa de deseo. Tenemos las revistas femeninas para enseñarnos cuáles son, en tanto que esas revistas sólo hablan de eso. Ciertas mujeres se oponen a ese tipo de usos, de accesorios, denunciando el semblante y la máscara. Otras mujeres saben usarlos con mucho más sutileza o elegancia. Son quizá las mujeres que llamamos femeninas.

Desde hace tiempo la mujer analista, y en particular Piera Aulagnier han hecho notar que la feminidad es primero asunto del padre y luego asunto de los hombres, y que ella se sitúa justamente en el encuentro y en el intercambio con compañeros de otro sexo con

una gran "A" de ese otro, de esa gran "A" que es muy importante porque es la que designa la alteridad y la posibilidad del deseo, lo que no presagia el sexo alguno. Es lo que podremos leer en la fórmula de la sexuación que aparece en el seminario. **Aún** (Encore de Lacan).

Lacan escribe al sujeto masculino ligado, atado por una flecha al objeto causa de deseo que está situado del lado femenino, del lado mujer. Pero hay otra flecha en ese cuadro que une la mujer que no existe, la mujer atada, que la liga al falo en tanto significante, en tanto representante imaginario del ideal. Así, el objeto es apuntado por el fantasma del compañero objeto, del cual la mujer es depositaria y al cual ella va a identificarse más o menos, y es ahí donde se sitúa la problemática del masoquismo femenino. Por el contrario, la flecha que liga la mujer al falo constituye la vía por medio de la cual la mujer puede hacerse amar y hacerse reconocer; y es en esa relación privilegiada con el falo, que se pone en juego la cuestión del narcismo.

La feminidad se despliega en dos ejes principales: el eje de la identificación al ideal fálico que puede ser representado por el éxito profesional, por la belleza o por la maternidad que fue por un tiempo la vía más simple y más valorada socialmente, es en tanto ese ideal fálico que la mujer puede hacerse reconocer; y hay esa segunda vía, que es la de la identificación al objeto, al objeto causa de deseo de su compañero, vía según la cual ella puede hacerse desear; lo que no pasa sin riesgos, puesto que cuando ella se identifica demasiado al objeto causa del deseo de su compañe-

ro corre el riesgo de la angustia, de la desubjetivación, es decir de no ser sino eso: un objeto sexual que se toma y se arroja. Y si ella no es reconocida de otra forma, si ella no es tomada del lado del reconocimiento fálico que le es dado, podemos observar heridas devastadoras.

Hay otra flecha en ese cuadro de Lacan que liga una mujer al significante que falta, es decir a la nada, al hueco; y es según esa vía que puede surgir una dimensión de creación, lo que se llama la sublimación. Es ahí donde ella puede inventar un decir propio, una enunciación; y si todas las mujeres no son artistas, hay sin embargo en esa vía la posibilidad de invención, una manera de darse las vueltas alrededor del nada, de la falta, que puede trascender el lugar que ella ocupa en el escenario sexual de su compañero y que puede trascender el lugar del ideal fálico que puede ser llevada a realizar. Así, una mujer puede hacer valer una palabra un poco descolocada, es decir una palabra que no es toda armónica, ni toda del lado del objeto sexual, ni toda loca tampoco. Gracias a esa relación singular con el mundo la que le da esa flexibilidad identificatoria, que también es un hecho de estructura. Esa necesidad de pasar de una identificación a otra, que Freud atribuyó a la bisexualidad constitutiva, la hace más frágil, más expuesta a la angustia, de ahí las preguntas que las pacientes vienen a hacernos ¿qué soy yo? ¿una niña? ¿una esposa? ¿una amante? ¿una madre?.

Esa necesidad de pasar de una identificación a otra que encontramos en las preguntas que vienen a hacernos las pacientes, es lo que permite también a las

mujeres encontrar un estilo, que les permite encontrar maneras de hacer, que hacen o que convierten la vida conyugal menos triste, es decir instaurar juegos en el intercambio. Por supuesto, las mujeres pueden jugar a hombres, pueden hacer también como los hombres, pueden aún hacer mejor, puesto que ellas tienen poder sobre los niños; pero una vida de hombre en el fondo es triste y chocamos en ese momento con el límite del feminismo, puesto que la cuestión del goce, de la cuestión del amor resurgen pronto. Por lo que otra cuestión que se plantean nuestras pacientes es la siguiente: ¿qué hacer para encontrar un hombre?, pregunta que plantean mujeres que han tenido éxito en el campo profesional, en el campo de la belleza física y también en el plano de la multiplicación de compañeros sexuales. Entonces no basta con haber jugado sobre todos los tableros de la feminidad para poder convertirse en la mujer de un hombre.

Hago notar que la feminidad no está del lado del todo. Y para retomar la fórmula de Lacan, la feminidad es justamente lo que pone el lugar o coloca el "no todo", lo que permite a una mujer el no ser toda fálica "no toda" objeto sexual "no toda" madre. La feminidad depende del movimiento de una dinámica identificatoria y es lo que permite reconocer la asimetría estructural entre las mujeres y los hombres. Es lo que permite hacer de eso un lugar en donde se juega otra cosa que la rivalidad hombre-mujer, en donde se juega otra cosa que la determinación rígida, como era el caso en la época de Freud, en la cual la feminidad era igual a la maternidad. Es

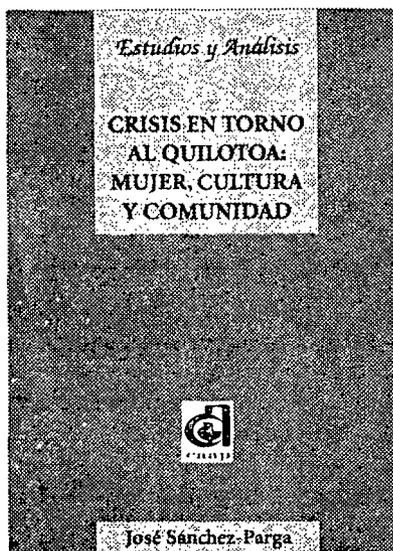
por eso que podemos decir –retomando una fórmula de Lacan– que la feminidad no cesa de escribirse, está entre los hombres y las mujeres, en el lugar del fantasma, en el lugar del encuentro y el lugar del juego del deseo. Ello permite que no seamos ni robots para la pro-

creación, para la reproducción, ni deportistas entrenados al goce mecánico.

Arbitrariamente he aislado tres niveles diferentes, pero esos tres niveles están íntimamente intrincados.

## Caap Nueva Publicación

### CRISIS EN TORNO AL QUILOTOA: MUJER, CULTURA Y COMUNIDAD



Qué ha ocurrido en la comunidad andina durante los últimos 20 años? Cómo los procesos de descomunalización han afectado la desintegración de la familia, alterado las relaciones entre sus miembros, las nuevas condiciones de la mujer indígena y la situación de desamparo de los niños y adolescentes

**José Sánchez Parga**

A estas interrogantes trata de responder la investigación del libro que se publica, que indaga también las transformaciones en la comuna indígena, los desplazamientos del poder y la autoridad hacia organismos externos a la comuna, las nuevas formas de participación y sobre todo los procesos culturales, las violencias, la conflictiva búsqueda de identificaciones y el reprocesamiento de las identidades, procesos que se combinan muy contradictoriamente con programas de educación intercultural.

## Imágenes de mujeres y educación: Quito en la primera mitad del Siglo XX.

Ana María Goetschel

*En medio de una incipiente modernización de la sociedad quiteña de la primera mitad del siglo XX, en la que siguió prevaleciendo un sistema de dominación étnica y patriarcal, se produjo un desplazamiento de las imágenes de las mujeres de sectores medios. Si bien en la mayoría de los casos el hogar continuó siendo el único espacio posible, también emergieron otras formas de representación: la de las mujeres trabajadoras, profesionales, creadoras, electoras.*

**E**l objetivo de este artículo es mostrar las imágenes de las mujeres quiteñas de sectores medios y su constitución dentro de las reformas educativas liberales y postliberales de la primera mitad del siglo XX. La educación de las mujeres en esta época atraviesa por varias etapas y configura, de algún modo, imágenes distintas sobre las mujeres: desde una imagen tradicional centrada en lo doméstico y en el espacio privado hasta otra "moderna" que intentaba convertirlas en objeto de

preocupación estatal como "madres" pero también como "trabajadoras" y "profesionales". En medio de un proceso que no es lineal sino más bien complejo y contradictorio, me pregunto si la educación de estos años favoreció o no para la constitución de estas mujeres como sujetos modernos<sup>1</sup> y su inserción en el mundo público.

Comenzaré introduciendo los antecedentes históricos y un breve contexto de este proceso para luego referirme a la educación y su contribución a la forma-

---

\* Este artículo es parte de una investigación más amplia auspiciada por el CAAP, Centro Andino de Acción Popular y Wotro, Netherlands Foundation for the Advancement of Tropical Research.

1 Parto de la noción de sujeto moderno planteada por Nancy Armstrong en su texto *Deseo y Ficción Doméstica*, (Ed. Cátedra, Madrid, 1990) cuando se refiere al papel de los libros de conducta y las novelas escritas por mujeres en la Inglaterra del siglo XVIII que forjaron un nuevo ideal femenino acorde con el Estado Moderno. En esta visión el valor de estas mujeres ya no depende de las ventajas patrimoniales de una sociedad patrimonial, sino de sus méritos personales conseguidos a base de su trabajo y esfuerzo.

ción de una esfera pública para las mujeres. Para esto exploraré dos aspectos: las Revistas Feministas de comienzos de siglo y algunas prácticas educativas de las maestras de esa época.

### Contexto introductorio

Hasta la Revolución Liberal y a partir del proceso de "civilización cristiana" impulsada por el gobierno de Gabriel García Moreno (1860-1875) las mujeres de sectores medios y altos fueron vistas, fundamentalmente, como parte del espacio familiar y doméstico. Eran concebidas como "punto de la familia y base de la vida social", las que forman las costumbres y ejercen una eficaz y poderosa influencia en el destino y porvenir de las sociedades. Por eso la preocupación puesta en su educación religiosa y moral, en el adorno de su espíritu y su formación como administradoras del hogar. Aún cuando algunas participaron en la vida pública y en obras de caridad y beneficencia, el eje educativo fundamental fue la formación de las mujeres como madres de familia cristianas.

En cuanto a las mujeres de sectores populares urbanos, si bien se encontraban influenciadas por las ideas de la resignación y moral cristiana, los roles cumplidos por ellas dentro de las relaciones de trabajo y de género las colocaban muchas veces, en condición distinta. Por sus necesidades de subsistencia, desde la época colonial habían participado de manera activa en el comercio y actividades artesanales. Sin embargo, ese no era el caso de las mujeres sujetas a un control permanente como la servidumbre urbana y las huérfanas y asiladas en institutos de caridad.

En el contexto del liberalismo, la educación y las imágenes de las mujeres empiezan a cambiar, concibiéndose sus roles de manera distinta. Sus funciones como madres siguieron siendo fundamentales, sobre todo como protección a la infancia y de una concepción moderna de la puericultura, pero sus posibilidades de acción en la vida pública fueron un poco más amplias. Se abrieron puestos de trabajo desempeñados por mujeres en la administración pública, en la educación y en otras actividades profesionales. En pequeña proporción, la dinámica económica hizo posible que las mujeres se incorporaran a la manufactura y a la industria.

La educación laica desempeñó un papel importante en este sentido. La creación del Instituto Nacional Mejía (1897) como una avanzada de la educación laica y del Normal Manuela Cañizares (1901) permitió que las mujeres de sectores medios fueran a la Universidad o se gradúen de profesoras y se incorporen al Magisterio Nacional. Por otra parte, el acceso más libre al cine, al teatro, el deporte en los años 20, permitió cierta liberalización de las costumbres

Durante el proceso de la Revolución Juliana (1925), que en términos históricos fue una continuación de la Revolución Liberal y de una mayor modernización del Estado, el acceso de las mujeres a la vida pública, a la educación y al mundo del trabajo fue mayor, prefigurándose, aunque incipientemente, la imagen de la mujer profesional. Aunque lentamente y en forma restringida, empezaron varias mujeres a incursionar en profesiones como la abogacía, la medicina, la ingeniería y a participar

activamente en los partidos políticos tanto tradicionales (liberal y conservador) como en los nuevos (velasquista, socialista y comunista).

A partir de esos años se desarrolla una preocupación estatal por la educación técnica. Fue una época de crisis y de insurgencia social y al Estado le interesaba realizar acciones que contribuyeran a un control mayor de la población, así como capacitar a la mujer e inscribirla dentro del proceso de modernización económica de la sociedad. En estos años se crea una sección femenina de la Escuela de Artes y Oficios, el Liceo Municipal Fernández Madrid, el Técnico Simón Bolívar y otros institutos técnicos. A estas actividades debe sumarse la acción de la Iglesia Católica, no solo mediante sus colegios y escuelas tradicionales, como las secciones populares de la Providencia, Los Sagrados Corazones y el Buen Pastor, sino de la Acción Social Católica.

Por otra parte, dentro del proceso inconcluso de crear un estado benefactor en el Ecuador de los años 30, uno de los ejes de preocupación estatal fue la población y, de manera particular, la maternidad y la protección de la infancia, como también de los trabajadores y la mujer obrera. En este contexto aparecen como imágenes de mujeres, además de las mujeres de la casa, de las madres, esposas e hijas cristianas, las "mujeres profesionales", "las madres modernas", "las mujeres obreras", "las electoras" como objetos de políticas de gobierno y la necesidad de dotar a estas mujeres de instrumentos educativos acordes con esta nueva condición.

Todas estas fueron acciones estatales e institucionales, es cierto, pero se

las debe ver únicamente en términos de gobernabilidad? Acaso las mujeres no ganaron nada? Existe una tendencia a mirar los procesos sociales únicamente a partir de la constitución del Estado Nacional, dejando de lado los intereses y necesidades de los propios sectores sociales. Las acciones de las maestras ilustradas de comienzos de siglo que incursionaron en el mundo público a través de la prensa y la literatura, las prácticas educativas que desarrollaron en sus clases, las acciones políticas y las organizaciones en las que participaron muchas de ellas, acaso no significaron avances de las mujeres en medio del sistema patriarcal?

### Educación y esfera pública

El Magisterio fue uno de los primeros trabajos fuera del ámbito doméstico en el que se desarrollaron las mujeres de sectores medios. Las maestras fueron, junto a las estafeteras de correo, las parteras, las modistas y las enfermeras, las primeras en incursionar en el mundo del trabajo y en el espacio público. Posiblemente este campo constituía uno de los medios naturales para hacerlo puesto que era una derivación del papel material. El profesorado constituyó para las mujeres una de las pocas posibilidades de obtener una profesión y fue, además, la actividad más importante en términos cuantitativos en la que se ubicaron las mujeres de sectores medios.

El recorrido por algunas acciones de mujeres que incursionaron en la educación de esos años permite plantear no solamente que algunas de ellas dieron pasos firmes en su constitución como sujetos, sino que contribuyeron a crear

espacios públicos alternativos. La noción de "contrapúblicos subalternos" desarrollada por Nancy Fraser<sup>2</sup> a partir del estudio de Habermas sobre esfera pública, me ha sugerido la idea de estos espacios paralelos a los espacios públicos dominantes, donde los miembros de los grupos subordinados inventan y hacen circular contradiscursos, lo que a su vez les permite formular interpretaciones -opuestas a las dominantes- de sus identidades, intereses y necesidades.

En este sentido, las acciones de las maestras ilustradas de comienzos de siglo constituyen un ejemplo de la creación de un "público alternativo femenino", en el que las mujeres plantearon sus problemas, sus aspiraciones y las pusieron a discusión y a debate público a través de la prensa y la literatura.

### Las maestras ilustradas y las revistas feministas

El ambiente propicio creado por la Revolución Liberal en cuanto a la necesidad de la educación de las mujeres y su inserción en la vida social y productiva del país, permitió que un grupo de escritoras inicie la publicación de revistas en las cuales ellas defendieron el principio de igualdad, planteando la necesidad de que tuvieran mejores condiciones. También fueron un vehículo de

relación solidaria y de unidad entre mujeres y de estímulo para su participación. Dice Handelsman a propósito de estas revistas "además de servir como un foro para los intereses de las mujeres, también trataron de animar a las ecuatorianas que aspiraban a ser escritoras a expresar sus puntos de vista y a demostrar su talento literario"<sup>3</sup>. También, como plantea Florencia Campana, ayudaron a forjar un nuevo "sujeto feminista"<sup>4</sup>

Para este análisis tomaré como referencia tres revistas publicadas en Quito: "La Mujer" (1905), Flora (1917) y Alas (1934). Aún cuando en la primera mitad del siglo XX existen otras revistas en Quito "Arlequín" (1928), me he centrado en las tres anteriormente citadas, por cuanto tienen la peculiaridad de tratar sobre la situación de las mujeres y ser creadas por maestras que pertenecían a sectores medios.

La primera revista y quizás una de las más interesantes es "La Mujer", fundada en Quito en 1905 por Zoila Ugarte de Landívar, cuyo pensamiento nutre la producción femenina y la labor del Magisterio hasta los años 50. Desde una perspectiva abiertamente feminista Zoila Ugarte expresó sus ideas, cuestionando el espacio doméstico como el único lugar que el sistema patriarcal asignaba a las mujeres y haciendo una clara auto-defensa de los derechos femeninos. Di-

2 Fraser, Nancy, "Repensando de nuevo la esfera pública" en *Iustitia Interrupta*, Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista". Universidad de los Andes, Colombia, 1997.

3 Handelsman, Michael. *Amazonas y Artistas. Un estudio de la prosa de la mujer ecuatoriana*. Tomo I. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Guayaquil, 1978.

4 Campana, Florencia. *Las revistas escritas por mujeres: espacios donde se procesó el sujeto feminista, 1905-1937*. Tesis de Maestría Area de Letras, Universidad Andina Simón Bolívar, 1996.

ce a propósito del feminismo: "El feminismo no es una doctrina caprichosa y sin objeto, es la voz de la mujer oprimida, que reclama aquello que le pertenece, y que si no hoy, mañana o cualquier día lo conseguirá, siendo por tanto inútil ponerle trabas.

Ella apeló a la igualdad: "las mujeres como los hombres poseemos un alma consciente, un cerebro pensador, fantasía creadora más o menos brillante"<sup>5</sup>

El argumento en el que se basa esta idea estuvo dado, en primer lugar, por el acceso al saber y la posibilidad de ejercerlo. Zoila Ugarte quiere que las mujeres sean colocadas en un puesto de igualdad por el perfeccionamiento de sus facultades y como liberal utiliza la imagen de la luz para defender este derecho:

"La luz embellece los cuerpos, la imaginación cubre de galas cuanto toca, la luz sigue su camino sin detenerse nunca, ¿a dónde llegará el espíritu investigador del hombre? La civilización es la luz, la ignorancia es la noche; sigamos la estela luminosa que nos abre el camino y huyamos de la noche que es la muerte del alma...Luz para la mujer, madre del hombre, institutriz de niños, guía de la humanidad"<sup>6</sup>

Las articulistas de "La Mujer" pusieron en debate la situación de las mujeres de esa época y propusieron medios para alcanzar soluciones. Su visión y la

atmósfera que percibían era asfixiante "...la mujer en nuestro medio es estimada solo como un adorno o un capricho, sino es vilipendiada y rebajada por su disculpable ignorancia y la que tiene un modo de ser superior es una víctima que agoniza entre las ansias de elevarse y la fatal impotencia a que la suerte o el egoísmo la tiene condenada" dice Isabel Donoso de Espinel, otra escritora de la Revista. Precisamente, ella ve en la educación un remedio para este mal: "con la verdadera y útil educación de la mujer, desaparecería este egoísmo y la sociedad se acostumbraría a respetarla, encontrando en ella la base de su bienestar"<sup>7</sup>

Ellas exigieron también incursionar más allá del espacio doméstico, plantearon el derecho al trabajo: "como todas las mujeres no tienen quien las mantenga, ni todas quieren ser mantenidas por quien no sea su padre, su hermano o su marido, es incuestionable que a pesar de todas sus preocupaciones, ha de buscar su independencia y los medios para sostenerla. La mujer tiene derecho a que se le de trabajo puesto que necesita vivir y no se vive, ni se adquieren comodidades sin trabajar"<sup>8</sup>. Para ellas el trabajo no sólo constituía un medio de subsistencia sino un ejercicio ciudadano de contribución al país: "...creemos que sus atenciones no deben limitarse únicamente al estrecho círculo de la familia, dotada como está de inteligencia y exquisita sensibilidad

5 Idem.

6 Idem, "Fiat Lux, Revista La Mujer No. 1, Quito, 1905.

7 Donoso de Espinel, Isabel, "Anhelos", Revista La Mujer no. 1, Quito, 1905.

8 Ugarte de Landívar, Zoila, "Aspiraciones", Revista La Mujer No, 4, Quito, 1905.

que le hacen apta para contribuir con eficacia al mejoramiento social"<sup>9</sup>

Para reclamar estos derechos se valieron de varios argumentos, en una clara negociación con la mentalidad de esa época. En algunos escritos aceptaron su papel tradicional y pusieron énfasis en la valoración del papel maternal. "...cuando la mujer realza más su grandeza es cuando desempeña el noble, el augusto papel de madre". Pero usaron esta idea para plantear la necesidad de la educación y del trabajo como un "deber y derecho" político:

"Y si la Fisiología, la Historia y la Naturaleza nos demuestran que en el seno y en la mano de la mujer, en el hogar y bajo su dirección están los destinos de la humanidad, puesto que lo están los del niño, se deduce como consecuencia que su educación y sus virtudes son las únicas bases del Progreso. Pero no de ese progreso fementido que esclaviza a la mujer, y la condena al ostracismo político y civil negándole sus inalienables derechos naturales y sociales, sino del verdadero progreso que sacando a la mujer del oscuro antro en que yace, las lleve por las hermosas, deslumbrantes sendas del perfeccionamiento moral e intelectual, que le facilite el estudio de las ciencias y artes y que le proporcione trabajo, ya que el trabajo deber y derecho, despertando en la mujer celos ge-

nerosos, la aleja del mal, de la desgracia y del error"<sup>10</sup>

Para contrarrestar los prejuicios acerca de las mujeres estudiosas se dice que pueden alcanzar estos derechos sin abandonar sus labores domésticas: "no es preciso que la mujer abandone las ocupaciones propias de su sexo, como algunos pretenden que sucedería al concederle libertad para los estudios serios y darle una educación completa, no, la mujer instruida y de talento comprende mejor sus deberes..."<sup>11</sup>

También apelaron a los hombres para poder alcanzar estos objetivos: "Si ignorante sabe seduciros y enloqueceros, la mujer instruida hablará a vuestro corazón, a vuestra alma, a vuestra inteligencia y podréis llamarla sin desdoro vuestra compañera"<sup>12</sup>. Pero también le plantearon su responsabilidad frente a la situación de las mujeres: "La mujer toda abnegación, no se reserva nada para si cuando se consagra al hombre; a éste le toca ayudarla, mejorar su condición, levantarla de la postración en que se halla, hacer obra redentora por la humanidad"<sup>13</sup>

Podría decirse que estas mujeres utilizaron como "tácticas"<sup>14</sup> los argumentos y razonamientos que prevalecían en la sociedad de su tiempo para

9 "Notas Editoriales," Revista La Mujer No. 1, Quito, 1905.

10 Veintimilla, Josefina, "La Mujer", Revista La Mujer No. 1, Quito, 1905.

11 Donoso de Espinel, Isabel, "Anhelos", Revista La Mujer No. 1, 1905.

12 Ugarte de Landívar, Zoila, "Nuestro Ideal", Revista La Mujer No. 1, Quito, 1905.

13 Idem.

14 En el sentido que lo usa Michael de Certeau en *La Invención de lo cotidiano I Artes de Hacer*, Universidad Iberoamericana, México, 1996, como prácticas no concertadas, a veces inconscientes, de escamoteo, de escape a la mentalidad dominante.

conseguir sus propias aspiraciones: el derecho a la educación y al trabajo.

La revista "Flora" fundada en 1917 por la maestra Rosaura Emelia Galarza, si bien recalca también la necesidad de la educación, en algunos aspectos es conservadora puesto que no cuestiona el rol tradicional de las mujeres como esposas y madres cristianas. Más bien llega a decir "ni sufragistas, ni políticas, solo mujeres en su derecho, es decir instruidas, laboriosas, dignas del amor, la familia y la sociedad; aptas para sus múltiples deberes, hermanando siempre las gracias, la belleza y la virtud: he aquí el campo de acción a que aspiramos conducirla y del cual es órgano esta modestísima publicación"<sup>15</sup>

Sin embargo, existe en la Revista interés por insertar a las mujeres en problemas que van más allá de su condición femenina. No solamente con referencia a la historia y regiones del país, sino en el debate sobre la situación política y las condiciones sociales y económicas de la población, aunque - hay que reconocerlo- de manera algo contradictoria:

"Hoy que la mujer avanza en todas partes y en todo terreno, no era posible que las ecuatorianas siguiéramos en inercia, como si desconociéramos nuestros derechos; por eso nos hemos lanzado a la prensa, eso sí, únicamente en lo que es propio del hogar; las artes, la belleza, la virtud. Por eso seguimos con empeño las labores de la Legislatura actualmente reunida; porque tiene que resolver el problema terrible de la subsistencia de

las clases menesterosas, dar incremento a la instrucción pública, asegurar la marcha de los establecimientos de beneficencia y hacer inalterable la paz, porque un pueblo pobre y débil, la necesita para su desarrollo, para los progresos legítimos...Honorables Legisladores; pensad sólo en la Patria"<sup>16</sup>

Finalmente en la revista "Alas" (1934) se encuentran como directoras-redactoras Zoila Ugarte de Landívar, María Vásquez Cuvi, María Angélica Idrobo y Rosaura Emelia Galarza, todas maestras del Liceo Fernández Madrid. El artículo editorial del primer número de la Revista "¿Se puede compañeros?, Venimos a vosotros, pedimos sitio entre vosotros" expresa la necesidad de estas escritoras de insertarse en un escenario público más amplio, el de los intelectuales y escritores de la época. Para esto piden y esperan la colaboración de los que escriben, de los poetas y periodistas y de los que hacen la prensa no sólo ecuatoriana sino latinoamericana: "Vamos por América en pos de fraternidad, buscando amigos, anudando fibras de almas irrompibles, relaciones y conocimientos espirituales que nos hagan conocer y sentir el sístole y el diástole del continente indo-hispano".

Al final hacen un llamamiento a las mujeres para promover su participación: "Mujeres ecuatorianas, mujeres indoibéricas, para vosotras y por vosotras se ha fundado esta Revista. Acudid a embellecerla con las producciones de vuestro ingenio y de vuestro sentimiento, con el incontrastable vigor de vues-

<sup>15</sup> Galarza, Rosaura Emelia, "Proemio", Flora No. 1, Quito, 1917.

<sup>16</sup> Idem, "Agosto Sagrado", Flora No. 8 y 9, Quito 1918.

tra delicada resistencia que es la fuerza y la vida del mundo"<sup>17</sup>

En los dos únicos números de la Revista hay artículos de algunos intelectuales de prestigio: Remigio Crespo Toral, Remigio Romero Cordero (poetas cuencanos); Francisco Campos, Leopoldo Benites V. (guayaquileños); Hugo Moncayo, Tobar y Borgoño, Nicolás Jiménez (quiteños) etc. insertando, además, una galería de "Escritores Ecuatorianos" y "Notables Artistas Quiteños". Sin embargo, la mayor cantidad de artículos correspondía a las mismas directoras y a escritoras y maestras de la época: María Esther Cevallos de Andrade Coello, Mercedes Martínez Acosta, María Luisa Calle, Elisa Ortíz de Aulestia, Aurora Estrada Ayala de Ramírez Pérez, Morayma Ofir Carvajal, entre otras. Ellas escribieron sobre tópicos históricos, educativos y pusieron énfasis en la labor de las mujeres que se destacaban por su capacidad creadora y profesional.

La mayor parte de las escritoras fueron maestras. La enseñanza constituyó la actividad que mayores posibilidades dio a estas mujeres para desarrollar su pensamiento y creatividad. Y es posible, también en el caso de "Alas" que el Liceo Fernández Madrid les brindase un espacio de estímulo intelectual y compañerismo:

En ese momento el Liceo Fernández Madrid era un gran centro de cultura, estaba de directora una de las más gran-

des educadoras, María Angélica Idrobo... Doña Zoila Ugarte de Landívar era la profesora de Literatura y había todo un grupo de personas de enorme cultura como Morayma Ofir Carvajal, que escribían, tenían una revista que se llamaba "Alas" y publicaban. Era un grupo de mujeres muy inquietas, muy libres y de gran nivel cultural. Había mucha vida social en ese plantel, era uno de los grandes centros de cultura de Quito"<sup>18</sup>

Probablemente los sectores altos intelectuales no valoraron de manera suficiente la imagen de estas maestras. Evidentemente no llegaron a descollar dentro del movimiento cultural en su conjunto. Eran tildadas de "filáticas" y "amaneradas"<sup>19</sup>. Pero aún los maestros cultos que escribían tenían dificultad para ser reconocidos. El educador Emilio Uzcátegui critica el hecho de que no se considere a la Pedagogía como parte de la Historia de la Cultura<sup>20</sup>. Posiblemente se debía a que el trabajo del maestro era considerado como un oficio intelectual "menor" y también a la extracción social media de sus integrantes. Sin embargo, en el caso de las mujeres su acción me parece significativa. Frente al hecho de que no eran valoradas como "profesionales", aún menos como "intelectuales", de que comenzaban a abrirse campo, cualquier manifestación en este sentido era importante. La posibilidad de escribir y expresar un pensamiento feminista contribuyó a la formación de estas mujeres y educadoras como "sujetos modernos" cuyo valor no

17 "Se puede compañeros? Revista Alas No. 1, Quito, 1934.

18 Testimonio del escritor Hernán Rodríguez Castelo.

19 Un intelectual de la época las califica de "maestritas".

20 Uzcátegui, Emilio. Medio Siglo a través de mis gafas. Quito, 1975.

dependía ya de sus bienes de fortuna o de sus apellidos, sino de sus méritos personales conseguidos con su trabajo e inteligencia. Y esta actitud se ve reflejada en las alumnas que formaron y que a su vez fueron maestras: "Yo me crié con todas esas ideas de que hay que trabajar para merecer lo que después vendrá", dice una maestra de cerca de 80 años<sup>21</sup>.

Aunque posteriormente pocas maestras escribieron, evidentemente la valoración que estas maestras ilustradas tuvieron (y aún tienen) entre el gremio de maestras es alta, sobre todo de María Angélica Idrobo y de Zoila Ugarte de Landívar. En una placa recordatoria colocada en el Liceo Fernández Madrid se dice de Zoila Ugarte: "Gloria del Magisterio y de las Letras de la Patria, Maestra de Juventudes, Poetisa y Periodista, es una de las figuras más cabales de la Mujer Ecuatoriana en el siglo XX"

### Las maestras y las prácticas educativas

El marco general de esta época en lo educativo fue el intento estatal de implementar la educación laica, gratuita y obligatoria, aunque seguía existiendo la educación particular que era fundamentalmente católica. El eje pedagógico fue la Educación Activa.

Este tipo de educación ponía énfasis en la observación de la realidad y el medio, la experimentación y relación con la práctica; así como incentivar la capacidad de razonamiento y el desarrollo corporal a través de la gimnasia y el deporte. Con esta educación se trató de lograr una mayor tecnificación de la edu-

cación que proporcionara seres aptos, acordes con el nuevo Estado y el desarrollo económico y social del país. En ese contexto ¿qué significó para las mujeres, este tipo de educación? Se produjeron cambios sustanciales con respecto al pasado o es que la incorporación de tecnologías nuevas operó dentro del mismo campo de significados?

De las entrevistas realizadas a las ex alumnas se desprende la importancia de algunos elementos que fueron parte de la Escuela Activa: los paseos al aire libre y de observación, los viajes a provincias, las presentaciones artísticas y gimnásticas que constituyeron elementos perdurables en la memoria y configuraron un tipo de mujer más activa y dinámica.

Las maestras en medio de las clases, por otra parte, desarrollaban métodos propios de la Escuela Activa que estimulaban la creatividad y participación.

De acuerdo al testimonio de Blanca Margarita Abad, educadora normalista del Colegio "24 de Mayo", el aprendizaje de las materias no era memorístico. Hacían primero la observación, después los conceptos y luego, después de discutir, llegaban a la aplicación. Igualmente la elección de los temas de las composiciones, se hacían en base al debate que propiciaba una mayor participación:

"Y comenzaban a hablar, porque mi interés era que aprendan a hablar y hablar en público. Entonces pasaban adelante. Al comienzo decían: me da vergüenza y yo, ninguna vergüenza. Las mujeres te

21 Entrevista a la educadora Blanca Margarita Abad.

nemos que aprender a hablar y solo aprendemos a hablar practicando desde chiquitas hasta grandes. Y fueron soltándose, soltándose..."

En algunos casos el colegio daba la oportunidad a las maestras para hacer mimeografiados, iniciativa que sirvió para elaborar textos educativos novedosos elaborados tomando como base al método utilizado en las clases y que fueron publicados por el Ministerio de Educación. Estos libros, dice Blanca Margarita Abad autora de dos libros de "Gramática Española", eran el resultado de dos años de práctica, de lo contrario no se editaban.

Otra práctica educativa llevada a cabo por las maestras era el trabajo conjunto, tanto con las alumnas como entre maestras. Según los testimonios les motivaron a las alumnas a trabajar en equipo, en el cual había una jefa que desempeñaba sus funciones en forma rotativa "para que todas aprendan a dirigir, porque las mujeres tenemos que saber dirigir y antes no sabían"<sup>22</sup>

Con este método se acostumbraron: "1) a ser solidarias, 2) a trabajar en equipo "porque el equipo es el que permite en una oficina, por ejemplo, saber trabajar y no estar aislado, 3) saber respetar al que menos sabe, para que no se sienta mal y 4) saber tomar la palabra en cualquier momento y no tener dudas de preguntar si no se está segura del conocimiento. A no tener vergüenza de no saber", dicen.

Es difícil pensar que en todos los casos se adoptó esta metodología. Más bien parece que fue parte de colegios experimentales como el "24 de Mayo", el "Manuela Cañizares". En todo caso constituyó un ejemplo de lo que se intentaba hacer.

Las innovaciones también consistían en aplicar principios de psicología y asistencia social, realizando un acercamiento con el hogar a fin de guiar a las alumnas en sus problemas personales:

"Hablábamos de un sinnúmero de temas, a veces elegidos por las mismas alumnas o sobre los problemas que tenían en la casa. Entonces yo me relacionaba con los padres y les decía: ustedes tienen que oír a su hija, no son ustedes los que la van a imponer, van a oírla. Entonces hacíamos temas bonitos, como tiene que portarse una niña con los demás, con los chicos, no es que le va a estar teniendo miedo al muchacho, que es una persona, que es la integridad y cómo tiene que defenderse. Hablábamos discutíamos... Eso era la profesora guía, quién está guiando. Entonces para que cuando fueran a la oficina no tengan miedo al jefe y aprendan a afrontar la situación. Yo les decía: tienen que aprender a ser mujeres íntegras, mujeres que se defienden a sí mismas, no es papá y mamá los que les van a defender, no, sino usted, usted y usted"<sup>23</sup>.

Clemencia Soria de Bonilla también normalista, afirma que "la mujer debía ser consciente y responsable de sí misma, debía tener una profesión, un ofi-

22 Testimonios educadoras Blanca Margarita Abad y Clemencia Soria de Bonilla.

23 Testimonio educadora Blanca Margarita Abad.

cio, una actividad para que pueda responder por sí misma y no depender del amparo familiar y menos del marido". Esta maestra creó en el colegio Nacional Quito del que fue Rectora-Fundadora, una serie de actividades co-programáticas para que las alumnas del plantel, que pertenecían a sectores populares, una vez graduadas de bachilleres, puedan tener recursos propios y mayor autonomía económica.

Posiblemente en ella, como en otras pocas mujeres de su generación, también influyó su padre, un abogado liberal de comienzos de siglo que puso énfasis en que sus hijas tengan una profesión:

"mi papá tenía una visión un poco extraña para su época y nos decía: seguramente ustedes se van a casar, ustedes van a tener su propio hogar y su propia familia, pero yo no estoy seguro de que la elección de ustedes sea acertada, entonces yo quiero que ustedes tengan una profesión, una actividad que las capacite para que puedan actuar libremente, sin ningún condicionamiento de carácter económico"<sup>24</sup>

La incorporación de la Puericultura al currículum educativo fue otra innovación. Si bien como sabemos por Foucault<sup>25</sup> este tipo de saberes estaban inscritos en las políticas y control poblacionales, también es cierto que permitieron a las mujeres iniciar un mayor conocimiento y control sobre sus cuerpos. Esther Castelo de Rodríguez, educadora

graduada en un colegio religioso, pero que se incorporó a las nuevas tendencias educativas a través de los Cursos Intensivos que daba el Magisterio y con una sólida formación autodidacta, fue una de las primeras maestras de esta materia. De acuerdo a su hijo ella siempre pensó que las mujeres debían ser formadas en todo lo que les esperaba, en la sexualidad, en la fecundación, en la procreación, en la higiene y el cuidado. Ella siempre defendió que todo esto no debía mantenerse en secreto. A pesar de que era "una sociedad bastante hipócrita, bastante cerrada, que yo sepa nunca tuvo problemas, lo hizo siempre con mucha altura y sacó un libro que resume la enseñanza que se llama Manual de Puericultura o Tratado de Maternología, un libro que más tarde tuvo su segunda edición"<sup>26</sup>

Con respecto a la labor de estas maestras señala Gonzalo Abad Grijalva, quién también fue partícipe de este proceso:

"Todas estas mujeres como Blanca Margarita, Clemencia Soria de Bonilla, Angélica Carrillo de Mata Martínez, Carolina Castro, Elisa Ortiz de Aulestia, María Luisa de Félix, ya tienen un criterio feminista de la educación y atraen a las muchachas a los colegios. El problema de hace cincuenta años era que los padres decían: no, las chicas no tienen para que ir al colegio, allá aprenden cosas que no deben, que aprendan a ayudarle a su mamá y que se casen. Pero estas maestras y otras cambian esa idea y ha

24 Testimonio educadora Clemencia Soria de Bonilla

25 Foucault, Historia de la Sexualidad I. La Voluntad de Saber. Siglo XXI, Ed. México, 1987.

26 Testimonio del escritor Hernán Rodríguez Castelo

cen de la educación femenina un programa de toda su vida"<sup>27</sup>

Entonces, cuando se abrieron el "24 de Mayo" y los colegios de bachillerado, relata María Luisa Salazar de Félix, también educadora normalista, hubo una avalancha de personas para ir a los colegios femeninos, porque fueron las mismas maestras las encargadas de hacer una campaña para indicar a las madres la importancia de la educación de sus hijas. Para hacerlo una de las estrategias que utilizaron, tal como lo hicieron las maestras ilustradas de comienzos de siglo, fue indicarles que precisamente porque iban a ser madres y educar a sus hijos, debían tener una buena educación.

Con elementos de la Educación Activa también funcionaron el Liceo Fernández Madrid (1930) y el Simón Bolívar (1940), entre otros, dedicados a la formación técnica en costura y corte y confección, contabilidad, secretaría y banca destinados a sectores medios y populares urbanos. Este tipo de educación cuajaba perfectamente con los nuevos requerimientos de modernización del Estado y del desarrollo económico del Quito de ese entonces, pero también como he planteado, proporcionó a las mujeres involucradas en este proceso, la posibilidad de desarrollar su independencia económica, su creatividad, así como también acceder a cierta autonomía y realización personal.

Pero no debemos olvidar que fue un desarrollo complejo y en muchos senti-

dos contradictorio. ¿Cuáles fueron los límites de esta educación? En medio del proceso complejo de transición de una sociedad estamental y aristocrática a una sociedad moderna o más bien que pretendía ser moderna, ¿cuál fue el contenido de la educación activa en el caso de las mujeres?

En primer lugar no llegó a todos los sectores. La gran mayoría de niñas no iba a la escuela o asistía a las escuelas populares ya sean laicas o confesionales, donde el eje fundamental de la educación era el sometimiento, la obediencia, revestida en el primer caso de sentimiento patrio y en el segundo del religioso.

Luego, aunque fue una formación "moderna", profesional, que ponía énfasis en el desarrollo de las capacidades de las mujeres y la necesidad de insertarse en el mundo social y productivo, no entraba en contradicción con la concepción que planteaba como espacio predominante de la mujer el mundo doméstico, como esposa, madre e hija, ni con los roles de género. Tampoco contradecía totalmente los sistemas de valores moralistas de la época. Fue una educación, por ejemplo, que no dejaba de reforzar la maternidad tradicional, colocándola, eso sí, bajo nuevos parámetros "científicos" y "rationales" necesarios para la modernización de la sociedad.

Quizás el pensamiento de María Angélica Carrillo, rectora del "24 de Mayo" desde 1934 hasta los años 60, es el que mejor refleja esta situación:

27 Testimonio del educador, funcionario de la UNESCO y ex ministro de Educación Gonzalo Abad Grijalva.

"mejor madre, mejor esposa, mejor hermana y mejor ciudadana ha de ser la mujer que sepa cual es la verdad del mundo en que se desenvuelve, y que sea lo suficientemente capaz para vencer las dificultades que obstaculizan su vida. La mujer ecuatoriana de hoy ya no puede ser considerada como simple flor ornamental del hogar, como simple custodia. La mujer contemporánea requiere de una formación integral, que deje de lado las viejas formas domésticas de trabajo, que se le han señalado como únicas vías, y que asuma un rol activo en el contexto productivo de la nación". Su frase preferida parece haber sido: "Educar a las mujeres para que sean más mujeres y mejores mujeres".

## Final

En medio de una incipiente modernización de la sociedad quiteña de la primera mitad del siglo XX, en la que siguió prevaleciendo un sistema de dominación étnica y patriarcal, se produjo un desplazamiento de las imágenes de las

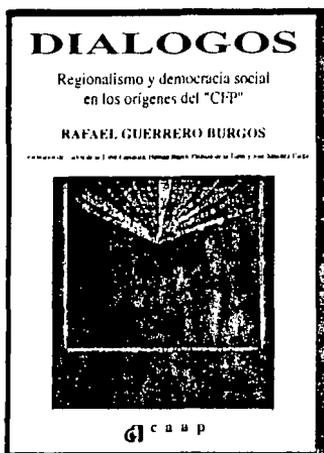
mujeres de sectores medios. Si bien en la mayoría de los casos el hogar continuó siendo el único espacio posible, también emergieron otras formas de representación: la de las mujeres trabajadoras, profesionales, creadoras, electoras. Entre ellas las maestras ilustradas de comienzos de siglo crearon revistas femeninas y literarias que se convirtieron en espacios públicos alternativos, a través de los cuales pudieron debatir públicamente su situación y reivindicar los derechos de las mujeres. Por otra parte, las maestras inscritas en la Educación Activa dieron lugar a un tipo de prácticas que hicieron posible que sus alumnas pudieran desenvolverse con mayor autonomía en medio del sistema patriarcal. La educación que recibieron estuvo enmarcada en las necesidades del desarrollo social y económico de ese entonces, pero también permitió que muchas mujeres negociaran su situación y dieran paso a su constitución como actrices y sujetos modernos.

# PUBLICACION CAAP

*Diálogos*

## REGIONALISMO Y DEMOCRACIA SOCIAL EN LOS ORIGENES DEL CFP

*Rafael Guerrero Burgos*



El contenido de la publicación, analiza al CFP histórico, como un partido político que lucha por convertir el Estado liberal en un Estado social, planteándose al mismo tiempo la descentralización desde una versión regionalista.

Región, descentralización, democracia, Estado social, temas claves en el actual contexto nacional, forman parte del estudio, que puede ser leído y problematizado desde varias preguntas, entre estas: ¿Cómo incorporar las demandas regionales de descentralización y an-

tiestatismo en un proyecto político que excluya la democracia social?

# Las marcas de la violencia en la construcción socio-histórica de la identidad femenina indígena

Ursula Poeschel-Renz

*La identidad femenina es un tema que ha sido abordado desde diferentes campos disciplina-rios a través de distintas metodologías. Recientemente, como una influencia de las ideas del posmodernismo y de las feministas de color, se ha puesto énfasis en la necesidad de tener en cuenta las diferencias entre las propias mujeres, basadas en el poder, la clase social, la raza, la orientación sexual, etc. Aunque ya se ha investigado la identidad femenina indígena; hacen falta más estudios etnográficos que nos puedan ayudar en este complejo tema, que además presenta numerosos interrogantes.*

**M**i propósito es analizar las huellas y referentes de la memoria individual que influyen en la formación de la identidad de la mujer indígena. Estudiaré sucesos de violencia, opresión y humillación que marcaron sus identidades y que pueden convertirse en el precio psíquico que las mujeres pagan por las limitaciones que les impone la sociedad por su condición de mujer indígena. Parto de la premisa

que la organización de estas experiencias, su recuerdo y su olvido, constituyen ejes de la construcción de identidades, tanto en el plano individual como en el colectivo<sup>1</sup>.

## “El taita diablo blanco”<sup>2</sup>

El interés por involucrarme en el tema de la identidad de la mujer indígena se despertó cuando la abuela de una de

---

\* Antropóloga. Investigadora independiente.

1 Quiero subrayar que la singularidad de las propias vivencias tiene para cada mujer una fundamental influencia en la construcción de su identidad. El presente estudio significa un primer acercamiento al tema, que requiere una mayor cantidad de investigaciones interdisciplinarias que profundicen los aspectos de sus distintos componentes.

2 Denominación que usa la joven mujer indígena para el hacendado que la violó; también habla de él como “taita diablo en forma de patrón.” Ver la novela de Jorge Icaza, *Huairu pamushcas*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1948.

mis informantes en Salasaca<sup>3</sup> me contó sus experiencias como empleada doméstica en la casa de un hacendado de la región, donde empezó a trabajar a la edad de once años. Entre sus recuerdos, llenos de sufrimientos por maltrato, hambre por poca y mala comida y largas horas de trabajo sin descanso, me llamó la atención la forma en que se refirió -aparentemente como a un hecho de poca importancia- a los repetidos abusos sexuales por parte de los miembros masculinos de esa familia.

Pensé en las novelas de Jorge Icaza y sus relatos sobre violaciones y desfloraciones de mujeres indígenas que cometieron los hacendados sin vergüenza alguna. Así, uno de los personajes descritos por el autor, el hacendado quiteño Don Alfonso Pereira, justifica su acto escrupuloso ante sí mismo: “¿Vergüenza? ¿Por qué? Todos lo hacen. Todos lo han hecho. Además, ¿acaso no estaba acostumbrado desde muchacho a comprobar que todas las indias servicias de las haciendas eran atropelladas, violadas y desfloradas así no más por los patrones? El era un patrón grande, su mer-

cé. Era dueño de todo; de la india también.”<sup>4</sup> Y otro protagonista de su obra, Don Gabriel Quintana, quien al principio siente “repugnancia de la carne india,” aplaca más tarde su asco a los malos olores a “tierra podrida” que emana su sirvienta y tranquiliza su conciencia al decirse: “soy el amo, el dueño y señor de cuanto abarca el horizonte.” Con una buena dosis de aguardiente y acordándose del decir cholo: “Las indias se entregan cuando se las tumba,” la “larga Juana” es tomada por él a la fuerza.<sup>5</sup>

Afirmando lo anterior, una de las protagonistas del documental “Arrimando el hombro” denuncia ante la cámara que “el patrón de la hacienda mandaba a los hombres que fueran lejos y entonces abusaba a las mujeres. Las llevaba marcando al cuarto y por eso, muchas mujeres mayores de antes tienen un guaguaito, libre del marido.”<sup>6</sup> Sobre el mismo asunto, un ex-militar de alto rango, se acordó con nostalgia de su juventud y de las reuniones con amigos en la hacienda del padre de uno de ellos. Comparando sus propias vivencias con la de los jóvenes de ahora declaró: “los

3 Esta investigación se realizó en el año 1984 (Ver: Ursula Poeschel-Renz, *La mujer Salasaca. Su situación en una época de reestructuración económica-cultural*, Ed. Abya-Yala, Quito, 1985) cuando la mencionada señora tenía cincuenta y ocho años; es decir que los acontecimientos relatados por ella deben haber sucedido en la misma época, descrita por Jorge Icaza en sus novelas.

4 Jorge Icaza, *Huasipungo*, Ed. Libresa, Quito, [1934] p. 123.

5 Jorge Icaza, *Hairapamushcas*, Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1948, pp. 36-42.

6 De la investigación que efectué en la comuna Calvario de la Calera (y que sirvió para la elaboración del guión de este video documental, que se presentó el 14 de noviembre de 1991 en la Casa de Cultura Ecuatoriana en Quito), se destaca el testimonio de otra señora. Ella empezó a trabajar en la misma hacienda a la edad de diez años y sus declaraciones afirman el hecho de relaciones sexuales forzosas. Además enfatiza que “esos patrones habían sido bien bravos. Le pegaban no más a las mujeres, les hicieron verde los ojos. Yo sabía ver esas cosas en la hacienda.”

pobres muchachos, ya no pueden ordenar como nosotros lo hicimos, que el mayordomo les traiga una docena de indias, bien lavadas" y terminó su detallado relato expresando enfáticamente: "¡Qué buenos tiempos fueron éstos!" Pueden haber sido buenos tiempos para estos señores, pero con seguridad no lo fueron para las víctimas de sus atropellos y abusos, las mujeres.

La presencia de características "naturales," generadoras de desigualdad y de opresión en el ejercicio del poder por parte de la población masculina no indígena, plantea como contraparte preguntas acerca de los significados reales que los hechos violentos tuvieron para las víctimas y para sus vidas. ¿Qué sucedió con las generaciones de mujeres agredidas e intimidadas de forma crónica? ¿Querían olvidarlo? ¿Lo lograron? ¿Se extendió un velo de olvido sobre todo aquello por lo doloroso que era para sus familias y para toda la comunidad? En tanto estas experiencias forman parte de la memoria individual y colectiva, ¿qué incidencias tuvieron en la formación de la identidad de la mujer indígena y en el proceso de construcción social de su feminidad? ¿Han marcado su

autoimagen, su autoestima y sus proyectos de vida? El estudio de una posible transmisión consciente (o inconsciente) de estos factores históricos, relacionados con las formas de violencia padecida, puede por un lado aclarar si entraron a formar parte de la identidad femenina indígena y por otro, describir la dimensión y repercusión de sus huellas en la cadena generacional.

### **La oculta relación entre violencia sexual y poder**

La violencia física y sexual no es solamente un hecho individual sino un fenómeno sociocultural que se fundamenta principalmente en las relaciones de poder desigual entre los géneros<sup>7</sup>. En el mencionado contexto histórico, la violencia se originó y se produjo en un contexto social que creó significados de género en un discurso patriarcal jerarquizado que fue utilizado para "legitimizar" socialmente los actos de agresión contra la mujer subordinada. Creo que el concepto de género, entendido como un significante de poder en la construcción del sistema social relacional, o dicho de otra manera el concepto

7 Adopto el concepto de género desarrollado por Joan Scott en su artículo "El género como concepto útil para el análisis histórico" en la interpretación de Luna (ver: Lola Luna, "Contextos históricos discursivos de género y movimientos de mujeres en América Latina", en: *Hojas de Warmi*, no. 12, Universidad Castilla-La Mancha, 2001, p.36). Para estas autoras, el género como categoría de análisis "es el discurso de la diferencia sexual" y en este sentido lo definen "no sólo como roles sociales o relaciones sociales, sino más profundamente como un campo primario en donde se articulan relaciones de poder y significados establecidos a partir de la diferencia sexual."

de la diferencia sexual,<sup>8</sup> es una categoría de análisis clave que permite encontrar las explicaciones tanto sobre el origen de los actos de violencia que sufrieron generaciones de mujeres indígenas por parte del hombre blanco como de los cambios que produjeron en su identidad.

En una sociedad, en la cual "la agresión y el poder masculino están altamente valorados, (...) los discursos que avalan y hasta propician las relaciones de poder entre los sexos, (...) son un requisito eficaz para quitar dramatismo al hecho, aliviar la responsabilidad social y buscar racionalizaciones que desresponsabilicen al victimario."<sup>9</sup> En este sentido, el "gamonal prepotente," descrito por Icaza en la novela *Huairapamushcas* se sirve de este tipo de discurso para convertir su acto agresivo de violación y maltrato en un símbolo de hombría legitimado socialmente y para conseguir la valorización de sí como representante de su género. El autor describe los pensamientos del hacendado

violador para justificar su agresión: "Hay que advertir, que el sentimiento ambivalente de la realidad, se iba canalizando (...) hacia una convicción que aplacaba remordimientos, que justificaba errores, que endiosaba actitudes ridículas 'soy el amo, el dueño y el señor de cuanto abarca el horizonte'. Así se dijo y repitió para tranquilizar su conciencia."<sup>10</sup>

En el caso de las mujeres indígenas, víctimas de la injusta y arbitraria violencia del hombre blanco, la condición del orden social patriarcal como categoría de análisis, tiene que ser relacionada con otros aspectos determinantes como el de la noción étnica para dar cuenta de la complejidad de la condición plural de la identidad femenina. Las correlaciones entre estudios de género y etnicidad, factores que se superponen y se condensan, reclaman una mirada ampliada para reconocer su influencia en la formación de su identidad.<sup>11</sup>

Hasta la actualidad, la discrimina-

8 El concepto de la "diferencia sexual" es analizado por la teoría feminista y es un intento de comprender tanto la construcción cultural de la diferencia de sexos como descubrir los mecanismos de su mantenimiento en la sociedad. El feminismo académico critica el esquema de una concepción dual, binaria y jerárquica, basada en las diferencias biológicas, para justificar la superioridad del hombre y la división binaria de atributos. La teoría feminista revela que en contextos históricos determinados, la sociedad occidental ha definido estereotipos, roles y estatus asociados a la concepción hegemónica naturaleza/cultura a partir de la sexualidad biológica. Así, se mantiene que lo masculino y lo femenino son construcciones sociales, específicas de cada cultura.

9 Susana Velázquez, "Extraños en la noche", en: Mabel Burín, Emilce Dio Bleichmar (comp.), *Género, psicoanálisis, subjetividad*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999 (1ª. Ed. 1996), p. 338.

10 Jorge Icaza, op. cit., p. 51.

11 Mabel Burín ("Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables," en: *Género, psicoanálisis, subjetividad*, op. cit., p. 92,) toma de E. Dio Bleichmar la definición que la femineidad en tanto identidad de género es patrimonio exclusivo del discurso cultural.

ción racial, tema central en las mencionadas novelas de Icaza, influye con fuerza en las relaciones sociales y en las decisiones políticas. Se descubre en el orden social e institucional, en el ámbito económico y en los medios de comunicación. A pesar de cambios y avances sociales, la percepción de la diferencia entre las razas prácticamente no ha variado en el país: los prejuicios y las exclusiones; tanto en lo público como a nivel privado se mantienen casi intactos. La tendencia de considerar al indígena como ser inferior en función de sus rasgos físicos y/o de criterios culturales, impide resolver los problemas de racismo y sexismo que soporta la mujer indígena. Cada uno de estos factores de opresión, escribe Teresa de Laurentis<sup>12</sup>, "afecta a las otras como, por ejemplo, afecta el género a la pobreza." En este sentido es necesario recordar que las niñas pobres experimentan la discriminación no como pobres, sino como niñas indígenas pobres. Existe una actitud discriminatoria respecto a la mujer indígena, que se asume como algo "normal" y

por lo cual no hay cuestionamientos ni concientizaciones.<sup>13</sup>

Perteneciente a una sociedad resistente al cambio, el racismo como sistema de poder otorga "beneficios a las personas que pertenecen a un grupo étnico socialmente construido como superior"<sup>14</sup> a la vez que margina de modo especial a la mujer indígena, vista como inferior. En la novela *Huasipungo*, el "amo que todo lo puede en la comarca", insatisfecho con el acto sexual forzado, se retira del cuarto de la india nodriza y, al "buscar a tientas la puerta, comentó a media voz: Son unas bestias. No le hacen gozar a uno como es debido. Se quedan como vacas. Está visto...es una raza inferior."<sup>15</sup> En concordancia con lo citado, los discursos raciales en una relación de conquistador-vencido entre hombre blanco omnipotente y mujer indígena se revelan también en los testimonios recogidos<sup>16</sup>, cuando las entrevistadas afirman que "para los señores blancos, toda la vida hemos sido runas, sin más derechos que un perro." Las testigas se referían a sus

12 Citado por Juan Carlos Volnovich y Silvia Werthein, "¿Tiene sexo el psicoanálisis?", en: *Género, Psicoanálisis, Subjetividad*, op. cit., p. 348.

13 En una entrevista concedida a la revista *Diners*, Matilde Mora, vicerrectora del "Colegio 24 de Mayo, manifestó: "Negar que existe racismo en la sociedad ecuatoriana es tratar de vivir en una situación irreal. El racismo está presente y en gran medida se evidencia en el aparato educativo." Y sobre la base de su trayectoria, ella asegura que "el racismo se percibe en todos los estratos de la sociedad." p. 25.

14 Carlos de la Torre, en un artículo de la revista *Diners*, "Negros en la cara de Dios", (p.28), analiza cómo funciona el racismo y sus efectos en las posibilidades de movilidad social de quienes son vistos como inferiores.

15 Jorge Icaza, op. cit., p. 124.

16 Los testimonios son parte del material etnográfico de una investigación antropológica realizada en Salasaca en el año 2002 sobre el tema: violencia y memoria. El trabajo fue presentado en un Coloquio, organizado por el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) y el IEP en Lima, en septiembre del mismo año.

experiencias laborales, especialmente como empleadas domésticas, pero también al trato cotidiano que reciben como vendedoras informales y como clientas en instituciones públicas y estatales.

El empleo frecuente de estereotipos raciales en la comunicación diaria, así como la referencia a la inferioridad de la mujer, a sus condiciones económicas miserables y a sus rasgos culturales "retrasados" es asombroso. Coincido con Carlos de la Torre quien llega a la conclusión que "el uso selectivo de nociones de asco y suciedad es una práctica racista muy extendida en el Ecuador, que marca las fronteras entre los diferentes grupos étnicos, entre quienes pertenecen al "nosotros" y los "otros", que son diferentes y sucios."<sup>17</sup> Si bien se denota en los testimonios la relación entre un marcado racismo y la omnipotencia masculina, sin embargo ninguna de las entrevistadas denunció un hecho de violencia sexual actual. Lo cierto es que a muchas mujeres, tanto indígenas como no indígenas, les resulta imposible contar una experiencia de violencia sexual.

Aproximarse al tema del sexo, relacionado con violencia y poder, es difícil porque se trata de aspectos ligados a la

intimidad, al pudor y a la vergüenza. Empero, una noticia reciente en la prensa<sup>18</sup> sobre un cura párroco hace pensar, que mujeres indígenas siguen siendo presa de abusos sexuales por parte de hombres, quienes, como en el caso del sacerdote, por su posición social cuentan con autoridad y poder. En estas circunstancias, algunas mujeres tienen dificultades para reconocer que la sexualidad forzada es una violación y no reconocen el maltrato físico y emocional de tal acto; la interpretan como un derecho del "hombre importante". De estas mismas interpretaciones también son partícipes los hombres, que abusan de sus empleadas y no conciben que tales conductas son expresiones de violencia. Desde esta perspectiva me parece interesante citar lo relatado por Icaza cuando describe primero los intentos infructuosos de la mujer indígena por defenderse de su patrón para después relacionar el acto de violencia de éste con las demás autoridades, imaginadas y conocidas: "Por desgracia, la voz y el peso del amo ahogaron todo intento (de defensa). Sobre ella gravitaba, tembloroso de ansiedad y violento de lujuria, el ser que se confundía con las amenazas del señor cura, con la autoridad del señor teniente político y con la cara de Taita

17 En: *Revista Diners*, op. cit., p. 28.

18 En el diario *El Comercio*, del 17 de junio del 2003, página A4, escribe Jaime Bejarano bajo el título "Depuración eclesial": "Mas allá de los escandalosos despliegues informativos de los medios de comunicación colectiva sobre los delitos de enriquecimiento ilícito y peculado del padre Carlos Flores, en más de 10 millones de dólares, *del abuso sexual del vicapárroco de Sicalpa que engendró una hija embarazando a una indígena del Chimborazo*, así como de otras denuncias de quebrantamiento de los 3 votos sacerdotales (pobreza, celibato y obediencia) contra ciertos clérigos, es ahora ineludible la acción de la jerarquía eclesial para depurar a sus miembros..." (el subrayado me pertenece).

Dios.”<sup>19</sup>

La relevancia de estas construcciones sociales, formadas en un contexto histórico determinado, que racionalizan y perpetúan la discriminación étnica y la humillación de la mujer, se demuestra en la continuidad del concepto del “débito patronal”, del “deber sexual,” entre mujeres indígenas y sus patrones. Son estas mismas prescripciones sociales que se reproducen sobre todo en su dimensión simbólica acerca de la superioridad del hombre y la inferioridad de la mujer indígena con las que se justifica el sexo forzado a la vez que se culpabiliza a las mujeres, porque no están dispuestas sexualmente cada vez que los “taiticos” lo exigen. Las consecuencias paradójicas de ese imaginario colectivo, “por el que se avergüenza y se culpa a la mujer violentada, es que la vergüenza falta allí donde debería haberla – en el hombre violento- y se extrema en la que es su víctima.”<sup>20</sup> La vergüenza es un sentimiento vinculado a la ira y a la humillación como consecuencia de las situaciones de maltrato, del abuso de poder que se ejerce sobre ella y de la pérdida de control de la situación. Eva Gilberti<sup>21</sup> afirma que, “en el imaginario social, la vergüenza opera como un ordenador psicológico y social del género mujer,” que forma parte im-

portante de su identidad. La vergüenza, en tanto forma parte del imaginario masculino como una de aquellas cualidades de la condición femenina, es rechazada y devaluada.

### Los sentimientos que marcan el futuro

Los fenómenos descritos como la agresión física, la discriminación racial y de género, presentan sin duda implicaciones para el desarrollo personal de las mujeres. Es más, estas inscripciones inconscientes e histórico-sociales serán las marcas en sus identidades con repercusiones que se visibilizan hasta en la construcción de la identidad de sus descendientes femeninos. En un estudio de la psicóloga Susana Velázquez se concluye que el efecto que produce la violencia en la víctima es una herida psíquica con sentimientos de degradación y humillación y una de las consecuencias más traumáticas es “la destrucción psíquica porque ataca los aparatos perceptual y psicomotor, la capacidad de raciocinio y los recursos emocionales de las personas agredidas.”<sup>22</sup> Sin el afán de generalizar y de construir una falsa unidad que no deja espacio para la expresión de las diferencias entre las mujeres, existen vivencias que afectan de un modo similar a todas.<sup>23</sup> No obstante creo que es importante mencionar, que

19 Jorge Icaza, *Huasipungo*, op. cit., p. 123.

20 Susana Velázquez, op. cit., p. 326.

21 Citado por Susana Velázquez, op. cit., p. 325

22 Susana Velázquez, op. cit., p. 319.

23 En el contexto de la violación matrimonial, Velázquez destaca que: „Si bien la experiencia de ser forzada sexualmente es resignificada por cada mujer según la estructuración de su aparato psíquico y por las representaciones sociales y culturales (...) del grupo al cual pertenece, la violación es un hecho dramático para todas las mujeres.” Idem, p.327.

la identidad individual o social no es completa o definitiva, a pesar de la asignación de roles que apenas permiten cambios.

Tomando en cuenta esta perspectiva, los resultados del análisis de los testimonios, recopilados de las pocas mujeres mayores<sup>24</sup> que estaban dispuestas a recordar y contar sus sentimientos relacionados con una agresión sexual - muchas veces acompañada de violencia física- revelaron descripciones que se repetían en todos los relatos. Ellas expresaron sobre todo su miedo, pánico, el terror y una paralización física y psíquica, una imposibilidad de actuar: "no podía moverme del susto," "me quedé como paralizada," "me sentía débil, sin fuerza, como trapo." Tal como lo relata- do por Icaza: "Tendida indefensa, aferrándose a la tierra, a las hierbas amigas que apañaban las manos, (...) se quedó inmóvil la longa."<sup>25</sup> Y en otra de sus novelas leemos: "La india Cunshi, quizá arrastrada por el mal consejo de un impulso instintivo, trató de evadir, de salvarse. Todo le fue inútil. Las manos grandes e imperiosas del hombre la estrujaban cruelmente, le aplastaban con rara violencia de súplica. Inmovilizada, perdida, dejó hacer. Quizá cerró los ojos y cayó en una rigidez de muerte (...) era mejor quedarse en silencio, insensible.(...) Debía frenar la amargura que se le hinchaba en el pecho, debía tragarse

las lágrimas que se le escurrían por la nariz."<sup>26</sup>

Como consecuencia de la experiencia por haberse sentido impotente e indefensa, se refuerza el debilitamiento de los recursos psíquicos de la persona y se dificulta la posibilidad para enfrentarse al mundo externo y a los diferentes aspectos de la vida cotidiana. La convicción de haber estado sola y desamparada, sin energía y poder para defenderse, tiene repercusiones a largo plazo: la mujer tiende a desvalorar sus habilidades y se inclina a adoptar una posición de dependencia, de sumisión y obediencia infantil. Las orientaciones recibidas en la infancia, adolescencia y juventud acerca de las prescripciones sociales tradicionales del rol femenino indígena que valorizan el sufrimiento y el silencio, el altruismo, el sacrificio y la pasividad, se robustecen, y refuerzan las identificaciones con el modelo tradicional. La tesis de Maldavsky subraya que "la intensa angustia que acompaña los hechos de violencia sexual produce una herida psíquica que provoca una hemorragia libidinal por donde fluye el dolor y se drena la energía de reserva que deja a la mujer en un estado de letargo, aturrida por el acto violento."<sup>27</sup>

De las entrevistas se desprende además, que las mujeres se sentían sucias, despreciadas, usadas, humilladas, doloridas y miserables. La ira, el asco y la

24 El trabajo de campo se realizó en Salasaca en los meses junio y julio del año 2002. (Ver Nota no. 18) Las entrevistas en profundidad se aplicaron a seis mujeres, de una edad comprendida entre los cincuenta y ocho y setenta años, cada una madre de por lo menos una hija.

25 Jorge Icaza, *Huairapamushcas*, op. cit., p. 36.

26 Jorge Icaza, *Huasipungo*, op. cit., p. 123 y 124.

27 Maldavsky (1994), citado por Susana Velázquez, op. cit., p. 327

vergüenza fueron las emociones dominantes que se desarrollaron en el tiempo después de haber sufrido el acto agresivo. La situación traumática provocada por la violación y los maltratos, parece haber debilitado su autoimagen de tal forma que no les fue posible crear una confianza sólida en sí mismas, ni en sus capacidades. Vulnerables y con un temor interiorizado y latente ante la posibilidad de futuros ataques sexuales: ¿cómo podían inspirar entonces la confianza y seguridad en sus hijas, cualidades tan necesarias para el desarrollo y, según Erikson<sup>28</sup>, esenciales para lograr una socialización que asegure una personalidad sana y equilibrada?

### **La formación de la identidad y el sentido de pertenencia**

Erikson nos ha enseñado que la vida afectiva y la personalidad de un niño, de una niña, son marcadas de manera significativa por sus relaciones tempranas con las personas que juegan un rol decisivo en su vida. Lo que el niño, la niña presencia, experimenta y repite a lo largo de sus primeros años en el trato con los padres y muy especialmente con la madre, con los hermanos y con todas las demás personas cercanas, crea la base para desarrollar autoconfianza o inseguridad, autonomía o dependencia, pasividad o agresividad, satisfacción emocional o descontento, orgullo propio o humildad. Desde el

primer período de la niñez hasta los primeros años de juventud en el intercambio con los demás se moldean las maneras de sentir y pensar y se fijan los códigos de conducta para relacionarse con su entorno social. Se aprende el sistema de símbolos y los conceptos abstractos, los valores y creencias que rigen en su cultura, se participa de una historia común y se forma parte de la identidad lingüística. En el proceso de socialización, la historia y el mito juegan un rol fundamental en la construcción de la conciencia del grupo. A través de la historia oral a lo largo del tiempo se crean lazos profundos entre los individuos capaces de unir a las generaciones que además otorgan un fuerte sentido de pertenencia. El pasado guía y justifica el presente y brinda un sustento espiritual que, en interdependencia con la comunidad entendido como lugar, cobra importancia en la formación de la identidad personal y colectiva. A través de redes de parientes y otras formas de relaciones sociales, el lugar de pertenencia ofrece oportunidades materiales, tanto reales como simbólicas. Se puede razonar que la identidad local, aunque sea sometida a cambios por los impactos externos, o aun cuando la identidad de sus miembros en relación con su lugar pueda variar por los desafíos que presenta su contacto con la sociedad más amplia, no cuestiona su existencia y su integridad queda inscrita en la construcción de un "nosotros" frente a un

28 En el desarrollo del siguiente apartado me apoyo en la obra de Erik H. Erikson, *Identität und Lebenszyklus*, (Título original: Identity and the Life Cycle), Ed. Suhrkamp Taschenbuch, Wissenschaft 16, Frankfurt am Main, 1973.

"ellos"<sup>29</sup>

La mujer desempeña un papel primordial en la transmisión, reproducción y preservación de la cultura. Erikson enfatiza la importancia de la correlación entre la relación complementaria de la identidad grupal y la identidad personal así como la disponibilidad de un ideal, de un prototipo histórico y la existencia de cualidades históricas como modelos culturales. Esta focalización de la relación entre cultura e identidad así como el rol decisivo de la mujer en la formación de la identidad individual y colectiva permite plantear nuevas preguntas: ¿qué ideal histórico femenino ofrece la cultura indígena como modelo a imitar?; ¿influyen en este ideal las experiencias de violencia de género y racista, cometidos por hombres blancos, que sufrieron generaciones de mujeres indígenas?; ¿es aceptado, modificado o rechazado este modelo por las mujeres?

En un contexto de diversidad, de

pluralidad de valores y múltiples adscripciones culturales que constituyen las identidades de las mujeres pertenecientes a los diferentes pueblos indígenas, es imposible generalizar la formación de la identidad femenina. Por lo tanto, el presente estudio toma en consideración únicamente las fuentes orales y el trabajo con testimoniantes pertenecientes a la parroquia de Salasaca<sup>30</sup> para poner en escena las percepciones, sentimientos y emociones que aluden al difícil problema de la identidad de la mujer indígena. Resulta interesante para el análisis que este grupo étnico particular conserva el sentido de "nosotros" y una identidad grupal para sí; que comparte un idioma, características culturales comunes, un territorio definido y una misma historia; que construyó organizaciones y celebra asambleas comunales y asociativas.

29 En esta misma línea de razonamiento, Jacques Derrida plantea el concepto de "exterior constitutivo", cuya idea central es que la constitución de una identidad está siempre basada en la exclusión de algo. "Esto significa que no hay identidad que se autoconstituya" (...) y que "todos los sistemas de relaciones sociales implican, en cierta medida, relaciones de poder, puesto que la construcción de una identidad social es un acto de poder". Citado por: Haydée Birgin, (comp.), "Identidad, diferencia y discurso feminista. Universalismo frente a particularismo", en: *El Derecho en el Género y el Género en el Derecho*, Ed. Bibles, Buenos Aires, 2000, p. 112

30 Los estudios realizados en Salasaca entre tres generaciones de mujeres incluye técnicas de investigación propias del método etnográfico: la convivencia y observación participante, las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión. Los datos que se refieren a la socialización de niñas en edad preescolar se encuentran analizados en el libro de U. Poeschel-Renz, op. cit., 1985. Las referencias respecto a las mujeres jóvenes y las de mediana edad (entre 45 a 55 años y en su mayoría con escasa educación escolar) obtuve durante una investigación etnohistórica en el año 2000 acerca de un conflicto de agua relacionado con estrategias de resistencia ante la dominación étnica, explotación y violencia. Ver U. Poeschel-Renz, 'No quisimos soltar el agua'. *Formas de resistencia indígena y continuidad étnica en una comunidad ecuatoriana: 1960-1965*, Abya-Yala, Quito, 2001.

## El desarrollo de las mujeres en tanto sujetos en su cultura: el ideal maternal

En la temprana edad, las emociones elementales tanto como los componentes de la identidad cultural se fijan de forma permanente en la memoria y son transmitidos normalmente a través de estímulos de manera no verbal en la convivencia con el grupo y a través de los rituales familiares. Es decir que la identidad se forma a través de factores sociales y culturales y por la madre como primera persona de referencia.

La madre Salasaca, como actora clave para reproducir la identidad cultural, es marcada por las exigencias a las cuales tiene que responder ante su sociedad. Este hecho influye en la vida familiar y acciona sobre la mentalidad materna y en su modo de ser. Por otra parte, estas mismas normas proporcionan el orden moral y la fortaleza para resistir las desigualdades e injusticias impuestas por la sociedad nacional. Por las observaciones realizadas y los relatos de mujeres es posible afirmar que el modelo, adoptado por la mayoría de las mujeres Salasaca de mediana edad, se asemeja al ideal tradicional femenino vigente en su sociedad. Las prescripciones sociales que su cultura desarrolló

“desde la diferencia anatómica entre los sexos para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los varones (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino) se sustentan en una organización bipolar. Este sistema binario incluye factores culturales invisibles que producen relaciones de subordinación.<sup>31</sup> Para Iain Chambers, ya no es útil hablar únicamente en términos de simples jerarquías culturales que enmascaran la estructuración del campo de poder o de la oposición entre bloques de poder, debido a que “la lógica binaria del imperialismo (y del pensamiento occidental) se continúa y se extiende a través de la reproducción de las estructuras dominantes en lenguajes subordinados, por medio de los cuales se recrean los mecanismos jerárquicos que se encargan primeramente de poner en su lugar al nativo.”<sup>32</sup>

Entre los atributos femeninos nombrados con más frecuencia se encuentran en primer lugar ser buena madre y buena esposa. Relacionadas con el rol maternal se destacan virtudes específicamente femeninas que suponen condiciones afectivas como paciencia, altruismo, ser sacrificada y abnegada. Ella debe cuidar y tener más en cuenta las necesidades de los otros que las suyas

31 Sofía Harari y Gabriela L. Pastorino, “Acerca del género y el derecho”, en: Haydée Birgin, op. cit., p. 125. Las autoras explican la organización bipolar por las maneras en que los seres humanos clasifican sus conocimientos del mundo a través de una división de cada ámbito de los objetos en forma dual, de modo que cada dimensión tiene su opuesto. En la organización bipolar, la distinción de los sexos, como una de las divisiones primigenias, y la organización patriarcal pueden haber sido la fuente o el punto de partida de tal binarismo “que da lugar a un complejo sistema de representaciones que continuamente confirma y refuerza esa partición, por ejemplo, la de lo público frente a lo privado.” 126 y 127.

32 Iain Chambers, *Migración, cultura, identidad*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1995, p. 108

propias, aun a costa de su bienestar. Ser "buena esposa" implica - ante todo - que la mujer cumpla con el objeto principal que su sociedad le atribuye: procrear y consagrarse al cuidado de sus hijos; el fin principal construido para ellas al cual deben ajustarse. Relacionado con su rol y como parte de los ideales con los cuales construye su identidad femenina, se espera de una "buena mujer" que sea sumisa y obediente; dócil, pasiva y paciente; comprensiva y generosa; que tenga pudor, que sea fiel al esposo y que se lleve bien con sus parientes políticos.

Este sistema de ideales, vinculado a atributos emocionales considerados "débiles" y "naturales" para el género femenino, no difiere mucho de las características designadas a la mujer en la sociedad patriarcal nacional con excepción del mandato de ser "bonita"<sup>33</sup>. Tanto en la cultura indígena como en la cultura patriarcal nacional, son los mismos valores tradicionales que, en el imaginario social convencional, siguen siendo sostenidos como atributos feme-

linos que para las mujeres constituyen una oferta identificatoria con significados referentes a la maternidad y el hogar.<sup>34</sup>

No obstante, este modelo es incompleto. El patrón de conducta de la mujer Salasaca, tal como ella lo concibe, incluye también otras cualidades. Estas se relacionan con sus actividades laborales tanto en el ámbito doméstico, como en la agricultura de subsistencia, el cuidado de los animales, la elaboración de artesanías; se refieren a su participación en asuntos comunales y al comercio a pequeña escala. Las propiedades requeridas para estos trabajos contrastan en alto grado con las anteriores ya que demandan capacidad de organización, experiencia, conocimientos y dedicación, energía, fuerza y resistencia física y moral, movilidad, compañerismo, solidaridad y destrezas profesionales especiales. En la sociedad occidental, estas características forman más bien parte de la identidad masculina y no se inscriben en el imaginario social como deseadas para las mujeres.

33 Sofía Harari y Gabriela I. Pastorino consideran que: "La consideración del aspecto físico femenino como dato relevante es propia de la sociedad (occidental). Según esta concepción la mujer, cuanto más bonita y joven sea, más posibilidades tendrá de obtener un puesto de trabajo o un marido." (...) Por lo tanto, "la valoración social de la belleza femenina (es aceptado) como un atributo de su persona y como un arma de desarrollo vital." Op. cit., p.137 y 138. Dentro de sus parámetros culturales, la mujer indígena en cambio no es definida (todavía) por su belleza ni ellas mismas asignan mayor utilidad a su aspecto físico.

34 Iola G. Luna en su artículo "Contextos históricos discursivos de género y movimientos de mujeres en América Latina" distingue entre maternidad y maternalismo. Entiende maternidad como un derecho de libre opción de las mujeres; maternalismo en cambio como una construcción de género, establecido desde la diferencia sexual femenina, que ha dado influencia a las mujeres históricamente, pero también las ha limitado definiéndolas y reconociéndolas por su capacidad de reproducción. En: *Hojas de Warmi*, no. 12, Universidad de Castilla-La Mancha, Albacete/España, 2001, p.37.

Las actividades económicas que realiza la mujer Salasaca y que ayudan a garantizar la supervivencia de la unidad doméstica, evitan parcialmente que se dé una supremacía masculina marcada debido a que el hombre no es considerado como único proveedor económico para el sustento del hogar tradicional. Una señora de cuarenta y seis años dijo al respecto: "Colaboramos con nuestro maridos de igual a igual porque ellos solos no podrán." Empero, estas características de la vida cotidiana no impiden desigualdades y jerarquías entre ambos.

En este modelo de feminidad convergen las determinaciones étnicas y personales, permitiendo a la mujer la reafirmación de su identidad y cultura. Por un lado, el ideal maternal hacia el que es orientada, imprime en su psiquismo el deseo del hijo que la complete como mujer y por otro, le es permitido por tradición, construir cierta autoestima positiva a través de esquemas de acción e interacción, valorizados por su grupo de referencia. La configuración de la identidad descrita corresponde a mujeres caracterizadas por su tradicionalismo y resistencia al cambio, cuyo ideal personal forma parte del ideal cultural. Aceptando el ideal maternal y sin cuestionar su lugar y su rol social, las mujeres aseguran su equilibrio emocional y su salud mental.

Un rasgo sustancial de este modelo adoptado por algunas mujeres es su intensa dependencia emocional e identificación con sus abuelas y madres. Bleichmar trata de demostrar, como "por medio de la identificación nos reconocemos similares a aquellos del mismo género —mena, mamá, hermana, abuela— e incorporamos las normas y las reglas que prescriben lo que es *natural* y propio de niñas y mujeres." Y, citando a Castoriadis, éste recalca que "la madre es la primera y masiva representante de la sociedad al lado del recién nacido; y como esta sociedad, como quiera que sea, participa en una infinidad de maneras de la historia humana, la madre frente al recién nacido es la portavoz actuante de miles de generaciones pasadas. Este proceso de socialización comienza el primer día de vida, si no antes, y no termina sino con la muerte."<sup>35</sup>

Considerando la estrecha relación que mantiene la madre Salasaca con sus hijos pequeños<sup>36</sup> no es de sorprender que éstos crean una enorme dependencia psicológica de la madre que más tarde les dificulta cualquier intento de separación. Siguiendo la teoría psicoanalítica, Burin fundamenta la identidad del género femenino en la temprana identificación de la niña con su madre. En una relación de enorme intensidad, la madre mira a su hija como igual a sí misma, expresada acertadamente en la

35 Emilce Dio Bleichmar, "Feminidad / Masculinidad. Resistencias en el psicoanálisis al concepto de género", en: *Género, Psicoanálisis, Subjetividad*, op. cit., p. 116 y 117.

36 La madre, desde que se levanta de la cama, durante todo el día y dondequiera que vaya, lleva a su niño amarrado con una tela en su espalda y son pocas las ocasiones que se se para de él. También durante las fiestas y reuniones sociales, los niños están presentes hasta avanzada la noche; cuando tienen sueño, duermen tranquilamente apegados a su madre, mientras ésta sigue charlando.

frase popular "ser una con la madre."<sup>37</sup> Estos intensos vínculos fusionales entre madre e hija posibilitan la transmisión generacional de sentimientos silenciados y a menudo inconscientes, donde las huellas apenas recordadas se traducen en gestos, miradas, sonidos y palabras.

### El pasado también está en el presente

Mediante los recursos de la socialización temprana las hijas incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social transmitidas particularmente por sus madres que hacen posible el establecimiento de su feminidad. Lo vivido, lo escuchado y lo omitido forma parte de la configuración de la feminidad, plasmada en la temprana infancia. Esta adquiere una dimensión más relevante a partir de la pubertad, revelando efectos posteriores sobre la salud mental y los modos de enfermar, especialmente en mujeres de mediana edad que sienten una profunda crisis que pone en cuestión su identidad. Por su obediencia a los roles tradicionales y por su arraigo y resistencia al cambio, muchas de ellas entran en una especie de letargo, padecen de depresión y apatía, estados emocionales que son transmitidos de una generación a la siguiente, reproduciendo y perpetuando así los estereotipos culturales de género.

La afirmación que nada se olvida, que en la memoria no existe un vacío

absoluto, es ampliamente reconocida. El hecho de haber sufrido una situación humillante que ha puesto en peligro la integridad física de una persona, como sucede en el caso de una violación, ocasiona un silencio planificado con el fin de evitar la confrontación con recuerdos destructivos. Para no revivir el suceso aterrador sobre el que no tenía control, la evasiva para tratar el tema doloroso significaría entonces, en opinión de Joinet,<sup>38</sup> una especie de clemencia. Joinet habla incluso de una verdadera "estrategia del silencio" para bajar las tensiones, aliviar el embotamiento emocional, suprimir los sentimientos de culpa y de vergüenza, de ansiedad inexplicable, de ira y de hostilidad, para asegurar la reconciliación interna.<sup>39</sup> La facultad de olvidar es entonces una especie de seguridad para tranquilizar esta pesada carga emocional.

En el relato de las víctimas, el hecho traumático se reviste de diferentes septidos: para la mayoría de las mujeres entrevistadas la agresión que sufrieron aparentemente ya no tiene importancia y la mencionan libre de los sentimientos iniciales; entre ellas se encuentran las mujeres que viven su condición étnica sin cuestionarla, que desarrollaron un fuerte sentido de pertenencia a su lugar específico, son mujeres además satisfechas con su rol de madre que se sienten protegidas en sus relaciones familiares y abrigadas por su cultura. Sin embargo, su aparente equilibrio emocional se ve

37 Mabel Burin, en: *Género, Psicoanálisis, Subjetividad*, Op. cit., p. 87

38 Louis Joinet, «L'amnésie», en: *Communications no. 49*, Éditions du Seuil, France, 1989, pp. 213-224.

39 Entre este grupo de mujeres entrevistadas se nota una mayor disposición a la depresión.

afectado en caso de transformación en la distribución de roles entre los miembros de la unidad doméstica.

Otras en cambio siguen sufriendo y padecen profundamente de la pérdida de la confianza con sus vínculos familiares, su ilusión de seguridad se ha roto y se convirtieron en eternas víctimas. Estas mujeres no disponen de reservas de energía y al sufrir crisis posteriores -debido al deterioro de su situación económica, por las migraciones crecientes y el cambio drástico del contexto social- sus emociones iniciales, originadas por los hechos de violencia soportados, reaparecen y se suman a la sentida injusticia frente a las circunstancias que padecen, lo cual genera sentimientos de hostilidad dirigidas hacia sí mismas. Con la ausencia del marido y/o de los hijos grandes, su vida pierde el sentido que le habían otorgado sus roles tradicionales para la configuración de su identidad. Por la complejidad de esta problemática, su identidad se vuelve vulnerable y es esencialmente en estas circunstancias críticas y conflictivas, cuando se sienten fracturadas y su aparente equilibrio emocional se ve afectado severamente. Es en estas circunstancias cuando la mujer sufre trastornos emocionales y físicos que son el reflejo tardío de la violencia -que las mujeres en general silencian-, experimentada en algún momento de su vida.

Cada persona abarca una autoimagen de sí misma y esta conciencia influye en gran medida en la relación con sus prójimos. En momentos de peligro

retorna lo reprimido, lo subordinado y lo olvidado. Más allá de los caracteres personales, los aspectos inconscientes y conflictivos reaparecen y agravan las huellas pronunciadas en mayor o menor grado en la constitución de la identidad que queda hondamente marcada por la incertidumbre. Las heridas tardan en cicatrizar y sus efectos se hacen sentir, en particular, en el ámbito de lo afectivo.

Por la convivencia cercana con su madre es indudable que la hija habrá recibido el sello de recuerdos personales de perturbaciones emotivas que perduran en el inconsciente de su progenitora. En este proceso de identificación no operan diferencias, se desdibuja el propio pensar y sentir. La historia vivida de la hija "tiene todo lo necesario para construir un marco vivo y natural en el que un pensamiento puede apoyarse para conservar y encontrar la imagen del pasado."<sup>40</sup> Donde podemos encontrar entonces la transmisión intergeneracional de la memoria y los rasgos de los hechos históricos de violencia y de discriminación, es en el sentimiento de pertenencia y en la conciencia de identidad étnica a través del tiempo. Por otro lado, hablar de esta herencia, referirse a la memoria, supone siempre hablar de lo incompleto, de lo que no se puede descifrar plenamente. Es un hecho, repetidamente comprobado, que la verdad siempre es parcial y difícilmente se puede llegar a sus profundidades, lo cual supone liberarse de toda ilusión de transparencia en la historia genealógica.

---

40 Maurice Halbwachs, *Das Gedächtnis und seine sozialen Bedingungen*, Suhrkamp Taschenbuch Wissenschaft no. 538, Frankfurt am Main, 1985, p.192.

## Campos de conflicto

La construcción de la identidad femenina es un proceso multideterminado, compuesto por elementos complejos que se articulan entre sí. Esto quiere decir que la formación de la identidad no es universal sino multifacética y cambiante que varía de acuerdo con la cultura y los momentos históricos, con el nivel socioeconómico, las oportunidades educativas, la historia familiar y otros elementos determinantes en la vida de la mujer. No obstante cobran especial importancia las imágenes y los símbolos culturales, entendidos éstos como las formas en las cuales las prácticas y los discursos sociales construyen las nociones de la mujer indígena – por otro lado, son estas mismas prescripciones sociales que restringen las posibilidades de las mujeres de modificar las situaciones de violencia que todavía sufren.

En el caso de la mujer Salasaca existe un marcado sentido de pertenencia étnica que incluye no sólo la etnicidad, sino también las pautas sexuales y las relaciones de género dentro y fuera de su ámbito cultural. En este sentido, la organización de los primeros símbolos conserva la huella de sus raíces que de-

finen la estructuración de roles, sin embargo se debe tener presente, que la feminidad de una hija recién nacida no sólo tiene que ver con el pasado histórico-vivencial de su madre sino también con los formatos de feminidad vigentes para ella, ya sea para repetirlos o innovar sobre ellos. La feminidad de la hija que tiene en sus brazos “es patrimonio de la madre en tanto ser social pero de un ser social femenino,” portadora de las significaciones imaginarias, específicas de su sociedad.<sup>41</sup> La afirmación que el círculo de vida de la recién nacida es, desde el principio hasta el final, entretejido de la historia familiar y colectiva, no excluye que su entorno puede transformarse como también puede cambiar la relación de la niña con los modelos femeninos de su época.

Presentar las estrechas relaciones entre género y etnicidad permite mostrar la tensión irresoluble entre las diferentes identidades que se originan y pertenecen tanto a su núcleo cultural como al ámbito nacional. Steve Stern considera al género como “un terreno de disputas culturales” e interpreta las relaciones de género como un terreno de lucha entre adaptación y resistencia.<sup>42</sup> En Salasaca, la identidad, vivida en su cotidianidad por las mujeres jóvenes, denota

41 En su estudio sobre la “identificación primaria e identidad de género”, Emilce Dio Bleichmar, partiendo de la teoría psicoanalítica, explica el sistema primario de relación del niño y la organización de un *ideal del género*, de las “identificaciones idealizantes” de “un prototipo al cual se toma como modelo, y al cual el yo tiende a conformarse de acuerdo con él. (...) El niño se identifica con estos objetos poderosos e ideales.” Ver: “Feminidad/Masculinidad. Resistencias en el psicoanálisis al concepto de género.” p. 108 y 116.

42 Steve J. Stern, *La historia secreta del género. Mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del período colonial*, FCE, México, 1999 (1ª. Edición en inglés, 1995), citado por Andrea Rosas Principi, en *Entre pasados no. 20/21*, Buenos Aires, 2001, p.226.

una perpetua ambivalencia en las diversas maneras de ser mujer, en la "interacción entre adaptación y resistencia" con lo cual el estereotipo de "la mujer Salasaca" se desploma. Esta desmitigación de la presunción de estereotipos femeninos en la cadena generacional complica la comprensión de su identidad puesto que no existe un solo modelo de identidad sino muchas posibilidades diferentes que las mujeres jóvenes desarrollan en un proceso de aprendizaje entre un pasado prácticamente perdido y un presente todavía no integrado completamente. Enfrentadas al debilitamiento de sus raíces culturales surge el carácter mutable de la construcción de la identidad y se denota su inestabilidad frente a una herencia específica y un cambiante paisaje cultural.

Cada generación reescribe su historia para darse otro pasado en función del porvenir; de la misma manera las mujeres también reinterpretan el sentido de las experiencias de violencia y discriminación que les fueron transmitidas. En tiempos de crisis, como ahora, con la irrupción de perturbaciones económicas y culturales, el contexto familiar y social se está transformando -impulsado especialmente por el dramático incremento de la migración nacional e internacional- por lo que especialmente las mujeres jóvenes sienten la tensión debido a la falta de modelos femeninos adecuados<sup>43</sup>.

En esta situación conflictiva, en Salasaca algunas mujeres jóvenes optan

todavía por una vida impregnada de valores tradicionales los mismos que, como declaran, son irrenunciables para ellas. Estas mujeres jóvenes, pertenecientes a familias donde el rol femenino está rígidamente pautado según los imaginarios sociales que propician la equivalencia mujer-madre, se casaron y tuvieron a su primer hijo cuando tenían entre diez y seis y diez y ocho años de edad. Poder convivir y compartir las tareas cotidianas con sus madres parece a primera vista deseado y necesario para que ellas se sientan aceptadas como una condición indispensable para su equilibrio emocional. En la primera entrevista se escucharon muy pocas quejas acerca del modo de vida que llevan en esta especie de refugio cultural, sin embargo -al cobrar más confianza- las jóvenes confesaron su descontento y con amargura empezaron a cuestionar sobre todo a sus madres: "ella tiene la culpa que yo dejé el colegio" fue la crítica más escuchada y "ella me obligó a que me case cuando estuve encinta."

Ninguna de las jóvenes se cuestiona a sí misma, ni tampoco al hecho de haber tenido un hijo prematuramente. A pesar de tener la posibilidad económica y disponer de tiempo para poder aprovechar las ofertas escolares existentes para adultos, no se animan a terminar su educación formal, interrumpida sólo pocos años antes. "Ya no me atrevo, ya me siento vieja," o "ya no valgo para eso" confesaron. Sin entusiasmo y con mucha resignación aceptan su destino y

43 A este respecto, sobre los cambios sociales y culturales de la mujer en una zona de Cotopaxi, puede verse de José Sánchez-Parga, *Crisis en torno al Quilotoa: mujer, cultura y comunidad*, CAAP, Quito, 2002.

siguen el mismo camino de sus madres: "si necesito dinero, ayudo a mi madre a lavar ropa en Ambato." Otras, cuyos maridos trabajan como albañiles en Galápagos, les acompañan durante algunos meses buscando empleos en familias o en el sector turístico: "pero solamente me voy, si mi madre no me necesita." De esta declaración se desprende que el sentimiento de obligación y sacrificio, heredado de sus madres, predomina sobre cualquier aspiración personal.

Al compararse con otras mujeres de su edad que estudian o trabajan como profesionales, aumentaron sus suspiros y lamentos a la vez que juraban: "a mi hija no le va a pasar lo mismo que a mi. Ella sí tiene que terminar el colegio."

Según Erikson, la base de la identidad es estar conforme consigo mismo y poder realizar lo que el entorno social espera que uno puede lograr en la vida. Es el entorno social y especialmente la familia y la escuela, que debe transmitir, en nuestro caso a las niñas, las ideas y los conceptos para poder desarrollar, dentro de los parámetros de su cultura, su autonomía y su autoestima lo cual incide positivamente en su carácter, su capacidad productiva y en la formación de una personalidad completa y sana.

Es evidente que muchas de las mujeres jóvenes por falta de oportunidades económicas no lograron salir de la sombra de sus madres para realizar su propio plan de vida. En cambio la gran ma-

yoría de ellas no pudo desarrollar sus capacidades, sus propios deseos e intereses por falta de estímulos y apoyo moral, tanto por parte de su familia, como por la escuela. Una de las consecuencias es la formación de una persona insegura, demasiado débil para tomar decisiones propias, que se somete fácilmente al poder de otros. Burin explica "que las mujeres que han forjado ideales e identificaciones de los cuales no pueden desprenderse sienten intensa frustración que a la vez genera hostilidad." La hostilidad que descargan contra sí mismas suele ser una de las formas posibles de expresar la dificultad que tienen para escapar a la asignación rígida de las normativas sociales de género.<sup>44</sup>

Acerca de estos ideales que se crean a través de la identificación primaria con la madre, Chodorow afirma que "los elementos de la relación primaria con la madre se mantendrán para siempre en la hija, en el sentido de que ésta alberga sentimientos esencialmente similares a los de su madre."<sup>45</sup> La sobredimensionada e íntima dependencia de la madre no permite a las hijas aprender a negociar sus necesidades, sus deseos y sus derechos. En medio de la ambigüedad cultural ellas continúan la historia de sus madres y su reacción habitual es repetir lo que aprendieron. Siempre al borde del colapso emocional, intentan mantener la ilusión de sentirse queridas, protegidas y necesitadas dentro de su

44 Mabel Burin, citado por Velázquez, op. cit., p. 332

45 Chodorow, citado por Graciela Abelin Sas, "La leyenda de Scheherzade en la vida cotidiana" en: Género, Psicoanálisis, Subjetividad, op. cit., p. 50.

núcleo familiar. Además, las jóvenes en su vínculo matrimonial repiten los sentimientos transmitidos de subordinación, falta de confianza en su propia autonomía y la baja autoestima con el efecto agravante que rápidamente se transforman en un objeto dependiente del marido, tanto emocional como económicamente. En esta relación desigual de poder, la mujer constantemente se encuentra en una situación de peligro, expuesta a una posible violencia marital. En estas circunstancias, su propia historia se mezcla con los recuerdos de la madre que subsisten en huellas, voces y murmullos y que se mezclan con otros episodios y otras historias del pasado femenino.

### **La constitución de identidades en movimiento**

Hablar de la tradición como un elemento de clausura y conservación sería suponer que pueblos y culturas existirían fuera del tiempo. La identidad de género no es ni universal ni inmutable sino que varía de acuerdo con las culturas y los momentos históricos, lo cual permite a las mujeres en Salasaca cuestionar los roles que hasta entonces habían sido considerados naturales para ellas, e imaginarse identidades femeninas alternativas.

Así, algunas jóvenes mujeres se asignan a sí mismas nuevos valores positivos, y a medida que viven y se nutren de nuevas constelaciones y propuestas, rompen los límites del pensamiento y de la experiencia materna. Mediante diver-

sas estrategias de negociación, que posibilitan introducir lo diferente, lo novedoso y lo provisorio, logran algunos cambios creativos. Como consecuencia, se puede anotar una mayor aceptación de formas diferentes de las representaciones culturales estereotipadas. Aunque su insistencia en la realización de un plan de vida individual todavía no repercute en la colectividad, constituye un paso necesario para la redefinición de las identidades de género en el sentido común.

Dotadas con mejores recursos para enfrentar su entorno vincular, toman la iniciativa para romper temporalmente con su mundo. Algunas de ellas entran en un intercambio cultural más profundo, tanto a nivel nacional como internacional, mientras que otras conllevan dentro de sí su bagaje cultural. Con todas las mujeres de su generación comparten el sentido de pertenencia, relacionado con su lugar de origen. Para Iain Chambers, la identidad es cambiante y dinámica y se forma en el movimiento. No obstante, "aquello que hemos heredado – como cultura, como historia, como lenguaje, tradición, sentido de la identidad- no se destruye sino que se desplaza, se abre al cuestionamiento, a la re-escritura, a un re-encauzamiento." En este sentido, la conciencia de la naturaleza compleja y construida de las identidades proporciona una clave que permite abrirse a otras posibilidades.<sup>46</sup>

Cada una de las pocas mujeres que adoptan modelos progresistas y que salen de su entorno cultural, es marcada

46 Iain Chambers, op. cit., p. 45 y 46

de diferentes maneras por la experiencia de tener que vivir lo imprevisto, lo indeterminado y lo innovador. Estas mujeres, estudiantes, migrantes, profesionales, comerciantes y activistas políticas, no cuestionan sino se distancian de los roles femeninos tradicionales. Sin embargo, también ellas valorizan el rol de madre y ninguna de las entrevistadas se imaginaba una vida sin tener por lo menos un hijo.

Al asumir una postura más consciente de sí mismas, tienen que encontrar una solución al dilema de reafirmar su tradición cultural e identidad étnica y al mismo tiempo mantener una perspectiva crítica hacia desigualdades de género dentro y fuera de su entorno cultural. Donde se oculta y vive la resistencia y donde se cuestionan las relaciones de poder es en el marco de la construcción de una identidad diferente para sí y para sus hijos. Son estas mujeres las que configuran las historias ocultas de la

modernidad y sus logros consisten en vencer, difícil y precariamente, el desafío para que las diferentes y a veces contradictorias identidades femeninas sean aceptadas y valoradas.

En el contexto socio-cultural contemporáneo de los pueblos indígenas es imposible encontrar *una* sola identidad femenina. "Así como la narrativa de la nación implica la construcción de una comunidad imaginaria, un sentido de pertenencia que se sostiene tanto en la fantasía y la imaginación como en cualquier realidad geográfica o física, también el sentir de nuestras identidades es un trabajo de la imaginación, una ficción, una historia específica significativa. Nos imaginamos íntegros, completos, poseedores de una identidad plena que no está ni abierta ni fragmentada. Nos imaginamos autores y no ya objeto de las narrativas que constituyen nuestras vidas. Es esta clausura imaginaria la que nos permite actuar"<sup>47</sup>.

---

47 Iain Chambers, op. cit., p. 47

## Mujeres como madres, mujeres como agricultoras: Imágenes, discursos y proyectos de desarrollo\*

Laurie Occhipinti\*\*

*"Aquí, el'as dicen que los 'hombres están en las calles, las mujeres en la casa'. Hoy, no es así, no es así. o así. Las mujeres participan más en la comunidad. Antes, las mujeres no querían decir nada... Ahora, ellas hacen más cosas. Antes, las mujeres sufrían muchísimo, estaban siempre en casa. Hoy, ellas salen más".*

### -Rosa, una joven madre de San Isidro

**E**n el pequeño pueblo de Campo Carreras, hablé con algunas de las mujeres después de una reunión. Cortésmente al principio, y luego con alguna curiosidad, me preguntaban de mi vida en los Estados Unidos. Mientras nosotros hablábamos, sus niños daban vueltas dentro y fuera del cuarto. Teresa tenía su hijo con ella y lo alimentaba plácidamente. Doña Angela, una pequeña mujer con sus cincuenta años, me preguntaba por mi familia. Cuando contesté que no tenía niños, ella reaccionó con tristeza, "Oh, pobre!. No se preocupe, ellos vendrán". La base de la familia, son los niños y parientes, en la vida diaria de estas mujeres, estaba claro su preocupación hacia mi por no tener hijos. Las mujeres iban con sus be-

bés a espaldas, mientras estaban cuidando sus ovejas o haciendo un té.

A pesar de la real importancia de la familia en la vida de estas mujeres, el punto de vista de la familia en esta comunidad, en la región, está cambiando. La cuestión migratoria, educación, y el declive de la economía en la subsistencia rural han contribuido a convertir el rol de la familia productora, como la base de vida económica que cambia de la granja familiar a la economía de mercado. Qué familias son, y no menos significantes, qué familias pretenden ser, han cambiado claramente, el rol económico de la familia se ha transformado. Los roles de las mujeres y su posición dentro de la familia ambos reflejan y crean estos cambios. Las mujeres juegan un rol económico importante en la familia, una reflexión tradicional de género divi-

---

\* Título original en inglés: Women as mothers, women as farmers: Perspectives on development and gender in an Andean Community. Traducción Margarita Guachamín G.

\*\* Ph.D. Universidad Northeastern

de esta labor. Ellas también tienen un rol como madres que no es una reflexión de relaciones biológicas o económicas, pero sí una parte importante de cómo las mujeres se entienden.

Los roles de las mujeres dentro de la familia están formados por numerosos factores, algunos de los cuales surgen "de lo tradicional" o de la cultura local y otros se originan fuera de la comunidad local. En el noreste de Argentina, como en cualquier parte de los Andes, una fuerte significante de ideas e imágenes sobre las mujeres y sus roles que vienen de la iglesia católica y las instituciones asociadas. Las agencias de desarrollo católicas y ONG's establecidas por la Iglesia juegan un papel crucial entre la esfera de ideas e imágenes sobre las mujeres, y los roles económicos que ellas juegan-ambos en la vida real y en imágenes idealizadas de la comunidad. En el pueblo, la Iglesia se considera como árbitro de valores sociales, como agente poderoso de cambio político, y como una fuente constante de recursos y desarrollo en una región donde esos recursos externos son escasos. En este artículo, observaré un estudio de caso de una ONG (la obra Claretiana de Desarrollo, u OCLADE) en el noreste de Argentina, en la comunidad de Iruya se pretende cómo las ONG's ven el papel de las mujeres, y el impacto que esta imagen tiene en las mujeres y familias de la región. Cómo las **mujeres** son vistas por agentes externos como las ONG's, es una reflexión de cambio en los roles familiares y una fuente importante de cambio, sobre todo cuando

esos mensajes provienen de un actor discursivo como es la Iglesia Católica.

Este artículo está basado en una investigación antropológica que dirigí en el departamento<sup>1</sup> de Iruya en diciembre de 1996 hasta mayo de 1997, como parte de un estudio más grande de ONG's religiosas en comunidades indígenas. Durante el tiempo que viví en Iruya, hice frecuentes visitas a las pequeñas comunidades satelitales donde OCLADE fue muy activo (San Isidro, Río Grande, Campo Carreras, y Colanzulí). La información fue obtenida a través de la observación, de numerosas entrevistas formales e informales a miembros de la comunidad, de discusiones con líderes de la comunidad, participación en reuniones, y entrevistas al personal de OCLADE. Adicionalmente, un estudio de caso nos proporcionó datos de las condiciones económicas generales de la comunidad. Mi perspectiva es más reflexiva desde el punto de vista de los lugareños, y sobre todo de las mujeres con quienes trabajé más cercanamente, que de las propias ONG's. también refleja un período en el que había mucha incertidumbre económica; al mismo tiempo, la tasa de desempleo en Argentina estaba sobre el 18%, mucho más que en las áreas rurales.

Como productores de productos agrícolas y artículos de lana, los Iruyanos estuvieron en desventaja comparando con los productores de la región montañosa de Bolivia, unos 30 km de distancia, y con granjas comerciales a altitudes moderadas. Para las familias de la región montañosa, esta crisis econó-

---

1 Un lindero político regional.

mica se ha ahondado más desde que estuve en la comunidad, ha dejado pocas opciones: la economía agrícola ha declinado; las oportunidades de empleo urbanas son limitadas; y hay pocas fuentes de trabajo local. No obstante, la agricultura parece proporcionar un sustento inadecuado, como conexión a las áreas urbanas y a las normas globales de incremento del consumo con sistemas mejorados de comunicación y transporte.

### Iruya

Iruya es una municipalidad de aproximadamente 600 personas y el centro administrativo y del mercado del departamento es de aproximadamente 6.000. Está localizado en los valles andinos al este del alto Puna, junto a las ciudades más grandes de la región por un camino empedrado que se vuelve intransitable por semanas durante la época de invierno, pero tiene servicio regular de autobús durante el resto del año. Los residentes de los pueblos más pequeños "el interior" hacen peregrinaciones periódicas y compran artículos fabricados y venden productos, visitan el hospital, concluyen su negocio oficial en las oficinas municipales, o, realizan un viaje fuera del departamento. La gran mayoría de las personas del departamento, particularmente las del interior, son parte de la cultura Kolla que provienen del noreste de Argentina. El problema de

identidad étnica como Kolla y como "indígena" se complica a lo largo de la región, y quizás particularmente en los valles<sup>2</sup>.

Muchos individuos, especialmente en el pueblo, tratan de no referirse a ellos como Kolla, debido en parte a muchos años de discriminación contra las personas nativas de esta región del país. Sin embargo, hay claras diferencias étnicas y culturales entre las personas del lugar y las que podrían llamarse "dominante" de la cultura argentina. Estas son las diferencias reconocidas por propios y extraños. En los últimos años, esta aversión de exigir una identidad indígena ha disminuido, y la identidad Kolla está surgiendo como una faceta importante de interacciones políticas y culturales, dentro del departamento y en las relaciones de las comunidades locales con los más grandes sistemas regionales y nacionales.

En Iruya y las comunidades rurales circundantes, las mujeres juegan un rol íntegro en la economía de la familia y contribuyen significativamente en las labores de producción agrícola. Muchas mujeres poseen sus tierras y contribuyen a las decisiones de la familia con respecto a la agricultura<sup>3</sup>. Las mujeres realizan labores agrícolas, incluyendo desyerbado de un huerto, segado de la mies, y forraje para los animales. El arado es una de las pocas tareas reservadas exclusivamente para los hombres, mientras las mujeres siguen detrás del arado

2 Ver Occhipinti, n.d.

3 Muchas familias o individuos de la región no tienen títulos legales de sus tierras. Sin embargo, están bien establecidas las reglas de usufructo, las cuales están en posesión tanto de mujeres como de hombres.

plantando semillas. Un trabajo fuerte es la construcción de casas y muros de contención que también se considera como trabajo del hombre, y una mujer soltera generalmente contratará para las labores a su pariente masculino. El mayor quehacer de la región es recoger madera para cocinar, una tarea que las mujeres combinan a menudo con el pastoreo de animales. Las mujeres son responsables de la mayoría de quehaceres domésticos, cocinando y lavando la ropa, tareas que los hombres casi nunca las hacen. Las mujeres tienen como responsabilidad primaria criar a los niños, aunque los hombres a veces ayudan con estas obligaciones.

Del 15 al 20 % de hombres emigran estacionalmente para trabajar en plantaciones agrícolas. Las mujeres ocasionalmente acompañan a sus padres, maridos o hermanos a las plantaciones, pero debido a las difíciles condiciones de vida y a los sueldos bajos de las mujeres, la mayoría de ellas, sobre todo si tienen niños pequeños, prefieren permanecer en su pueblo. La labor migratoria apenas es un nuevo fenómeno en la región; su dependencia del sueldo ha sido a través de un largo proceso histórico y ha empezado con la coerción del trabajo durante los períodos colonial y la post-independencia (Abduca 1995). El proceso de entrar en el mercado obrero capitalista ha contribuido a la desintegración de la vida política, social y económica de la comunidad, muchas familias se volvieron dependientes de este ingreso de dinero en efectivo para pagar rentas de sus tierras, comprar artículos fabricados, y complementar sus grandes ingresos con la venta de productos.

Para muchas familias del valle de Iruya, la migración anual para trabajar en plantaciones de azúcar se volvió parte de un ciclo de pobreza. Las familias de los dueños y propietarios de las tierras que trabajaban, propietarios de las plantaciones de azúcar, y muchos agricultores trabajaban en la plantación para pagar sus rentas. Muchos de los hombres de la comunidad están ausentes durante la época de cosechas, muchas mujeres estuvieron fuera como seis meses al año realizando labores de la casa y agrícolas. Aunque esto significaba que las mujeres a veces eran dependientes de sus parientes o los contrataban para tareas agrícolas, esto también significó que las mujeres manejaban sus granjas, tomaban decisiones importantes para la familia, y proporcionaban liderazgo en las comunidades. Como María, una mujer de uno de los pueblos rurales con seis niños quien ha sido una líder activista de la comunidad. *"Nosotros siempre estuvimos solas aquí, cuando los hombres iban a trabajar en otros lugares. Las mujeres estuvieron a cargo de todos los cultivos. Nosotros sabemos cómo cultivar, y sabemos que necesitamos para mejorar las cosas"*.

Sin embargo, en la última década, un declive en la economía rural de Salta y noreste de Argentina y un cambio en la mecanización ha dado como resultado una pérdida dramática de trabajos. Grandes plantaciones de azúcar estaban cerradas o se vendieron a finales de los 80s y principios de los 90s, produciéndose una migración de los hombres lejos de sus casas para encontrar empleo. Como el esposo de María, Nicolás cuenta.

"Los hombres emigran más para trabajar. Las mujeres se quedan solas entre mayo y noviembre. Pero hace dos años [en 1994], ellas cerraron el ingenio San Sidro, donde la mayoría de los hombres fue a trabajar. Hoy, no hay trabajo, es para que los hombres permanezcan aquí. Ellos trabajan más en agricultura. La agricultura ha cambiado aquí, han mejorado las cosas. La producción ha aumentado con el pasar de los años. Porque cuando las mujeres estuvieron solas, ellas tenían que hacer todo-cuidar de los animales, cocinar, cuidar a los niños. Ahora las familias tienen más personas que trabajan, con los hombres en casa, ellas pueden hacer más. Ahora, está para arar la tierra.

Este cambio ha tenido múltiples y a veces efectos contradictorios en las familias rurales. Por una parte, tienen el potencial para aumentar la productividad de la agricultura así como de extender la habilidad a familias rurales que se comprometían con la producción de dinero en efectivo. Al mismo tiempo, y dada la deprimente economía regional y el bajo valor de las cosechas producidas en la región, los pequeños productores difícilmente están en una posición de competir con los mercados regionales<sup>4</sup>. En algunas familias, en el "retorno" de hombres a la agricultura también se da en los roles de las mujeres que toman decisiones y manejan las granjas. Esta tenencia hacia la pérdida de autonomía femenina se ha ido acentuando en programas de ONGs que dan énfasis

a los roles de las mujeres en agricultura y descuidan su atención en sus roles dentro de la familia, como madres.

### OCLADE y sus programas

La ONG más importante en el departamento es OCLADE (Obra Claretiana de Desarrollo), una ONG sin fines de lucro, establecida y dirigida por la Iglesia Católica del Prelado de Humahuaca, en el norte de Argentina. Ejecuta programas a través del Prelado que cubre un área bastante grande en las provincias de Salta y Jujuy. Esta área representa una de las regiones geográficas más pobres de Argentina, con altos índices de analfabetismo, desnutrición del niño y el infante, y desempleo. Fue fundada en 1983. OCLADE tiene ahora aproximadamente 25 personas que trabajan a tiempo completo, incluso un consejo administrativo de nueve personas (cinco personas laicas y cuatro del clero), tres choferes y varios promotores que coordinan programas específicos. Los otros empleados son personas del lugar y el clero está conformado por sacerdotes españoles, la mayoría de empleados profesionales de OCLADE son de clase media, las mujeres argentinas, la mayoría preparadas como educadoras. Hay numerosas personas que trabajan a nivel local, principalmente las mujeres, quienes no reciben ningún sueldo o solo una pequeña cantidad de dinero de la organización. Uno de los administradores de OCLADE manifestó el trabajo

4 La mayoría de familias agricultoras en Iruya ganaban menos de U.S. 200 dólares al año por la venta de productos en 1996-97 (precio en pesos argentinos, los cuales al mismo tiempo fueron fijados en dólares)

de los voluntarios como “el apoyo más importante. Si no fuera por ellos, nosotros no podríamos hacer nada”.

El departamento de Iruya era una de las primeras comunidades en las que OCLADE empezó a trabajar. En la actualidad hay un promotor en la comunidad, que trabaja principalmente con programas de alimentación de infantes y niños y un programa pre-escolar en varias comunidades del interior. Hay varios proyectos en el departamento, incluso un programa de salud animal que entrega vacunas a la mayoría de las comunidades del departamento. El programa de mujeres era más activo en el pasado, pero todavía hay grupos en varias comunidades que está empezando un proyecto de alfabetización de adultos en San Isidro, y un programa de desarrollo económico que trabaja con fondos de “los mini proyectos” en las comunidades. En su praxis diaria, OCLADE enfoca proyectos encargados de mejorar la salud y educación, y funciona principalmente con mujeres. La tendencia de OCLADE es enfocar el rol de las mujeres dentro de la familia, y sobre todo el rol de las mujeres como madres, en lugar de mirarlas como productoras, obreras y agricultoras.

### Mujeres en vías de desarrollo

“Las mujeres de Puna y de los valles andinos han pasado muchos años trabajando en la casa y en los campos con los animales y la cosecha. Muchas veces solas, con sus bebés, padeciendo soledad, y falta de comunicación. Solas con su dolor, fatiga o con sus alegrías” (Yareta 1997:4)

Uno de los proyectos más prominentes de OCLADE en Iruya durante el período de mi investigación fue la administración de una red de centros de alimentos de infantes y niños que se combinaban con un programa pre-escolar. Otro programa importante pero menos activo, enfocó la organización de grupos de mujeres en cada comunidad. Un tercer programa que simplemente empezó cuando estuve en la comunidad, fue un programa de alfabetización de adultos dirigido exclusivamente a las mujeres. Estos tres proyectos, juntos representaban un gran volumen de trabajo real que están haciendo OCLADE en Iruya y la mayoría de tiempo y atención que dedican a la comunidad.

Los problemas de salud, educación y familia están todos marcados casi automáticamente como “los problemas de mujeres” para OCLADE, este quizás es el caso de muchas organizaciones pequeñas que trabajan en el campo del desarrollo humano. Un número creciente de programas se dirige a las mujeres como participantes íntegras del proceso de desarrollo. Las pequeñas ONGs pueden ser particularmente activas en proyectos de apoyo que ellas ven como necesidades específicas de las mujeres. Algunos investigadores han señalado que la inclusión de mujeres en tales proyectos, no representa sólo un cambio en las prioridades, pero si un cambio de metodología y un aumento significativo de la participación (por ejemplo, Escobar y Alvarez 1992).

Mientras la incorporación de mujeres en los proyectos de desarrollo es un paso positivo y el que debe animarse,

todavía es crucial mirar hasta qué punto su inclusión difiere de la de los hombres. En el caso de OCLADE, las mujeres parecen constituir un tipo diferente de "el participante" con intereses definidos más estrecha y específicamente. Cuando este discurso se moviliza, las necesidades de las mujeres son retratadas. Los programas que dirige OCLADE "las preocupaciones de las mujeres" enfoca la nutrición, alfabetización, cuidado de niños en los grupos de mujeres. En el pasado, los materiales para proyectos de construcción han sido canalizados a través de los grupos de mujeres, pero éstos fueron para mejorar la vivienda, y más tarde para construir puestos de salud y edificios para alojar a pre-escolares. Se llevaron a cabo proyectos de riego y canales para suministro de agua a través de otras formas de organización de la comunidad, en uno de los cuales los hombres juegan un papel importante como organizadores y receptores del proyecto.

Uno de los más grandes y visibles programas de OCLADE en Iruya es el Yachay que dirige centros de alimentación de infantes y niños y pre-escuela. Yachay empezó hace varios años a combatir altos niveles de desnutrición del infante y del niño y a prepararles mejor a los niños rurales que empiezan la escuela. Un estudio dirigido en marzo de 1977 por promotores de salud local mi-

dió la desnutrición infantil en un veinte y cuatro por ciento y la desnutrición en niños entre uno a cinco años es del dieciséis por ciento<sup>5</sup>. El promotor de Yachay me dijo:

"La desnutrición es pésima en el interior, sobre todo para los niños y bebés. Las personas tienen comida aquí, pero realmente tienen muy poco. La mayoría de las personas sólo comen una vez al día, y ellos toman una sopa o un guiso (el estofado) que es principalmente el líquido. Entonces ellos podrían tener un poco de té con pan y hasta el próximo día. Aquí en el pueblo, las personas comen carne, pero en el interior comen carne muy poco. Ellos comen maíz principalmente, y papas. Los niños especialmente no consiguen lo suficiente para comer".

El programa de alimentación Yachay está administrado por fondos del gobierno y está dirigido a niños menores de seis años, mujeres embarazadas y madres lactantes. En algunas comunidades, las personas mayores sin apoyo de la familia así como las personas inválidas tienen derecho a ser asistidos. La comida se distribuye a través de una cafetería colectiva; se prepara la comida y en esto participan las madres quienes deben llevar a sus niños al centro para el almuerzo. Todos los niños de la comunidad son asistidos, aunque no todas las familias participan<sup>6</sup>. El programa de pre-

5 Estos... del departamento. Aquí, la desnutrición está calculada en base a una fórmula que compara el peso con la talla y edad del niño, y no incluye ningún factor tales como vitaminas, proteínas u otras deficiencias dietéticas. Estos datos se obtienen de los censos realizados a las familias por los agentes de salud (agentes sanitarios) que van de puerta en puerta por todas las viviendas de la región, el 14 de Marzo de 1997. Estoy agradecida a Armando Tacacho y al hospital de Iruya por proporcionarme los datos del censo.

escuela generalmente se sostiene con los almuerzos, y está abierto a niños entre dos a cinco años. Normalmente, pocos niños participan tanto en la pre-escuela como en el programa del almuerzo.

Yachay entrena y paga a las mujeres locales para que trabajen en el programa del almuerzo y la pre-escuela. Hay normalmente, tres mujeres que trabajan en cualquier momento: el cocinero y dos "mamá cuidadoras" quienes trabajan con los niños en la pre-escuela. Las mujeres cada una con salario de setenta cinco dólares mensuales y trabaja entre quince y veinte cinco horas a la semana. En la mayoría de las comunidades, este trabajo rota entre un grupo de seis a ocho mujeres, la mayoría de ellas trabajan cada dos o tres meses, según el sueldo acordado.

Desde el punto de vista del programa, esto representa un problema: requiere de más recursos entrenar a más mujeres, y hay una falta de consistencia para los niños. En el pueblo de Colanzulí, las mujeres han estado trabajando en el programa y están de acuerdo en permitir que más mujeres empiecen a trabajar. El promotor dijo a las mujeres que ninguna empleada nueva podía empezar a trabajar. En una reunión, las mamás cuidadoras, explicaron detenidamente sobre la perspectiva de desarrollo del niño y educación, esto crearía demasiada inconsistencia. Pero desde la

perspectiva de los obreros, ellos compartían que el trabajo era una solución lógica y justa y que funcionaba como "el difundir la riqueza" hasta donde sea posible y reducir conflictos entre las familias y los individuos.

Trabajar como "mamá cuidadora" es una de las pocas fuentes potenciales de ingreso para las mujeres de la comunidad. Sin embargo, es una posición conveniente: a medio tiempo, por las tardes, para que las mujeres tengan tiempo para hacer su trabajo, y les permite cuidar a sus niños pequeños. Como madres, las mujeres ven el trabajo de cuidado del niño como algo que ellas ya saben hacerlo. No hay ninguna otra oportunidad del empleo dentro de la comunidad para las mujeres<sup>7</sup>. Así, no es muy sorprendente que estas posiciones sean consideradas como un valioso recurso. Sin embargo, en la práctica, los obreros de OCLADE hacen énfasis de los beneficios que el programa trae a los niños aparte de la oportunidad de empleo que representa para las mujeres.

No hay ninguna duda que los beneficios para los niños son importantes y reconocer que este empleo representa un recurso económico, en una comunidad donde los recursos son escasos, y hay conflictos entre la organización y la comunidad. Estos conflictos, sin embargo, a veces se manifiestan como conflictos entre los miembros de una misma comunidad. El énfasis en la igualdad y

6 El único requisito oficial para atenderse es un DNI, que en Argentina equivale a un número de seguridad social, sin embargo hay algunos niños que han sido atendidos sin este documento.

7 Cada escuela emplea una mujer para que cocine, a pesar de que no hay empleo fijo remunerado para las mujeres.

honradez dentro de la cultura es muy fuerte. Así, cuando el empleo es restringido por el programa a uno o dos individuos, esto provoca resentimiento y hostilidad en la comunidad, no directamente al programa por la restricción a mujeres y familias quienes son mal vistos por tener un desproporcionado interés del recurso. Cuando estos conflictos se dan, ellos inevitablemente hacen que la organización a menudo se vea como prueba para que las personas no puedan cooperar, ellos son "incapaces de poner los intereses de los niños sobre sus propios intereses". El contexto de este mensaje puede ser entendido como un fracaso moral de las mujeres como madres, poniendo sus propios intereses sobre lo bueno de su niño.

Los programas pre-escuela y alimentación son dirigidos por promotores que están especializados en los campos de desarrollo y educación del niño; de hecho, las mujeres que trabajan como promotoras para el Programa Yachay en Iruya tienen antecedentes como maestras escolares elementales. La pre-escuela les prepara a los niños que van a entrar en ella, enseñándoles las habilidades sociales básicas. Las actividades diarias incluyen canciones, juegos, paseos cortos, proyectos de arte, no estructurados.

Casi todas las mujeres que trabajan como mamás cuidadoras son entusiastas sobre los beneficios que los niños reciben. En entrevistas, ellas citan los conocimientos y las habilidades ganadas por los niños que han sido preparados en la escuela, improvisando habilidades sociales, y el beneficio global del programa a la comunidad, sin embargo, las madres que traen a sus niños al programa

ma y que no trabajan como mamás cuidadoras ven el programa de almuerzo como un beneficio más de la pre-escuela:

"El programa del almuerzo ha sido un beneficio para los niños, y una gran ayuda para nosotros. En la casa, a veces no hay comida suficiente. Allí, ellos siempre se pueden alimentar bien, y hay más comida en casa para los niños mayores"

"Este es un buen programa... los niños aquí no carecen de verduras y de buenas cosas para comer. Mi pequeño, él acostumbra ir allá [desde antes que empezara la escuela]. Esto es bueno para la comunidad".

"Carecemos de muchas cosas para criar a nuestros niños. Esto nos ayuda mucho. De esta manera, no tengo que cocinar el almuerzo. No tengo mucha comida para dar a los niños, y las cosas que ellos necesitan. Tengo que darles papas, pero no tengo verduras".

El programa de alimentación de niños ha servido para mejorar el problema de desnutrición hasta cierto punto, pero no completamente. Hay muchas familias que no traen a sus niños para almorzar o a la pre-escuela. En parte, éste es un problema de organización y plan del programa.

Particularmente para algunas familias, aquellas que viven en el centro del pueblo y no tienen el tiempo suficiente para traer al niño al programa es difícil a lo mejor. En San Isidro, donde las casas se extienden a lo largo de un estrecho valle, los miembros de la comunidad ven esto como un problema claro que limita participación: "está muy lejano para las mujeres traer a los niños. Las

mamás no pueden dejar su trabajo para traerlos, y de nuevo llevarlos a casa. Usted ha visto cuan lejos viven algunas personas. Sólo sirve para aquellos que viven cerca, casi en el centro. "Las mujeres tienen otros niños o miembros de la familia que pueden quedarse en casa para cocinar y servir la comida a su hora; aunque los niños en edad escolar reciben el almuerzo en la escuela, las mujeres pueden alimentar a los niños mayores, esposos u otros miembros de familia (como padres). Incluso en familias de escasos recursos, puede ser más fácil conseguir una comida para alimentar a un niño pequeño junto al resto de la familia que perder una o dos horas en traerlos al programa. Algunas familias no quieren participar simplemente; otras encuentran obstáculos que pesan más que los beneficios.

Entre los niños que asisten al programa, hay unos pocos que, en una de las comunidades donde varios niños son regularmente atendidos estaban bajos de peso, una de las mujeres de la comunidad que trabaja en la pre-escuela dijo, "La desnutrición es un gran problema. Nosotros no sabemos qué hacer. Los niños vienen todos los días y se alimentan, pero no ganan peso. Nosotros hemos cambiado el menú y hemos intentado darles diferentes cosas, pero ellos todavía no ganan peso". Una de las mamás cuidadoras culpó de esto al escaso suministro de agua y las enfermedades frecuentes en los niños. El promotor del programa, sin embargo, dijo que sospechaba que los niños no estaban alimentándose:

Es difícil conseguir que las mujeres preparen cosas adecuadamente para dar a los infantes. No importa cuántas veces les digamos que lo que nosotros les estamos dando es para los niños, y ellos deben comer. Ellas cuando tienen hambre se preparan algo, y le dan de comer al bebé, y es así que los niños no están nutriéndose lo suficiente".

Otra obrera dijo que ella creía que el almuerzo que los niños recibían en el programa era su única comida del día.

Los mismos programas que centran el rol de las mujeres como madres, tienen el efecto de retratar a las mujeres como "malas" madres, incapaces de cuidar a sus niños y familias. En muchos de los discursos de ONG, este fracaso se atribuye a la extrema pobreza de la región, y al aislamiento de mujeres. Pero en un nivel más local, se sospecha que las mujeres no alimentan a sus niños que están en el programa de alimentación con otras comidas.

El programa Yachay plantea preguntas de prácticas culturales del niño. El promotor reconoció que las prácticas de la cultura local del niño son bastante diferentes de aquellos de la sociedad corriente: "las personas son muy diferentes con sus niños aquí. A veces es duro mirar. Ellos los rechazan, desean mantenerlos lejos. Supongo que les están preparando, enseñando que las cosas son duras. Ellos los aman yo se, pero no lo demuestran en absoluto. Son afectuosos con sus bebés o niños pequeños, supongo que es debido a cómo está la vida aquí." Como es evidente en esta declaración, cuando se reconocen tales diferencias, ellos parecen a menudo aver-

gonzarse "impropio" de aquellos de la cultura Argentina.<sup>8</sup>

Las actitudes e ideas sobre las mujeres, familias y relaciones de género que el programa y su personal sostiene se deriva de varias fuentes: su propio fondo cultural (como argentinos no-indígenas), sus experiencias en la comunidad, y en la iglesia. Los fondos e intereses del personal profesional de OCLADE han contribuido significativamente al enfoque de la organización en la salud y educación. Ellos comparan las teorías de desarrollo infantil con las de una literatura occidental en psicología y educación, así como de la teoría feminista. El valor inherente de la cultura local es a menudo afirmado en el discurso de la organización, pero cuando las prácticas culturales frecuentemente están en desventaja a las conveniencias de la teoría social de Occidente, el promotor y administrador parece optar por "educar" a la población local e intentar cambiar la práctica local.

A menudo, se pasan por alto las diferencias culturales básicas de las preocupaciones programáticas de los administradores y promotores del programa. Asuntos "propios" de la educación y desarrollo del niño, i.e., aquellos que pertenecen a la cultura dominante, tendencias actuales y creencias en el campo de la psicología infantil, generalmente son tratados como asuntos primordiales del programa. De hecho, el programa, particularmente la pre-escuela, parece haber sido establecido, por lo menos en parte, para mostrar los modelos genera-

les que los extraños vieron en prácticas locales del niño. Como un líder de la comunidad en San Isidro me dijo, "Aquí, es parte de nuestra cultura, que ellos no les den mucha importancia a los niños". OCLADE ha estado trabajando en eso, con la pre-escuela y el programa del almuerzo. Nosotros dejamos a los niños un poco de lado. Es una pequeña parte de nuestra cultura".

Definimos a la nutrición como un "problema de mujer" y presumimos que está basado en una falta absoluta de comida combinada con una cultura que no es la del niño, OCLADE dirige sus programas hacia la nutrición y desarrollo infantil. Es posible prever cómo un discurso alternativo, que sugiere que este problema estuvo basado en la pobreza debido a una falta de oportunidades comerciales o el empleo remunerado, esto nos haría pensar que un acercamiento no nos daría soluciones.

### Perspectivas de las mujeres

En asuntos de desarrollo en la región, OCLADE y la iglesia, han consagrado su atención en el status de las mujeres. Las mujeres las pintan como "las que más sufren" de pobreza. En una entrevista, el Obispo del Prelado dijo:

"En la Asamblea [del Prelado] las causas más notables del sufrimiento de las mujeres fueron: la falta de educación, de preparación, la situación económica y el alcoholismo de los hombres. Ellas trabajan desde muy pequeñas, ellas son re-

8 En efecto, basado en mis observaciones, diría que los niños, particularmente los infantes y los más pequeños, son tratados con gran afecto, incluyendo el contacto físico con sus madres. Por supuesto cosas como "afecto" y cómo los niños son tratados varían bastante entre el trato de individuos y familias en Iruya como en cualquier otro lugar.

tiradas de la escuela temprano porque están menos capacitadas. Las consecuencias de la situación económica recaen sobre las mujeres, los hombres se van, ellos están en la bebida, o renuncian a la situación. Pero las mujeres se quedan... [Cuando las mujeres son parte de los programas], es como si ellas volvieran a vivir, se sienten felices. El hecho de reconocer esta función, de darles espacio para participar y aprender, las hace felices, porque ellas han sido consideradas para algo importante como es la educación de sus niños y llevar adelante los programas. De hecho, cuando los programas han sido evaluados las mujeres se preguntan si ellas continuarán" (Obispo P. Olmedo, Yareta 1997: 9-10).

Aquí, como en muchos de los discursos de OCLADE, los hombres son considerados como un factor de opresión de las mujeres. El alcoholismo, considerado exclusivamente como un problema de los hombres, frecuentemente es causa de problemas familiares.<sup>9</sup> También se culpan a los hombres de abandonar a su familia, cuando emigran a la ciudad. Interesante en 1995 un estudio dirigido por OCLADE pidió identificar "las causas principales de sufrimiento de las mujeres".<sup>10</sup> La mayoría de los problemas fueron por falta de educación (56%) y enfermedad (55%). La pobreza fue en un treinta y cinco por

ciento de demandantes, mientras treinta y dos por ciento contestó "ser la mujer". El alcoholismo y abuso fueron identificados por debajo del cuatro por ciento de demandantes. A pesar de esto, el discurso de la iglesia identifica a la estructura familiar como la principal fuente de desigualdad de género, de acuerdo con las teorías de feminismo occidental.

Se ha hecho conciencia en grupos de mujeres que han empezado en numerosas comunidades, junto con los programas de alfabetización a mujeres analfabetas. Estos grupos tenían grandes niveles de interés y participación cuando estuvieron acostumbrados a canalizar recursos materiales y proyectos dentro de la comunidad, pero muchos se disolvieron cuando esa función fue removida.

Las relaciones de género en la comunidad son complejas, pues son parte de un sistema de creencias culturales y prácticas. Los roles de las mujeres y los hombres están formados por las prácticas culturales tradicionales, es decir, que se originan en la cultura Kolla y por los roles y modelos del género de la cultura Argentina dominante. En esta región, el resto de familiares es la unidad básica de subsistencia que es a su vez, la estrategia económica primaria de la mayoría de las familias. La pregunta sería cómo se interrelaciona el rol de la familia con las economías. La razón para el

9 Las mujeres solamente beben en público, en festivales u otros rituales públicos, y son consideradas menos conspicuas que los hombres. Cuando estuve en Iruya, solamente una vez escuché chismes sobre una mujer alcohólica, mientras el alcoholismo en los hombres es común.

10 Los estudios no preguntaron acerca del "sufrimiento de los hombres" o acerca de quien generalmente sufre más.

cambio de la familia está directamente relacionada con los cambios en las estrategias de producción de las familias y cuando ellos están en la red de relaciones del mercado. Es en esta coyuntura que discutiría que las mujeres son las más perjudicadas, tanto económicamente como en términos de poder y decisión dentro de la casa.

En los sistemas de género tradicionales se ve claramente el papel de los hombres y mujeres, dentro de la familia y la producción, pero estos roles se definen como una manera de dar cierto equilibrio a los roles, y una manera de dar a las mujeres un control independiente de recursos y, la habilidad de tomar decisiones familiares. En un proceso de cambio económico, sin embargo, las mujeres tienen mucho menos acceso a las opciones de empleo que los hombres, ambos dentro de la comunidad y como trabajadores migrantes. Como las mujeres llegan a ser las agricultoras de subsistencia primaria, el valor de la subsistencia de la agricultura ha declinado, así como la dependencia de las familias' en asuntos de salario y el acceso a la economía del dinero en efectivo ha aumentado. En estas complejas series de cambios económicos que han permitido a las mujeres de Truya independizarse de los hombres, como asalariados. OCLADE y la Iglesia sistemáticamente atribuyen el estatus de las mujeres a la exclusión económica, y de hecho contribuyen, aunque de mala gana. Enfocando a la familia de las mujeres y el rol de la familia, como madres y nutricionistas, y desatendiendo las actividades económicas de las mujeres, el estatus de las mujeres no es acrecentado, y la pobreza de los familiares es alterado. De

hecho, un acercamiento al desarrollo enfoca la salud y la educación que marginan a las mujeres, cuando ellas se dejan capturar por los intersticios de la economía agrícola tradicional y la economía capitalista regional, negando sus roles económicos y relegándolos a la esfera de la familia y definiéndolo como "los intereses de las mujeres".

## Conclusión

Hablando sobre los roles de las mujeres como madres y los roles de las mujeres dentro de la familia, los agentes externos como las ONG's crean un cambio familiar. Esto es cierto especialmente cuando hay consecuencias materiales directas de esa visión, los proyectos dirigidos a los hombres como productores y a las mujeres como madres. Ignorando el papel de las mujeres dentro de las estrategias de producción de la familia, minando la habilidad de las mujeres y consiguiendo un fundamento en la economía local que está íntegramente relacionado con el capitalismo global y la economía del mercado.

En el caso de OCLADE, el enfoque de las mujeres como madres tiene otra dimensión. Los programas de salud y educación han enfocado o tratado los síntomas de pobreza o la falta de cuidado en la salud y educación, en lugar de entender la pobreza regional como arraigo a las estructuras del sistema capitalista. Cuando estos programas no producen los resultados deseados, su fracaso se ve como una causa local-conflicto en la comunidad, fracaso de participantes en cumplir con los requisitos del programa. Las mujeres en los programas son consideradas principal-

mente como madres, pero no como buenas madres, por su falta de habilidad de mantener a los niños (debido a la pobreza y opresión, y ausencia varonil) y carencia de afecto emocional (desde el punto de vista de las ONG).

OCLADE no solo define la salud y la educación como problemas concernientes a las mujeres. Son aspectos importantes de desarrollo. Con cautela se necesita, primero que éstos sean vistos como problemas de la familia, y que no excluyen a las mujeres de las iniciativas de desarrollo que enfocan la producción, empleo y mejoramiento de la economía rural e infraestructura en conjunto.

## Bibliografía

- Abduca, Ricardo G.  
1995 "Campesinos contra ocupación obrera: Relaciones campesinas y dependencia salarial en una cabecera del valle argentino-boliviana. "En producción la doméstica y capital: Estudios desde la antropología económica, Hugo Trinche-ro, ed. Buenos Aires: Biblos Editorial, pp. 81-103.
- Iscohar, Arturo y Sonia Alvarez  
1992 *La estructura de los movimientos sociales en América Latina*. Boulder, Colorado, Westview Press.
- Occhipinti, Laurie  
2002 "Kolla: La identidad indígena en el nor-este de Argentina". *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* 27(54): 319-345.
- Yareta,  
1997 Humahuaca, Salta: OCLADE

## Agradecimientos

A varias personas sin quienes este trabajo no habría sido posible. Por supuesto, todas las conclusiones, opiniones y errores son míos. Me gustaría agradecer a Carmen Martínez-Novo y Shoba Gurung por sus comentarios útiles al artículo. El consejo de Joseph Occhipinti, su ayuda y sabiduría a cada fase de este proyecto han sido inestimables.

OCLADE y su personal me permitieron gentilmente acceder a muchos de sus programas y actividades. Me gustaría sobre todo agradecer a Alicia Torres y Lucía Nanni de OCLADE por su ayuda. También a Betty Molina y el Padre José Angel Ayala, quienes compartieron sus pensamientos, trabajos, opiniones, ayudándome a entender mejor la comunidad y su organización. Algunos de los estudios de la familia fueron completados por Pedro Cruz, Mary Montellano y Jorge Guari que hicieron un buen trabajo y me ayudaron a conseguir muchas más personas de las que yo hubiera podido conseguir. Un agradecimiento especial también a María y Nicolás Rodríguez, Don Isobel Choque y Doña Irenia Velásquez, y a las mamás cuidadoras de Campo Carreras. Finalmente, agradezco a las personas del lugar que me dieron una calurosa bienvenida.

Resumiendo, esta investigación fue proporcionada por el J.W. McConnell McGill Fellowship, la Sociedad de Tecnología y Desarrollo (STANDD) de la Universidad de McGill, y la Facultad de Estudios de la Universidad de McGill. Agradezco su apoyo.

# ENTREVISTA CON DENIS FAVART\*

*Científico docente, y desde 1996, Pro Rector de la Universidad Católica de Lovaina, que recientemente cumpliera 750 años de fundación, Denis Favart nos permite en este diálogo, problematizar una de las instituciones que atraviesa por una de sus más serias crisis: la Universidad.*

**E** **Ecuador Debate:** Cuáles son para ti, los grandes desafíos de la Universidad actual?

**Denis Favart:** En primer lugar nos encontramos con el gran reto de modernizar y proveer nuevas competencias y posibilidades académicas y científicas a la Universidad para mantenerse competitiva, a la misma altura de todas las demás Universidades europeas y del mundo entero. Ya que hoy la emulación no se limita a las Universidades vecinas, sino que se vuelve global. Hemos entrado en un proceso de armonización. Los estudios, diplomas y carreras a escala europea.

Esto nos remite a los acuerdos de Bolonia y a las resoluciones de los Ministros de la Educación europeas. Todo este trabajo de compatibilización entre Universidades, más allá del aspecto técnico tendrá efectos en el mejoramiento de la calidad educativa de las Universidades. Lo que favorecerá mucho la movilidad de los estudiantes e intercambios y movilidad también de los profesores. En Lovaina abrigamos grandes ambiciones, y pensamos que tenemos

los recursos, los medios y predisposiciones para alcanzar niveles de excelencia en muchos de los campos científicos y de la formación, que nos mantenga sobre los parámetros europeos. Esto exige muchas cosas, y entre otros algunas reformas, que mejoren o potencien nuestras tareas, pero también recursos nuevos y mayores financiamientos, que todavía no satisfacen las necesidades sobre todo en el campo de la investigación fundamental o básica. En esto hay que reconocer que no estamos dotados incluso en comparación con otras universidades y países.

**E.D.:** Cuáles serían los desafíos de la Universidad no ya en términos de emulación y competitividad entre ellos mismos sino respecto de la sociedad actual y del mundo futuro.

**D.F.:** Entre todos los nuevos retos que hoy enfrenta la Universidad, entre sus grandes misiones nos encontramos evidentemente con la problemática de la enseñanza. Pienso que debemos emprender una revisión fundamental en nuestra manera de enseñar. Considero este asunto decisivo. Es ya una tarea en

---

\* Pro Rector Científico de la Universidad Católica de Lovaina, Investigador del Centro Europeo de Física Nuclear de Ginebra (CERN).

curso y disponemos de ciertas experiencias. Se trata de iniciativas y de procedimientos que será necesario ir concretizando. Tenemos por ejemplo, un modelo experimental adoptado en Ciencias Aplicadas, y que se encuentra implementado desde el primer año de estudios.

No pocos cursos serán reemplazados por sesiones en las que el estudiante se encuentra "puesto en situación" ante problemas frente a los cuales habrá de analizar y resolver. Todo ello acompañado por un equipo de profesores, y que constituye un acercamiento realmente diferente de la ciencia y sus conocimientos, y de la manera de enseñar, y que se concretiza admirablemente en las Ciencias Aplicadas. Lo que podría concretizarse y adaptarse de modo diferente en otras ciencias o campos de conocimiento. Pero que parte del principio según el cual el estudiante es el principal actor y responsable de su formación y que debe él mismo encargarse de ella; lo que nosotros debemos garantizar es proporcionarle los medios de formarse.

**E.D.:** Sin embargo son muchos los indicadores objetivos y la coincidencia de opiniones que sostienen que el estudiante llega a la Universidad con defectos en su formación escolar previa mayores que en generaciones anteriores.

**D.F.:** Si y no. Se trata de algo que siempre he oído decir, y no hay profesor que no repita que en su época la formación anterior a la Universidad era mejor. Habría que sostener que el estudiante de hoy se encuentra formado de manera diferente. Ha habido serias reformas en la Enseñanza Secundaria, muy dife-

rentes de los de la enseñanza tradicional, y donde se podrán enumerar las ventajas y desventajas; otro aspecto es la disponibilidad de materiales y de textos diferentes según los campos, y hay también un comportamiento en los estudiantes más crítico, que no existía en la generación anterior.

El otro aspecto de la problemática se refiere al hecho de que la formación universitaria en Bélgica se ha democratizado; se ha querido una Universidad mucho más accesible a todos. Aun cuando esto se haya logrado sólo en parte; es evidente que todo estudiante que sale de la Enseñanza Secundaria tiene un acceso a la Universidad sin el menor obstáculo. Hay un porcentaje del 25% de estudiantes secundarios que entran en la Universidad. Se ha pretendido la democratización, pero no se ha logrado dotarse plenamente de todos los medios y recursos para ello.

**E.D.:** Lo que contaría con una contradicción de fondo; la Universidad trata de democratizarse, dando acceso a más estudiantes, mientras que la sociedad actual tiende a reducir las condiciones socio-económicas para ello.

**D.F.:** Es verdad y esto da lugar a una situación trágica, ya que se mantiene un discurso democratizador y de una más amplia participación universitaria, pero después las condiciones son contrarias, y en la práctica el nivel de fracasos universitarios adquiere niveles crecientes. Ello puede explicarse en parte por una mala o defectuosa orientación en los estudios universitarios, y en parte también por serias limitaciones en la preparación de los estudiantes. Lo cual puede estar encubriendo una situación hipó-

crita al hacer creer a los estudiantes que disponen de un amplio y libre acceso a la Universidad, pero que después una vez dentro cada uno es abandonado a sus propias condiciones y a arreglárselas como cada uno pueda. Consecuencia de ello es que el primer año de Universidad en Bélgica se ha convertido en un año de selección y en el mejor de los casos de reorientación de los estudiantes, y la consecuencia es que una buena fracción de los estudiantes deben abandonar la Universidad decepcionados y lastimados, y en gran medida muy desanimados. Tal ha sido el problema y contenido del discurso el otro día, con motivo del inicio del año universitario del Rector Crochet.

Se trata por consiguiente de una cuestión difícil, respecto de la cual es preciso tomar iniciativas y mostrarse inventivo. Yo no se todavía qué en concreto, pero se necesita encontrar algunas fórmulas que tomen muy en cuenta la orientación de los estudiantes en razón de sus capacidades. Tendrá que ser una solución que por un lado sea bien recibida e incluso bien asumida por el sector estudiantil, que por lo general se deja llevar por iniciativas muy espontáneas, de hecho todas las propuestas sobre pruebas de orientación académica y profesional suelen ser rechazadas por los mismos estudiantes, alegando que tienden a coartar su vocación o disposiciones, a retardar sus aptitudes frente a la Educación Superior. Cuando lo realmente antidemocrático es hacer creer a la gente que tienen la capacidad de lograr con éxito todo lo que pretenden, cuando se sabe que no siempre disponen de tales capacidades.

De hecho esto es lo que pueden constatar muchos de los colegas profesores del primer año de candidatura, que a las pocas semanas de empezadas las clases saben ya perfectamente qué fracción del total de estudiantes de un curso no están preparados ni en disposición de continuar sus estudios universitarios, y que las posibilidades de concluir con éxito son muy escasas. Independientemente de todos los esfuerzos que pueden realizarse para promediar ciertas lagunas y compensar algunos déficits.

**E.D.:** Esta compleja situación tanto en Europa como en América Latina parece haber dado lugar a una pedagogización de la enseñanza universitaria recurriendo a facilismos académicos.

**D.F.:** Pienso que pueden hacerse progresos, que se pueden dejar de colocar delante de auditorios a profesores que no son competentes en cuanto enseñantes; que pueden ser excelentes investigadores pero mediocres docentes. Será necesario prestar mucha más atención a situaciones de este tipo, aunque no tengan un fácil tratamiento. Otra cosa será preparar mejor a los nuevos profesores que comienzan, para que no sea tras larga experiencia que se hacen buenos enseñantes; pudiendo mejorar desde un principio sus cualidades pedagógicas. Pienso que se puede capacitar a un joven profesor a bien emplear un pizarrón u otros recursos que mejoren su enseñanza, incluso un buen empleo de los multimedia y de otros instrumentos y materiales.

De todas maneras somos muy conscientes que a pesar de todas las pedagogías, las limitaciones inherentes a la

educación universitaria son muy serias. Y a propósito de esto recuerdo una cita de un Premio Nobel, para quien “el poder de la educación es finalmente extremadamente limitado, salvo en aquellos casos particularmente favorables, en los cuales resulta entonces superfluo”.

**E.D.:** Pasando a otra problemática. Hay una moda vigente que tiende a introducir en la Universidad como ejemplares los modelos, los procedimientos, prácticas e ideales de la empresa y el mercado.

**D.F.:** Esto existe también un poco en nuestra Universidad y en lugares donde se piensa que es legítimo. Por ejemplo, la preocupación por la calidad, el interés por la nueva gestión en cuanto ideal de la empresa modelo y moderna; e incluso de la calidad total. Y en este sentido la Universidad debe acoger sus futuros estudiantes del mejor modo posible, prestándoles servicios administrativos impecables, en lo referente a su formación académica y profesional. Y en este sentido se podría decir en el mejor de los términos, que la Universidad debe funcionar como una buena empresa. Por el contrario, y ante todo nosotros seguimos siendo un servicio público; no somos una maquinaria que fabrica un producto, y que los productos, resultados de la formación, propios de la Universidad no tienen un valor de mercancías y de mercado. Esto sería dramático, ya que entonces nuestros criterios quedarían falseados. Aunque los criterios de rendimiento y de rentabilidad en la actividad universitaria tengan características diferentes de los del mundo de la empresa.

**E.D.:** También con motivo de la inauguración del curso el Rector Cro-

chet mencionaba la necesaria distancia que la Universidad debe mantener respecto de la sociedad moderna, cuando nos habíamos habituado a un discurso opuesto: la estrecha relación entre Universidad y sociedad.

**D.F.:** Considero importante e interesante esta posición por muy paradójica que parezca. Por un lado, la Universidad debe encontrarse muy inscrita a nivel regional, nacional y también en el mismo ámbito europeo, contradiciendo ese estereotipo de una Universidad hecha torre de marfil, ocupada por investigadores que ni se ocupen ni se interesan por lo que les rodea; esta imagen universitaria pertenece al pasado. Nosotros estamos convencidos que la Universidad ha de rendir muchos servicios a la sociedad actual, a la región, al país y al continente a los que pertenece. Pero también somos muy conscientes de que la formación de los estudiantes debe contar con una cierta perspectiva, de ser pensada en el largo plazo, considerando que ello mismo está destinado a influir y orientar en esta misma sociedad actual.

Nos encontramos en un momento de profundos cambios universitarios, que tienen implicaciones muy decisivas ya que conciernen a una Universidad como la nuestra con largas raíces históricas, como lo ha recordado el Rector con ocasión del aniversario de fundación, pero que al mismo tiempo es una Universidad muy nueva debido al todavía reciente traslado de Leuven a la actual implantación. Esta última aventura, que acaba de ser completada después de treinta años, ha ocupado mucho el espíritu de todos los responsables y miembros de la Universidad.

De hecho, ha sido la gran preocupación de todos los colegas de la generación precedente: realizar con éxito todos los cambios que el mismo traslado de la Universidad comportaba. Actualmente, habiéndose transformado el contexto mundial, europeo y nacional, tenemos la ocasión de dedicarnos a nuevas problemáticas y cuestiones más recientes. Ya a partir del anterior Rectorado de señor Mack la Universidad no ha dejado de reflexionar, lo que debe ser una Universidad del mañana. Y en este sentido se ha desarrollado un trabajo muy fecundo conducido por un equipo de profesores, entre los cuales el Rector actual y Vicerrector el Profesor Molitor. Y mucho de los resultados de dicha comisión y del informe final han dado y siguen dando lugar a reformas e innovaciones, algunas concluidas y otras aun en curso.

Aspectos todos ellos muy importantes, ya que conciernen al conjunto de aspectos de la vida universitaria. Se ha tomado en consideración cómo la enseñanza y la investigación deben evolucionar. De hecho mi principal preocupación durante estos años ha sido cómo debe la Universidad posicionarse en el campo de la investigación. No es un misterio que hace más de cuarenta años la investigación en la Universidad de Lovaina era una actividad académica pero no era objeto de las preocupaciones que hoy se merece; se trataba de una actividad más bien secundaria, reservada a unos pocos o a determinados círculos, a personalidades que tenían los recursos y disponían del tiempo. Hoy la investigación ha adquirido un mayor relieve universitario y se ha con-

vertido en un medio e instrumento de la misma formación académica y profesional del estudiante. Ha sido progresivamente que la Universidad de Lovaina se ha vuelto una Universidad investigadora. Y en este sentido puede sostenerse que en algunos sectores académicos y científicos la Universidad de Lovaina posee unas credenciales valoradas en el mundo entero. Esto no significa que todavía estemos lejos de alcanzar los objetivos que nos hemos planteado y las metas a las que muy bien podemos llegar. Tenemos laboratorios de extraordinaria calidad, así como grupos de excelencia científica que gozan de un reconocimiento internacional. Niveles académicos que todavía no han sido generalizados al conjunto de los espacios universitarios.

En materia de servicios, que después de la enseñanza y la investigación es la tercera gran agenda de la Universidad, los servicios que la Universidad rinde a la sociedad comienzan a tener una carta de ciudadanía cada vez más importante en la vida académica. Todo lo que concierne a la transferencia de tecnologías, a patentes, a licencias industriales, que puedan ser transferidas a firmas y empresas, pero que también pueden dar lugar a la creación de modelos empresariales dentro de la Universidad y que ellos mismos puedan irradiar una gran influencia. Todas estas preocupaciones conciernen por igual los intereses universitarios, las utilidades de las empresas y el mundo financiero. He ahí toda una serie de cuestiones que hoy se plantea la Universidad, que no formaban parte de las preocupaciones unas pocas décadas antes.

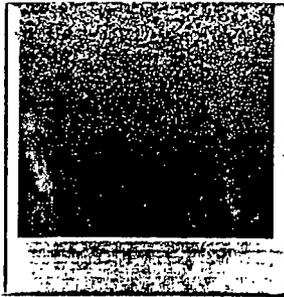
# PUBLICACIÓN CAAP

## DIALOGOS

El "desarrollo comunitario" como modelo  
de intervención en el medio rural  
Victor Manuel Bretón

Comentarios y Aportes Alain Dubly,

Luciano Martínez y Marco Antonio Guzmán



**"Desarrollo comunitario", Víctor Bretón,  
Centro Andino de Acción Popular, Quito, 2000, 95 pp.**

El estudio central, de Víctor Bretón, de esta nueva entrega de la Serie Diálogos propone al debate, a partir de la acción de la Misión Andina del Ecuador, la compleja relación Estado-Comunidad de campesino indígenas, principalmente en la década del 60 y principios de la del 70.

Participan en la discusión del estudio Marco Antonio Guzmán, quien en su momento fuera Director de la MAE-Ecuador; Alain Dubly uno de los importantes pensadores de la realidad urbana; Luciano Martínez otro de los analistas agrarios muy conocidos en el país sobre todo en los trabajos alrededor del desarrollo rural.

# DEBATE AGRARIO-RURAL

## La Reforma estructural y la competitividad en el sector agrícola del Ecuador\*

Tatsuya Shimizu\*\*

*Después de la dolarización, el Ecuador carece de un instrumento como la devaluación que permita ajustar la competitividad de sus productos en el mercado internacional. Ahora solamente le queda el desafío de mantener la competitividad a través del aumento de la productividad y de la disminución de los costos.*

**E**l objetivo de este artículo es describir la coyuntura del sector agrícola del Ecuador dentro del contexto de la liberalización en las décadas de los años 1980 y 1990. En primer lugar, se realiza una explicación de los subsectores de la agro-exportación que poseen mayor dinamismo: el de bananos y el de flores. Posteriormente se hace una comparación con el subsector de la producción de alimentos, cuyo desarrollo se encuentra en un estancamiento atribuido a la intervención del gobierno. Luego se hace una referencia de las reformas estructurales en el sector agrícola para aumentar la eficiencia. Finalmente, se menciona el efecto de la dolarización del sector, que ha deveni-

do en la preocupante disminución de la competitividad.

### La importancia del sector agrícola

En la economía ecuatoriana, el sector agropecuario y pesquero ocupa el 16.8% del producto interno bruto (PIB), con lo cual se convierte en el sector más importante del país, seguido por el de industrias manufactureras (15.8%), comercio y hoteles (15.4%), y petróleo y minas (14.6%)<sup>1</sup>. Dentro de la exportación, los productos agropecuarios y sus derivados ocupan la posición más relevante, como se ve en el Cuadro 1. Los productos individuales para exportación más importantes son: petróleo (37.1% del valor de la exportación total), bana-

---

\* Esta investigación fue realizada durante la estancia del autor en el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), Lima, Perú, como investigador visitante. El autor está agradecido por el apoyo del CIUP.

\*\* Investigador del Instituto de Economías en Desarrollo (IDE-JETRO, Japón). Febrero, 2003

1 Banco Central del Ecuador (2002).

no (18.2%), camarón (6.0%), flores (4.9%) y cacao (1.2%)<sup>2</sup>. En términos de la estructura de la fuerza de trabajo, el sector agropecuario y pesquero también es importante. Dentro de la población

económicamente activa (PEA), el sector tiene el 30.8%, mucho mayor que el comercio (24.2%) y la manufactura (11.9%)<sup>3</sup>.

**Cuadro 1**  
Estructura de la exportación del Ecuador por valor (2001)

<b>Productos primarios</b>	73.20%	
	Agrícolas	27.40%
	Silvícolas	0.50%
	Pecuarios	0.00%
	Piscícolas	8.00%
	Mineros	37.20%
<b>Productos industrializados</b>	26.70%	
	Químicos y farmacéuticos	1.50%
	Alimenticios	11.80%
	Otras mercancías	13.40%

Fuente: Banco Central del Ecuador (2002).

### Banano: La competencia con Centroamérica

Ecuador es el exportador número uno de bananos a nivel mundial. Los grandes productores de banano en el mundo son India (16 millones de toneladas métricas en 2001), Ecuador (6.48 millones de TM), Brasil (6.08 millones de TM) y China (5.14 millones de TM); sin embargo, a excepción del Ecuador, la mayor parte de la producción de estos países está dirigida al consumo interno<sup>4</sup>. Además del Ecuador, los grandes exportadores son Filipinas, Costa Rica y Colombia (Cuadro 2). Aunque el volu-

men de la exportación del Ecuador es mucho mayor que el de sus competidores, el rendimiento por hectárea y el precio por tonelada de exportación son mayores en Costa Rica y Colombia.

Estas cifras muestran la competitividad del banano ecuatoriano, pero al mismo tiempo son señales de su debilidad. El aspecto positivo es el bajo costo de la producción. En la segunda parte de los años noventa la devaluación de la moneda nacional, el sucre, contra el dólar norteamericano se aceleró, y el costo de la mano de obra en dólares disminuyó significativamente. Por otro lado, las condiciones climáticas en la zo-

2 *Ibid.*

3 Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SISI).

4 Según las cifras de FAOSTAT.

**Cuadro 2**  
**Principales exportadores de banano (2001)**

	Producción (TM)	Rendimiento (TM/HA)	Exportación		Precio (US\$/MT)
			Volumen (TM)	Valor (US\$ 1,000)	
Colombia	1,651,110	40	1,710,949	480,620	281
Costa Rica	2,250,000	47	2,113,652	559,770	265
Ecuador	6,477,039	33	4,095,191	820,596	200
Filipinas	4,929,570	13	1,599,920	291,651	182

Fuente: FAOSTAT

na son benignas para el contagio de la enfermedad llamada sigatoca negra, lo que conduce a un ahorro del costo de pesticidas para combatir esta plaga.

El aspecto negativo es el bajo rendimiento. Cuando la producción aumentó rápidamente a finales de la década del ochenta, los productores extendieron la zona de cultivo incluso donde las condiciones de la tierra no eran propicias para el banano. Comparando con Centroamérica, hay más medianos y pequeños productores de bananos en el Ecuador. En general, la mayoría de ellos no ha introducido tecnología moderna para mejorar el rendimiento. Además, la razón del bajo precio del banano ecuatoriano es el oligopolio de la distribución que mantienen las empresas transnacionales en el mercado internacional del banano, tales como Dole, Chiquita y Del Monte, que poseen sus propias plantaciones en Centroamérica. El banano ecuatoriano está marginado en los principales mercados de los Estados Unidos y Europa<sup>5</sup>. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de las empresas nacionales para abrir nuevos mercados en Asia,

Europa Oriental y Sudamérica, el volumen de la exportación ecuatoriana logró duplicarse, de 2.2 millones de toneladas en 1990 a 4 millones en 2001.

#### **Crecimiento de la exportación de flores**

Un producto no tradicional cuya exportación ha crecido a partir de la segunda mitad de la década de los años ochenta son las flores. En Sudamérica, Colombia es conocida como el exportador de flores más importante, y el Ecuador se encuentra detrás de ella. Los centros de producción de flores en el Ecuador están ubicados cerca de la capital, Quito, zona cuya altura alcanza los 2,000 metros sobre el nivel del mar, donde la iluminación del sol es mayor en la zona ecuatorial y la temperatura es estable durante todo el año. La producción y la exportación han crecido rápidamente en la segunda mitad de los años noventa: el valor de exportación subió de 30 millones de dólares en 1992 a 229 millones en 2001.

En comparación con Colombia, que ha tenido un gran éxito en el desarrollo

5 Espinel.

de las exportaciones de flores, la industria florícola ecuatoriana es menos que la mitad de aquélla, en términos del valor de la exportación. Las características

del Ecuador son el mayor número de pequeños productores y la mayor variedad de rosas (Cuadro 3).

**Cuadro 3**  
**La industria de las flores para exportación: comparación de Colombia y Ecuador**

	Colombia (2000)	Ecuador (2001)
Posición de la exportación de flores	El segundo del mundo	El quinto del mundo
Valor de la exportación	US\$ 580 millones	US\$ 229 millones
Destino de la exportación	Norteamérica 84%, Norteamérica 72%, Holanda 8%, Rusia 5%	
Europa 10%	Alrededor de 5,000 HA	Alrededor de 3,000 HA
Extensión cultivada	Mayormente medianos y grandes, 25 HA promedio.	Mayormente pequeños productores, 8 HA promedio.
Productores		
Empleo	Directo 50,000	
Indirecto 25,000	Directo 25,000	
Incluido 35,000		
Tipos de flores	Rosa 30%, clavel 21%, miniclavel 10%	Rosa 65%
miniclavel 2%	Diversificación de especies de flores	Mayor variedad de rosa
Ventaja	Alta dependencia del mercado norteamericano.	Alto costo de insumos, servicios públicos y flete aéreo.
Desventaja		

Fuentes: Asociación Colombiana de Exportadores de Flores (ASOCOLFLORES) [www.colombianflowers.com/](http://www.colombianflowers.com/) Banco Central del Ecuador (2002) *La flor de Ecuador*. No. 32. Quito: Expoflores, entrevistas en Quito (agosto 2002).

### Estancamiento del subsector alimenticio

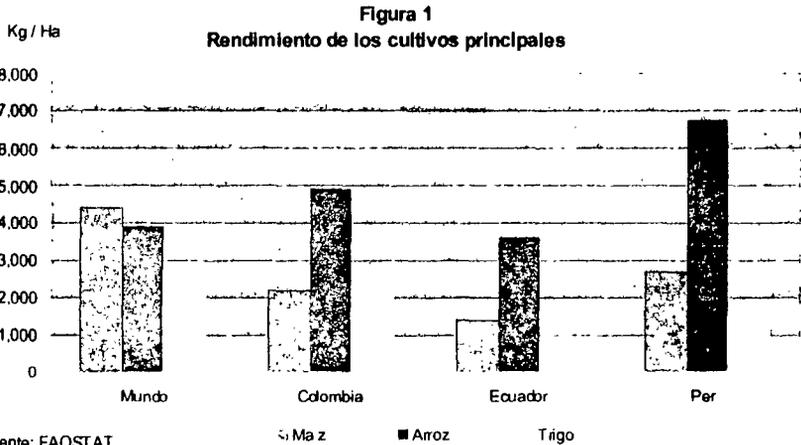
Mientras el subsector de la agro-exportación está creciendo, el subsector de la producción de alimentos tales como maíz, papa, trigo, etc. se encuentra estancado durante las últimas décadas. Si observamos la producción per cápita de los cultivos principales entre los años 1970 y 2000, nos daremos cuenta de que algunos han bajado violentamente (cuadro 4). El bajo nivel de rendimiento es una de las razones del estancamiento

de la producción. Según el Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), los rendimientos en el campo experimental en el instituto son 6 toneladas por hectárea para el arroz, 5 toneladas para el maíz y 3.1 toneladas para el trigo, cifras iguales o mayores que las del nivel promedio mundial. No obstante, las cifras son más bajas en el campo debido a la falta de disseminación de la tecnología agrícola moderna entre los medianos y pequeños agricultores del país (Figura 1).

**Cuadro 4**  
**La producción per cápita de los cultivos principales (kg)**

	1970	1980	1990	2000
Maíz	43	30	45	48
Papa	91	41	36	47
Arroz	39	48	82	107
Trigo	14	4	3	1

Fuente: FAOSTAT



Una de las causas del estancamiento de la producción de cultivos para alimentos es la intervención del gobierno en el sector agrícola. Hasta el inicio de la década de los años ochenta, el país adoptó una política de industrialización a través de la sustitución de las importaciones. Esta política dio prioridad al bienestar de los ciudadanos urbanos. Los ejemplos de esta política son: el control del tipo de cambio sobrevalorado, la tasa de interés real negativa por el subsidio del gobierno, las barreras arancelarias que limitan el comercio internacional, y las políticas sectoriales; como el

control de los precios de los alimentos básicos y la distribución de insumos agrícolas. Sólo en el sector agrícola, había empresas estatales y semi-estatales, tales como la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización (ENAC), Empresa Nacional de Productos Vitales (ENPROVIT), Fertilizantes Ecuatorianos S.A. (FERTISA), Empresa de Abonos del Estado (EMADE), Empresa Mixta de Semillas (EMESEMILLA), Empresa Nacional de Semen (ENDES), etc.

A pesar de que en un inicio estas políticas específicas fueron diseñadas para

proteger a los agricultores, terminaron por despojar al agricultor de los incentivos para aumentar la productividad. Con el tipo de cambio sobrevalorado, los productos agrícolas ecuatorianos perdieron competitividad en el mercado internacional. De otro lado, la tasa de interés real negativa facilitó la fuga de capital y la mayoría de agricultores no tuvo acceso a los créditos para levantar la producción. Algunos agricultores que tuvieron la suerte de obtener crédito invirtieron en los otros sectores que rinden mayor rentabilidad. Las barreras arancelarias y no arancelarias para los productos agrícolas tenían la intención de proteger a los agricultores nacionales de la competencia con los productos baratos en el mercado internacional y asegurar la seguridad alimenticia del país. Sin embargo, los agricultores no pudieron aumentar la productividad, pues los precios fijados por las empresas estatales fueron calculados por los costos de producción. Además, las empresas estatales ineficientes y los grandes proyectos de irrigación, que recuperan solamente un pequeño porcentaje del costo, aumentaron el déficit fiscal<sup>6</sup>.

### **Revitalización a través de la integración a la economía del mercado**

El ajuste estructural y la liberalización de la economía empezaron en la década del ochenta. El sector público cambió su rol de ejecutor de los proyectos y proveedores de los servicios públicos, al de regulador y monitor del mer-

cado. En 1986, el régimen cambiario del fijo fue reemplazado por el de la flotación en el mercado de intervención, y la moneda nacional se devaluó 30%. Así mismo, a través de la liberalización del comercio internacional, el país intentó aumentar la exportación y diversificar los mercados. Ecuador logró tener el acuerdo del libre comercio primero con Colombia en 1992, después con Venezuela en 1993, y finalmente introdujo el Arancel Externo Común de la Comunidad Andina en 1995.

La liberalización del sector agrícola empezó a inicios de la década del noventa, durante el gobierno de Sixto Durán Ballén. La Ley de Desarrollo Agrario, en 1994, hizo posible el registro de la propiedad privada de las tierras comunales y la venta de tierras estatales a agricultores individuales, la libre importación de insumos y semillas y la liberalización de la distribución de insumos y cultivos. La expansión de la producción de flores para exportación, que requiere insumos y tecnologías importados, coincide con esta liberalización. Las empresas estatales antes mencionadas terminaron sus funciones y cerraron o fueron vendidas al sector privado.

Esta reforma también ha avanzado dentro del Ministerio de Agricultura y Ganadería. El número de los funcionarios ha disminuido de manera significativa, de 19,254 en 1992 a 8,777 en 1996 y 1,320 en 2002<sup>7</sup>, al recortar personal e independizar organizaciones relacionadas, como es el caso del INIAP, que se hizo autónomo en 1992. Con los

6 Whitaker (1996) pp.39-43.

7 *Ibíd.* y la entrevista del Ministerio de Agricultura y Ganadería (agosto 2002).

fondos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), este instituto ha aumentado el nivel de sueldos de sus funcionarios y en la actualidad envían a sus investigadores a universidades fuera del país para atraer mejores recursos humanos.

El centro de la reforma en el sector agrícola lo constituye el Proyecto de Modernización de los Servicios Agrícolas (PROMSA). El objetivo de este proyecto, financiado por el Banco Mundial y el BID, es aumentar la eficiencia en las actividades de investigación agrícola y la diseminación de la tecnología agrícola que involucre al sector privado. En el ámbito de la investigación, PROMSA financia a los mejores proyectos seleccionados en los concursos, en los que participa no solamente el sector público, como INIAP y universidades estatales, sino también empresas privadas y universidades particulares.

La expansión de la tecnología agrícola ha sido tarea del Estado a través de programas como el Programa de Desarrollo Tecnológico Agropecuario (PROTECA). No obstante, como antes se señaló, el rendimiento de los cultivos principales no ha mejorado. El PROMSA intenta mejorar el servicio de la extensión agraria con el mecanismo del mercado, al introducir el principio del pago por parte de los beneficiarios de los servicios y la participación de las empresas privadas como operadoras de

éstas. En este momento hay 33 operadores privados y 18,000 agricultores beneficiarios, quienes pagan entre 5% y 20% del costo del servicio. El fin del PROMSA es establecer un sistema de servicio de extensión agrícola sostenible sin ayuda financiera<sup>8</sup>.

### Desafío en la dolarización

Aunque la economía creció de 2% a 5% anual desde 1990 hasta 1997, la crisis económica llegó y en 1999 el PIB cayó a 7.3%, la peor cifra registrada en la historia del país. No solamente la agroexportación de bananos, cacao y café fueron afectados, sino también el sector camaronero, que cayó 70% en el valor de la exportación debido a la enfermedad de la mancha blanca. Con esta crisis económica, la pobreza en el país aumentó significativamente. El porcentaje de personas cuyo consumo es inferior a la línea de pobreza aumentó de 34% de la población en 1995 a 56% en 1999. Igualmente, la pobreza extrema aumentó de 12% a 21% en el mismo período<sup>9</sup>. La devaluación de la moneda nacional se aceleró de 10% a 30% por año a principios de los años noventa, a más de 50% en 1998 y 1999.

Para frenar la inflación y la devaluación de la moneda nacional, el gobierno fijó el tipo de cambio en 1.00 dólar norteamericano por 25,000 sucres, y en enero del 2000 reemplazó esta moneda por dólares norteamericanos. Esta dola-

8 Entrevista con el Consorcio PROUNID, una Unidad Técnica Ejecutora de PROMSA. (agosto 2002).

9 Según dato del SIISE. La línea de pobreza es el costo de canasta básica de alimentos, bienes y servicios, la cual equivale US\$ 1.53 por persona por día en Ecuador (paridad del poder adquisitivo de 1985). La línea de pobreza extrema es el costo de canasta básica de alimentos, la cual equivale US\$ 0.77.

rización estabilizó la economía, y la devaluación del sucre antes de la dolarización bajó los precios de los productos ecuatorianos en dólares y aumentó temporalmente la competitividad de la exportación ecuatoriana. Sin embargo, el alza del salario posdolarización en el sector agrícola es relevante. Por ejemplo, en el caso del sector bananero, el salario subió de 60–70 dólares mensuales a fines de los años noventa, a 180 dólares en la actualidad. En la industria de la floricultura, el aumento es de 50–60 dólares a 140 dólares<sup>10</sup>.

Después de la dolarización, el Ecuador carece de un instrumento como la devaluación que permita ajustar la competitividad de sus productos en el mercado internacional. Ahora solamente le queda el desafío de mantener la competitividad a través del aumento de la productividad y de la disminución de los costos.

## Bibliografía

- Acosta, Alberto (200) *Breve historia económica del Ecuador*. 2da Ed. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Banco Central del Ecuador (200) *Boletín Anuario No. 24*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Dávalos Guevara, Mauricio (2001) *Competitividad de la floricultura ecuatoriana*. Quito: Expoflores. Mimeo.
- Espinel, Ramón *The Banana Problem in Ecuador: A Regulation Proposal*. [www.sica.gov.ec/ingles/cadenas/banano/docs/regulation-proposal.pdf](http://www.sica.gov.ec/ingles/cadenas/banano/docs/regulation-proposal.pdf)
- FAOSTAT (Food and Agriculture Organization Statistical Database). [apps.fao.org/](http://apps.fao.org/).
- La flor de Ecuador*. No. 29, 30, 32. Quito: Expoflores.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería Reflexiones sobre la seguridad alimentaria en Ecuador y las estrategias para el desarrollo agrícola nacional en el horizonte 2010. Mimeo. Quito: Ministerio de Agricultura y Ganadería.
- Proyecto Servicio de Información y Censo Agropecuario (SICA) [www.sica.gov.ec](http://www.sica.gov.ec).
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) ver. 2.5. Quito: Ministerios del Frente Social. [www.siise.gov.ec](http://www.siise.gov.ec).
- Vizcaíno, Diego (2001). *Diagnóstico de la agrotecnología en Ecuador. Proyecto Andino de Competitividad*. [www.cid.harvard.edu/andes](http://www.cid.harvard.edu/andes).
- Whitaker, Morris, D. ed. (1996). *Evaluación de las reformas a las políticas agrícolas en el Ecuador. Estudio síntesis Volumen 1*. Quito: IDEA.

10 Las entrevistas con las empresas de banano y flor en Guayaquil y Quito (agosto 2002).

## **Fuerza de trabajo y floricultura: empleo, ambiente y salud de los trabajadores**

*Raúl Harari*

*Una agenda específica para la relación comunidad-empresas florícolas ayudará a superar las limitaciones de algunos esfuerzos empresariales como sellos verdes, ambientales o de calidad que poco han aportado a la salud de los trabajadores y sus comunidades. Ello ayudará a centrar los esfuerzos de mejoramiento y participación creciente de las comunidades en estos temas.*

**L**a agroindustria florícola ecuatoriana, mantiene un proceso de desarrollo creciente, sin embargo de lo cual varias crisis se han producido en su camino. A partir de 1992 una crisis de crecimiento, a partir de 1998 una crisis de mercados y en 2002 una crisis de precio, pueden ser señalados como hitos destacados.

Actualmente se plantean los tres problemas simultáneamente: el aumento de la competencia internacional, la intermediación y la dolarización. Conjuntamente se plantea la necesidad de disponer de un nuevo orden interno en las empresas para poder resolver desde el mejoramiento de la productividad, algunos problemas de competitividad. Si bien los problemas de producción de flores no parecen complejos, tienen una serie de requerimientos a corto, mediano y largo plazo que ameritan una atención especial: desde la instalación o

ampliación de las empresas y la consiguiente recuperación de la inversión, pasando por el mantenimiento de las instalaciones y desarrollo de la infraestructura empresarial, hasta el mejoramiento de la calidad, la producción de alternativas sea de flores o de mercados o intermediación o el reemplazo de las plantas. Todos estos elementos, compensados por un retorno rápido de las inversiones iniciales, así como por una experiencia acumulada que permite manejar bastante adecuadamente los problemas y el prestigio de la flor nacional en el mercado mundial que le posiciona con cierta ventaja, juegan a veces de manera común en medio de ciertas circunstancias especiales o imprevistas. Un ejemplo de ello fue el "cenizazo" de El Reventador para algunas fincas especialmente de flores de verano o cambios climáticos atípicos.

La producción florícola aparece como un sector que aporta significativamente con puestos de trabajo, alrededor de 50.000 directos y otros 50.000 indirectos, generados por la producción de servicios. Así mismo en su comercialización se obtiene divisas. De tal manera que empleo e ingresos son resultados destacados de su presencia en la economía ecuatoriana, a la vez que crea polos de desarrollo regional, si bien se trata de productos primarios, permite ampliar la oferta al mercado mundial diversificando la producción agrícola del Ecuador.<sup>1</sup>

No obstante, un análisis economista de esta situación, una evaluación en favor del ingreso de divisas, del empleo per se, un exitismo prematuro o inmediatista, pueden ser una de las debilidades que se presentan al momento de plantearse seriamente la cuestión de su posible aporte al desarrollo sostenible.

El analizar aspectos ambientales y de salud de los trabajadores y poblaciones aledañas, quizás permita tener nuevos ingredientes que a mediano y largo plazo deben ser considerados para comprender cómo la lógica de vinculación de la producción local con el mercado mundial tiene aristas que el sector y el país deben reconocer para evitar una apuesta ilimitada e incondicional que pudiera arriesgar su ambiente y sus recursos humanos.

### **Empleo e ingresos, producción y calidad**

De los calculados 50.000 trabajadores directos en la producción florícola

más de un 50% son mujeres y el estrato de 20 a 30 años de edad constituye casi el 80% de esa fuerza de trabajo. Las provincias de Pichincha, Cotopaxi, Imbabura y Azuay son las que más plantaciones instaladas tienen, pero otras provincias también inician o mantienen plantaciones florícolas.<sup>2</sup>

En la periferia de estas plantaciones se han desarrollado verdaderos polos regionales económicos en donde crecen los servicios, centros de comercialización diversos y se crean diferentes tipos de estructuras económicas y productivas. La migración complica aún más ese cuadro.

Internamente algunas empresas asumen la producción de manera tecnificada, con alta tecnología, tienen estructuras empresariales sólidas y capacitan a su personal. Sin embargo el sector florícola no es homogéneo, con frecuencia y a veces son la mayoría, hay empresas que trabajan con tecnología media o baja, utilizan trabajadores bajo condiciones de trabajo inadecuadas, emplean menores de edad, y prefieren una elevada rotación de personal antes que desarrollar a sus trabajadores. No faltan quienes eluden normas y disposiciones legales sobre trabajo, ambiente y salud.

La rotación en las empresas florícolas adquiere dimensiones muy importantes: puede fluctuar entre 25 y 50% del total de trabajadores anualmente, dependiendo de cada empresa. Esto, por un lado afecta la productividad y la calidad, pero por otro muestra que los trabajadores buscan adecuar la flexibili-

1 Expoflores, Ecuador 2001

2 Expoflores, 2001

dad a algunas de sus necesidades. Entre estas necesidades llama la atención que en algunos estudios, hasta un 20% de los trabajadores que abandona la empresa lo hace por razones de salud. Debido a que algunos de los trastornos son

reversibles encontramos que algunos de esos trabajadores retornan al trabajo florícola después de un tiempo que podría ser el suficiente para recuperar su estado de salud. Otros definitivamente no regresan.<sup>3</sup>

**Cuadro 1**  
**Relación de trabajadores según niveles de Acetilcolinesterasa Eritrocitaria entre quienes dejaron de trabajar en la empresa. Ecuador 2002 – 2003**

Trabajadores que dejaron la empresa en 2003 en relación a 2002 según niveles de Acetil Colinesterasa Eritrocitaria y comparado con porcentaje actual de trabajadores		
Población	Cetil Colinesterasa Eritrocitaria	%
Total 242 (100%) año 2003	disminuidas 82	33.88%
Salieron de la empresa disminuidas	42	17.40%
Salieron de la empresa normales	81	33.47%

Fuente y Elaboración: Raúl Harari

Nota: La Acetilcolinesterasa Eritrocitaria es una enzima presente en las personas que se evalúa con pruebas de laboratorio y cuya disminución informa de la exposición a algunos plaguicidas organofosforados y carbamatos.

La migración ha afectado la relación oferta-demanda de trabajo ya que en algunas áreas ha disminuido la presencia de trabajadores y trabajadoras, lo que ha obligado a algunas empresas a buscar mano de obra en localidades más alejadas, y establecer un sistema de transporte para ellos. Esto era común en momentos de producción pico, como San Valentín; ahora puede darse a lo largo del año. Las más diversas formas de subcontratación e intermediación se ejercitan en estos casos, bajo el esquema de flexibilización laboral a veces extrema.

Pero aún aquellas que intentan cumplir o que incluso tienen o aspiran a cer-

tificaciones verdes o de calidad, no llegan a cumplir de manera completa ni adecuada con los requerimientos destinados a atender el ambiente y la salud de los trabajadores desde el punto de vista preventivo. Es más, obtienen una cobertura que pudiera ser usada frente a las exigencias normativas.

### **Medio ambiente de trabajo y salud de los trabajadores**

El estudio del ambiente requiere de algunas especificaciones para poder abordarlo de manera concreta y exhaustiva aunque ello no debe romper con la unidad que conceptualmente debe

3 IFA. Exposición a plaguicidas y salud de los trabajadores.

mantenerse. Por razones prácticas hablamos de medio ambiente de trabajo para hacer referencia a los elementos técnicos, sociales de seguridad, higiene y salud en el trabajo que componen el proceso productivo, en una empresa determinada y mencionamos como el ambiente exterior aquel situado en la periferia de la empresa. La empresa se vincula al ambiente exterior a ella a través de su medio ambiente de trabajo.

El factor de riesgo prevalente en la producción florícola, aunque por cierto no el único, es el uso intensivo de plaguicidas. Alrededor de 30 plaguicidas, además de los fertilizantes, se utilizan en cada plantación en diversas combinaciones, dosis y frecuencias a lo largo del ciclo productivo. Si bien se utilizan de acuerdo a las necesidades o presencia de plagas y enfermedades, hay empresas que tienen programas de fumigación permanentes, llamados preventivos, que se cumplen rigurosamente.

Los plaguicidas tienen efectos diversos sobre el ambiente y la salud. Actualmente se utilizan de manera predominante los organofosforados y carbamatos, complementados a veces con piretroides y otros. Se considera que, salvo errores u alteraciones de productos, no se están utilizando organoclorados en el Ecuador, por lo demás, prohibidos por ley.

El impacto ambiental de los organofosforados y carbamatos proviene de la posibilidad de contaminar el suelo, el agua y el aire. La contaminación del suelo, que se produce habitualmente, es acompañada de un rápido proceso de biodegradación, por lo que, en caso de posible contaminación de agua superfi-

cial, no es fácil que lleguen a las aguas subterráneas, salvo nitratos y un no confirmado uso reciente de plaguicidas organoclorados. Sin embargo, no debe despreciarse su presencia en los suelos ya que se ha detectado importantes niveles de contaminación en algunos casos que, aunque no superan los Límites Máximos Permisibles, no dejan de ser factores que incrementan, combinados con otros, la exposición de los trabajadores. Con más razón cuando con frecuencia se encuentran también residuos de organoclorados debido a que por su baja degradación tienen larga permanencia en los suelos y en algunos casos podrían constituir también factores de riesgo, como es el caso del DDT.

La contaminación de las aguas no es igual a lo largo de toda la plantación ya que más bien sigue el proceso productivo: mientras el agua que ingresa y permanece en el reservorio podría estar ligeramente contaminada, en el cultivo, dependiendo del manejo del riego podría tender a aumentar ligeramente, pero al salir de post-cosecha los residuos alcanzan sus niveles más elevados. Si estos afluentes no son tratados y los volúmenes de agua utilizados son elevados, como habitualmente lo son, existe la posibilidad de que pasen a formar parte de las aguas que fluyen de las plantaciones, conduciendo a una contaminación de las mismas. Si las personas o animales beben esta agua, podría estar produciéndose un ingreso por vía digestiva y si las aguas se utilizan para el aseo, a través de la piel podrían igualmente absorberse. Aunque las cantidades a que se exponen esas personas o animales pudieran ser bajas, la frecuen-

cia de eliminación de afluentes podría incrementar el riesgo de contaminación, aunque generalmente están muy diluidas.

En cuanto al aire, se sabe que éste puede ser contaminado al realizar las fumigaciones, ya que por la aerodispersión, pueden extenderse centenas de metros. Dentro de los invernaderos esto se puede detectar e incluso fuera de él, a pesar de su dilución en grandes volúmenes de aire de los vientos. Dos consecuencias son previsible en estos casos: el ingreso por vía inhalatoria que aunque sea de poco volumen o diluido tiene importancia por que el 100% de la misma se absorbe en el organismo, o que se deposite sea en la piel ( sólo el 15% de lo depositado en la piel se absorbe) de las personas o en otros cultivos con los cuales entran en contacto las mismas. Esto está comprobado dentro de las plantaciones de flores, sean estas de invernaderos o de campo abierto. Las concentraciones a que se exponen los trabajadores o los campesinos pueden ser variables sea por el tipo de productos que se utilizan o por las dosis a que se usan o la frecuencia o tipo de fumigación que se utiliza, pero, en todo caso, la exposición existe. Estudios realizados por IFA dentro del Programa de Mejoramiento Ambiental y Sanitario de la Floricultura auspiciado por PROMSA (Programa de Mejoramiento de los Servicios Agropecuarios, apoyado por MAG-BID-Banco Mundial), demuestran que en cultivo, post-cosecha, trabajadores de bodega y de mantenimiento tie-

nen exposición en manos, cara, nuca y que algunas veces incluso traspasa la ropa de trabajo utilizada. Estos estudios fueron ratificados cuando se analizó la presencia de metabolitos (residuos) de plaguicidas en orina de los trabajadores, mostrando que la absorción de organofosforados y etilenditiocarbamatos es importante en las áreas mencionadas, comparando la situación antes de entrar al trabajo y a la salida del mismo.<sup>4</sup>

Frente a las diversas formas de exposición que se presentan, no es raro encontrar efectos de la absorción de los plaguicidas mencionados. Aún más cuando los trabajadores generalmente provienen de sectores particularmente afectados por anemia, parasitosis y malnutrición crónica.

Tal cual se refiere en la literatura, encontramos que se presentan efectos agudos (en especial dolor de cabeza, náusea, mareos, y problemas de memoria), subagudos (dolores musculares generalizados o localizados en cuello y columna, calambres, decaimiento o desmayos) y crónicos (problemas neuropsicológicos (trastornos de coordinación, cognitivos, motores, etc.), problemas de sensibilidad periférica (neuropatías distales), y aumento de la frecuencia de aberraciones cromosómicas. En estudios realizados en varias empresas hemos encontrado una disminución de la Acetilcolinesterasa Eritrocitaria en porcentajes de 20 a 30% de los trabajadores, en estudios transversales. Y estos valores pueden mantenerse deprimidos o descender aún más en años posteriores.<sup>5</sup>

4 IFA-PROMSA. Proyecto de mejoramiento ambiental.

5 *Ibid*

**Cuadro 2**  
**Relación de la disminución de la Acetilcolinesterasa Eritrocitaria en trabajadores**  
**que se exponen durante dos años a plaguicidas en floricultores**  
**Ecuador 2002- 2003**

Comparación 2002 y 2003 de personal que permanece en la empresa	Nivel de Acetil Colinesterasa Eritrocitaria	%
Personas que se recuperan	9	7.56
Personas que empeoran	21	17.65
Personas que mantienen nivel bajo	40	33.61
Personas que mantienen nivel alto	49	41.18
TOTAL	119	100

Fuente y Elaboración: Raúl Harari

Los trastornos de salud reproductiva como malformaciones congénitas, abortos o disminución de la fertilidad, reportados en algunos estudios, no son fáciles de detectar en poblaciones reducidas como las que existen en cada plantación aislada. No obstante, mediante un estudio de caso-control hemos encontrado un aumento del riesgo relativo de padecer abortos de trabajadoras expuestas a productos químicos, aunque sin llegar a especificar qué tipo de agroquímico pudiera producirlo.

Los problemas dermatológicos son diversos y varían de acuerdo a cada empresa, pero se han encontrado problemas de dermatitis de contacto y estigmas con niveles de prevalencia elevados en algunas empresas.<sup>6</sup>

El aumento del trabajo infantil en las plantaciones florícolas hace que estos problemas trasciendan aún más a menores que no sólo empiezan a trabajar prematuramente sino que se exponen

en momentos importantes de su desarrollo bio-psicológico a productos de conocidos efectos tóxicos. Hay algunas evidencias de que los trastornos producidos son más tempranos y más intensos que entre los adultos. Por ejemplo, la sintomatología subaguda y crónica se presentó de manera más frecuente entre ellos que entre trabajadores mayores en un estudio realizado. Todo esto se da a pesar de que algunas empresas adoptan medidas de seguridad y de protección, las cuales parecen que no son adecuadas ni específicas ni suficientes, por lo que su eficacia es dudosa.

### **Ambiente y salud en la comunidad**

Con frecuencia encontramos que poblaciones vecinas a las plantaciones florícolas hacen mención a la presencia de olores de los químicos e incluso de síntomas que se estarían produciendo asociados a su uso. Con la finalidad de conocer esta posible propagación del

6 Harari, Raúl. Exposición y efectos a plaguicidas en la floricultura.

**Cuadro 3**  
**Presencia de medidas de seguridad industrial en siete empresas florícolas**  
**Ecuador 2002**

Seguridad	Medidas de Total	%
Si	561	71.37
No	109	13.87
No hubo	116	14.76
Total	786	100

Fuente y Elaboración: IFA

**Cuadro 4**  
**Presencia de medidas de protección personal de los trabajadores en siete Empresas florícolas**  
**Ecuador 2002**

Medidas de Protección	Cultivo de Rosas	%	Cultivo Abierto	%	Total	%
Si	429	85.63	162	87.57	591	86.16
No	72	14.37	23	12.43	95	13.84
Total	501	100	185	100	686	100

Fuente y Elaboración: IFA

riesgo de las plantaciones hacia la comunidad, en tres estudios realizados por IFA hemos encontrado diferentes tipos de impactos: en el caso de una comunidad aledaña a una plantación de flores de verano se encontraron trastornos neuropsicológicos, neurológicos y de aberraciones cromosómicas, en otra, se encontró que una de las estudiantes de una escuela presentaban Acetilcolinesterasa Eritrocitaria disminuida en algunos de sus asistentes y en la otra, que los menores que habitaban o jugaban en áreas contiguas a una plantación de flores, padecían de trastornos asociados al

uso de plaguicidas en dichas plantaciones. Hasta un 20% de personas de dos grupos estudiados por nosotros que viven alrededor de dos plantaciones de flores de verano muestran exposición y efectos a los agroquímicos utilizados en las mismas.<sup>7</sup>

Estas evidencias hacen suponer que existe una suficiente difusión de los agroquímicos utilizados en esas plantaciones como para generar dichos efectos ya que para que se produzcan se requiere de niveles de exposición inmediatos o prolongados, aún a baja dosis para desatar esas respuestas.

7 *Ibíd.*

### Algunos aspectos de género en el trabajo de la floricultura

Otros impactos, determinados por la extensión de la jornada de trabajo, la absorción de fuerza de trabajo femenina que lleva a las mujeres a nuevos roles en relación al hogar y sus hijos, el compromiso de sábados e incluso de domingos que lleva a una dinámica socio-cultural diversa a la de cada comunidad por parte de los trabajadores, y algunos de los cuales dependen de la estrategia de producción de cada empresa, no pueden separarse del análisis de las condiciones de trabajo que hay en cada plantación florícola.<sup>8</sup>

La cuestión de género es un tema vigente en la producción de flores. Generalmente más de un 50% del personal de cada empresa está compuesto por mujeres que ocupan actividades tales como cultivo y post-cosecha en particular. Desde ese punto de vista es interesante observar que la organización del trabajo de gran parte de las empresas se mueve en dos sentidos:

- 1) Un enfoque cultural: la utilización de características de género para decidir la participación en ciertas tareas, y,
- 2) Un enfoque socio-laboral: la distribución del personal según la estrategia productiva de acuerdo a una división social y sexual del trabajo.

Respecto a lo presentado en el punto 1), aquí se considera la "delicadeza" de la mujer para tratar la flor para asig-

narle las actividades en cultivo y post-cosecha.

En relación al punto 2, generalmente a las mujeres se le asignan tareas tayloristas, es decir repetitivas, y a veces asociadas a formas fordistas, como sucede con la banda de transportación de la flor en el área de post-cosecha. Los hombres hacen tareas más diversificadas y menos rígidas.

Las mujeres se insertan en las empresas presentado importantes trastornos psicológicos, sin embargo, el impacto del trabajo parece ser menor que en los hombres: estos parecen ser más afectados por las condiciones de trabajo que ellas. Para las mujeres la inserción laboral si bien modifica sus roles tradicionales en el hogar y afecta en particular el cuidado de los niños y sus vínculos comunitarios, a partir de recibir ingresos propios, obtiene una cierta autonomía respecto de la pareja. No obstante los ingresos generalmente no son suficientes para cubrir sus necesidades y a veces, tienen que realizar gastos para tratar problemas de salud que pueden estar asociados al trabajo que realizan.

### Relaciones locales entre comunidad y empresas florícolas

La situación descrita anteriormente, mezclada con reivindicaciones locales económicas, productivas, desatención del Estado, educativas y de salud, y ante la casi ausencia de sindicatos que promuevan ciertas reivindicaciones, genera diversos tipos de reacciones de las

8 Ver estudio de Tanya Korovkin.

comunidades vecinas a las plantaciones florícolas<sup>9</sup> o promueve acciones de organizaciones dedicadas a la protección ambiental y ecologista. Estudios previos ya constataban esta situación.<sup>10</sup>

Las respuestas son generalmente de tipo reactivo en cuanto a problemas concretos aunque sean repetidos, o maximalistas en lo político cuando se trata de problemas muy difundidos. La profundidad de cualquiera de las dos posiciones varía en función de la conciencia, niveles de organización o necesidades existentes. Rara vez es la ley la que regula las respuestas mencionadas; no solo la insuficiencia normativa influye para esto sino la escasa confianza en que sea aplicada o hasta su desconocimiento, pasando por la falta de instancias específicas que pudieran arbitrar o mediar estas circunstancias. Mirando esta situación con sentido práctico, parecería ser justamente la falta de operatividad de las leyes e instituciones lo que reduce la credibilidad de ellas y alarga la posibilidad, cuando lo logra, de dar resultados concretos.

Es por esta razón que resulta importante recapitular sobre los procesos desarrollados hasta ahora en el campo de la relación comunidad-empresas florícolas. Si bien las actividades de denuncia han llamado la atención sobre potenciales problemas, si bien las tribunas o foros creados fomentan un interés aunque sin generar un espacio de debate profundo y desagregado de los problemas, el paso de esa condición a la

búsqueda de acciones parece adolecer de ingredientes fundamentales.

Entre estos ingredientes se encuentran:

- La falta de un conocimiento específico de algunos problemas
- La generalización del discurso para un sector florícola heterogéneo
- Las limitaciones de expresión propia de la comunidad supuestamente afectada
- La inexistencia de mecanismos e interlocutores válidos para un proceso de negociación
- La escasa especificidad de las reivindicaciones de la comunidad
- La ausencia de una estrategia preventiva

Hay una serie de problemas ambientales y de salud que deben conocerse de manera específica para poder atenderlos de manera adecuada. La confusión o falta de diferenciación de la morbilidad común con la morbilidad ocupacional o ambiental llevan a solicitudes que, o diluyen el problema ocupacional y ambiental en el terreno de la enfermedad común, o promueven el pedido de servicios en reemplazo de acciones de prevención. O, cuando ambos casos coinciden, llevan a que ninguno de los dos se atienda bien, debido a las causas diversas que los generan.

Por su lado el sector florícola es heterogéneo: mientras hay empresas que tienen niveles de modernización avan-

9 Posiciones al respecto se encuentran por ejemplo en el documento: La floricultura en Cayambe, de la UNOPAC.

10 Mena, Norma: Impacto de la floricultura en Cayambe.

zados, otras se manejan de manera precaria e inmediatista. No diferenciarlas puede llevar a propuestas inalcanzables para unas o inferiores a sus necesidades para otras. No puede haber un término medio en estos casos; debe haber una jerarquización de empresas y problemas a atenderse, aunque ello no debe circunscribirse a la acreditación o no de ciertas certificaciones que por sí solas no garantizan la prevención y protección de la salud de los trabajadores y la comunidad.

Es fundamental crear canales de expresión y comunicación para las poblaciones y comunidades vecinas a las plantaciones florícolas; no se debe sustituir su presencia o posicionamiento frente al tema. Aunque eso lleve tiempo y a veces se parta de niveles de demanda muy por debajo de lo técnicamente necesario o posible, el proceso será más consistente, más sostenible, si comienza por un ejercicio de la población tendiente a reconstruir críticamente su realidad y a partir de allí generar sus demandas. Igualmente para las empresas, estas deben manifestar sus intereses para conocer el punto de partida de un proceso de negociación.

No se puede descartar que la relación comunidad-empresas florícolas se dé mediada por los temas de empleo e ingresos, lo cual podría condicionar esas relaciones, al menos al comienzo pero; su decantamiento permitiría clarificar la situación existente en un área determinada.

La mediación o interlocutores válidos no es un problema menor: el Estado puede aparecer lejano a la realidad local, las autoridades locales pueden te-

ner necesidades propias y dificultades para liderar estas situaciones complejas, las organizaciones no gubernamentales pueden aparecer sesgadas o prejuiciadas, por lo cual, una actividad prioritaria es la de promover la presencia directa de los dirigentes locales avalados por sus comunidades en relación directa con las empresas, constantemente renovadas con foros o reuniones amplias donde se puedan ventilar los temas. Esta última instancia ampliatoria podría colaborar sino a eliminar asesorías mezquinas, a neutralizar sus efectos nocivos dentro del proceso alineándolas con la dirección estratégica de la negociación, sostenida por procesos de capacitación, formación ambiental y sanitaria de los trabajadores y pobladores.

La comunidad debe arribar a conclusiones y demandas específicas, sean aisladas o dentro de una propuesta general, pero no pueden presentarse requerimientos tan difusos que estén fuera de la posibilidad de ser concretados en acciones. El motor que dará continuidad a la negociación será la posibilidad de demostrar que se avanza y se logran resultados, de lo contrario, una negociación frustrada por estos defectos podría generar en nuevos conflictos más profundos producto del desencanto, no de los procedimientos o fallas de la negociación, sino negando a esta como un camino viable y utilizable. Desgastarla sin resultados podría tener un efecto parecido con desprestigio para los dirigentes de la comunidad o las empresas y posibles pérdidas de control sea por suspicacias de arreglos de cúpulas o acuerdos fuera del espacio propuesto o por incapacidad o desinterés de alguna de

las partes, utilizando ese camino solo para ganar tiempo.

Finalmente, no puede partirse de cero, siempre existe un antes, elementos previos poco o muy sistematizados que deben recogerse sea de la experiencia como de los principios rectores para el abordaje de los problemas de ambiente y salud. Siempre se debería partir desde un enfoque preventivo, aunque las acciones iniciales pudieran ser solo meramente reparadoras, por que eso daría una dirección estratégica a la discusión, planeación, compromisos, métodos y técnicas, y sobre todo daría un espacio permanente a la participación de la comunidad. Lo estrictamente técnico puede ser excluyente para la comunidad, perdiéndose de esa manera su concurso y la posibilidad de que socialmente avale, culturalmente vincule, económicamente complemente y políticamente reditúe un avance.

Una agenda específica para la relación comunidad-empresas florícolas ayudará a superar las limitaciones de algunos esfuerzos empresariales como sellos verdes, ambientales o de calidad que poco han aportado a la salud de los

trabajadores o nada han trascendido a las comunidades, y ayudará a centrar los esfuerzos de mejoramiento y participación creciente de las comunidades en estos temas.

## Bibliografía

### EXPOFLORES

- 2001 Ecuador. Informe Federación de organizaciones populares de Ayora-Cayambe. La Floricultura en Cayambe. Ecuador, 1999. UNOPAC.

### IFA

- 2003 Exposición a plaguicidas y salud de los trabajadores en tres plantaciones de flores de Pichincha. Ecuador.

### IIA-PROMSA(MAG-BID-Banco Mundial)

- 2001-2003 Proyecto de Mejoramiento Ambiental y Sanitario en la floricultura. Ecuador

### Harari, Raúl

- 2002 Exposición y efectos a plaguicidas organofosforados y carbamatos en la floricultura. Ecuador

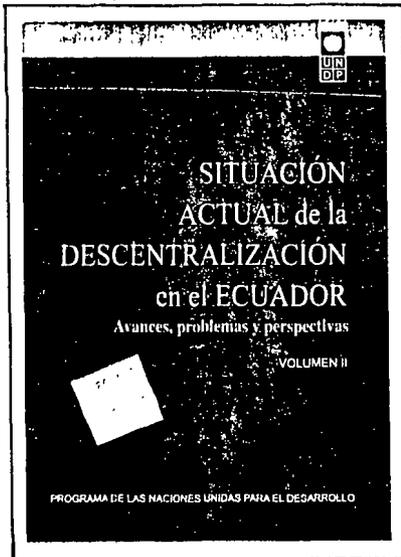
### Korovkin, Tanya y Colaboradores

- 2002 Globalización y desarticulación socio-política a nivel local: el caso de la floricultura de exportación. Primer Borrador.

### Mena, Norma

- 1999 Impacto de la floricultura en los campesinos de Cayambe. Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas. Ecuador.

PUBLICACION U.N.D.P.



## **Situación Actual de la Descentralización en el Ecuador**

**Autor: Lautaro Ojeda Segovia**

**Editor: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

Lautaro Ojeda en esta investigación sostiene que en los últimos años, la descentralización ha sido objeto de múltiples ofertas y propuestas por parte de los actores protagónicos: Ejecutivo, Legislativo, Municipios, partidos políticos, movimientos políticos y sociales, y medios de comunicación. A pesar de las numerosas propuestas, de la frondosa legislación y de los fogosos discursos, la ciudadanía desconoce todavía los -

beneficios y problemas que podría acarrear la descentralización puesto que la información sobre estos temas es muy limitada o tratada levemente.

# ANÁLISIS

## La historia de límites en los libros de texto del Ecuador: Análisis de contenido categorial o temático

Juan Carlos Jaramillo Sevilla\*

*El problema limítrofe entre el Ecuador y el Perú ha deteriorado notablemente la economía de los dos países y ha calado hondo en su cultura dejando huellas de horror, de violencia, de frustración y de odio hacia el "otro" país considerado como "enemigo". Las fobias transmitidas por generaciones difícilmente se borran con un "Acuerdo de Paz" a no ser que en este caso el*

**E**l estudio histórico cultural y territorial del Ecuador se ha forjado en una conciencia de identidad nacional sustentada en la creencia de la heredad territorial de aquellos vastos territorios que pertenecieron en su día a las culturas aborígenes del lugar. Esta conciencia constituye una realidad vivida y representada de varias formas. Unas personas la perciben como la idea de un proyecto patriotista de unidad nacional para convertirse a largo plazo en una gran nación; otras en cambio, la conciben como el concepto etnocentrista-territorialista que adquiere una fuerza inusitada cuando entra en contacto con otras realidades sociales y cul-

turales reconociéndose como legítimos herederos de la región, propiciando diferencias con los países limítrofes, donde los derechos territoriales se presentan como prioritarios y cobran un gran significado. Por ello, la identidad ecuatoriana es una mezcla entre las culturas aborígenes preincaicas y la influencia hispánica con la que han mantenido intercambios culturales y a la vez han experimentado largos momentos de conflictos armados.

En el persistente proceso de construcción de esta identidad, desempeña un papel esencial la educación, en general la enseñanza de la geografía, pero también principalmente la enseñanza

---

\* Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación y Licenciado en Pedagogía por la Universidad de Santiago de Compostela. Experto en Inserción Social y Laboral de Jóvenes por el Instituto de Estudios Superiores de la Fundación Universitaria San Pablo CEU de Madrid (Sede en Santiago de Compostela). Técnico de Inserción Laboral del Programa "Mentor" de la Consellería de Familia e Promoción do Emprego, Muller e Xuventude de la Xunta de Galicia (Gobierno Autónomo de Galicia-España).

de la asignatura de la "Historia de Límites". Esta asignatura es obligatoria en todos los planteles educativos de los niveles primario, medio y superior, públicos y privados, a través de diferentes libros de texto oficiales adaptados a cada nivel educativo. La Legislación Educativa del Ecuador obliga a estudiar la materia de "Historia de Límites" y también declara a las obras de algunos historiadores ecuatorianos como "(...) libros de texto y de consulta obligatoria (...)" (Aguirre, 1994: 462). Además, exhorta a las instituciones educativas del país a utilizar determinadas fuentes bibliográficas, las que mejor representen los intereses territorialistas y políticos del gobierno ecuatoriano. Es por tanto, que el relato histórico limítrofe más importante impartido en la asignatura de la "Historia de Límites" es sin duda el Protocolo de Río de Janeiro de 1942, en el que se describen las divergencias limítrofes y los conflictos bélicos originados por disputas territoriales entre el Ecuador y el Perú.

Por ello, la mayoría de centros educativos públicos y privados del Ecuador en todas sus especialidades de bachillerato continúan dedicando dos horas semanales a estudiar la historia limítrofe (Ministerio de Educación y Cultura del

Ecuador, 1993: 23-29). Aunque el "Acuerdo de Paz" cumplió cuatro años en el 2002, los planes de estudio de la enseñanza primaria y secundaria en cuanto a la asignatura de "Historia de Límites" no han cambiado, como ya anotamos anteriormente, se siguen impartiendo igual número de horas y contenidos desactualizados que fomentarán en las futuras generaciones de jóvenes ideas y actitudes sociales defensivas cargadas de mensajes "tendenciosos" en contra del Perú (Jaramillo, 2001).

El Ecuador a pesar de haber firmado un "Acuerdo de Paz" con el Perú en 1998, no actualizó el contenido de los libros de texto de la "Historia de Límites" aunque sí el mapa físico. Tal es así, que el diario ecuatoriano *El Comercio* en una nota de prensa de su redacción señala que en "algunas instituciones educativas de Guayaquil y Quito se utilizan textos desactualizados (...) [y que] en una de las ceremonias del juramento de la bandera, [realizado por los estudiantes de bachillerato] las canciones 'Ni un paso atrás', que habla sobre el conflicto del Cenepa [suscitado entre Ecuador y Perú en 1995], y otra donde el Perú es calificado como el 'Caín de América' eran la música de fondo del acto cívico"<sup>1</sup>. La noticia periodística ter-

1 Quizás sea la desconfianza en el "Acuerdo de Paz" de 1998 lo que ha motivado al ex ministro de Defensa del Ecuador, Gallardo, en una entrevista publicada el 30 de agosto de 1999, señalase que el número de reclutas para el servicio militar obligatorio, lejos de reducirse, se aumentaría en el año 2000 hasta la cifra de 25 mil. Esta situación, según Gallardo, obedecería al clamoroso pedido de los propios ciudadanos ecuatorianos que ven en este servicio un período de aprendizaje necesario para la seguridad nacional. El servicio militar estaría previsto realizarlo en dos modalidades, un primer grupo constituido por jóvenes con los 18 años cumplidos, y otro compuesto por estudiantes de bachillerato que participarían fuera del horario académico (sábados y domingos) (*El Comercio* de Quito, 1999, s.p.).

nina describiendo la entrevista realizada a una maestra de enseñanza primaria que señala que "Si (...) [al] Ministerio de Educación se le olvidó actualizar los libros de texto de Historia y Geografía, está en manos de los maestros el crear nuevas iniciativas (...) la mayoría de textos están desactualizados y narran la Historia como una sumatoria de hechos que obliga a aprender de memoria. (...) depende de la creatividad del maestro para (...) fomentar la cultura de la paz en los alumnos" (*EL Comercio*, 2000: 1-2).

Asimismo, en 1999 el Ministro de Educación del Ecuador, Álvarez, reconoció ante los medios de comunicación de su país que su ministerio debía designar una comisión especial encargada de introducir algunos enfoques nuevos en los programas de enseñanza primarios y secundarios (en las asignaturas de "Geografía", "Cívica" e "Historia"), a partir de la firma del "Acuerdo de Paz" con el Perú en 1998. Con esta medida, se pretende dar una nueva óptica a los mapas escolares y a los episodios históricos, describiéndolos con mayor rigor, y evitar así las interpretaciones irreales de la historia que habrían llevado al pueblo ecuatoriano por la cultura del odio hacia los peruanos. En todo caso, se trataría de superar el pasado para llegar a una cultura de la paz. Según Álvarez, los episodios histórico-limítrofes deberían ser estudiados sin reservas (es decir, sin ocultamiento deliberado de la información o tergiversaciones) para fundamentar el patriotismo sobre la base de documentos auténticos (*Cambio de Perú*, 1998, s.p.).

En la actualidad la "Historia de Límites" y el "Derecho Territorial" constituyen un instrumento educativo a través

del cual los estudiantes ecuatorianos, en particular, de bachillerato reciben enseñanzas y aprendizajes sobre las divergencias limítrofes y disputas territoriales suscitadas entre el Ecuador y el Perú a lo largo del proceso histórico hispánico, republicano y contemporáneo.

Teniendo en consideración que la "Historia de Límites" es definida por algunos historiadores como el conocimiento por el hombre actual de cada momento de la realidad histórica efectivamente vivida, en un espacio geográfico determinado por tratados y protocolos convenidos entre naciones (Oribe, 1926: 54). Mientras que el "*Derecho Territorial*" es el conjunto de facultades que el estado tiene sobre su territorio, es decir, el conjunto de normas y títulos jurídicos con que ha adquirido el dominio sobre el territorio que posee (Tobar y Luna, 1979, 2<sup>a</sup>: 1).

Por último, señalar que la situación económica del Ecuador es mejor que la de 1999 en la que el Producto Interior Bruto (PIB) se desplomó más de un 7% y arrastró a la quiebra a su sistema financiero, hundiendo la moneda nacional el "sucre" que fue sustituido por el dólar. La leve mejoría económica experimentada en el 2001 se debió en parte al mayor incremento de las exportaciones petrolíferas y de los créditos del Fondo Monetario Internacional (FMI); y por otra, a las divisas generadas por los emigrantes ecuatorianos. Sin embargo, el país no acaba de salir de estado de postramiento en el que se encuentra, quizás se deba a que el mayor problema que padece el Ecuador es el bloqueo político, que ha impedido fortalecer la democracia, introducir leyes progresistas dirigidas a ampliar y mejorar los sis-

temas educativo, sanitario y productivo. Es decir, la falta de diálogo y consenso entre los diferentes sectores sociales y políticos demuestra de algún modo que los aprendizajes académicos de la población en general, en particular de los estudiantes, están orientados hacia posturas "defensivas" "rígidas", "unidireccionales" e "impacientes" que posiblemente impiden que se vean las cosas desde una óptica más positiva de negociación de los conflictos, de cooperación y de tolerancia.

El problema limítrofe entre el Ecuador y el Perú ha deteriorado notablemente la economía de los dos países y ha calado hondo en su cultura dejando huellas de horror, de violencia, de frustración y de odio hacia el "otro" país considerado como "enemigo". Las fobias transmitidas por generaciones difícilmente se borran con un "Acuerdo de Paz" a no ser que en este caso el Ecuador practique una política de estado y educativa seria y responsable que contribuya a su eliminación. Esto supondría entre otras cosas la necesidad de reformar el contenido de los libros de texto oficiales de la "Historia de Límites" en los que se origina un aprendizaje desfasado y subjetivo de los acontecimientos limítrofes suscitados con el Perú.

### Metodología

A continuación, haremos una exploración de una muestra de libros de texto oficiales de la "Historia de Límites" del Ecuador mediante un análisis de

contenido categorial o temático basado en la técnica de análisis de textos de Gieber<sup>2</sup> empleada para categorizar los conflictos sociales, la desorganización y especialmente la política internacional mediante un enfoque bipolar (positivo-negativo). Esta técnica es una variante más sencilla que la utilizada por Osgood, ya que aumenta su alcance como instrumento de investigación. En este caso, se utilizó un instrumento especialmente diseñado para el análisis de contenido categorial o temático con el que se recogieron los datos referentes a los temas limítrofes más destacados de cada época y año.

Los libros de texto oficiales de la "Historia de Límites" del Ecuador utilizados en el análisis de contenido categorial o temático sobre el repertorio del "Protocolo de Río de Janeiro de 1942" corresponden a las siguientes obras: Alvarado, R.: *El Protocolo de Río de Janeiro. Lo que garantizaron las potencias garantes*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1961; Palatán, L.: *Historia de Límites del Ecuador*. Quito, Ministerio de Educación Pública, [1972]; Tobar, J.: *La invasión peruana y el Protocolo de Río. Antecedentes y explicación histórica*. Quito, Banco Central del Ecuador, 1982, vol. 2; García, R.: *El problema territorial ecuatoriano*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1965; Valencia, L.: *Visión del Ecuador*. Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores, [1982], 4; Pareja, A.: "Dos versiones de una misma historia común". En VV.AA.: *Ecuador y Perú*.

2 Gieber, W.: "Do newspapers overlay negative news?". *Journalism Quarterly*, 1955, vol.32. Cit. Bardin, L.: *Análisis de contenido*. Madrid, Akal, 1986, p. 126.

*Vecinos distantes*. Quito, CORDES, 1993; Pérez, J.: *Ensayo histórico crítico de las relaciones diplomáticas del Ecuador con los estados limítrofes*. Guayaquil, Banco Central del Ecuador, 1979, 3ª, 2ts; Tobar, J. y Luna, A.: *Derecho territorial ecuatoriano*. Quito, Ediciones El Sol, 1979, 2ª.

También fueron analizadas obras de autores peruanos, en particular la de Pons, G.: *Estudio histórico sobre el Protocolo de Río de Janeiro*. Lima, s. ed. 1994; además de varios artículos de prensa de Perú relativos a la situación limítrofe entre ambos países y que figuran al final de este documento en el apartado correspondiente a las referencias bibliográficas. En dicho análisis de contenido categorial o temático, se observan las posturas enfrentadas de las versiones oficiales dadas por los gobiernos ecuatoriano y peruano a través de los libros de texto relativos a la "Historia de Límites" del Ecuador, es una muestra tangible de que son mensajes tendenciosos que fomentan en los estudiantes ecuatorianos actitudes beligerantes.

En este sentido, el aprendizaje de la "Historia de Límites", en especial el Protocolo de Río de Janeiro, está orientado a remarcar "la amenaza" que representa el Perú sobre el territorio ecuatoriano. Cuando un sujeto percibe que su integridad física o territorial está amenazada será más susceptible de ser persuadido, y es en ese momento cuando exterioriza actitudes y comportamientos de "patriotismo" de "belicismo", etc., o busca a personas que piensen como él. De este modo, la "Historia de Límites" introduce en el colectivo estudiantil ideas como de que la soberanía territo-

rial ecuatoriana está en peligro de ser atacada por el Perú y que sólo se podría evitar aprendiendo a defender la patria utilizando las armas si es necesario, a la vez que destinando grandes cantidades de dinero a la compra de material bélico. Probablemente, a través del aprendizaje de la "Historia de Límites", en particular del Protocolo de Río de Janeiro de 1942, se eduque a los estudiantes implícitamente para la guerra.

Esto supondría, por ejemplo, que la "Historia de Límites" al ser una asignatura del bachillerato integrada en el currículo educativo ecuatoriano, sea también una fuente dotada de credibilidad que transmite mensajes de carácter belicista y autoritario, convirtiéndose en un instrumento eficaz de persuasión que los gobiernos del Ecuador han utilizado para introducir en el colectivo estudiantil de bachillerato ideologías de la violencia bélica en la que aprende una secuencia progresiva sobre las disputas territoriales y los conflictos armados entre el Ecuador y el Perú. En este sentido, la persuasión es más eficaz cuando se hace primero una descripción general de todas las divergencias territoriales suscitadas entre ecuatorianos y peruanos a lo largo de su historia, para después describir directamente el Protocolo de Río de Janeiro de 1942. Esto supone un efectivo método de persuasión porque emplea una secuencia progresiva de las divergencias territoriales. Es decir, se trata de un tipo de aprendizaje basado en respuestas parciales que se les proporciona a los estudiantes creando un efecto persuasivo acumulativo. La "Historia de Límites" al seguir un orden cronológico tiene como base los conoci-

mientos ya existentes en quienes reciben la información, la complejidad del mensaje y el propósito específico de la persuasión intentada por la fuente que

las emite y que pueden verse reforzadas por la familia, la cultura, la escuela, los medios de comunicación, etc.

**4. Resultados del análisis de contenido - categorial o temático**

**4.1 Versiones que dieron Ecuador y Perú sobre la demarcación limítrofe de sus territorios en el período pre-hispánico e hispánico (1526-1822)**

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
Pre-hispánico 1526 (aprox.)	<p>"Huayna Cápac", emperador de los incas al encontrarse enfermo designa a sus dos sucesores al trono para que administran el "Tahuantinsuyo" dividiéndolo en dos partes: "Atahualpa", nacido de una princesa quiteña, administró la parte norte (Ecuador) y "Huáscar" la parte del sur (Perú). A la muerte de su padre el emperador "Huayna Cápac", los dos hermanos se enfrentan con la idea de unificar el imperio Inca, en la última contienda armada que sostuvieron "Atahualpa" (quiteño) toma prisionero a "Huáscar" (peruano), por lo que la capital del imperio inca y sus territorios pasan a depender del Reinado de Quito.</p>	<p>No hay seguridad del lugar de nacimiento de "Atahualpa", algunos cronistas señalan que nació en Quito, hijo de "Huayna Cápac" y de la última princesa quiteña descendiente del mítico reino de los "Shyris". Otros consideran que fue en el Cuzco, hijo de "Huayna Cápac" y de "Tupa Palla". La madre de "Atahualpa" fue la cuzqueña "Tocto Coca".</p>
Hispánico 1541	<p>La expedición descubridora del río Amazonas se organizó con 350 soldados y 4.000 aborígenes, dinero y recursos de Quito por Gonzalo Pizarro (hermano de Francisco Pizarro el descubridor de los territorios del Perú). Pero fue Francisco de Orellana, fundador y Gobernador de la ciudad de Guayaquil, el que descubrió el río Amazonas, convirtiendo al Ecuador en poseedor de un derecho histórico para exigir su salida física, soberana y territorial al río Amazonas</p>	<p>Todas las expediciones descubiertas durante el período colonial fueron organizadas por Francisco Pizarro desde el Cuzco. Su hermano Gonzalo, partió del Cuzco con 200 soldados, más tarde hicieron una escalada icónica para reabastecerse de oro en "Coricancha", Quito, provincia que perteneció al Perú. El Virreinato de Lima fue el único que la Corona de España creó en Sudamérica en 1541.</p>
1563	<p>Mediante una Real Cédula se crea la Audiencia de Quito. A partir de esta fecha, por Ley, las provincias amazónicas pasan a depender de Quito.</p>	<p>En 1563 se crea la Audiencia de Quito, pero sigue dependiendo del Virreinato de Lima. En 1681 al Virreinato de Lima le correspondía los territorios, audiencias de Panamá, Lima, Santa Fe de Bogotá, Charcas (Bolivia), San Francisco de Quito, Chile, Trinidad y Puerto de Buenos Aires, y por el este, su límite era las provincias aún no descubiertas.</p>

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1687	El Duque de la "Palata" Virrey de Lima garantiza la continuidad de las conquistas de territorios por parte de los Jesuitas de Quito y Franciscanos del Perú.	El Virrey de Lima garantiza la continuidad de la expansión de territorios por parte de los Jesuitas y Franciscanos con el objetivo de incorporar los territorios descubiertos al Virreinato del Perú.
1717	Se crea el Virreinato de Santa Fe de Bogotá o Nueva Granada, y la Audiencia de Quito pasa a integrarla.	La Audiencia de Quito fue una provincia que perteneció al Virreinato de Lima, y continuó haciéndolo hasta 1739. Perú tuvo la administración de los territorios amazónicos desde que fueron descubiertos por Francisco Pizarro en 1541 hasta 1739. Guayaquil fue parte del Perú desde el imperio de los Incas y continuó siéndolo durante el Virreinato de Lima, pero en 1717 fue transferida provisionalmente al Virreinato de Nueva Granada.
1723	La Cédula de San Idelfonso adhiere la Audiencia de Quito durante 16 años al Virreinato de Lima.	
1739	Se instituye definitivamente el Virreinato de Nueva Granada.	
1740	La Real Cédula fija los nuevos límites de los dos Virreinos de Nueva Granada y Lima. Por encargo de la Corona de España, Francisco Requena traza el mapa del distrito de la Audiencia de Quito.	El reconocimiento que el Gobernador Requena alcanzó de Maynas fue insuperable y el Rey de España le pidió que estudiara la situación e hiciera recomendaciones para delimitar los Virreinos de Lima y Santa Fe de Bogotá (Nueva Granada).
1776	Se despoja territorios al Virreinato de Lima para formar el Virreinato de la Plata (Tucumán, Asunción, Buenos Aires y Cuyo).	
1802	La Real Cédula de 1802, no segregó territorio alguno de la Real Audiencia de Quito: tuvo tan sólo un alcance meramente eclesiástico y militar y por ello, Perú la denominó "Cédula" o "Autos de Erección del Obispado de Maynas".	En 1802 el Rey de España expide la Real Cédula en la cual se le devuelve al Perú los territorios amazónicos y la "Comandancia General de Maynas".
1803	La provincia de Guayaquil formó parte de la jurisdicción de Nueva Granada.	La provincia de Guayaquil a través de la Real Cédula del 7 de julio de 1803, que ordenaba la reincorporación de Guayaquil al Virreinato de Lima, después de 64 años de alejamiento. Por lo tanto, por derecho indiscutible al Perú le correspondía el Gobierno de los territorios de Guayaquil y de "Maynas" por la Real Cédula de 1802.
1809	Ley de División Territorial de los Virreinos de Nueva Granada y Lima, surge a consecuencia de la Cédula Real de 1802. La Audiencia de Quito, a través de la Junta de Gobierno que la presidía, declara rotos los vínculos con la Corona de España. Surge la Presidencia de Quito como el derecho de un pueblo para independizarse: no se trata de una simple declara-	Según los ilustres personajes de la Independencia, todos los países Suramericanos fijaron como doctrina que los territorios que debían de pertenecer a los nuevos Estados independizados sería aquellas jurisdicciones que como colonias poseían en los años 1809 y 1810 basados en el principio del <i>uti possidetis juris</i> , evocando el principio del Derecho Romano.

Periodo Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1809	ción, es el derecho de convertirla en un hecho irrefutable, propagándola por los territorios que considera propios, es el derecho de conquistarla con la sangre, pues todos esos derechos ejerció la Presidencia de Quito, desde 1809.	Entre 1809 y 1810, el Virreinato de Lima estaban conformados por las poblaciones de la costa, sierra y selva que habitaron su territorio desde tiempos muy remotos.
1815	Simón Bolívar domina en Cúcuta a las tropas de la Corona de España.	
1819	Simón Bolívar independiza Nueva Granada.	
1820	El 9 de octubre la ciudad de Guayaquil proclamó su emancipación política de la Corona de España.	
1821	San Martín y Arenales independizan al Perú.	
1822	Simón Bolívar independiza Colombia. En el mismo año el 28 de julio, Guayaquil decide su anexión a la Gran Colombia, como parte de los territorios del Departamento del Ecuador o Distrito Sur. Perú nunca ha reconocido la decisión del pueblo de Guayaquil y hasta el día de hoy quiere conquistarlo. La provincia de Jaén fue prisionada y ocupada por el Perú. La Presidencia o Audiencia de Quito sella definitivamente su independencia a través de la Batalla de Pichincha dirigida por Sucre. Los estados de Venezuela, Colombia y la Presidencia o Audiencia de Quito al emanciparse políticamente de la Corona de España surge bajo el nombre del Departamento del Ecuador o Distrito Sur, integrándose con todo el territorio que le fue concedido por la Cédula Real de 1543, a la Unión de Estados Independientes de la Colombia.	En 1822, Simón Bolívar entró a Guayaquil con sus tropas e influyó para que ésta provincia se anexara a la Gran Colombia pasando a formar parte del Distrito Sur (Ecuador). La provincia de Jaén que perteneció al Ecuador, decidió voluntariamente anexarse al Perú que siempre respetó esa decisión. En cambio, el Ecuador aceptó la libre determinación para Guayaquil, pero no para Jaén. Después de que las armas colombianas, peruanas y argentinas triunfaran en la batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822. El 29 de mayo del mismo año, el pueblo de Quito declaró su incorporación a la Gran Colombia. El Departamento del Ecuador o Distrito Sur surgió sólo con tres provincias con sus respectivos capitales: Pichincha (Quito); Azuay (Cuenca) y Guayas (Guayaquil). Estos pueblos integraron en 1822 la Gran Colombia o primera República de Colombia, sin que en este proceso de integración de nacional participaron los pueblos de Tumbes, Jaén y Maynas, que ya desde el año anterior
<b>4.2 Versiones que dieron Ecuador y Perú sobre la demarcación limitrofe de sus territorios en el período republicano (1828-1922)</b>		
1828	A finales de 1827 las discrepancias limitrofes entre La Gran Colombia y el Perú fueron agravándose cada vez más. El Gobierno de la Gran Colombia reafirmó que la Ley de la controversia limitrofe consistía en el <i>uti possidetis juris</i> , principio de armonía por el cual debían regirse los estados independientes de América. Sin embargo, el Gobierno del Perú contestó que el derecho de Colombia a la provincia de Jaén a través del citado	En 1828 se inició inexplicablemente el conflicto entre Perú y la Gran Colombia, que fue según los más relevantes críticos una guerra entre Bolívar y sus opositores del Perú. Bolívar gobernaba Colombia y Lamar fue elegido Presidente del Perú, una vez terminada la independencia peruana del Gobierno bolivariano. El conflicto fue produciéndose paulatinamente y agravándose cada vez más hasta producirse una guerra que se

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1828	<p>principio era cuestionable, bastaría con la posesión para que el Perú no se desprendiera de esa jurisdicción. Las controversias diplomáticas entre Colombia y Perú fueron aumentando progresivamente hasta producirse una guerra. Lamar fue el general peruano director de la guerra, mientras que su colega Gamarra dirigió las operaciones militares de las tropas peruanas, muy a pesar de ser más numerosas, fueron vencidas por las milicias Grancolombianas comandadas por el general Sucre en la localidad denominada "Portete de Tarquí". Esta batalla se produjo por la pretensión del Perú por adjudicarse territorio que perteneció al Departamento del Ecuador o Distrito Sur de la Gran Colombia. A partir de la batalla de "Tarquí" en la que las fuerzas peruanas fueron derrotadas, accedieron a firmar en la localidad de "Girón" un Tratado de Paz. A consecuencia del citado Tratado se suscribió el 22 de septiembre de 1829 el Tratado de Guayaquil (Gual-Larrea).</p>	<p>inició en el Océano Pacífico frente a la costa de la ciudad de Guayaquil. Una escuadra peruana bloqueó Guayaquil y poco después inició el ataque al puerto desembarcando algunas tropas en los alrededores. Las milicias peruanas tuvieron la ayuda de la población guayaquileña que ansiaban su anexión al Perú junto a varias tropas colombianas disgustadas por la política dictatorial de Bolívar. Finalmente debido a la mala orientación que dio a las tropas peruanas el general Gamarra, se produjo la dispersión de las fuerzas peruanas al mando del coronel Plaza, y fue aquí cuando fueron atacadas por las tropas del general bolivariano Sucre en un lugar denominado "Portete de Tarquí", al sur de Cuenca (Ecuador). El ejército peruano no pudo recibir a tiempo la ayuda de las fuerzas de Lamar y se vio en la necesidad de retirarse a la localidad de "Girón", ahí aceptó de Sucre un nuevo ofrecimiento de paz. El 1 de marzo de 1829 se firmó el Tratado de "Girón". Este dio lugar más tarde a la celebración del Tratado (Gual-Larrea) firmado en Guayaquil el 22 de septiembre de 1829. Ecuador ha utilizado el Tratado de Guayaquil como un instrumento para elaborar un falso mapa con una supuesta frontera en la que los límites se fijaban desde la desembocadura del río Tumbes en el Océano Pacífico, adjudicándose el río "Marañón" o Amazonas hasta la frontera con Brasil incluyendo la población peruana de "Iquitos".</p>
1830	<p>Los representantes de los Departamentos de Quito, Guayaquil y Cuenca impulsaron el nacimiento de un nuevo estado independiente de la Gran Colombia, que pasó a denominarse República del Ecuador. El Protocolo Pedemonte-Mosquera se firmó entre el Virreinato de Nueva Granada o de Santa Fe de Bogotá y Perú. Este país cedió todas las provincias amazónicas a favor de Nueva Granada, y al ser el Ecuador un estado que la conformaba le correspondía esos territorios.</p>	<p>La Gran Colombia se divide en tres partes formando los estados de Venezuela, Colombia y Ecuador que surge como República independiente con sólo tres Departamentos Quito, Guayaquil y Cuenca, sin que formasen parte de su jurisdicción las provincias de Tumbes, Jaén y Maynas. Fue firmado el Tratado Pedemonte-Mosquera para definir los límites entre los territorios de Nueva Granada y el Perú. Sin embargo, en la fecha en la que se firmó dicho Tratado, Nueva Granada había dejado de existir, quedando invalidado éste Tratado. Además, 62 años después de la supuesta firma apareció una copia de la copia, y no el original. Por tanto, para Perú ese documento es inexistente.</p>

Periodo Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1832	<p>El Tratado de Amistad y Alianza Novoa-Pando tuvo como propósito afianzar su independencia como Estados soberanos y acercar las relaciones bilaterales de amistad y alianza sincera e inalterable, a fin de asegurar el bienestar entre Ecuador y Perú. Sin embargo, el Plenipotenciario del Ecuador, Novoa, celebró a ciegas aquel tratado innecesario. Los intérpretes ecuatorianos sin conocer tampoco los antecedentes le dieron razón precipitadamente como si el Ecuador hubiese aceptado el statu quo.</p> <p>Aunque, los dos estados convinieron en que se debían reconocer y respetar las actuales posiciones limítrofes, sin embargo, en las conversaciones diplomáticas de 1842 se demostró la insubsistencia de éste Tratado que nunca entró en vigencia.</p>	<p>Los plenipotenciarios del Perú Pando y Noboa del Ecuador firman dos Tratados: de Amistad y Alianza, y de Comercio</p>
1842	<p>El Ecuador reivindica la tenencia de las jurisdicciones de Jaén y Maynas exigiéndolo al Perú su devolución. Entonces se producen violentas discusiones que llevaron al pronunciamiento del Ecuador, en el sentido de que si transcurrido cierto plazo el Perú no contestaba al Gobierno ecuatoriano, éste se vería en el perfecto derecho de ocupar los límites que le pertenecieron según con el acuerdo establecido en el artículo 5º del Tratado de 1829.</p>	<p>Los territorios que el Ecuador reclamaba, siempre habían permanecido conformando una nación con el Perú. Resulta absurda la posición ecuatoriana de pedir la devolución de las provincias peruanas de Jaén y Maynas. Esta divergencia fue la que originó el fracaso de las negociaciones iniciales de los límites de 1841 y 1842.</p>
1859-60	<p>El conflicto entre el Ecuador y el Perú se inició a partir del arreglo que hicieron el Ministro de Hacienda del Ecuador, Icaza, y el representante de los tenedores de bonos ingleses, Pritchett, el 21 de septiembre de 1857, para el pago de la deuda externa ecuatoriana. El dinero adeudado a los Británicos sirvió para financiar las campañas de independencia del Ecuador, este país adjudicó a sus acreedores británicos territorios ubicados en la zona denominada "delta del Pailón" en la región de "Canelos" en las riberas de los ríos "Zamora", "Sulima", "Atacames", "Súa", "Cañar", "Pucará" cerca del río "Guayas". Fuentes peruanas, aseguraron que el Ecuador adjudicó tierras de su propiedad situadas sobre los márgenes del río "Bobonaza", partiendo desde la confluencia con el río "Pastaza" hacia el occidente de la selva amazónica.</p>	<p>En el período presidencial del general ecuatoriano Robles, el 21 de septiembre de 1857, se entrevistaron en Quito, el Ministro de Hacienda del Ecuador Icaza y Pritchett representante de los acreedores británicos. Las partes acordaron celebrar un convenio a través del cual Ecuador adjudicaba en parte de pago de su deuda externa los territorios de propiedad del Perú, ubicados en el sector de "Canelos" comprendiendo las márgenes del río "Bobonaza", desde su origen hasta la confluencia de aguas con el río "Pastaza". Juan Celestino Caveno, representante del Perú presentó al Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador un comunicado, protestando por la pretensión del Ecuador de pagar su deuda externa utilizando las jurisdicciones de propiedad peruana. Parte de esos territorios siempre habían pertenecido al Perú ya que fueron otorgados por la Real Cédula de 1802, el principio del <i>uti possidetis juris</i> y por la posesión continuada.</p>

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1859-60	<p>El arreglo de pago de la deuda externa que el Ecuador mantuvo con los Británicos fue utilizado por el Perú como argumento para justificar su política expansionista. El Ecuador atravesaba por un conflicto interno civil, circunstancia que el Perú aprovechó para invadir Guayaquil con un nutrido ejército y con el propósito de imponer su voluntad; de la misma forma que lo intentó en 1829, que originó la batalla de "Tarqui" en la que tropas ecuatorianas vencieron a las peruanas.</p> <p>El Ecuador y el Perú a fin de solucionar sus diferencias limítrofes pendientes, y dada la gravedad de la invasión de tropas peruanas a Guayaquil, los dos países, acordaron firmar el 25 de enero de 1860 el Tratado de "Mapasingue".</p>	<p>El Gobierno ecuatoriano, lejos de atender el reclamo peruano, prosiguió las negociaciones con sus acreedores británicos. Esta situación provocó que las tropas peruanas al mando del general Franco Castilla ocuparan la ciudad de Guayaquil, como medida de presión al Gobierno del Ecuador, para que este país respetara los derechos territoriales del Perú en la selva amazónica.</p> <p>En abril de 1861 la Convención ecuatoriana derogó la concesión otorgada a los acreedores británicos, y fue suspendido todo procedimiento de enajenación de territorios que el Perú consideraba de su propiedad y que originaron en 1860 un conflicto con el Ecuador</p>
1887	<p>En el Tratado Arbitral Espinoza-Bonifaz, el Ecuador y el Perú sometieron sus controversias limítrofes a la mediación Arbitral del Rey de España. El Tratado no llegó a buen término, ya que fue el propio representante del Perú el que expresó que no tenía capacidad de consolidar la paz, debido a que ambos países partían de principios absolutamente opuestos.</p> <p>El Tratado Arbitral Espinoza-Bonifaz firmado entre el Ecuador y el Perú fue ratificado y canjeado en Lima el 14 de abril de 1888.</p>	<p>Entre 1887 y 1910 el Ecuador y el Perú sometieron sus diferencias al Arbitraje del Rey de España. Cuando el Rey estuvo a punto de emitir su laudo, el Ecuador alegó que la línea de frontera no le resultaba favorable. Transcurrieron 23 años desde que se inició el Arbitraje, en que dadas las circunstancias complejas que presentaban los dos países, la Corona de España se abstuvo de emitir su sentencia. Estos hechos suscitaron una gran tensión que estuvo al borde de provocar una guerra. Entonces fue cuando aparecieron Argentina, Brasil y Estados Unidos que amistosamente se ofrecieron como mediadores.</p>
1890	<p>Los Plenipotenciarios del Ecuador Herrera y García del Perú firmaron el Tratado Definitivo de Límites. Mediante este Tratado los dos países reconocieron como frontera definitiva de sus territorios una línea que comenzando por el Occidente de la selva amazónica en el origen del río "Cacones", pasando por el sitio denominado "Estero Grande de Santa Rosa", tomando la confluencia con el río "Zarumilla" y siguiendo este río aguas arriba, hasta su origen más remoto. Es decir, la línea de frontera abarcaba parte de la jurisdicción de Maynas y los ríos "Marañón" o Amazonas, "Napo" y "Putumayo".</p>	<p>El 2 de mayo de 1890 se firmó el Tratado de Límites Herrera-García; este Tratado fue desfavorable para Perú porque lo despojaba de grandes territorios de la provincia peruana de Maynas que antes había defendido. Permitted además el acceso del Ecuador a los ríos "Marañón" o Amazonas, "Napo" y "Putumayo" en la selva amazónica.</p> <p>El Congreso ecuatoriano aprobó el Tratado el mes siguiente de haberse firmado, mientras que el Congreso peruano lo hizo en octubre de 1891, pero con importantes modificaciones.</p>
1891	<p>El Congreso del Perú introdujo algunas modificaciones sobre el trazado de la línea de frontera convenida en el Tratado Herrera-García de 1890. Esta acción provocó la protesta del Ecuador que se negó a aceptar las modificaciones limítrofes hechas por el Perú a un Tratado ya firmado.</p>	<p>Se firmó en Quito un Protocolo en el que se acordó detener el juicio y fallo arbitral, mientras el Congreso peruano resolviera los detalles de las modificaciones del Tratado Herrera-García.</p>

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1892	El Ecuador presentó alegatos con el propósito de que se reunieran las Partes que intervinieron en el Tratado Arbitral, a fin de plantear su tesis de dar por válido el Tratado de Guayaquil (Gual-Larrea) de 1829 y retornar así al <i>uti possidetis iuris</i> que determinaba la creación de la Audiencia de Quito.	Debido a las modificaciones que hizo el Congreso peruano al Tratado Herrera-García, se produjo la protesta del Ecuador, este solicitó la comparecencia de los firmantes, proponiendo la dislocada idea de dar vigencia al Tratado Gual-Larrea firmado en 1829 entre la antigua Gran Colombia y el Perú.
1894	El Presidente y Congresistas del Ecuador desaprobaron el Tratado Herrera-García, debido que los congresistas peruanos modificaron algunos aspectos del Tratado. Los gobiernos del Ecuador y del Perú se reunieron en Lima, el 15 de diciembre y firmaron un Acuerdo Adicional de Arbitraje con el objetivo de promover un arreglo amistoso de las discrepancias limítrofes que revolvieron las relaciones diplomáticas entre los dos países.	Ecuador declaró insubsistente el Tratado Herrera-García, y abrió nuevas negociaciones con el Perú.
1902-04	El Ecuador, a través de su Plenipotenciario, propuso al Perú fijar un punto de partida que sirviese de base para que los dos países delimitaran sus fronteras, tomando en cuenta el trazado limítrofe establecido en el Tratado de Guayaquil (Gual-Larrea) de 1829. El Plenipotenciario peruano contradijo la idea de su homólogo ecuatoriano, argumentando que el Gobierno del Perú no estaba dispuesto a establecer un acuerdo limítrofe sobre los títulos de posesión, asunto que competía a un Árbitro de límites. Perú se mostró partidario de llegar a un acuerdo limítrofe a través del "modus vivendi" de la región amazónica, basada tan sólo en la posesión efectiva de territorios. La discrepancia sobre el "modus vivendi" provocó en 1904, un conflicto con el Perú que culminó con el denominado "Combate de Angoteros", en la que las tropas peruanas menos numerosas, pero mejor armadas vencieron a los combatientes ecuatorianos, que quedaron en una situación difícil, circunstancia que obligó al Ecuador a la desocupación militar del río "Napó" hasta los sectores de los ríos "Tena" y "Archid. A partir del conflicto de "Angoteros" en ese año se celebraron dos Protocolos: Pardo-Tanco, el 21 de enero, y Valverde-Cornejo el 19 de febrero.	En 1903 y 1904 se suscitaron dos incidentes armados entre el Perú y el Ecuador. Los dos enfrentamientos tuvieron lugar en la cuenca del río "Napó" en la selva amazónica: el primero en el lugar denominado "Angoteros" y el segundo en el sitio de "Torres Causana" ambos provocados por las pretensiones expansionistas ecuatorianas de invadir territorios de propiedad de Perú ubicados en las inmediaciones de los ríos "Napó" y "Curaray". Las 200 milicias ecuatorianas fueron repelidas por 42 combatientes peruanos.
1904	Ecuador y Brasil firmaron un Tratado a través de que se delimitó los territorios pertenecientes a estos dos países.	
1909-10	Fracasado el Tratado Herrera-García, firmado en 1890, y después de haber transcurrido un tiempo se acudió al Convenio de Arbitraje que finalmente el Rey de España se abstuvo de expedir el Laudo sobre la divergencia limítrofe suscitada con Perú, en parte debido a las circunstancias del conflicto interno que atravesaba el Ecuador por aquella época.	El Perú estaba al borde de una eminente guerra con el Ecuador. Frente a esta cuestión, el Rey de España nombró una comisión técnica compuesta por historiadores y geógrafos para que estudiaran los antecedentes del litigio, además solicitó el dictamen del Consejo de Estado, de una comisión de ingenieros y de Menéndez Pidal que fue Comisario Regio en el conflicto entre el Perú y el Ecuador en 1904.

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1909-10		<p>El Monarca español estuvo a punto de emitir su fallo arbitral, cuando se produjo en Quito y Guayaquil violentas manifestaciones contra Perú, debido a esas circunstancias la Corona de España se abstuvo de pronunciar sentencia.</p> <p>Al conocerse públicamente la decisión del Rey de España, se aconsejó al Perú y al Ecuador que entregasen sus disputas territoriales al Tribunal de la Haya, Perú aceptó, pero el Ecuador no.</p>
1916	<p>El Tratado Andrade-Betancourt de 1904, constituyó la antecala del Tratado Muñoz-Suárez firmado entre las Repúblicas de Colombia y Ecuador, el 15 de julio de 1916. En este tratado participaron los Plenipotenciarios Muñoz por Ecuador y Suárez por Colombia.</p> <p>El Tratado Muñoz-Suárez, ha sido un instrumento, que las Repúblicas de Colombia y Perú convinieron en un pacto secreto que arrebató a Ecuador de sus posiciones territoriales que limitaban con Brasil.</p>	<p>Fracasado el arbitraje por culpa del Ecuador, la Cancillería peruana intentó buscar fórmulas de negociación que condujesen al arreglo definitivo de las fronteras entre ambas naciones. Fue entonces cuando surgió una fórmula de arbitraje a través del Tribunal de la Haya, pero el Ecuador tuvo miedo al arbitraje y no aceptó. Casi agotadas las alternativas para solucionar de forma pacífica las divergencias territoriales pasaron varios años. Durante ese tiempo las milicias ecuatorianas sistemáticamente invadieron territorio peruano, estas acciones perduraron hasta 1936.</p>
4.3	Verbalones que dieron Ecuador y Perú sobre la demarcación limítrofe de sus territorios período contemporáneo 1924-1999	
1924	<p>El Protocolo Ponce-Castro, no sólo emmendó la rigidez inicial de la fórmula mixta esbozada en 1913 que permitía únicamente la confrontación de las líneas de máxima concesión reconocía también la existencia de un litigio territorial, a la vez que facilitaba un arreglo amistoso de las partes sobre la línea definitiva de frontera. Ecuador sostiene que el Protocolo Ponce-Castro había sido un instrumento dotado de máxima blandura y flexibilidad, ya que contenía todos los medios pacíficos que la experiencia internacional ofrecía para la solución de las divergencias limítrofes. Nunca antes se había adoptado un conjunto de métodos eficaces para hacer que las partes en litigio llegasen a un acuerdo positivo. Pero la aprovechada acción del Perú, habría de frustrar ese reclamo.</p>	<p>El Perú argumenta que fue el Ecuador quien durante muchos años (desde 1910 hasta 1936) incurrió ilegalmente sobre su territorio. Las fronteras del Perú estuvieron descuidadas algún tiempo, debido a la difícil situación limítrofe que atravesaba con Chile, circunstancia que aprovechó el Ecuador para adentrarse clandestinamente en territorio peruano.</p>
1936	<p>El Acuerdo de Statu Quo en aquella época, sólo demostraría como el Perú ya había invadido y conquistado territorio de propiedad del Ecuador. Además, dicho Acuerdo no fue un Tratado de límites ni impedía que el Ecuador continuase reclamando las jurisdicciones que le correspondían por Derecho.</p>	<p>El límite de pertenencia soberana acordado en el Statu Quo, vendría a ser realmente la misma que definió el Protocolo de Río de Janeiro seis años más tarde. Entonces, cómo es posible que diga el Ecuador que en 1942 perdió un territorio que nunca tuvo. Sin embargo, las negociaciones que se iniciaron en Washington en septiembre de 1936, fracasaron por la intransigencia del Ecuador de continuar manteniendo sus pretensiones reivindicativas sobre territorios legítimamente peruanos.</p>

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1939	Ecuador no aceptó la nueva línea de frontera y se agravó el conflicto	El Perú, sí aceptó la línea del Statu Quo
1941	El Perú planeo perfectamente la invasión del territorio ecuatoriano, obtuvo una victoria aplastante gracias a poseer una gran maquinaria bélica y un número superior de 20 000 efectivos militares contra apenas 1 2000 fuerzas ecuatorianas. Muy a pesar de haberse pactado entre los dos países el alto al fuego el 26 de julio de 1941. El Perú hasta el 7 de septiembre del mismo año, continuó atacando poblaciones ecuatorianas ubicadas en las inmediaciones de los ríos "Yaupi" y "Santiago", los sectores de "Puerto Vencedores" sobre el curso del río "Curaray". Las invasiones prosiguieron por toda la zona fronteriza de la región oriental de la selva amazónica. Fueron 30 000 los refugiados ecuatorianos que huyeron de la provincia de "El Oro" para no ser alcanzados por los bombardeos peruanos	La tensión diplomática suscitada entre el Perú y el Ecuador iba en aumento, y fue el 4 de enero de 1941, cuando las tropas ecuatorianas del destacamento "Angulo" atacaron a una patrulla peruana del puerto "El Corral", así es, como inició la guerra entre ambos países. La tensa situación existente en la frontera de los dos países tuvo su desenlace más violento los días 5, 6 y 7, se produjo consecutivos ataques sorpresivos de fuerzas ecuatorianas a puestos peruanos de vigilancia fronteriza de la selva amazónica. Finalmente el 23, 24 y 25 de julio de 1941, se produjo la batalla de "Zarumilla", en la que las fuerzas peruanas tomaron en tan sólo 6 días las provincias ecuatorianas de "El Oro". El Perú se negó a desocupar el territorio de la provincia de "El Oro", hasta que el Ecuador reconociese los derechos limítrofes peruanos de las provincias de "Tumbes", "Jaén" y "Maynas"
1942	El 29 de enero, el Ecuador y el Perú firmaron el "Protocolo de Paz, Amistad y Límites" denominado	
1944	El 17 de mayo, el Embajador de Brasil, Aranha, envió una comunicación a Prado, Embajador extraordinario de Perú en Río de Janeiro, a través de la cual manifestó su preocupación en torno a las negociaciones del Protocolo de Río de Janeiro, pues esto llevó a plantearse a los gobiernos del Ecuador y del Perú, una fórmula conciliatoria, que más tarde llevo su nombre (Aranha), para que pusieran fin al problema limítrofe entre los dos países	
1945	Durante el proceso de demarcación sobre el terreno, surgieron divergencias entre el Ecuador y el Perú. Los dos países aceptaron un arbitraje del brasileño Aguiar. Este mediador presentó su fallo arbitral en el que se señalaba que la frontera debía fijarse por la división de aguas de los ríos "Zamora" y "Santiago", es decir, por las cumbres de la "Cordillera del Cóndor".	
1960	Existe por los menos dos divisores de aguas. El primero que divide las aguas de los ríos "Zamora" y "Santiago" y que a poca distancia se interpone el río "Cenepa" de 190 Kms. de longitud que desemboca en el río Amazonas; el segundo divisor de aguas se encuentra situado entre los ríos "Santiago" y "Morona". Al haber dos líneas divisorias el río "Cenepa" siempre estuvo en territorio ecuatoriano, por tanto constituye la salida soberana al río Amazonas.	El Ecuador se vale de un error geográfico para invalidar el Protocolo de Río de Janeiro de 1942. Es obvio que la frontera determinada por el arbitraje del brasileño Aguiar, son los límites de la "Cordillera del Cóndor" y el río "Cenepa" está dentro de territorio peruano.
1960	El Ecuador plantea varias "Tesis" de validez: revisión del Protocolo de Río de Janeiro; inejecutabilidad, nulidad, transacción honrosa; diálogo, consenso; herida abierta y arbitraje Papal.	El Ecuador se declara en rebeldía negándose a cumplir el Protocolo de Río de Janeiro de 1942.

Periodo Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1981	<p>El inicio del conflicto armado se produjo cuando el 22 de enero de 1981, un helicóptero del ejército peruano bombardeó la guarnición ecuatoriana de "Paquisha", situada en la vertiente oriental de la "Cordillera del Cóndor" en territorio ecuatoriano. Como resultado de este ataque hubo varios heridos, en su mayoría miembros de las fuerzas aéreas ecuatorianas que se encontraban en ese momento custodiando las instalaciones de la guarnición fronteriza con el Perú. El Ecuador protestó por esos incidentes mientras que la Cancillería del Perú se limitó en un primer momento a negar la existencia de la contienda. El Perú concentró una importante maquinaria ofensiva en las zonas fronterizas cercanas a las provincias ecuatorianas de "El Oro", "Loja" y "Guayas" esta última situada en las proximidades al Golfo de Guayaquil.</p> <p>En las acciones bélicas de 1981, el Perú movilizó a la zona del conflicto, aproximadamente 10.000 hombres. Además, realizó 107 misiones aéreas de combate con 744 horas de vuelo, utilizando para ello helicópteros artillados y aviones caza bombarderos, proyectiles sobre las posiciones ecuatorianas</p>	<p>El presidente del Ecuador Roldós, desató una premeditada guerra contra el Perú, invadiendo territorios peruanos ubicados al oriente de la "Cordillera del Cóndor", en el sector del río "Comaina". Las fuerzas armadas ecuatorianas construyeron en territorio peruano, puestos de vigilancia, desobedeciendo el acuerdo alcanzado en años anteriores entre los jefes militares de ambos países de no construir guarniciones en la zona de frontera. El conflicto armado se inició cuando el 22 de enero de 1981, un helicóptero de la fuerza aérea peruana realizaba un vuelo de inspección rutinaria sobre la zona fronteriza situada entre el puesto de vigilancia número tres y el sector de "Comaina", divisó a un destacamento ecuatoriano con su bandera izada apostado en territorio peruano, cuando el helicóptero del Perú se dispuso a sobrevolar la zona, recibió una ráfaga de metralla que obligaron a la nave a retirarse a su base ya que no portaba armamento con que defenderse.</p>
1995	<p>El 17, 20 y 26 de octubre de 1994, fuentes oficiales ecuatorianas sostienen haber interceptado a una patrulla peruana en el sector denominado la "Cueva de los Tayos" y las inmediaciones del río "Cenepa" en la zona fronteriza de la selva amazónica. El 9, 10 y 11 de enero de 1995, fueron interceptadas otras patrullas peruanas infiltradas en la zona del sector denominado "Cueva de los Tayos", situada en el nacimiento del río "Cenepa", en la línea de frontera aún no delimitada por el Protocolo de Río de Janeiro. El 12 de enero de 1995, el gobierno ecuatoriano presentó ante el Perú, una enérgica protesta por la violación de la soberanía territorial y por las provocaciones de las fuerzas militares peruanas.</p> <p>El 21, 22 y 24 de enero de 1995 se produjeron de nuevo enfrentamientos armados entre los dos países, las hostilidades continuaron con más fuerza el 2 de febrero del mismo año, cuando las fuerzas peruanas bombardearon los destacamentos militares de "Coangos" y "Teniente Ortiz", de igual forma se lanzaron ataques contra patrullas ecuatorianas ubicadas entre los sectores de "Cueva de los Tayos", "Tiwinza" y "Base Sur", todas las acciones bélicas fueron apoyadas por helicópteros peruanos artillados.</p>	<p>El 30 de enero de 1995, combatieron intensamente fuerzas militares del Perú y del Ecuador en la frontera amazónica no demarcada de la "Cordillera del Cóndor". Después de producirse constantes enfrentamientos, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador emitió un comunicado proponiendo el alto al fuego. El 1 de febrero del mismo año se suspendieron los combates, sin embargo, el alto al fuego fue aprovechado por el Ecuador para movilizar a sus tropas y abastecerlas. Al día siguiente el gobierno ecuatoriano rechazó la propuesta del Perú que consistía en que las tropas ecuatorianas retrocediesen ocho kilómetros en el frente de combate permitiendo llegar a un arreglo. El 2 de febrero de 1995, cuatro de las cinco bases instaladas por el Ecuador en territorio peruano fueron desalojadas de los puestos "Tiwinza", "Base Sur", "Soldado Monje" y "Cuevas de los Tayos", quedando por desalojar el sector denominado por las fuerzas invasoras del Ecuador como "Teniente Ortiz."</p>

Período Histórico	Versión Ecuatoriana	Versión Peruana
1998	<p>El 26 de octubre el Ecuador y el Perú firma en el palacio de Itamaraty en Brasilia (Brasil) un "Acuerdo de Paz", mediante el cual, los dos países se comprometieron a demarcar definitivamente sus fronteras, para evitar sucesivos conflictos que durante mucho tiempo les tuvo enfrentados.</p> <p>Al parecer la paciente mediación de los representantes de los gobiernos garantes del Protocolo de Río de Janeiro, firmado tras la guerra de 1941, permitió que las dos naciones después de 56 años de escaramuzas, incidentes diplomáticos y dos guerras, pudieran llegar a demarcar los hitos divergentes que no pudieron hacerlo en el Protocolo de 1942. El acuerdo ratifica el trazado que hicieron en su día el Protocolo de Río de Janeiro, y concede al Ecuador la propiedad de la zona desmilitarizada de "Tiwintza" para uso civil de un kilómetro cuadrado, es decir una extensión total de 20 kilómetros cuadrados, que serían transferidos al Ecuador a través de una escritura pública. Con el "Acuerdo de Paz", entra en vigencia otros proyectos de integración fronteriza y navegabilidad del Ecuador por el río Amazonas.</p> <p>El 30 de mayo la Cancillería ecuatoriana manifestó que el "Acuerdo de Paz" no se firmaría, tal y como establecía el cronograma, por falta de un acuerdo global debido a las discrepancias diplomáticas. Sin embargo, el Perú insistió en que se debía firmar conforme al plan previsto.</p> <p>La sociedad ecuatoriana estaba dividida, fueron varios los sectores de intelectuales, políticos, militares y de la comunidad en general, que se manifestaron en contra del Fallo emitido por los países que fueron garantes del Protocolo de Río de Janeiro de 1942 (Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos de Norteamérica); y también por el "Acuerdo de Paz" con el Perú.</p>	<p>El presidente peruano Fujimori, antes de su encuentro en Brasilia con su homólogo del Ecuador Mahuad, para firmar el "Acuerdo de Paz", se reunió con el Consejo de Defensa Nacional del Perú, a los que insistió que el kilómetro cuadrado del territorio de "Tiwintza", transferido al Ecuador, está del lado de la frontera peruana.</p> <p>Los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro, realizaron un peritaje en el cual se determinó que la "Cordillera del Cóndor", constituye la frontera limítrofe entre el Ecuador y el Perú. Sin duda, este peritaje no es un arbitraje y por tanto no tiene fuerza de ley. El Ecuador ya ha manifestado que no va a cumplir con el peritaje de los países garantes y que en un futuro presentará una propuesta diferente.</p>
1999	<p>En el mismo escenario en el que durante 56 años ecuatorianos y peruanos combatieron hasta morir, el 13 de mayo de 1999, los presidentes del Ecuador y del Perú, procedieron a fijar el último hito limítrofe denominado "Confluencia", ubicado entre los ríos "Yaupi" y "Santiago". Mediante la colocación de este último hito limítrofe, se completó la demarcación fronteriza entre las dos naciones. Una vez que se inauguró el hito "Confluencia", entraron en vigencia todas las resoluciones previstas en el "Acuerdo de Paz" de 1998, es decir, tal y como estaba previsto la entrega al Ecuador de un kilómetro cuadrado sobre una longitud de 20 kilómetros en el sector fronterizo denominado "Tiwintza".</p>	

## Bibliografía

- ALVARADO, Rafael  
1961 *El Protocolo de Río de Janeiro. Lo que garantizaron las potencias garantes*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- AGUIRRÉ, Ermel (coord.)  
1994 *Manual de Legislación Educativa*. Quito, Editorial del Pacífico.
- ARAUJO, Diego y CALDERÓN, Juan Carlos (s.a.a)  
"Historia de un viejo conflicto". *La epopeya del Cenepa*, 2, pp. 1-15.
- ARAUJO, Diego y CALDERÓN, Juan Carlos (s.a.b)  
"Documentos, cifras y cronología". *La epopeya del Cenepa*, 8, pp. 1-15.
- BARDIN, Laurence  
1986 *El análisis de contenido*. Madrid, Akal.
- CAMBIO, DE PERÚ  
1998a "Sin soberanía". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>, 15 de octubre.
- CAMBIO, DE PERÚ  
1998b "Versión ecuatoriana sobre puntos en debate". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>, 15 de octubre.
- CAMBIO, DE PERÚ  
1998c "Patriotismo". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>, 24 de octubre.
- CAMBIO, DE PERÚ  
1998d "Ecuatorianos creen que se perdió territorio". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>, 30 de octubre.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999a "Breve historia de un largo conflicto. Perú-Ecuador". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999b "Guerra de 1941". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999c "El Protocolo de Río -1942". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
(  
1999d "Declaración de paz de Itamaraty entre Ecuador y Perú". En <http://www.mmrree.gov.ec/altcen/itamaraty.htm>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999e "La frontera Perú-Ecuador". En <http://www.correoperu.com.pe/NORTE/PERU-ECU/>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999f "Declaración de los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro de 1942 y de los Vicescancilleres del Ecuador y Perú sobre los avances en el proceso de paz". En <http://www.mmrree.gov.ec/altcen/reunion.htm>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999g "Laudo arbitral de Braz Dias de Aguiar y la nueva posición ecuatoriana". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999h "Información peruana". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>.
- DEPARTMENT OF NATIONAL DEFENCE (Canadá)  
1999i "Información ecuatoriana". En <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/9292/>.
- EFE BRASILIA  
1998k "Ecuador y Perú firman la paz tras más de 160 años de disputas fronterizas". *La Voz de Galicia*, 27 de octubre, p. 28.E.
- EL COMERCIO, DE QUITO  
1999 "El número de conscriptos aumentará (en) el 2000". En *Sociedad*. <http://www.elcomercio.com/sociedad/sociedad.html#entrevista>, 30 de agosto.
- EL COMERCIO, DE QUITO  
2000 "La paz se actualizó en los mapas, no en los libros". En <http://www.elcomercio.com/sociedad/sociedad.html>, 26 de octubre.
- EL UNIVERSO, DE GUAYAQUIL  
2000 "La paz cumple dos años". En <http://www.eluniverso.com/informab.asp?xtid=1183187>, 26 de octubre.
- FOURNIER, Eduardo  
1999 "Toda la verdad acerca de los conflictos entre Perú y Ecuador". En <http://www.geocities.com/CapeCanaveral/langer/2192/conflicto.html>, 5 de agosto.
- GARCÍA, Rafael  
1965 *El problema territorial ecuatoriano*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.

## HOY, DE QUITO

- 1998 "Cronología". En <http://www.hoy.net/ec/htm/debates/crono1.htm>, 6 de noviembre.

## MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL ECUADOR

- 1910 *Ecuador-Perú. Documentos relativos al litigio de fronteras de ambos países sometido al fallo arbitral de S.M. Alfonso XIII Rey de España*. Quito, Imprenta Nacional.

## MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL ECUADOR

- 1942 *El Protocolo de Río de Janeiro*. Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador.

## MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL ECUADOR. ACADEMIA DIPLOMÁTICA

- 1999 "Respuestas del Ecuador a diez grandes errores del Perú". En <http://www.mmree.gov.ec/errores/errror.htm>.

## MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

- (s.a., 3ª) *El Protocolo de Río de Janeiro de 1942 y su ejecución*. Lima, Editora Perú.

## ORIBE, Aquiles

- 1926 "Índice histórico sociológico. Metodología científica para escribir y enseñar la historia". *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, pp. 53-54.

## PALATÁN, Leonor

- 1972 *Historia de Límites del Ecuador*. Quito, Ministerio de Educación Pública.

## PAREJA, Alfredo

- 1993 "Dos versiones de una misma historia común". En VV.AA.: *Ecuador y Perú. Vecinos distantes*. Quito, CORDES, pp. 203-248.

## PÉREZ, Jorge

- 1979, 3ª *Ensayo histórico crítico de las relaciones diplomáticas del Ecuador con los estados limítrofes*. Guayaquil, Banco Central del Ecuador, 2ts.

## PONS, Gustavo

- 1994 *Estudio histórico sobre el Protocolo de Río de Janeiro*. Lima, s. edt.

## TOBAR, Julio y LUNA, Alfredo

- 1979, 2ª *Derecho territorial ecuatoriano*. Quito, Ediciones El Sol.

## TOBAR, Julio

- 1982 *Invasión peruana y el Protocolo de Río de Janeiro. Antecedentes y explicación histórica*. Quito, Banco Central del Ecuador, vol. 2.

## TOBAR, Julio

- 1994, 4ª "Antecedentes inmediatos del Protocolo de Río". En Tobar, Julio y Luna, Alfredo: *Derecho territorial ecuatoriano*. Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, pp. 203-212.

## VALENCIA, Luis

- 1982 *Visión del Ecuador*. Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores, 4.

## VALENCIA, Luis

- 1993 "Antecedentes históricos del problema limítrofe". En Jiménez, Gloria (coord.): *Ecuador y Perú: ¿Futuro de Paz?*, Quito, Fundación El Comercio, pp. 11-17.

## VII LAMILL, Homero

- 1965 *Invasiones peruanas al Ecuador*. Quito, Imprenta Argentina.

## La sospecha es legítima: Marcos ¿revolucionario postmoderno?

Antonio Correa Iglesias\*

*Definitivamente no estamos transitando del imperialismo al socialismo como se aludía, sino que el mundo contemporáneo está transitando del imperialismo como sistema dominante al imperialismo como sistema hegemónico internacional. Si no entendemos este cuadro complejo y a-sistémico, corremos el riesgo de no entender sencillamente nada.*

### Una introducción necesaria

**P**ensar no puedo, si no lo hago desde la filosofía.. Esta, pese a los pocos años, me ha transgredido, si no en todos, en la mayoría de mis apreciaciones, representaciones y conceptos, incluso cualquier otra dimensión me parece insuficiente para abordar una determinada problemática. De aquí que ante todo y ante cualquier otra disyuntiva, nos planteemos la dimensión y connotación filosófica de la cuestión analizada o por analizar.

Uno de los problemas más multicoloreados de la modernidad como proyecto económico, político, cultural y espiritual ha sido el "mito objetivista del sujeto" que signado por esta condición ha beatificado, subyugado o denegado la función del sujeto como portador de conciencia y praxis social. Aquí se inscribe un muy interesante debate que

nos viene hace más de un siglo y está referido a la condición de este "sujeto sujetado".

La modernidad clásica no ha permitido o quizás no ha querido que se concrete la posibilidad de lo que he llamado un "sujeto encarnado" –que estoy diciendo-. Cuando nos enfrentamos a los textos modernos encontramos diluidos en las aguas del río heraclitiano la esencia del sujeto, es decir, no aparece como entidad transformadora sino disgregado en toda una entelequia que anula el sentido de responsabilidad del mismo.

Por tanto, sujeto y responsabilidad son dos niveles completamente aislados en el proceso social moderno; un sujeto descarnado es ante todo un hombre endeble, desprovisto de posibilidades y actitudes para la transformación de un status quo establecido: Este, a mi mo-

---

\* Msc. Ciencias filosóficas

desto juicio es la esencia de la estrategia del imperialismo que muy tempranamente fue atisbada por los fundadores tanto teóricos como políticos de la modernidad.

Sin lugar a dudas, pensar o impensar el sentido de Latinoamérica en el contexto del mundo contemporáneo y sobre todo en el debate de la en o descarnación de los sujetos nos puede conducir sin temores a la reflexión que en el trasfondo se nos plantea: lo político y sobre todo la construcción de la política tanto del discurso como de la praxis.

Es muy oportuno –entonces– un diagnóstico que desde la perspectiva de la crudeza nos hagamos y pensemos con objetividad nuestras problemáticas y complejidades. Esta estrategia nos debe conducir a la reflexión que los conflictos del poder subsisten hoy en el contexto latinoamericano sobre todo si la dinámica que timoneó las últimas décadas de la centuria XX estuvo signada por las versiones que de los manuales soviéticos nos propuso, expuso e impuso el marxismo oficialista.

Definitivamente no estamos transitando del imperialismo al socialismo como se aludía, sino que el mundo contemporáneo está transitando del imperialismo como sistema dominante al imperialismo como sistema hegemónico internacional. Si no entendemos este cuadro complejo y a-sistémico corremos el riesgo de no entender sencillamente nada.

Otro de los puntos que de carácter propedéutico nos debe conducir a pen-

sar estos temas y sobre el tema de la construcción del poder “desde abajo”<sup>1</sup> es la cuestión de la clase obrera, y sobre todo el estado de pasividad en que se encuentra; de aquí la importancia de la imbricación de los sectores sociales implicados para que en el contexto del juego social se conviertan en actores sociales responsables y comprometidos.

Es muy importante rescatar el sentido y la fundamentación de las clases pues el neoliberalismo intenta desmantelar las ciencias sociales a partir de la implantación del sentido de aislamiento de las mismas para su dominación, y para que no puedan confrontar sus inquietudes y problemáticas.

Si cierto es que los sepultureros “están pasivamente sentados en el epitafio sin la intención de cavar el hoyo que será la última morada del burgués, que a diferencia del de Moliere ya no es un gentil hombre”, debemos incorporar quizás con más creatividad y con nuevas formas de hacer a los hombres en un proceso que de no generarse pondría en crisis –si no es que ya nos encontramos chapoteando en ella– la existencia en este planeta. De aquí la necesidad de concretar nuevos espacios para la construcción política que se desarrolla en la trama del juego social.

Los acontecimientos más recientes hablan de la constitución de nuevos actores sociales que han emergido y se han sumergido de forma dinámica, ejemplo de ello –me parece– es el Movimiento Zapatista que ha proyectado toda una nueva visión de la revolución y

1 Raubel, Isabel “Construyendo poder desde abajo” ediciones para el debate popular, Argentina, 1994.

sobre todo de la concepción de la guerrilla en las mismas entrañas del Siglo XXI que muchos han considerado la primera revolución de la postmodernidad después de haberse declarado el fin de las revoluciones.

### **Entre los cuatro vientos: adentrándonos a Chiapas**

Entorno al tema Chiapas y más específicamente al movimiento que despertó en la madrugada del 1ro de Enero de 1994 se han escrito toneladas de papel, y no dudo que la suerte del mismo corra por caminos tortuosos que desgarran pechos y ennoblezcan almas.

Aún de madrugada, cuando todavía se percibía el efervescente aroma de champaña en las copas de los presidentes que integrarían el entonces tan mencionado y criticado Tratado de Libre Comercio que se transfiguraría en la antecámara de lo que se manifestaría a posteriori como el proyecto de desarticulación de todo intento de integración auténticamente americano que pondría al desnudo todas las contradicciones del capitalismo mexicano y las del sistema mundial.

Es entonces en uno de los últimos reductos de la resistencia indígena en contra de la dominación española, en el lugar donde floreció otrora la cultura más desarrollada de la América prehispánica, donde la vegetación se hace exuberante y la biodiversidad es única que Chiapas se presenta como el lugar donde se manifiesta un sentimiento de amplio desprecio al ser humano, y los peores atentados contra la dignidad y la cultura de un pueblo que mantiene viva la memoria de su antigua y actual gran-

deza y que continúa actualizando el legado de su experiencia comunitaria a pesar de los 500 años de explotación, ultrajes y humillaciones a las que fue y es sometido.

Chiapas, aparentemente ajeno y olvidado del acontecer nacional, "despertó" a la nación el 1° de enero de 1994 para prevenirla contra los efectos nefastos de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte y contra la pérdida de sus recursos naturales y humanos más valiosos bajo el pretexto de una supuesta modernización o entrada al mundo "fantástico" de Disney que no hace más que encubrir los nuevos trazos de un sistema mundial polarizado y de una integración subordinada de los pueblos latinoamericanos.

La historia de Chiapas está marcada por diversas luchas y conflictos en torno a la propiedad y modos de uso de la tierra. Las expulsiones de indígenas son tan frecuentes como las necesidades de tierras suplementarias de los ganaderos, coficultores o productores de plátano. Bajo la apariencia de conflictos religiosos, interétnicos o simplemente como actos arbitrarios, las expulsiones confinaron a los indígenas de Chiapas en condiciones de hacinamiento en las tierras menos fértiles.

Las respuestas han sido muchas pero casi siempre acalladas por la fuerza de un racismo que justifica incluso la muerte y por una legalidad en beneficio exclusivo de los poderosos. Chiapas constituye actualmente un nudo crítico de la reestructuración mundial capitalista. Posee las riquezas de importancia estratégica para la reproducción global

como el petróleo y para el desarrollo tecnológico presente y futuro como las reservas de la biósfera. Posee una amplia diversidad cultural, importante si se consideran las exigencias variadas del mercado de trabajo y la utilidad de la diferenciación de los códigos de comportamiento, pero también como fuente de conocimientos sobre el entorno ambiental y sus posibilidades de uso, susceptible de aportar elementos nuevos dentro de diferentes campos de innovación tecnológica (biotecnología, farmacéutica, ingeniería genética).

Chiapas es un espacio de confrontación entre diferentes estrategias de acumulación de capital que corresponden al choque de, por lo menos, dos momentos tecnológicos. En este contexto, el Tratado de Libre Comercio tiende a estimular el enfrentamiento entre las formas de uso que podrían ser llamadas tradicionales del territorio y sus recursos ambientales, y las nuevas, que proponen un uso distinto, y muchas veces contrapuesto.

*En Chiapas no se expresan solamente los conflictos inter-burgueses que derivan de una concepción y utilización distintas de las riquezas naturales, sino también los límites mismos del desarrollo capitalista, en la medida que es escenario de un caso extremo de explotación, opresión cultural y política del ser humano. El proceso económico y social chiapaneco, por su complejidad y su capacidad de sintetizar las contradic-*

*ciones fundamentales del capitalismo mexicano y regional, es un objeto de estudio importante para las ciencias sociales y un espacio privilegiado de construcción de la historia y de conversión de la utopía en posibilidad.*

### **Marcos y Chiapas: nuevos modos de representación**

No caben dudas de que la sospecha es legítima: Los apologistas del sistema, si bien declararon hace ya más de diez años el fin de toda alternativa progresista a los tan acuciantes problemas que enfrentamos, también fomentaron la estandarización de estos postulados y algunos de ellos emanaron de las propias entrañas de Latinoamérica<sup>2</sup>, contribuyendo a incrementar los estados de incertidumbres no solo existenciales sino también políticos y emocionales que nos asistieron.

Cuando los vientos soplaban desde las perspectivas huracanadas y el sentido se ocupaba de ser la única alternativa posible y legítimamente segura, un grupo de hombres se estaba preparando para demostrarle al mundo que sin bien las utopías tradicionales no se habían concretado por diversas razones, esto no quería decir que estuviéramos condenados al ostracismo de la inmovilidad.

La noción postmoderna de este asunto salta a la vista, pero no podemos pensar ni tan siquiera por un instante

2 En este momento histórico no solo proliferaron desde la academia occidental títulos como "El fin la historia y el último hombre" del tan conocido Fukuyama sino también en América títulos como el del mexicano Castañeda "La utopía desarmada" 1993 que contribuyeron a incrementar la crisis de credibilidad e incertidumbre en la que nos encontrábamos.

que algo tiene que ver con la tradicional y desmovilizadora visión que occidente nos ha impuesto, sino todo lo contrario, la misma emana de las formas poco convencionales de enfrentamiento que ha bocetado a lo largo de estos casi diez años de confrontación no siempre armada y que les ha llegado de la usanza guerrillera de los años sesenta y especialmente de la primera experiencia de revolución postmoderna en el continente que es sin lugar a cuestionamientos la revolución cubana.

Estas formas representacionales de asunción de los objetivos, les ha permitido presentar e ir concretando paulatinamente nuevas formas de ver la revolución, la política y especialmente la filosofía que, en estos casos, se ha puesto al igual que el marxismo en función de solucionar problemas eminentemente sociales a partir de la articulación de la teoría y la práctica.

Esta nueva representación de la construcción del poder desde las raíces está ubicado en dos dimensiones: una primera emplazada en aquellas entidades o sujetos que ya pensaron la revolución desde los conceptos del marxismo leninismo, y por otra parte, los que por primera vez se imbrican e imbrican lo "viejo" de las revoluciones y los nuevos lenguajes, los mitos, los movimientos religiosos, étnicos donde ser pensante y actuante es un movimiento sistémico y multidireccional.

Este proceso de construcción ha dado un papel protagónico al indio no solo como entidad representacional sino como sujeto esencialmente presente en la dinámica de nuestros pueblos y es algo que el marxismo no nos legó, pero

que hemos logrado articular por esta sensibilidad que nos transgrede de cabeza a pie, permitiendo por tanto que la construcción del discurso político, sea múltiple y plural como forma alternativa y simultánea de unir voluntades.

Si bien ha "sabido" aprovechar el movimiento de un sujeto que hasta hace muy poco tiempo se desdibujaba, también ha logrado pensarse y presentarse no solo en imagen sino y sobre todo en acción, como un movimiento no tradicional que no le interesa tomar el poder ni tan siquiera convertirse en un partido político, pues de antemano conoce el estado de descrédito en que se encuentra inmerso este tipo de organizaciones y el poco nivel de credibilidad que tiene en el hombre contemporáneo. A estas estrategias que podríamos clasificar como tradicionales, contraponen una forma de construcción de carácter ascendente o desde abajo que parta de la premisa del comprometimiento y la responsabilidad.

Si bien los noventa presentaron una crisis identitaria y de credibilidad de la izquierda euporea y mundial, en América ésta crisis se hizo sentir especialmente en los sectores dedicados a las Ciencias Sociales, -que no quiere decir que no influyera en otros-, pero el sentido renovador dio una dimensión interesante de la misma con la aparición de este movimiento que revolucionó los ancestrales senderos por los cuales se estaban transitando hace años por no decir siglos.

Estas nuevas coordenadas estaban ubicadas en la noción de mandar obedeciendo, representar y no suplantar, construir y no destruir, convencer y no

vencer, proponer y no imponer, logrando apropiarse para ello de los adelantos científicos tecnológicos, especialmente los *mass media* tanto a nivel micro como macro para proyectar sus objetivos incorporando una imbricación de los nuevos lenguajes, los tradicionales modos de interacción incluso los arcaicos.

### **El filósofo como funcionario de la humanidad**

Sobresale dentro del EZLN un hombre que sin intenciones de encumbrarlo ha sido el encargado de fundamentar toda esta nueva visión, pues ha logrado aportar nuevos elementos al desarrollo y renovación de las ciencias políticas y la filosofía.

El pensamiento del Subcomandante Marcos —tema muy poco tratado por no ser absoluto— podríamos ubicarlo desde Althusser a Foucault y de este a Derrida, pasando por su puesto por los clásicos del marxismo que han calado profundamente en el pensamiento de quien se dice ser la nueva lectura o encarnación de la guerrilla Guevariana en el continente. Pero sin lugar a dudas, la noción que más participa es la postmoderna, no la que nos conduce a cruzarnos de brazos o a lanzarnos en el abismo de las defunciones políticas, históricas, utópicas y revolucionarias, sino otra lectura posible como diversa, coincidiendo entonces con Humberto Eco<sup>3</sup> en que ella nos puede conducir por senderos donde podamos esquivar las imposiciones teóricas y las pretensiones de un “pensamiento homogeneizado”.

Entre sus más importantes proyectos se ha propuesto “cambiar el mundo” desde la perspectiva de la palabra como principal arma de combate, donde esta noción se inscriba en cada una de las interacciones del hombre con la sociedad.

En el modo de existencia del hombre influyen las cuatro formas de existencia social: el económico, el político, el cultural y el militar. Cada una de estas relaciones han sido convertidos en relaciones de dominación y explotación, la esencia revolucionaria y alternativa que está planteando el movimiento zapatista esta orientada a englobar estas cuatro dimensiones pues la elite establece sus relaciones de dominación en estas mismas dimensiones. Por tanto, las disyuntivas estarían en la creación de una red desde abajo del barrio, la provincia, la nación, la región, lo global, que permitiría construir esta nueva forma de poder donde todos puedan ejercer lo que Dieterich ha llamado una auténtica democracia participativa, mediada por todo los adelantos tecnológicos que posibiliten la noción plebiscitaria directa y sobre todo secreta.

Si bien la sociedad global se ha estructurado en un sistema de explotación, globalización y enajenación que constituye un proyecto histórico de evidente carácter fascista, que a su vez se constituye en esencia de esta civilización, el movimiento zapatista está abriendo espacios para el debate, la confrontación y la concreción de un proyecto que puede tener cualquier nombre pero que por sobre todas las co-

3 Eco, Humberto “La para evitar el choque de civilizaciones” en El País 20 de Marzo 2001

sas está orientado a la búsqueda de una sociedad post-capitalista.

Ahora bien, los retos que se presentan tanto en el campo de la ideología como en el campo de la praxis política están en aumento, sobre todo cuando los centros de poder global que se estructuran desde la torre de marfil hasta el último de los caciques de barrio producen y reproducen las formas de explotación y proyectan al mundo imágenes hedonistas donde se intenta simular la sensación de felicidad.

Si bien el movimiento zapatista y el pensamiento del Sub-comandante Marcos ofrecen una nueva dimensión y reestructuración de la izquierda que por primera vez hace girar y posar la vista de Europa en las entrañas del continente americano, nos ofrece nuevas e interesantes formas de construcción del poder que giran y gravitan entorno a la imagen del indio latinoamericano.

### **Marcos y Martí: sujetos encarnados en la construcción del poder emergente**

Parecería muy curioso descubrir a José Martí, no solo interceptando las líneas que constituyen párrafos sino en presencia viva en textos específicos.

La dimensión político-moral que ha adquirido el Movimiento Zapatista y sobre todo por la palabra de un hombre que se sabe conocedor de sus realidades, se articula con los principios morales y éticos que guiaron la proyección, constitución y desarrollo de la revolución que el maestro llamó necesaria a partir del desarrollo de la dignidad plena del hombre.

El carácter que adquiere la nueva dimensión de la revolución social a partir

de la articulación de la palabra como medio y como actividad comunicativa, ampliamente desarrollada por José Martí, marca las pautas de una praxis que no ha tenido precedente en la historia de nuestro hemisferio en el Siglo XX. Esta acción comunicativa, como arma constitutiva de un proyecto que se piensa, siente y articula desde las sombras pero siempre e irremediabilmente hacia la luz, toma no la concepción de vanguardia, ni tan siquiera la de caudillo, sino que se representa en la multiplicidad de géneros que asiste a la complejidad americana, aunando voluntades a imagen y semejanza de la labor de Martí, concreta, como el mismo supo hacer la construcción de un poder que tome lo diverso de los movimientos para imbricarlos, no a posteriori sino en la práctica cotidiana que marcado por la conformación del proyecto emancipador co-elabore el hombre comprometido con el proceso, es decir, construirlo desde abajo interconectando las pautas que nos permitan descubrir al niño político. Cuba conoce muy bien estas experiencias.

Esta dimensión adquiere connotación de lenguaje poético con un alto valor epistemológico a partir de la articulación del mito como esencia consustancial de nuestra cultura que mueve la capa tectónica de la sociedad.

La poética y la metáfora que suscrita en los textos zapatistas nos hablan del viento, de las rosas, de los sueños; imágenes éstas que se vinculan con la muerte, no con la muerte natural como proceso fisiológico sino con la muerte signada por la lucha y el conflicto que se establece entre las partes opuestas, modo que hasta 1994 era desconocido

para ellos. Esta forma de dejar la vida se emparenta directamente no solo con el discurso sino también con la praxis del más universal de los cubanos que supo ser consecuente, como lo han sido ellos con sus postulados más vinculados a la existencia plena.

Un viento sopla, irremediablemente sopla y soplará, *"el viento de abajo vuelve a recorrer cañadas y valles, empieza a soplar. Habrá tormenta..."*<sup>4</sup>

Esta tormenta no cabe dudas que lleva el nombre de Marcos, el subcomandante de Chiapas que tal parecería tener vínculos familiares con la serpiente del pasaje bíblico de la Génesis, en tanto ésta le abrió los ojos a los primeros mortales y éste le abrió los ojos a los indios de la selva Lacandona...

Concluyendo, la filiación martiana del pensamiento del subcomandante Marcos queda demostrada en su verbo,

su práctica y sobre todo en su vida cotidiana, no solo se ha percatado de que su México vive en las sombras sino que también el mundo tiene como recinto esta lúgubre morada a imagen de la Caverna platónica, pese a que pudo haber nacido con todas las comodidades decidió no poseer nada para así tenerlo todo escogiendo el camino del deber y el de la dignidad para ser humilde entre los humildes que luchan contra la soberbia de los poderosos.

Consolida su creencia en el ser humano como portador de las capacidades y virtudes que le hacen ser incansable en una búsqueda que le hace ser mejor cada día para que la patria no sea una idea que marchita entre libros y letras se desvanezca, sino para que la patria que todos queremos pueda nacer otra vez.

---

4 Correa, Antonio: "Cuando los sepultureros esperan", artículo en proceso de edición, *Revista Vértice* FLACSO Dominicana.

# CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

## LA SEDUCCION POPULISTA EN AMERICA LATINA

**Carlos de la Torre. 2000. Populist Seduction in Latin America. The Ecuadorian Experience. Ohio University. Research in International Studies. Latin America Series Número 32. 185 págs.**

**Comentarios: Flavia Freidenberg\***



**E**l populismo ha sido extensamente estudiado en las ciencias sociales, en particular, en un continente fértil en procesos de este tipo como ha sido el latinoamericano. Si bien los primeros referentes históricos que dieron origen al término transcurrieron fuera de América Latina antes de la década de 1950 (el movimiento socialista utópico de intelectuales rusos, los movimientos rurales radicales del Medio Oeste de Norteamérica y experiencias diversas en Europa Oriental, Asia y África); la región ha visto cómo se ha desarrollado el término para calificar a fenómenos tan diversos como el batllismo,

el cardenismo, los partidos apristas, el varguismo posterior al "Estado Novo" en Brasil, el peronismo en Argentina o el velasquismo, el cefepismo y el roldosismo en Ecuador. Tan peculiares experiencias y disímiles fenómenos han sido reconocidos bajo una misma categoría que pareciera abarcar todo. Como ha señalado el profesor Isaiah Berlín en una conferencia realizada en Londres en mayo de 1967 al referirse al populismo "[...] existe un zapato - la palabra populismo - para el cual (hay) un pie en cada lugar [...] Existen toda clase de pies que casi lo pueden calzar, pero no nos deben engañar estos pies que casi ajust-

\* Universidad de Salamanca

tan a su medida. [En algún lugar] espera un pie denominado populismo puro [...]”<sup>1</sup>.

Tres características han destacado al populismo como término: su vaguedad, su imprecisión y su variabilidad. Y es que “[...] a la oscuridad del concepto empleado se une la indeterminación del fenómeno al que se alude [...]”<sup>2</sup>. Bajo el nombre de populismo se han etiquetado regímenes políticos, formas de gobierno, tradiciones de pensamiento político, estilos de liderazgo, movimientos y partidos políticos, ideologías, modos de participación política de las clases populares urbanas, actitudes discursivas, políticas públicas y programas de gobierno. Esa vaguedad del término ha llevado más a la confusión que a la simplificación de lo que se quiere ordenar, describir o explicar con la utilización del concepto. Los que hablan de populismo saben intuitivamente lo que éste significa pero se enfrentan a la dificultad de construir el concepto, explicar su contenido, establecer las relaciones entre los elementos componentes del mismo, la jerarquía y los vínculos<sup>3</sup>.

En las dos últimas décadas del siglo XX, al problema de la definición del populismo como categoría analítica, se le ha agregado la emergencia de fenómenos que a simple vista parecieran ser ejemplos de ello pero que las primeras reflexiones académicas han mostrado que si bien ambos, el populismo y el

nuevo populismo o neopopulismo, aluden a fenómenos que aparecen como similares, en verdad, son de naturaleza distinta. La imprecisión que caracteriza al término “populismo” se hace extensible a su descendiente más dilecto: el neopopulismo. En ambos casos se alude a fenómenos que en principio aparecieron como similares pero que una mirada profunda muestra que tienen orígenes, características y desarrollos diferentes. Así, los académicos se enfrentan a la necesidad de responder en qué se parecen los liderazgos (o los gobiernos) de Carlos Menem, Alberto Fujimori, Abdalá Bucaram o Hugo Chávez a los del peronismo o el velasquismo. Y si llegaran a concluir que efectivamente son diferentes; deberían señalar en qué se diferencian entre sí y con sus antecesores.

Estos interrogantes de carácter comparado suponen un ejercicio de distinción y precisión analítico-conceptual que ayude a identificar la naturaleza del fenómeno al que se alude. La *Seducción Populista en América Latina* se introduce en el marco de esa discusión con el objeto de reflexionar sobre las características y peculiaridades del viejo y nuevo populismo en América Latina. El objeto de la obra es comprender el populismo desde su vinculación con el liderazgo. Si bien ésta no es la única manera de abordar el estudio del populismo, el autor se centra en cómo los líderes populistas apelan a sus seguidores, y lo

1 María Mackinnon y Mario Alberto Petrone. 1999. *Populismo y Neopopulismo en América Latina. El problema de la Centenaria*. Buenos Aires: EUDEBA, pág.11.

2 Ernesto Laclau. 1978. *Política e Ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo*. Madrid: Siglo XXI. 1986, pág. 165.

3 Mackinnon, María y Mario Alberto Petrone, ob.cit., pág.12.

hace desde una visión desapasionada, alejada de preconceptos y estereotipos; en particular en un escenario como el ecuatoriano, fértil para este tipo de fenómenos.

En Ecuador, la producción sobre este tema ha adoptado estrategias analíticas diferenciadas y concentración en puntos de interés diversos. Un grupo de analistas se ha concentrado en explicar al populismo basándose en el análisis de las estructuras económico-sociales que le dieron origen. Un segundo grupo ha estudiado la percepción de los seguidores respecto a sus líderes y la articulación entre estos y los recursos de poder como el clientelismo, descartando los presupuestos de irracionalidad de los sectores marginales y señalando la importancia de las organizaciones políticas en la "conquista del voto"<sup>4</sup>. Una tercera línea de trabajo se ha centrado principalmente en analizar el discurso político y la relación entre líder y la masa a través del estudio de la ideología. Se parte de la idea de que el populismo, en tanto fenómeno ideológico, se carac-

teriza por "poner en escena" y dar forma discursiva a un dispositivo de interpretación particular que no se muestra representativo porque el dirigente político no se refiere a un actor preciso ni tampoco da un nombre específico a un adversario, ya que el líder se identifica con una totalidad completa, el pueblo, la nación o la patria<sup>5</sup>. Dentro de este marco, se destaca el estudio de los dirigentes partidistas, se centran en el liderazgo populista (y con ello se incluye la relación con sus dirigidos, toda vez que un liderazgo se construye a partir de la vinculación que se tiene con los seguidores). Precisamente, la propuesta de De la Torre se centra en desarrollar una estrategia de investigación que analice la creación social de los líderes populistas y que examine cómo los seguidores producen ciertos líderes en determinadas coyunturas históricas.

A partir de sus estudios anteriores sobre el velasquismo y el roldosismo ecuatorianos, el profesor Carlos de la Torre analiza el populismo como un fenómeno político moderno de carácter

- 
- 4 Amparo Menéndez Carrión. 1986. *La conquista del voto*. Quito: CEN; Burgwald, Gerrit. 1996. *Struggle of the poor: Neighborhood Organization and Clientelist Practice in a Quito Squatter Settlement*. Amsterdam: CEDIA; Cristina Larrea Killinger. 1996. "Liderazgo autoritario y violencia urbana: Un estudio de caso en Guayaquil", *Ecuador Debate* 39 (diciembre): 174-199. Quito: Centro Andino de Acción Popular; Caroline Mosser. 1987. "The experience of Poor Women in Guayaquil", en Archetti, Eduardo; Cammack, Paul y Bryan Roberts. eds. *Latin America*. New York: Monthly Review Press se han preocupado por el clientelismo político. Como señala De la Torre en un trabajo anterior, bajo los supuestos de Menéndez Carrión, "[...] las bases, lejos de ser irracionales, son una respuesta racional a las condiciones de precariedad estructural [...] en las que viven [...]" En: Carlos de la Torre. 1992. "Demagogia, irracionalidad, utilitarismo o protesta ¿Cuál es la seducción de los líderes populistas?", en Autores Varios. *Populismo*. Quito: ILDIS, El Duende y Ediciones Abya-Yala.
- 5 Rafael Guerrero Burgos. 1994. *Regionalismo y democracia social en los orígenes del 'CFP'*. Quito: Centro Andino de Acción Popular.

recurrente que no puede ser reducido a un momento histórico específico del desarrollo político de América Latina - apoyando la tesis de Laclau<sup>6</sup> - ni puede ser considerado como una disfunción en el paso desde una sociedad tradicional a otra moderna - a diferencia de lo que sostenían los analistas clásicos<sup>7</sup>. Tampoco cree que pueda ser asociado con una situación anómala producto del rápido proceso de movilización política o a unas políticas económicas específicas vinculadas a la sustitución de importaciones. Según el autor, el populismo está asociado a la presencia de un liderazgo específico, de corte personalista y paternalista; junto a una coalición policlasista, heterogénea, concentrada en los sectores subalternos de la sociedad que generan un proceso de movilización política de arriba hacia abajo, que pasa por alto las formas institucionalizadas de mediación o las subordina a vínculos más directos entre el líder y las masas y que cuentan con una ideología amorfa o ecléctica, con un discurso que exalta los sectores subalternos o antielitista y/o antiestablishment y un proyecto económico que utiliza métodos redistributivos ampliamente difundidos con el fin de crear una base material para el apoyo del sector popular.

En el capítulo 2 de su obra, el autor se centra en un liderazgo histórico co-

mo el de José María Velasco Ibarra y analiza la emergencia del velasquismo en la política de masas en las décadas de 1930 y 1940. De la Torre estudia los patrones de violencia colectiva originados en la insurrección cívico-militar contra el régimen liberal y analiza el discurso de Velasco Ibarra como rasgo constituyente del populismo clásico ecuatoriano. El liderazgo velasquista se caracterizaba por un discurso retórico, que interpellaba a sus seguidores citando a Voltaire, Montesquieu o a De Gaulle; que apelaba a la filosofía para llegar al "hombre" de los sectores marginados. Velasco Ibarra buscaba elevar el conocimiento de sus interlocutores, pero no "descendía hasta el pueblo"; sino que buscaba comunicarse con un vocabulario elitista, culto, a un pueblo que en buena parte no leía (y posiblemente tampoco lo haga ahora). Si bien el contenido del discurso era de carácter *inclusivista*, debido a que su mensaje se basaba en la incorporación de todos los sectores a la política a través de elecciones honestas, estas intenciones no llegaron a plasmarse en políticas de larga duración que hicieran que el mensaje dejara de ser tal y transformara a los sectores marginados en ciudadanos de pleno derecho. En este sentido, precisamente esto es lo que muestra un carácter más simbólico, expresivo, discursivo del po-

6 Laclau, ob.cit. Apoyando la postura de De la Torre también se encuentra el trabajo de Kenneth Roberts, 1999, "El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina: El caso peruano", en María MACKINNON y Mario PETRONE, comp. 1999. *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la Cienicienta*. Buenos Aires: Fudeba.

7 Gino Germani, 1968. *Política y Sociedad en una época en transición*. Buenos Aires: Paidós.

pulismo clásico ecuatoriano, más que institucional y estatal como han sido otras experiencias latinoamericanas<sup>8</sup>.

En el siguiente capítulo, De la Torre estudia el estilo de liderazgo de un huelvo populista: Abdalá Bucaram Ortíz. A diferencia de su antecesor, Bucaram utiliza un lenguaje sencillo, chabacano a veces, lejos de lo culto e incluso antielitista. El estilo discursivo refuerza los valores tradicionales; integra sentimientos populares como la religión; radicaliza el elemento emocional, promueve el odio social hacia los grupos de poder; apela a recursos emotivos (llanto, odio, alegría); personaliza el mensaje con frases mesiánicas sencillas, de carácter directo, diciendo lo que los potenciales electores quieren escuchar pero de corte moralista y transgresor. Las diferencias discursivas entre uno y otro son claras. En este marco, el autor analiza la interrelación entre cultura política, populismo y vida política en el Ecuador actual; intentando mostrar cómo la figura de Bucaram ha permitido que las elites políticas e intelectuales se autoidentificaran como la encarnación de la modernización y el ideal democrático mientras se señala a Bucaram Ortíz como la representación de lo incivilizado y lo detestable de la política actual. Así, el fenómeno roldosista se analiza desde su construcción discursiva y a partir de la apelación al *pueblo* como referente básico. Lo característico de ese mensaje es la promoción política de la figura ideo-

lógica del pueblo por encima de la división de clases. Pero este ingrediente por sí solo no supone un discurso populista, lo distintivo se encuentra según Laclau en "[...] una peculiar forma de articulación de las interpelaciones popular-democráticas [...] El populismo comienza cuando los elementos popular-democráticos se enfrentan como opción antagónica frente a la ideología del bloque dominante [...]"<sup>9</sup>. Así, puede haber un *populismo de la clase dominante* (si el bloque dominante está en crisis, un sector de ella puede hacer un llamamiento directo a las masas para desarrollar su antagonismo frente al Estado) y un *populismo de las clases dominadas*. No basta con apelar al pueblo como tal, sino que hay que presentarlo como antagónico a otro sujeto, por ejemplo a la ideología dominante o al bloque de poder que sustenta esa ideología. Se trata de hablarle al pueblo en nombre de sus contradicciones (no de clase) con la dominación existente.

El discurso del roldosismo fundamenta su retórica en el histórico enfrentamiento moral y ético entre el pueblo y la oligarquía. Para Bucaram, el pueblo es entendido como la encarnación de la auténtica nación-buena, justa y moral. En tanto, la oligarquía representa lo foráneo, lo inauténtico, lo injusto y lo inmoral. Pero, ¿quién es la oligarquía en el imaginario roldosista? La oligarquía asume diferentes encarnaciones en el contenido del mensaje, que va variando

8 Felipe Burbano de Lara. 1998. "A modo de introducción: el impertinente populismo", en *El fantasma del populismo. Aproximación a un tema siempre actual*. Caracas: Nueva Sociedad.

9 Ernesto Laclau, *ob.cit.*, pág. 201.

según lo considere el "Líder". De esta manera, la oligarquía es quien Abdalá considere según la oportunidad del mensaje. No es un grupo específico y particular invariable en el tiempo sino que, dependiendo del momento en que se apele a este recurso discursivo, puede ser vinculado con actores y grupos diversos, por lo que supone un universo ambiguo. Bucaram Ortíz emplea este tipo de recurso antagónico en sus discursos y, a través de ellos, interpela al pueblo en contra de un grupo dominante, normalmente, los miembros del Partido Social Cristiano y su líder, León Febres Cordero. Así, la oligarquía -y, por tanto, los socialcristianos- se convierte en la culpable de *todas* las crisis del país.

En el último capítulo, se revisa la literatura reciente sobre el neopopulismo en América Latina con el objeto de mostrar cómo una serie de antiguas lagunas teóricas han reaparecido en la discusión académica. El autor reflexiona sobre la especificidad de la democracia en la región y las paradojas a las que se enfrenta la política actual con la presencia del populismo. Y en ese sentido, De la Torre indaga sobre las tensiones, ambigüedades y vinculaciones entre la democracia liberal y el populismo y, con ello, profundiza en las particularidades de la relación entre ciudadanía y democracia, lo que convierte a esta obra en un libro de consulta obligada para cualquier estudioso de la ciudadanía en las democracias emergentes.

El autor señala que en esta relación existen dos tipos de posiciones. Por una parte, aquellos que ven al populismo como un fenómeno negativo, anormal, pasajero, como una interrupción abe-

rrante del proceso de cambio social (Prefacio ix). Esto se debe a su origen, toda vez que éste apareció en las décadas de 1950 y 1960 en el contexto de la profunda crisis de la democracia liberal, después de la Segunda Guerra Mundial, bajo la expansión del fascismo y la revolución rusa; lo que impactó de manera terminante sobre los regímenes de fuente liberal de la época, llevando a muchos intelectuales a calificar al populismo como una amenaza para la democracia liberal, generando esto la reacción de las elites que pasaron a convertirse en antipopulistas. Por otra parte, desde una visión contraria, se señala que precisamente su relevancia como fenómeno social radica en que ha sido una fuerza fundamental en la democratización de América Latina puesto que incorporó a la gente común a la comunidad política y permitió que sectores tradicionalmente excluidos pudieran participar activamente en la política. A diferencia de la experiencia de los países capitalistas avanzados que incorporaron a las masas a partir de la extensión y profundización de los derechos ciudadanos desde lo civil a lo político, en muchos países de América Latina se los ha ido integrando a partir de la apelación a lo popular.

De la Torre sostiene que el populismo, tanto viejo como nuevo, es producto de una forma particular de incorporación de los sectores populares a la política (Prefacio xi). El populismo impulsó la apertura de sistemas políticos hasta el momento cerrados, limitados, que no permitían la participación de sectores medios y marginados de la sociedad. Tuvo un efecto modernizador: de cam-

bio del *status quo*. La cuestión está en que esa movilización se hizo por medio de movimientos políticos que, en muchos de los casos, iban en contra de las propias reglas del sistema y de la mano de un líder que apelaba a una fuerte retórica de corte popular. La incorporación de los sectores medios no se hizo a través de las instituciones democráticas sino contra ellas; a partir de la invocación a formas directas de democracia.

Si el populismo clásico fue un fenómeno democratizador en América Latina; entonces, las especificidades de ese proceso deben ser explicadas. Y, si ese

populismo significó un avance para la democracia, resta definir el efecto, y la medida de ese efecto, que los nuevos populismos tienen sobre las instituciones políticas de la región. Aún así, el defender esta posición -poco novedosa en términos comparados pero arriesgada frente a otras posiciones más ortodoxas- lleva a que el conjunto de la obra de este autor se presente como central en la discusión sobre el populismo, en particular, porque ésta es otra manera de contar la construcción de la ciudadanía en América Latina.